

20461



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

**LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN EL AÑO 2000
EN MÉXICO, VISTAS DESDE UNA PERSPECTIVA
ESTADUNIDENSE (ACTORES Y MEDIOS DE OPINIÓN)**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRA EN ESTUDIOS MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

P R E S E N T A

ALEJANDRINA ORTEGA CAMPOS

ASESOR: MTRO. ARGENTINO MENDOZA CHAN

NAUCALPAN, EDO. DE MÉXICO

SEPTIEMBRE DE 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

1342

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

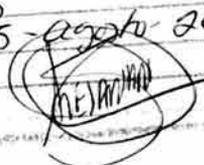
**A mis padres, hermanos
e hija, creadores de
espacios e impulsos.
Por todo lo que hicieron
para que naciera,
creciera y concluyera
esta tesis.**

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Se le solicita a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM, recibir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: ALEXANDRINA ORTIZ
CAMPOS

FECHA: 25 agosto 2004

FIRMA: 

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

INDICE

INTRODUCCIÓN	I
CAPÍTULO 1	
ENFOQUE PARA EL ANALISIS DE LAS RELACIONES MÉXICO-ESTADOS UNIDOS	
1.1 <i>Teoría de la Interdependencia</i>	1
1.1.1 <i>Interdependencia y relación bilateral México-Estados Unidos</i>	6
1.1.2 <i>Los límites de la apertura externa en relación a la democracia</i>	9
1.2 <i>Enfoques trasnacional y transgubernamental</i>	12
1.3 <i>Impacto de lo económico en el ámbito político</i>	13
1.4 <i>Análisis a través de actores</i>	16
1.4.1 <i>El papel de la percepción de actores como: el ejecutivo, congreso y think tanks</i>	17
1.4.2 <i>Los medios de información</i>	21
a. <i>Los medios de información como generadores de imágenes</i>	23
b. <i>Instrumentos de la información</i>	25
c. <i>El papel de los medios de difusión en la relación bilateral México-Estados Unidos</i>	27
d. <i>Asimetría de los medios</i>	32
1.5 <i>Consideraciones finales</i>	34
CAPÍTULO 2	
LOS MEDIOS DE OPINIÓN Y SU INFLUENCIA EN DIFERENTES ÁMBITOS	
2.1 <i>Antecedentes históricos de la prensa</i>	37
2.2 <i>Categorización de la prensa de Estados Unidos</i>	45
2.2.1 <i>El New York Times</i>	47
2.2.2 <i>El Washington Post</i>	51
2.2.3 <i>Convergencias del New York Times y del Washington Post</i>	53
2.3 <i>La prensa en el sistema político estadounidense</i>	57
2.3.1 <i>La prensa y su papel en la política interna</i>	59

2.3.2 <i>La prensa y su papel en la política exterior</i>	62
2.3.3 <i>La prensa y sociedad en Estados Unidos</i>	67
2.4 <i>Consideraciones finales</i>	69

CAPÍTULO 3

IMÁGENES DEL SISTEMA POLÍTICO DE MÉXICO EN ESTADOS UNIDOS

3.1 <i>Sistema Político Mexicano</i>	71
3.1.1 <i>Panorama histórico de las percepciones del sistema político en México, desde 1940 a 1970</i>	77
3.1.2 <i>Percepciones del sistema político mexicano de 1980 al 2000</i>	80
3.2 <i>La reforma electoral en México</i>	86
3.3 <i>Percepciones de las elecciones presidenciales en 1988</i>	96
3.4 <i>Percepciones en las elecciones presidenciales en 1994</i>	100
3.5 <i>Consideraciones finales</i>	109

CAPÍTULO 4

AMBIENTE PREELECTORAL DE LAS ELECCIONES DEL AÑO 2000, PROCESO INTERNO Y PERCEPCIONES EN ESTADOS UNIDOS

4.1 <i>Las primarias en el Partido Revolucionario Institucional (PRI)</i>	111
4.1.1 <i>Resultados de la elección primaria</i>	123
4.2 <i>Los candidatos</i>	126
a. <i>Francisco Labastida Ochoa candidato del PRI a la presidencia</i>	130
b. <i>Vicente Fox Quesada, candidato del Partido Acción Nacional (PAN) a la presidencia</i>	130
c. <i>Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, candidato a la Presidencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD)</i>	136
4.3 <i>Financiamiento de la campaña</i>	138
4.4 <i>Alianza de los partidos de oposición</i>	140
4.5 <i>Percepciones de diferentes actores sobre el ambiente preelectoral en México</i>	

	144
<i>a. Actores políticos</i>	144
<i>b. Think tanks y académicos</i>	149
<i>c. Los medios de opinión</i>	156
4.6 Consideraciones finales	161

CAPITULO 5

PROCESO INTERNO Y ELECCIONES PRESIDENCIALES EN EL AÑO 2000 EN MÉXICO (ACTORES Y MEDIOS DE OPINIÓN)

<i>5.1 Las votaciones del 2 de julio</i>	165
<i>5.2 Resultados de las elecciones</i>	168
<i>a. Presidencia</i>	168
<i>b. Congreso</i>	172
<i>5.3 Percepción de las elecciones presidenciales en México</i>	175
<i>5.3.1 Percepciones de actores políticos</i>	176
<i>5.3.2 Percepciones de think tanks y académicos</i>	194
<i>5.3.3 Percepciones de los medios de opinión</i>	210
<i>5.3.4 Percepciones de otros actores</i>	218
<i>a. Percepciones de los empresarios</i>	218
<i>b. Organizaciones No Gubernamentales</i>	224
<i>5.4 Los medios de información en las elecciones presidenciales</i>	225
<i>a. Cobertura de los medios</i>	227
<i>b. Las encuestas</i>	232
<i>5.5 Consideraciones finales</i>	236

CONCLUSIONES	241
---------------------	-----

GLOSARIO DE CONCEPTOS	257
------------------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	261
HEMEROGRAFÍA	265
DOCUMENTOS	281
CIBEROGRAFÍA	284

I N T R O D U C C I Ó N

Cada nación, país, comunidad o sociedad percibe su entorno de una manera única o individual, misma que es el resultado de la combinación de distintas condicionantes históricas particulares. La forma en que una elite gubernamental, un grupo social de influencia, o la población en general de una sociedad, miran, perciben, analizan, observan o interpretan su entorno internacional, regional o bilateral, influye para decidir la forma en que estos se insertarán en los mismos y, consecuentemente, definirán los términos en que establecerán vínculos con otros países.

El proceso de construcción de vínculos en el caso específico de México y Estados Unidos no ocurre en el vacío. Las relaciones entre ambos países son esencialmente relaciones de poder, relaciones asimétricas, de intereses y conveniencias, pero sobre todo de influencias¹. El contenido e influencia de la política exterior de un país depende de la posición relativa de poder que tenga en el mundo, de sus espacios de maniobra y de los recursos con que cuente.

Sin embargo, resulta necesario señalar que en dicho proceso las percepciones, las imágenes o los estereotipos culturales que un país tiene respecto a otro, constituyen elementos, de construcción social por actores, esenciales pues afecta las decisiones que un país toma respecto a otro.

De acuerdo al diccionario de la Real Academia la palabra percibir significa "recibir por uno de los sentidos las imágenes, impresiones o sensaciones provenientes del exterior"². Por ello, el primer vínculo que las personas establecen con el mundo o la forma básica en que comienza a conocer o a entender a otras naciones es precisamente a través de las percepciones. Para el filósofo francés Lucien

¹ Vista como la capacidad transmitir vulnerabilidades, de acuerdo a la teoría de la interdependencia.

² Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, Tomo II, 1992, p. 28.

Goldmann, los términos de percepción o visión del mundo³ constituyen una interpretación general de la realidad de una sociedad o un grupo social⁴. Esta visión se forma y expresa en valores estéticos, éticos y filosóficos. Su función es explicar la realidad, así como dar pautas para la organización a los grupos sociales que la adoptan. En un sentido más amplio, la noción de percibir podría entenderse como el acto por el cual un país conoce o comprende a otro.

Dentro de las percepciones, el estudio de las ideas⁵ ocupa un lugar relevante. Las ideas pueden ser expresadas en palabras o imágenes visuales (por ejemplo la caricatura) y el lenguaje o el dibujo se convierten en instrumento del pensamiento. En el estudio de las ideas, uno de los conceptos centrales es el de la conciencia, la cual es una especie de fotografía instantánea de lo que piensa un país. Un ejemplo son las encuestas de opinión pública, que reducen a indicadores cuantificables información para decirnos qué piensa un grupo en un momento determinado⁶.

Las ideas pueden sustentarse en hechos demostrados o en juicios subjetivos sin comprobación, con este trasfondo los individuos, los grupos y las sociedades van elaborando explicaciones –falsas o verdaderas- sobre sí mismos y sobre su entorno que les sirven de guías para la acción. En este mismo tenor, cuando las percepciones trascienden el plano de los sentidos y son apoyadas en información fundada y verificable de una realidad determinada, se vuelven elementos útiles para la comprensión de las mismas, las cuales se les ha denominado comúnmente como percepciones correctas. Por el contrario, cuando las imágenes subjetivas de una realidad no trascienden el plano de la primera impresión y no

³ Cuando se habla de visión del mundo generalmente se piensa en los Estados –nación, pero John Plamenatz precisa que las visiones del mundo también pueden surgir en regiones geográficas que incluyen varios países o en sectas diminutas que sólo se encuentran en un pequeño rincón del mundo. La aclaración es necesaria porque permite concebir ese complejo mapa de las ideas que no coincide con las fronteras (las trasciende y en ocasiones las modifica). Citado por Sergio Aguayo, *El panteón de los mitos, Estados Unidos y el nacionalismo mexicano*, México: Grijalbo y El Colegio de México, 1998. p. 26.

⁴ Lucien Godmann, *The Human Science and Philosophy*, Londres: Jonathan Cape, 1969, p 103.

⁵ Véase glosario.

⁶ Lucien Godmann, *The Human ...op. cit.*, p. 170.

son complementadas con un sustento informativo confiable, en la mayoría de los casos se convierten en elementos que propician distorsiones de la realidad, es decir en percepciones incorrectas. De ahí la importancia de hacer un estudio a través de actores políticos, académicos, *think tanks* y medios de opinión debido a que sus percepciones trascienden el plano de la primera impresión, su visión está permeada por estudios y análisis sofisticados, además, la relevancia de las percepciones de estos actores radica en que son ellos quienes influyen de manera determinante en la toma de decisiones y participan en la orientación que se le da a la política exterior de Estados Unidos.

Diversos autores, han estudiado el tema de las percepciones en la naturaleza de la relación bilateral. Aunque conviene señalar que en México existen pocos estudios relacionados con las percepciones, los que a continuación se señalan son los más conocidos: Sergio Aguayo, desde 1980 ha realizado estudios sobre las percepciones y, en este sentido, su obra más conocida es la del *Panteón de los Mitos, Estados Unidos y el Nacionalismo Mexicano*, publicada en 1998⁷; John Coastworth y Carlos Rico⁸; John Bailey ha elaborado una serie de artículos sobre los medios de información estadounidenses y sus implicaciones para las relaciones bilaterales⁹; Antonio Ocaranza ha escrito artículos sobre medios de información y política en Estados Unidos¹⁰; Blanca Torres sobre la visión estadounidense de las elecciones en 1987¹¹.

⁷ Sergio Aguayo Quezada. *El panteón de ... op. cit.*, pp. 443.

⁸ John Coastworth y Carlos Rico, coord., *Imágenes de México en estados Unidos*, México: FCE, 1989, pp. 159.

⁹ John Bailey, "México, en los medios de comunicación estadounidense, 1979-1986, implicaciones para la relación bilateral", en John Coatsworth y Carlos Rico, coord., *Imágenes de México en Estados Unidos*, México: FCE, 1989, pp.78-95, y John Bailey, "México en los medios de comunicación estadounidenses, 1979-1986: inferencias para la relación bilateral", en Gerardo M. Bueno comp. *México-Estados Unidos, 1986*. México: El Colegio de México, 1987, pp. 125-156.

¹⁰ Antonio Ocaranza, "Medios de información y política en Estados Unidos", en Rafael Fernández de Castro, coord, *¿Qué son los Estados Unidos?*, México: McGraw Hill, 1996. pp. 245.

¹¹ Véase, Blanca Torres, "La visión estadounidense de las elecciones de 1985: ¿presión de coyuntura o preocupación de largo plazo?", en Gerardo M. Bueno comp. *México-Estados Unidos, 1986*. México: El Colegio de México, 1987, pp. 45-62.

Los autores arriba citados coinciden en que para cada nación, las imágenes y los estereotipos son cuestiones secundarias para los analistas de la realidad internacional. Las decisiones, y no las imágenes, hacen que el mundo gire; sin embargo éstas últimas afectan las decisiones. Por su parte, Robert Jervis señala que a menudo es imposible explicar las decisiones cruciales y la elaboración de políticas sin hacer referencia al sistema de creencias de quien toma las decisiones con respecto al mundo y sobre las imágenes que tiene en relación con otros actores¹².

Al paso del tiempo las percepciones de los estadounidenses sobre México han ido variando. De 1940 a 1959 la comprensión del país, anteriormente citado, fue desigual tendiendo a pobre, debido a que casi no había especialistas interesados en su estudio. Por ello, se consultaron a autores contemporáneos estadounidenses que hicieron algunos estudios retrospectivos sobre dicho periodo. Sin embargo, a partir de 1960 tal conocimiento mejoró, como resultado del crecimiento en cuanto al número y la calidad de los estudiosos sobre México, motivo por el cual la elite estadounidense tiene a su disposición la información y los análisis suficientes para conocer bien a México siempre y cuando la Casa Blanca, el Congreso y otros actores estén interesados en ello.

En 1985, Catheryn Thorup escribió que pocos estadounidenses parecen comprender bien a México, "pese a nuestra larga y estrecha relación"¹³, y años después, a principios de 1990, Susan Kaufman recomendó al gobierno de los Estados Unidos fijar su atención en México, país con el que se comparte una frontera de 3,200 kilómetros. Años después, en 1999, para la especialista Delal Baer existían una serie de razones económicas (el neoliberalismo¹⁴) y políticas (la

¹² Robert Jervis, *Perceptions and Misperceptions in International Politics*, Estados Unidos: Princeton University Press, 1986, p. 28.

¹³ Catheryn Thorup, "México-Estados Unidos: la democratización y la agenda bilateral", en *Nexos*, vol. XIV, núm. 162, junio de 1991, p. 55.

¹⁴ El neoliberalismo está basado en procesos de liberalización definidos por profundas mutaciones en el papel del Estado, por el predominio de las reglas de juego que impuso el mercado, por la desregularización y la apertura al comercio y del capital financiero internacional. Con la apertura económica se lleva a cabo un proceso de internacionalización de la economía, es en ese momento

transición democrática) para que este, en ocasiones, desinterés cambiase, sobre todo por parte de los actores políticos estadounidenses¹⁵.

En este mismo sentido, Richard Wither Ponn, Coronel de la Armada de Estados Unidos y Director del Instituto de Estudios Estratégicos, y Donald Schulz, profesor de asuntos de Seguridad Nacional del mismo Instituto, coinciden en que pocos países son tan importantes para la seguridad nacional de Estados Unidos como México y a pesar de ello no hay suficientes estudios que aborden de manera seria las complejidades de las relaciones entre ambos países¹⁶. Sin embargo, consideran que, para el siglo XXI, la fuerte interdependencia económica, social y política que surge a raíz del TLCAN debe influir para que otros actores, además de los académicos, se interesen en el estudio de México¹⁷.

Resulta evidente que para ciertos actores México es considerado como un asunto de seguridad nacional, de ahí la importancia de conocerlo y entenderlo. Pero los estadounidenses sugieren, además, el tipo de país que desearían que fuera éste. Una percepción que ejemplifica y sintetiza lo que Estados Unidos desea de su vecino del norte es la de Jeffrey Davidow, quien fuera embajador de Estados Unidos en México durante el periodo de 1998-2002, señaló: "Washington está

en que lo interno y lo externo se vuelve cada vez más poroso, porque el medio internacional aparece como factor omnipresente, en virtud de las relaciones transnacionales (empresas multinacionales, organismos internacionales gubernamentales y no gubernamentales, las relaciones intersociales). La escena internacional se caracteriza por la interdependencia lo que disminuye la autonomía de los estados, ya que crea oportunidades para la influencia y la intervención recíprocas. Aunque para países como México la interdependencia suele ser muy desigual, la posibilidad de aprovecharla en beneficio propio es limitada. La estrategia de desarrollo neoliberal tomada por nuestro país agudiza su dependencia del exterior. Las empresas transnacionales influyen cada vez más en los asuntos internos del país, a consecuencia de políticas exteriores que intentan impulsar el desarrollo económico por medio de la inversión extranjera. Véase Jennie K Lincoln, "Introduction to Latin America Foreign Policies; Global and Regional Dimensions", en E. Ferris y L. K. Lincoln, *Latin American Foreign Policies: Global and Regional Dimensions*, Boulder, Col., Westview Press, 1991, p. 3.

¹⁵ M. Delal Baer, "Mexico's Coming Back!", en *Foreign Affairs*, vol. 78, núm. 4, julio-agosto de 1999, pp. 20 y 21.

¹⁶ Algunos centros de estudio como el *Center for Strategic International Studies* (por sus siglas en inglés CSIS), *Heritage Foundation*, *Columbia International Affairs*, *CATO Institute*, *Carnegie Endowment*, realizan análisis de la relación bilateral México-Estados Unidos.

¹⁷ Véase Donald E. Schulz, *Between a rock and a hard place, The United States, Mexico, and the agony of national security*, reporte especial del Instituto de Estudios Estratégicos, 24 de junio de 1998. p. 16.

preocupado, ya que le interesa que este país se diferencie de otros gobiernos represores en vías de desarrollo. Estados Unidos quiere como vecino a un decidido promotor del orden social que atraiga la inversión internacional. Y, que promueva el apoyo popular a través de una democracia dinámica y moderna¹⁸, lo cual garantiza la gobernabilidad del sistema político¹⁹.

Las visiones de los distintos actores de Estados Unidos son tan bastas que resulta atractivo conocerlas y estudiarlas. Por ello el **objetivo general**, consiste en rescatar y analizar las distintas visiones de los actores estadounidenses, como el ejecutivo, el congreso, los académicos, los *think thanks* (centros de pensamiento) y medios de opinión, en relación al sistema político y a las elecciones presidenciales en México. Debido a que ello nos ayudará a conocer y a explicar desde esta óptica, los factores que intervinieron para que se diera la apertura democrática en México.

El estudio de percepciones –imágenes, estereotipos, etc.- en los asuntos binacionales e internacionales, representan una tradición tan relevante como la toma de decisiones políticas, como anteriormente se señaló, por tanto las percepciones, correctas o incorrectas, son importantes porque influyen en los actores y/o tomadores de decisiones. Por ello, la importancia de contar con un estudio sobre el sistema político y las elecciones presidenciales en México vistas desde una perspectiva estadounidense.

Los **objetivos particulares**:

1. Explicar a través del enfoque teórico interdependentista cuándo, porqué y cómo los Estados Unidos comienzan a tener injerencia en los asuntos domésticos de México, específicamente en lo referente al sistema político y a los procesos electorales.

¹⁸ Jeffrey Davidow, *El oso y el puercoespín*, México: Grijalbo, 2003, p. 128.

¹⁹ Véase glosario de conceptos.

2. Hacer un estudio sobre el papel jugado por los medios de opinión, vistos como actores que influyen en los tomadores de decisiones.

3. Realizar una descripción y un análisis sobre las percepciones del gobierno, legisladores, académicos, *think tanks* y medios de opinión estadounidenses desde 1998 hasta el año 2000, en relación a las elecciones presidenciales en México. Además poner énfasis en aquellas percepciones de actores estadounidenses que consideraron que el cambio económico tuvo un impacto en el cambio político, lo cual favoreció la apertura democrática en México.

Las **preguntas** a la que se darán respuesta, van en el sentido de escudriñar: a) ¿Qué herramientas proporcionó el enfoque interdependentista en el estudio de las relaciones México-Estados Unidos y en específico cómo explica la inclusión de las democracia en la agenda bilateral?, b) ¿Cuál ha sido el papel de los medios de opinión, en particular de los medios impresos estadounidenses, cómo actores que influyen en la formulación de la política interna y externa de Estados Unidos?, c) ¿Cómo ha sido percibido el sistema político mexicano por distintos actores estadounidenses? d) ¿Cuáles fueron los factores internos y externos que favorecieron la alternancia desde una perspectiva estadounidense? e) ¿Existieron convergencias o divergencias en las percepciones de los distintos actores estadounidenses? f) ¿En qué temas focalizaron su atención?, y; g) ¿Existieron percepciones de actores que reconocieron que la apertura económica se tradujo en una apertura en el ámbito político?

Hipótesis

Las elecciones del año 2000 en México fueron percibidas por los actores políticos, académicos, *think tanks* y medios de opinión estadounidenses como resultado de la apertura económica acentuada por factores externos como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte así como también por una serie de reformas electorales en México.

Metodología

Para la realización del estudio se partió del enfoque teórico interdependentista a través del cual se enmarcan las relaciones bilaterales México-Estados Unidos, debido a que, en primera instancia, ayuda a entender cómo los Estados Unidos empezaron a intervenir tanto en la política interna como en la exterior de México. Además, en segunda instancia, para los teóricos de dicha corriente la agenda de las relaciones interestatales consistió en una serie de temas y actores los cuales no estaban colocados en una jerarquía sólida, ello explica por un lado, cómo aspectos de política interna o doméstica cobraron cierta fuerza, tal fue el caso de la democracia y los derechos humanos, y por el otro, cómo actores gubernamentales (ejecutivo, congreso), no gubernamentales (académicos, centros de pensamiento, empresarios, por citar algunos) y medios de información (prensa escrita, radio y televisión) tuvieron fuerza en la definición de temas que se incluyen en la agenda. Esta distinción entre actores obligó a desarrollar de manera sucinta, la función que cada uno de ellos cumplió en la sociedad. Pero sobre todo se hizo un especial énfasis en los medios impresos de Estados Unidos, los cuales tuvieron y continúan teniendo un fuerte impacto en diferentes ámbitos.

Especialistas en medios como Noam Chomsky, John Merrill y Manuel Chávez Márquez, coinciden en el sentido de que los medios, y específicamente periódicos como el *New York Times* y el *Washington Post*, tienen como aspectos relevantes artículos de investigación y de análisis que hacen que líderes de opinión y tomadores de decisión (políticos, intelectuales, formuladores de opinión, operadores de los medios) utilicen la información para tener un impacto en la opinión pública y en la formulación de políticas. Debido a que la prensa informa y desinforma, crea y moldea opinión, resulta ser eficiente para influir no sólo en las políticas públicas sino también en la política exterior. Esto es así en la prensa de prestigio. Los medios suelen ser tan relevantes que el gobierno los utiliza para llevar a cabo propaganda, a través de la cual induce a la sociedad en la

aprobación de su actuación. En situación de crisis, como por ejemplo el 11 de septiembre, parece haber un consenso respecto a que idea promover.

Una vez definido el marco teórico y la función que cumplen cada uno de los actores en el estudio de las percepciones, se realizó una lectura de los acontecimientos históricos que influyeron en las elecciones presidenciales del año 2000 en México desde la óptica de los estadounidenses, motivo por el cual se incluyó un análisis del sistema político y electoral en México, eje en el que se cifró la esperanza modernizadora del dicho sistema²⁰; así como los cambios estructurales que tuvieron que darse al virar de una economía mixta –cerrada a las influencias del exterior- a la de una abierta -modelo neoliberal- lo cual se inicia en el periodo presidencial de Miguel de la Madrid Hurtado -a través de la privatización de empresas paraestatales- y se acentúa con Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León, con la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Al propiciarse esta apertura, empezaron a intervenir de manera abierta actores estadounidenses quienes demandaron procesos democráticos en los países en los que invertían su capital, ya que ello significaba una estructura política e instituciones más legítimas y, sobre todo, estables. Se profundiza en el estudio de aquellos actores estadounidenses políticos, académicos, *think tanks*, y medios de opinión, quienes auguraban que el cambio económico tendría un impacto en el proceso político.

Para cumplir con los objetivos de este trabajo se hizo una extensa revisión bibliográfica, documental y hemerográfica que reflejó las visiones de académicos, políticos y periodistas estadounidenses desde la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) en 1929, hasta el triunfo de Vicente Fox, quien llegara a Los Pinos, el 1 de diciembre del 2000. Asimismo se tomó en consideración no

²⁰ Véase Michael Radu, "Mexico: slouching toward normality", en *Washington Quarterly*, verano de 2000, pp. 41-56.

sólo las reformas políticas sino también las económicas, ya que ambas ayudaron a tener una idea más precisa de los factores que intervinieron para que se cristalizara la alternancia política.

En lo relacionado al estudio de las percepciones de las elecciones presidenciales en el año 2000, se retomaron los artículos del *New York Times* y del *Washington Post*, debido a que estos periódicos presentaron artículos de investigación y de análisis que influyeron en líderes de opinión y tomadores de decisiones para que utilizaran la información en asuntos internos y externos. Este fue el motivo por el cual se rastreó la información de las noticias internacionales o extranjeras desde 1998, año en que la prensa de Estados Unidos comenzó a publicar artículos sobre la intención de Fox de contender por la presidencia, hasta finales del año 2000. Gracias a la cobertura e intensidad dada al tema de las elecciones, influyó para que actores políticos, académicos y *think tanks*, fijasen su atención e interés en el seguimiento del evento. Lo anterior como resultado del cumplimiento de la función de los medios que es la de formar opinión pública.

Para depuración de la información obtenida de los periódicos *New York Times* y *Washington Post* se hicieron a un lado referencias sobre literatura, arte, cine, deportes, televisión, aunque también de temas relevantes como la migración, el narcotráfico, energéticos, medio ambiente y comercio, asuntos que para los interesados en el estudio de las relaciones bilaterales México-Estados Unidos resultan trascendentales. Para propósitos de este estudio se decidió rastrear y analizar única y exclusivamente temas como el sistema político, la democracia, las reformas electorales y las elecciones presidenciales. Relacionados con estas temáticas aparecieron 202 artículos publicados por el *New York Times* y 69 por el *Washington Post*, del periodo comprendido de enero de 1998 a diciembre del 2000. Para las percepciones de las elecciones presidenciales en 1994 y la de 1988, se rescató la información aparecida en los diarios anteriormente citados, pero únicamente en un breve periodo, un mes antes y el mes en que se celebraron las elecciones, ello con el propósito de presentar antecedentes sobre

el contexto en el que se enmarcaron las elecciones presidenciales del año 2000, además de hacer una lectura de cómo fueron percibidas las elecciones presidenciales en sexenios anteriores.

Una vez definidos los temas y la información a rescatar, los artículos de los periódicos anteriormente citados, primero fueron sometidos a una lectura rápida para seleccionar aquellos que podía enriquecer el trabajo, posteriormente se llevó a cabo la traducción y el análisis de contenido. Esto último consistió en hacer disecciones en los textos a fin de detectar y rescatar las ideas expuestas no sólo de los corresponsales o las editoriales de los diarios -que mostraron la postura del periódico- además se rescataron también las declaraciones hechas por diferentes actores políticos y académicos, tanto mexicanos como estadounidenses, conformándose con dicha información un banco de datos, en el que se clasificó la información cronológicamente, por temas, actores y fuentes. Finalmente se procedió a su inserción tanto en texto como en cuadros los cuales se introdujeron en los capítulos del tres al cinco. Sin duda alguna, la prensa de Estados Unidos hizo un seguimiento del proceso electoral bastante completo, lo cual hizo posible la riqueza de la información en la que se basó este trabajo.

En el estudio se llevó también a cabo una revisión de diversos documentos especializados -los cuales siguieron el proceso arriba citado- como informes y comunicados del gobierno de Estados Unidos, por ejemplo de la Casa Blanca y el Departamento de Estado; documentos elaborados por diferentes *think tanks*, como los conservadores: *Heritage Foundation*, *Center for Strategic and International Studies (CSIS)*, *American Enterprise Institute (AEI)*, *International Republic Institute (IRI)*, y los liberales: *Carter Center*, *Baker Institute*, *Columbia International Affairs*, *Brookings Institute*, *Cato Institute*, *National Democratic Institute (INDI)*, entre los más importantes. También se retomaron las voces de académicos especialistas en el estudio de México, como: Susan Kaufman Purcel presidenta y directora del proyecto de América Latina del *Council on Foreign Relations* de Nueva York; Delal Baer, directora del proyecto sobre México del *CSIS* -hasta

febrero de 2004-; Sydney Weintraub del *William E. Simon*; Robert Pastor de la *Universidad de Emory*; Mehan Bishop de la *Universidad de Georgetown*; George Grayson del *Virginia's College of William & Mary*; Rudiger Dornbusch del Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT); por citar algunos. Asimismo, se rescataron las resoluciones 335, la 544 de la Cámara de Representantes, y la 366 de la segunda sesión del 106 Congreso, en donde se manifestó la postura del Congreso en relación con los resultados electorales y al llamado bono democrático por el cual se exentó a Fox del proceso de certificación. Antes del 2 de julio, los temas que se trataron sobre México estuvieron enfocados a la violación de los derechos humanos en Chiapas²¹.

En cuanto a la **estructura del trabajo** cabe mencionar que está integrado por cinco capítulos, los cuales abordan una serie de antecedentes que permiten cumplir con los objetivos, dar respuesta a las interrogantes planteadas e inducirnos a la comprobación de la hipótesis.

En el **capítulo uno**, a través del enfoque teórico de la interdependencia, se acerca al estudio de las relaciones México-Estados Unidos a través del cual se proporcionan una serie de elementos que ayudan a explicar la hipótesis. Se desarrolla de manera particular el papel que ha tenido la democracia en la relación bilateral, y cómo este tema ha ido consolidando su presencia en la agenda bilateral México-Estados Unidos. Además, a través del enfoque teórico explicativo desarrollado por Hagggar y Kaufman²², se aborda cómo el impacto económico influyó en el ámbito político. Por último, a través del análisis de diferentes actores: *think tanks*, medios informativos, ejecutivo, congreso, se pretende estudiar el papel que juegan los primeros como generadores de teorías, los segundos como difusores tanto de los nuevos aportes teóricos como de las percepciones y los últimos, quienes con base a la información proporcionada por los actores

²¹ A través del 106 Congreso Estados Unidos conminó al gobierno de México a resolver el conflicto en forma pacífica y se señaló que de no hacerlo dañaría su reputación internacional.

²² Hagggar y R. Kaufman, *The political economic of democratic transition*, Princeton: Princeton University Press, 1995, pp. 4-10.

señalados, además de tomar decisiones definen la política exterior. Finalmente se desarrolla el papel que han tenido los medios en la relación bilateral.

En el **capítulo dos** se aborda el estudio de los medios (sobre todo de los impresos) y la relación que ellos tienen con el poder político. La fuerza de penetración de los medios radica en la inmediatez en que transmiten la información convirtiéndose así en formadores de opinión. En los Estados Unidos existen medios denominados de prestigio. Se definirá el motivo por el cual se les llama de esa manera y se adentrará en el estudio de dos periódicos: *New York Times* y *Washington Post*, analizando la manera en que ejercen su influencia en la sociedad, su injerencia en la formulación de las políticas públicas así como en la política exterior.

En el **capítulo tres**, se hace una breve descripción de las percepciones de los estadounidenses sobre el sistema político mexicano -desde la creación del PRI hasta el año 2000-, de la reforma electoral, de la influencia tanto en la puesta en marcha de un modelo económico neoliberal como en los cambios políticos generados -los cuales fueron también producto de la confluencia de una serie de factores internos-. Posteriormente, se analizan las percepciones de los estadounidenses en relación a las elecciones presidenciales de Carlos Salinas de Gortari y de Ernesto Zedillo Ponce de León. En este capítulo también se introducen elementos que contribuirán a confirmar o no la hipótesis.

En el **capítulo cuatro**, se hace un análisis empírico acerca del seguimiento de las elecciones primarias en el PRI, de la plataforma política de Labastida, Fox y Cárdenas, de los motivos que impidieron una alianza entre el PAN y el PRD, el financiamiento de la campaña, para posteriormente rescatar las percepciones de actores políticos, académicos y medios sobre el proceso preelectoral en México. Se resaltan aquellas percepciones que proporcionan elementos en la hipótesis.

En el **capítulo cinco**, se lleva a cabo también un análisis empírico, y se presentan puntos de vista de actores estadounidenses que contribuyeron a proporcionar elementos que dieron soporte a la hipótesis. Se reproduce la lectura realizada por actores como los políticos, *think thanks*, académicos, medios de opinión, empresarios, ONG, en relación a las elecciones presidenciales en México en el año 2000. Esta información rescatada es concentrada en diversos cuadros por cada uno de los actores (políticos, académicos y medios) sobre percepciones de las elecciones presidenciales en México. Con base a la información obtenida sobre percepciones se elaboraran otros cuadros que reflejan las temáticas que cada uno de los diferentes actores les interesó abordar. Ello con el propósito de visualizar si hubo o no convergencias entre los distintos actores. Posteriormente se analiza el papel jugado por los medios en las elecciones presidenciales.

Finalmente en las **conclusiones** se desarrollan los tópicos tales como la visión de los estadounidense en relación al sistema económico y político, en específico los relacionados a la reforma y al proceso electoral del año 2000, objetivo general de este trabajo. Además, a través de datos empíricos se da respuesta a las interrogantes planteadas en la introducción y se retoman elementos que ayudan a la comprobación de la hipótesis. También se incluyen algunas reflexiones a cuatro años de la administración de Fox.

En el estudio, buscando las bases de las percepciones de actores estadounidenses se encontró que la información de la que disponen es retomada de actores nacionales; sobre todo de académicos como Lorenzo Meyer²³, Sergio Aguayo²⁴, Jorge Chabat²⁵, Luis Rubio²⁶, José Antonio Crespo²⁷, entre los más citados; de

²³ Ha sido profesor visitante de centros académicos de diversas universidades en el extranjero entre las cuales destacan: la Universidad de Texas, *Colorado Collage*, Universidad de Chicago, Universidad de California, *Woodrow Wilson Center for International Scholars*, Universidad de Columbia y Universidad de Washington.

²⁴ Quien de manera eventual participa como profesor e investigador visitante de la Universidad de *Johns Hopkins*, Universidad de Chicago y la *New School for Social Research* de Nueva York.

²⁵ Ha participado como profesor visitante en diversas Universidades como la de Miami, la de Chicago y California.

²⁶ Colaboró en el proyecto de América Latina del *Council on Foreign Relations* de Nueva York.

²⁷ Quien colabora en el CSIS, haciendo documentos de análisis del sistema político en México.

políticos, principalmente del PRI y del PAN; y de los medios impresos como el periódico Reforma. Ello se podrá demostrar a través de las referencias que sobre dichos actores se hicieron así como a través de sus puntos de vista, los cuales fueron rescatados de los artículos aparecidos en los medios estadounidenses y en diversos documentos también estadounidenses.

Sólo resta agregar que **el aporte de este trabajo** va en los siguientes sentidos:

1) Debido a la relevancia que representa un estudio binacional sobre percepciones, se consideró importante llevar a efecto un trabajo en el cual se analizara la manera en que diferentes actores políticos de Estados Unidos, *think tanks*, académicos, y medios impresos (*New York Times* y *Washington Post*) percibieron diversos asuntos en relación con México. En particular el interés radicó en estudiar la forma en que se percibió el tema o asunto político de las elecciones presidenciales, específicamente las del año 2000.

2) A través de las percepciones de actores: políticos, académicos, los *think tanks*, se formula e instrumenta la política exterior de Estados Unidos. Dichos actores al igual que los medios incorporan temas de discusión en los asuntos bilaterales. Sobre todo las aportaciones de los académicos y *think tanks* influyen en la visión que se tiene de otros países debido a que se encargan de estudiar y entender las complejidades de los mismos. Son estos actores los que analizan a los países en distintos ángulos: económico, político y social. Con el propósito de obtener una visión precisa de las fuerzas y debilidades de los otros. Sin lugar a dudas, al paso de los años, ellos han formulado una percepción más refinada de México, así como de la importancia en la relación bilateral de México-Estados Unidos.

3) Comprender cómo la democracia se convirtió un asunto relevante en la agenda bilateral y cómo es que se empieza a desdibujar la frontera entre los asuntos nacionales y los que no lo son, lográndose con ello una mayor intervención de los

actores externos en cuestiones que habían sido vistas como domésticas²⁸. Ello como resultado de la relación de interdependencia asimétrica, en la que los actores menos dependientes se encuentran en situación de usar las relaciones interdependientes como fuente de poder en la negociación sobre temas como el de la democracia y derechos humanos.

4) Contribuir al entendimiento y la importancia que los medios de difusión escritos pueden tener en determinados momentos coyunturales en la relación México-Estados Unidos. Hasta donde se tiene conocimiento, al menos en México, no existen estudios relativos al tema aquí abordado. Se considera que por ello el aporte de un trabajo con estas características es el de iluminar algunos rincones del conocimiento estadounidense sobre México, en relación a los estudios binacionales.

²⁸ Véase Robert Putman, "Diplomacy and domestic politics: the logic of two-level game", en *International Organization*, vol. 42, núm. 3, World Peace Foundation and the Massachusetts Institute Technology (MIT), Verano, 1998, p. 35.

CAPÍTULO 1

ENFOQUE PARA EL ANÁLISIS DE LAS RELACIONES MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

Este capítulo tiene como propósito abordar algunos elementos teóricos que sirvan como hilo conductor en un área específica y difícil de analizar en la relación bilateral como es el estudio de las percepciones. Por ello se toma como punto de partida la teoría de la interdependencia, que permite enmarcar la relación bilateral México-Estados Unidos y que, además, sirve para comprender cuáles son los factores y actores que hacen posible que temas como la democracia pasen a ocupar un lugar relevante en la relación bilateral. Además, se abordará el papel que tienen actores como el ejecutivo, congreso, los *think tanks* y los medios de información como generadores de percepciones.

1.1 Teoría de la Interdependencia

En 1980 entra en escena una nueva perspectiva teórica llamada interdependencia. Aunado a este enfoque esa década está marcada por el rompimiento de cuatro pactos informales, que según Catheryn L. Thorup son: a) el rompimiento de la autonomía económica, la cual fue provocada por la crisis de 1982, momento en el cual México es interdependiente de Estados Unidos en materia económica financiera; b) Estados Unidos decide frenar los flujos migratorios provenientes de México, lo que lleva a cerrar la válvula de escape que Estados Unidos representaba para la fuerza de trabajo mexicana; c) Estados Unidos decide romper con la relativa autonomía de la política exterior de México. A través del congreso, Estados Unidos influye sobre la política exterior de México; Centroamérica fue un ejemplo de ello; d) Washington empieza a intervenir en los asuntos de política interna de México, lo cual hace notorio el desdibujamiento de los límites de la política interna y externa entre los dos países. La mayor interdependencia en un contexto de asimetrías de poder provocó una mayor

intervención en la agenda interna de México¹. Esto último se incrementó con las acciones de algunos funcionarios de Washington de intervenir en la política interna mexicana cuando existía preocupación respecto a la capacidad del gobierno de México de garantizar condiciones de gobernabilidad mínima para asegurar los intereses de los Estados Unidos, como se verá en el capítulo 3.

En 1988 y principios de 1991, la relación se empezó a complejizar por la incorporación de nuevos temas y una coyuntura marcada por el fin de la Guerra Fría. Entre los asuntos importantes de la nueva agenda, los aspectos económicos se convirtieron en prioritarios, ello debido a la paulatina integración económica de México a Estados Unidos². Por otro lado, el fin de la Guerra Fría tuvo repercusiones a nivel global, lo que llevó a una redefinición de los intereses y de la agenda de seguridad de los Estados Unidos, donde temas como migración, narcotráfico, energéticos, medio ambiente, promoción de la democracia y derechos humanos, jugarían un nuevo rol en la esfera de prioridades de los Estados Unidos³.

Las agendas temáticas tienen una naturaleza dinámica en lo que se refiere a la atención que se les otorga al interior de cada país en distintos momentos. Las crisis ocasionan, por lo general, cambios en el ordenamiento de las agendas, que hacen que la agenda o tema de la crisis pase a un primer plano.

¹ Catheryn Thorup, "Implicaciones políticas de la interdependencia México-Estados Unidos en los noventa", en *Estados Unidos Informe Trimestral*, México: CIDE, vol. 1, núm. 4, octubre-diciembre de 1991, p. 39.

² Para John D. Negroponete, embajador de Estados Unidos en México, el TLC institucionalizaría la aceptación de una orientación estadounidense en las relaciones exteriores mexicanas. En este mismo tenor, Elliot Abrams, ex-subsecretario de Asuntos Interamericanos de Reagan, señaló que el precio que debería de pagar México por el TLCAN sería menor independencia y soberanía. Por su parte Larry Birns, director del Consejo de Asuntos Hemisféricos de Estados Unidos, coincidió con los anteriores actores en que la política exterior de México quedaría subordinada a Estados Unidos con el TLCAN.

³ Humberto Garza Elizondo, "Desequilibrio y contradicciones en la política exterior de México", en *Foro Internacional*, vol. XXIV, núm. 4, abril-junio de 1984, p. 450. Véase también a Rafael Fernández de Castro, "La relación de México-Estados Unidos al final de los años noventa; ¿vuelta al pasado?", en Olga Pellicer y Rafael Fernández de Castro, coords., *México y Estados Unidos; la ruta de la cooperación*, México: SRE e ITAM, 1998, p. 41.

Para Joseph Grieco, teórico del neorrealismo, en el juego de las asimetrías, los débiles pero influyentes socios tratarán de asegurar que las reglas establecidas los provean de suficientes oportunidades para externar sus preocupaciones e intereses y, así prevenir o quizás disminuir, la dominación de los poderes más fuertes. Este proceso de acercamiento de Estados Unidos se basaba en la idea de las elites mexicanas de que la mayoría de los objetivos estratégicos de México se lograrían al unirse a Estados Unidos⁴. En palabras de Lorenzo Meyer, esto significaba que “las elites mexicanas realizaran un giro en la definición de sus intereses nacionales de cara al poderoso vecino del norte”⁵.

Los contactos económicos-financieros aceleraron la interdependencia entre Estados Unidos y México consolidando lo que Robert Keohane llama regímenes internacionales, es decir las normas y los procedimientos para cierto tipo de actividades⁶.

El afianzamiento de una estructura de regímenes bilaterales entre Estados Unidos y México se dio en buena medida en función de la coincidencia de intereses a partir del aumento en la interdependencia de los dos países y de la preocupación de temas como la deuda externa, los flujos comerciales, la migración y la promoción de la democracia.

Para especialistas como Juan David Lindau, la expansión y consolidación de regímenes bilaterales que surgió a partir de la prioridad dada a temas que antes eran de bajo perfil, tuvo un impacto directo en el ámbito institucional para México en relación con su política exterior y con la estructura de toma de decisiones, esto último tenía que ver con un proceso de elaboración técnica donde los especialistas

⁵ Lorenzo Meyer, “La crisis de la elite mexicana y su relación con Estados Unidos: Raíces históricas del TLC”, en Gustavo Vega, coord., *México-EU, 1990*, México: Colegio de México 1992, p. 73. Véase también a Jorge I Domínguez, “Ampliando Horizontes: aproximación teórica para el estudio de las relaciones México-Estados Unidos”, en Mónica Vereá Campos, coord., *Nueva agenda bilateral en la relación México-Estados Unidos*, México: FC E, 1988, p. 30.

⁶ Robert Keohane, *Poder e interdependencia*, Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano, 1988, p. 18 a.

tenían más control sobre la relación con Estados Unidos⁷. Este nuevo marco institucional propició lo que se llama explicación de la relación bilateral a partir de las elites y las burocracias, mismas que fueron influenciadas por la llamada tecnocracia mexicana⁸. A decir de Clayton Yeutter, exsecretario de Agricultura de Bush, "los nuevos políticos mexicanos vienen a nuestro encuentro libres de prejuicios nacionalistas y siempre dispuestos... para resolver los problemas binacionales"⁹. Este proceso llevó a abordar la relación de una manera compartibilizada, o separada por áreas y el trabajo por secretarías homólogas en ambos lados de la frontera.

Autores como Víctor Arriaga explican esto bajo el término de compartimentalización¹⁰, es decir, como una necesidad de ambos gobiernos para dividir los temas conflictivos y las diferencias en la relación por áreas abordadas por especialistas, evitando con ello contaminar los ámbitos en las cuales podría darse la cooperación.

La compartimentalización como elemento estratégico-negociador de la agenda bilateral, puesta en marcha durante el régimen de Salinas, funcionó como una especie de neutralizador de las tradicionales fricciones que dañaban las relaciones de México con Estados Unidos. Aunque cabe mencionar que los resultados positivos no siempre fueron el consecuencia de la estrategia de desagregación de la agenda.

⁷ Juan David Lindau, "Los regímenes bilaterales y la relación México-Estados Unidos", en *Foro Internacional*, enero-marzo de 1991, p. 477.

⁸ La tecnocracia estuvo formada por jóvenes mexicanos pertenecientes a familias de la elite política y económica mexicana que habían estudiado en universidades con prestigio en Estados Unidos.

⁹ Citado en Rafael Fernández de Castro, "Perspectivas teóricas en los estudios de la relación México-Estados Unidos: el caso de la cooperación intergubernamental", en *La política exterior de México, enfoque para su análisis*, México: El Colegio de México e Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, 1997, p. 57.

¹⁰ Víctor Arriaga, "El manejo de la relación México con Estados Unidos, 1990-1994", en *Foro Internacional*, vol. 34, núm.4, octubre-diciembre de 1994, p. 573.

En una relación con profundas asimetrías, no en pocas ocasiones, prevalecen los intereses de la parte más fuerte. En este sentido Keohane y Nye sostienen que las relaciones asimétricas siempre tendrán un costo mayor para el país más débil, pues limitan su autonomía y afectan su soberanía. Para estos autores, nada garantiza que las relaciones de este tipo puedan ofrecer beneficios justos y equitativos, pues los socios más fuertes buscarán aprovechar sus ventajas para influir sobre los más débiles. Por su parte, Stephen Krasner señala que un mercado que intensifica las transacciones entre dos países en niveles de poder muy distintos puede generar beneficios a corto plazo al más vulnerable, pero a la larga incrementará la dependencia respecto del país más fuerte. Una alternativa viable para México, nos dice Joseph Grieco, es la institucionalización en la cooperación bilateral¹¹, a través de la cual se expresen sus preocupaciones e intereses y con ello amortigüe el dominio de las potencias más fuertes.

En la historia de las relaciones se han dado varios esfuerzos serios para manejar las relaciones entre ambos países. A finales de la década de 1980 y principios de 1990, los gobiernos de Estados Unidos y México fortalecieron y oficializaron sus lazos intergubernamentales y se reforzaron los mecanismos existentes para la consulta bilateral, como la Comisión Binacional, que ahora cuenta con más de 20 miembros de ambos gabinetes y 16 grupos de trabajo. Se crearon nuevos mecanismos, como el Grupo de Contacto de Alto Nivel para combatir el narcotráfico. Se firmaron acuerdos bilaterales como el TLCAN y los acuerdos paralelos sobre cooperación ambiental. Se han establecido instituciones bilaterales (el Banco de Desarrollo de América del Norte) y trilaterales (las Comisiones para la Cooperación Laboral y Ambiental) para mejorar el manejo de los asuntos bilaterales. La institucionalización de los asuntos gubernamentales mejoró la toma de decisiones en las esferas de los asuntos bilaterales en que convergen los intereses de los dos países, como la protección del comercio y del ambiente. Sin embargo, la institucionalización no avanzó de igual manera en todos

¹¹ Joseph Grieco, "The Maastricht Treaty, Economic and Monetary Union, and Neorealist Research Programme", en *Review International Studies*, vol. 21, núm. 1, enero de 1995, p. 34.

los sectores y en algunos casos no borró tensiones bilaterales tradicionales (como en las áreas de narcotráfico y migración)¹².

Por su parte Keohane y Nye, también le dan un peso importante a las instituciones, ya que para ellos la capacidad de los Estados para comunicarse y cooperar depende, precisamente, de las instituciones, las cuales construirían expectativas mutuas estables sobre las modalidades de interacción bilateral, por otra parte, las prohibiciones de prácticas discriminatorias –en la esfera comercial– disminuirían los costos de transacción¹³.

1.1.1 Interdependencia y relación bilateral México-Estados Unidos

Las relaciones de México con los Estados Unidos han presentado en coyunturas determinadas, las características del modelo desarrollado por Keohane y Nye: canales diversos de comunicación, agenda bilateral repleta de temas distintos a la seguridad y colaboración militar, abstención y ausencia de amenazas para el uso de la fuerza militar para resolver conflictos; contextos en los que las relaciones intergubernamentales con frecuencia están sujetas a la influencia de las interacciones económicas y sociales entre ambos países; además el entorno del proceso político de cada país influye frecuentemente en la política bilateral.

Una de las bases del modelo es su propuesta de que al interior de los sistemas mundiales se está dando una configuración que se refiere a los efectos recíprocos entre países o entre actores de diferentes países. Sin embargo ellos enfatizan que los costos de los efectos no necesariamente serán recíprocos dada la naturaleza del número, calidad y el tipo de las interacciones. Para estimar los costos y

¹² Rafael Fernández de Castro y Jorge I Domínguez, *¿Socios o adversarios? México-Estados Unidos hoy*, México: Océano, 2001, pp. 174-175.

¹³ Los asuntos comerciales facilitaron el establecimiento de relaciones institucionales entre México y Estados Unidos, proceso que culminó en la primera mitad de los noventa con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Con la firma del tratado, México buscaba, por una parte, un acuerdo para garantizar que sus exportaciones no quedaran fuera de sus mercados estadounidenses. En respuesta al temor y al proteccionismo, México procuró tener una voz institucionalizada en sus relaciones con Estados Unidos y un mecanismo para la solución de controversias.

beneficios de la interdependencia los autores utilizan dos conceptos: sensibilidad y vulnerabilidad¹⁴ ambos relacionados con consideraciones de poder y su uso apropiado en una relación¹⁵.

Para los teóricos de la interdependencia, la agenda de las relaciones interestatales consiste en múltiples temas que no están colocados en una jerarquía sólida, debido a ello muchos temas de política doméstica o interna empiezan a cobrar una dimensión nueva. Además de actores e instituciones que tienen una participación relevante en la relación bilateral, son divididas por Rafael Fernández de Castro y Jorge I. Domínguez en tres categorías: actores no gubernamentales (empresarios, multinacionales, organizaciones no empresariales y no gubernamentales); actores gubernamentales (presidente, congreso, gobiernos estatales, tribunales y gobiernos locales); y, medios de difusión (prensa escrita, radio y televisión), actores que empiezan a participar en el diseño, implementación y operatividad de los temas de la agenda bilateral. Es así que en la medida en que los intereses de la relación bilateral se incrementaron, el número de participantes se multiplicó.

¹⁴ Sensibilidad supone que los cambios en otra unidad afectan a la unidad interdependiente, Vulnerabilidad por su parte supone la incapacidad de la unidad afectada de modificar el marco en que los cambios externos la afectan. Un mayor grado de vulnerabilidad en una de las dos partes de la relación interdependiente implica una simetría en dicha relación. Keohane, *Poder e Interdependencia*, Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano, 1984, p.p. 26 y 28. Véase también, Jorge Chabat, "La integración de México en el mundo de la posguerra fría: del nacionalismo a la interdependencia imperfecta", en Arturo Borja, comp., *Regionalismo y poder en América: los límites del neorrealismo*", México: CIDE, 1996, p. 237.

¹⁵ Un ejemplo de sensibilidad y vulnerabilidad sería el expuesto por Robert Keohane: los conflictos internos de un país grande pueden crear sacudidas que se transmiten al país pequeño a través de esos canales que los unen, las políticas de presidentes estadounidenses de recortes fiscales y gastos militares, llega a producir déficit fiscal. La consecuencia ha sido déficit en la cuenta corriente de Estados Unidos y un incremento de las tasas reales de interés; estas han impuesto cargas que debilitan las economías de los países deudores latinoamericanos y de otras regiones. A consecuencia de sus políticas, Estados Unidos se enfrenta con restricciones que van en aumento puesto que se encuentra vulnerable a las presiones financieras que vienen del extranjero. Y sin embargo, en el corto plazo, el costo de la política en Estados Unidos ha recaído en los países en vías de desarrollo, como México. Véase Robert Keohane, "El concepto de interdependencia y el análisis de las relaciones asimétricas", en Blanca Torres, coord., *Interdependencia ¿Un enfoque útil para el análisis de las relaciones México-Estados Unidos?* México: El Colegio de México, 1990, pp. 69-69.

Los gobiernos estadounidense y mexicano siguieron teniendo papeles decisivos en la década de los noventa en la relación, pero sus modos de operar se volvieron más descentralizados.

Por otro lado, especialistas como Jorge Chabat estiman que la mayoría de las relaciones de interdependencia entre el norte desarrollado y el sur en desarrollo caen en relaciones de absoluta interdependencia y por tanto de extrema vulnerabilidad. Además, considera que la falta de integración en temas claves entre el sur y el norte lleva a la construcción teórica de la llamada interdependencia imperfecta donde temas ancla como cercanía geográfica con países del centro, posesión de recursos naturales estratégicos, posesión de armas química y nucleares, posibilidad de producir migraciones masivas hacia los países del centro, ecología, y narcotráfico, han servido para crear los nexos de interdependencia, tales como el comercio e inversión extranjera, siempre y cuando los países en desarrollo presenten el modelo de desarrollo compatible con las exigencias del norte.

Aunque en el proceso de interdependencia se añade también una dimensión política relevante al proceso de interdependencia que presupone un consenso sobre formas políticas abiertas, ello es así, nos dice Jorge Chabat, no por razones morales acerca de la superioridad de la democracia como forma de gobierno, sino porque existe una relación muy cercana entre los principios democráticos y el grado de institucionalización de una sociedad y por ende el grado de predictibilidad dentro de los estados¹⁶.

¹⁶ Sobre la difusión de los valores democráticos y el surgimiento de una comunidad liberal internacional, véase Michel W. Doyle, "An International Liberal Community" en Graham Allison y Gregory Treventon, eds., *Rethinking America's Security*, Nueva York: W. W. Norton, 1992, pp. 307-333. Véase también Francis Fukuyama, "The End of History?", en *The National Interest*, núm. 16, verano de 1989.

Asimismo, un régimen democrático facilita la movilidad y las transacciones entre actores no estatales y tanto los derechos humanos como la democracia contienen valores universales de la nueva agenda.

Para el caso de México, el proceso de vinculación de los nexos de interdependencia que se generaron a partir de la cercanía geográfica, la migración, el narcotráfico y los recursos naturales paulatinamente fue sentando las bases para que el intercambio de vulnerabilidades y sensibilidades¹⁷ crearan las condiciones del acercamiento comercial y una relativa aproximación al entendimiento a partir de los sistemas políticos, en donde la democracia juega un papel preponderante. Esta complejización de temas y su inclusión en las relaciones de interdependencia ha facilitado a México tener mayores márgenes de negociación frente a las elites estadounidenses, las cuales vieron en la diversificación temática la mejor opción para el tratamiento de los asuntos con México.

1.1.2. Los límites de la apertura externa en relación a la democracia

Un área en la que la voluntad integradora de México con el exterior no había estado presente era el sistema político, el gobierno mexicano había presentado resistencias a ello e incluso rechazaba opiniones críticas sobre el sistema político que proviniera de nacionales y extranjeros argumentando a estos últimos que afectaban la soberanía nacional. Por este motivo los decomisos de prensa extranjera llegaron a ser un rasgo distintivo por parte de los funcionarios mexicanos, debido a que no les interesaba que los ciudadanos conocieran otro enfoque de lo que estaba sucediendo en el país. Esta política sobrevivió de manera clara hasta 1984 para lidiar con los flujos masivos de información, generados en buena medida por actores no gubernamentales, no incondicionales a las políticas mexicanas. El decomiso de los ejemplares del *Washington Post* del 14 y 15 de mayo de 1984, donde se acusaba al presidente De la Madrid de haber

¹⁷ Jorge Chabat, "La integración de México al mundo de la posguerra fría ... op. cit., p. 233.

tomado durante su presidencia un mínimo de 162 millones de dólares¹⁸, fue quizás el último intento del Estado mexicano por controlar estos flujos. El hecho de que, a la postre, la opinión pública mexicana se enterara no sólo del contenido de dichos artículos sino del intento inquisitorio del gobierno del ahora expresidente De la Madrid, mostró fehacientemente la imposibilidad de ejercer este tipo de controles. En esa época el gobierno mexicano decidió enfrentar los comentarios adversos de la prensa internacional mediante campañas de promoción de su imagen en el exterior, que incluyeron la contratación de cabilderos estadounidenses.

Para el gobierno mexicano, cualquier intento de opinar sobre el sistema presidencialista, específicamente acerca de cuestiones electorales, constituía una violación del principio de no intervención, incorporado en la carta de la OEA¹⁹, que dice: "nuestra democracia es soberana. Ciertamente hace suyo el ideal universal del autogobierno mediante la representación fundada en el voto universal y secreto. Pero no compra imitaciones ni se subordina a la calificación externa. La discusión sobre nuestra democracia no tiene fronteras, sólo tiene un juez decisivo: el pueblo mexicano"²⁰.

El secretario de Relaciones Exteriores fue explícito al rechazar las formas de pensar y de actuar que corresponden a sociedades altamente desarrolladas que se promueven como paradigmas a través de los medios de información mundiales y denunció las pretensiones de hegemonía ideológica que busca universalizar una democracia de exportación, en la cual la manipulación comercial sustituye a la voluntad política autónoma de los votantes²¹.

¹⁸ Véase Jorge Chabat, "Los instrumentos de política exterior de Miguel de la Madrid", en *Foro Internacional* 119, vol. XXX, núm. 3, enero-marzo de 1990, pp. 398-418.

¹⁹ Jorge Chabat, "Los instrumentos ... *op. cit.*", p. 410.

²⁰ Carlos Salinas de Gortari, "Segundo Informe de Gobierno", en *Excelsior*, 2 de noviembre de 1990, p. 2.

²¹ Cfr. "Discurso de Fernando Solana, secretario de Relaciones Exteriores en la ceremonia del CLXXX aniversario de la Independencia de México", México, 16 de septiembre de 1990, p. 23 (mimeo), también, Cfr. "Alerta Solana sobre la democracia de exportación", en *La Jornada*, 17 de septiembre de 1990.

A pesar de la resistencia del gobierno mexicano a aceptar la crítica externa en relación a la democracia, la crisis política desatada a raíz del levantamiento de la guerrilla en Chiapas a principios de 1994 comenzó a minar la resistencia contra un cambio interno hacia la crítica sobre el tema. En su discurso en el aniversario de la fundación del Partido Revolucionario Institucional el 6 de marzo de 1994, dos semanas antes del asesinato del entonces candidato del PRI a la presidencia de México, Luis Donaldo Colosio propuso la presencia de “visitantes internacionales” en los comicios de agosto de 1994²².

Su sucesor en la candidatura del PRI, Ernesto Zedillo, insistió menos en ese punto, pero finalmente el gobierno mexicano accedió a reconocer parcialmente a los observadores internacionales, a aceptar la categoría migratoria de “visitante electoral”, así como la asesoría de la ONU para coordinar las organizaciones no gubernamentales que vigilaron el proceso electoral de agosto de 1994. Estos aspectos, aunados a factores internos que se abordarán en el capítulo 3, rindieron frutos en las elecciones nacionales celebradas el 2 de julio de 2000. Cuando el principal candidato de la oposición, Vicente Fox, fue electo presidente de México, encabezando una coalición dirigida por el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM).

Lo anterior, si bien no sugiere un cambio radical en la flexibilidad de la influencia a la apertura política externa en el gobierno mexicano, es posible hablar de fisuras en esa posición y de una mayor integración a las redes mundiales de interdependencia, ya que la interacción nacional de los sectores mexicanos integrados en las redes mundiales requieren de la democracia y del respeto a la legalidad. En gran medida se debe también a que la democracia trae como resultado una estructura política e instituciones que son más legítimas, estables y funcionales al capitalismo neoliberal.

²² *La Jornada*, “Plantea Colosio independizar al PRI”, 7 de marzo de 1994, p. 1.

1.2 Enfoques trasnacional y transgubernamental

Otra de las características de la interdependencia es que establece canales o bandas de transmisión²³ conectados a las sociedades, que incluyen tanto nexos formales como informales entre elites gubernamentales, empresariales, de la sociedad civil y alguna que otras organizaciones. Estos canales pueden resumirse como relaciones interestatales, transgubernamentales y trasnacionales²⁴.

Los procesos trasnacionales, como las comunicaciones, los transportes, las finanzas, los viajes y las ideas (las cuales fluyen a través de los medios de información), así como las organizaciones trasnacionales que funcionan más allá de las fronteras nacionales, "incrementan la sensibilidad de las sociedad entre sí y en consecuencia, alteran las relaciones entre los gobiernos²⁵".

La existencia de canales múltiples erosionan los vínculos entre los estados a favor de los contactos trasnacionales. Asimismo se supone que la interdependencia va debilitando cada vez más la línea que separa a la política interna de la internacional.

Estos actores son importantes porque actúan como correas de transmisión, que impactan a las políticas gubernamentales de distintos países, además dichos actores en ocasiones adoptan decisiones que traspasan las fronteras nacionales, las políticas internas de los diferentes países interfieren entre sí cada vez más. Keohane lo explica de la manera siguiente: "la complejidad de actores y los múltiples canales de contacto entre las sociedades se hacen cada vez más

²³ Véase glosario de conceptos. En términos de la interdependencia significa que los canales de transmisión tienen efectos costosos para las sociedades correspondientes: sufren consecuencias políticas y económicas tanto al recibir como al adquirir los productos como el tratar de impedir su entrada. Véase Robert Keohane, "El Concepto de Interdependencia y el análisis de las relaciones asimétricas", en *Poder e Interdependencia*, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1988, p. 41.

²⁴ *Ibid.*, p. 41

²⁵ Véase Arturo Borja y Brian J.R. Stevenson, "Introducción: la teoría realista y los estudios internacionales", en Arturo Borja *et.al*, coords., *Regionalismo y poder en América: los límites del neorrealismo*, México: CIDE, 1996, p. 13.

extensos, la línea que separa a la política interna de la externa comienza a desdibujarse”²⁶. La participación de tantos individuos y grupos ha ayudado a borrar la distinción entre la política nacional y la política exterior²⁷.

Los canales múltiples no sólo ocurren entre los actores no gubernamentales. Los contactos entre burocracias pueden llevar a coaliciones transgubernamentales sobre cuestiones políticas específicas. Para Robert Keohane y Joseph Nye, las acciones gubernamentales también influyen sobre la interdependencia “al crear o aceptar procedimientos, normas o instituciones para ciertas clase de actividades, los gobiernos regulan y controlan las relaciones transnacionales e interestatales”²⁸.

La importancia de estos actores transnacionales y transgubernamentales está íntimamente relacionada con la apertura de México al mundo, a través de la globalización de la economía, la política y la sociedad.

1.3. Impacto de lo económico en el ámbito político

Las porosas fronteras geográficas que hasta hace algún tiempo dividieron lo interno de lo foráneo han quedado desbordadas. La evolución y la ilimitada expansión del estado moderno condujo a la crisis del modelo y a un adelgazamiento de la estructura estatal favorable al avance globalizador en todos los campos, incluyendo el de la política. El modo en que este proceso logró abrirse camino se acompañó especialmente de justificaciones de índole económica, con el corolario de orientar la atención de las elites políticas hacia el exterior y la interconexión mundial. El resultado de este ensayo fue el asentamiento del llamado modelo neoliberal²⁹.

El proceso hacia la apertura generó nuevos alineamientos económicos y políticos a fin de adquirir mayores ventajas de las disposiciones asumidas por la autoridad.

²⁶ Robert Keohane, “El Concepto de Interdependencia... *op. cit.*, p. 50

²⁷ Lo que se conoce como *Intermestic*, véase glosario de términos.

²⁸ Robert Keohane, “El Concepto de Interdependencia... *op. cit.*, p. 18.

²⁹ M. Walter, *Globalization*, Tasmania: Routledge, 1966, pp. 101-102.

Algo que resulta común es que las nuevas coaliciones internas exhibían un perfil creciente determinado por fuerzas y organizaciones externas, y que éstas eran también las que decidían en buena parte la agenda de política nacional, lo cual era resultado del incremento en los intercambios de mercancías y de capital que aumentaban la exposición de cada economía a las presiones de mercado mundial, aunque no en grado equivalente. Según autores como Miller y Keohane, la experiencia confirma que las perturbaciones externas de gran magnitud pueden conducir o acelerar procesos de crisis política hasta el grado de obligar, en casos extremos, a una profunda reorganización de la vida institucional interna³⁰.

Un proceso que no ha dejado de llamar la atención es la relación entre el cambio económico y el cambio político. Para ello conviene hacer referencia al hecho de que la reforma económica emerge de presiones generalizadas de acreedores sobre deudores tendientes a la estabilización y a la introducción de medidas de "ajuste estructural". Los caminos seguidos por la transformación política hacia las prácticas democráticas, han mostrado una diversidad casi tan grande como la misma combinación de factores que sustenta en cada caso los regímenes políticos autoritarios, lo es mucho más para poder comprender el desempeño y las posibilidades de permanencia de los nuevos ordenamientos democráticos, a la luz de la apertura económica³¹.

Los estudios realizados sobre la estrecha conexión entre el ámbito económico y el político, desarrollados por Haggard y Kaufman parten de los siguientes supuestos:

- a) La condición que guarda la economía con respecto a la sociedad constituye el punto de partida esencial para la comprensión del cambio político. El estudio de la estructura socioeconómica es crucial para identificar a los grupos políticos relevantes, sus preferencias, realineamientos y puntos de

³⁰ H. Milner y R. Keohane, *Internationalization and domestic politics*, Cambridge: Cambridge University, 1995, pp. 9.

³¹ Haggard y R. Kaufman, *The political economic of democratic transition*, Princeton: Princeton University Press, 1995, pp. 4-10.

conflicto. A partir de que todos los regímenes descansan en acuerdos más o menos explícitos entre los líderes y sus bases de apoyo, las condiciones económicas determinan qué tan estables y robustas pueden ser las negociaciones entre ellos.

- b) Las oportunidades de las elites políticas para movilizar apoyos u oposiciones dependen de los efectos de la política económica y de su impacto sobre el ingreso de diferentes grupos. Las crisis económicas, perturban no sólo las preferencias de diferentes actores sociales hacia cierto tipo de políticas, sino también su inclinación hacia determinados arreglos institucionales y su deseo de modificarlos.
- c) Es difícil discurrir la consecuencia de políticas elaboradas a partir de rupturas económicas al margen del contexto institucional en el que las organizaciones o los grupos actúan.
- d) Los ajustes económicos deberán estar acompañados por nuevas coaliciones de beneficiarios dispuestos a apoyarlos. Precisamente en este aspecto los partidos políticos están llamados a jugar un papel fundamental. Bajo una lógica autoritaria, su tarea sería la de servir como instrumentos de control y cooptación.

Haggard y Kaufman señalan que una vez que se evidencian estas conexiones, la probabilidad de que se presenten los escenarios siguientes es muy alta por lo que se debe examinar la interacción entre las instituciones, el manejo económico y cambio político durante tres distintas fases de un proceso que ellos denominan de transición. En primer lugar, el periodo de terminación del régimen que se disuelve, es denominado autoritarismo tardío, para observar los tiempos y términos de su retiro, y el grado de control de sus dirigentes sobre el proceso. En segundo término, se explora el periodo de despegue del nuevo ordenamiento o democracia temprana, para establecer la coherencia y la efectividad del manejo económico frente a posibles divergencias políticas. Finalmente, se presenta la fase de estabilización de la rutina democrática.

Una diferencia sustantiva entre los regímenes autoritarios y sus sucesores formalmente democráticos, es que estos últimos garantizan el derecho de grupos opositores a cuestionar la autoridad, sus políticas, y a buscar su sustitución en los comicios. Esto hace del sistema de partidos un factor decisivo en la transición y consolidación democrática. Una característica de regímenes autoritarios del partido dominante es su elasticidad ante tropiezos económicos por sus recursos para el manejo del conflicto, debido a la introducción de medidas de corte impopular. En contraste, los gobiernos democráticos, y más todavía si son de reciente génesis, deben enfrentar la presiones para hacer concesiones a los grupos a quienes deben su ascenso.

El análisis de los procesos de transición política ha permitido establecer que en el contexto de crisis económicas, la coalición fundacional del régimen autoritario tiende a observar cambios. Si bien el nuevo ejecutivo puede preceder al establecimiento de reformas económicas coherentes, ello puede enfrentarlo a las reivindicaciones de grupos reacios al inicio o consolidación de tales medidas. Ahora bien, el desenlace final de este dilema dependerá en mucho de la manera en que se sumen los intereses de distintos grupos, lo que enfatiza la importancia del sistema de partidos que emerge con el nuevo régimen, y el modo en que éste asume la movilización social para dar curso a sus demandas políticas. Aunque cabe hacer mención que, además de los partidos, se debe tomar en consideración el juego que existe entre los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial. En los capítulos 3 y 4, se desarrolla y analiza la forma en que se dio el proceso de transición.

1.4 Análisis a través de actores

En este apartado se pretende desarrollar la importancia que tienen los siguientes actores: el ejecutivo, el congreso y los *think tanks*, debido a que ellos influyen de manera determinante en la toma de decisiones y en la delineación de las

imágenes, visiones o percepciones que se tienen sobre otros países e intervienen en la orientación que se le da a la política exterior de Estados Unidos.

1.4.1 El papel de actores como: el ejecutivo, congreso estadounidense y los think tanks

El ejecutivo

Las principales características creadas por los padres fundadores de lo que es presidencia estadounidense son: una independencia política y legal de las otras ramas del gobierno; poderes compartidos con las otras ramas; y, atribuciones en el área de política exterior y seguridad nacional que va más allá de los controles legislativos, como son los poderes de guerra, poder para establecer tratados, poder de designación y su poder de veto frente a iniciativas legislativas del Congreso.

Al Ejecutivo corresponde la tarea del diseño o, técnicamente, la formulación e implementación de algunas políticas, pero de hecho es el iniciador de las políticas a través de su poder legislativo. Si bien es cierto que en Estados Unidos la rama ejecutiva tiene el poder de ejecutar las políticas, su poder legislativo no es menos poderoso. En la práctica política, el presidente es el gran legislador.

Otra de las funciones importantes, que por la naturaleza del objeto de estudio resulta relevante destacar, es que el presidente es el líder de la opinión pública nacional y se espera que él identifique y ponga solución a los problemas que el país enfrenta y, asimismo, que movilice a la opinión pública en torno a las iniciativas presidenciales.

Los actores políticos que tienen acceso a los canales donde se toman las decisiones son los funcionarios ubicados en la Oficina de la Presidencia: Departamentos y Oficinas de la Casa Blanca, que integran a los miembros del Consejo Nacional de Seguridad, al Vicepresidente y a los asesores cercanos al presidente.

En cuanto a la formulación y desarrollo de la política exterior estadounidense, a decir del exsubsecretario de Estado para Asuntos Políticos, Thomas R. Pickering: es el Ejecutivo quien además provee a los otros miembros claves del equipo de política exterior la información más reciente sobre acontecimientos mundiales³².

El presidente tiene a su cargo la ejecución y puesta en práctica de la diplomacia. Pero, además, dos importantes tareas en las que la Casa Blanca juega un papel preponderante: por una parte, el diseño y la toma de decisiones de política exterior y, por la otra, el diagnóstico y preservación de la seguridad nacional.

Stephen Wayne, profesor de Administración Pública en la Universidad Georgetown y experto en la presidencia estadounidense señala que “aunque el presidente sigue siendo el principal iniciador de la política exterior estadounidense, actualmente hay más participantes de importancia, más asuntos y más presiones. La elaboración de la política exterior se ha vuelto más una cuestión de los ciudadanos; un asunto que, en gran parte, lo debate y lleva a cabo un mayor número de personas, tanto del sector público como del privado, con considerable capacitación y experiencia en asuntos exteriores”³³.

El Congreso

El poder del congreso reside en la estructura de los comités permanentes y los subcomités. Es ahí donde se deliberan los asuntos políticos relevantes y en donde se controlan los procesos legislativos. Otras de sus funciones son, ante todo, ser un crítico de la política que el ejecutivo implementa; además de ser un controlador

³² Departamento de Estado, “La dinámica cambiante de la elaboración de la política exterior de Estados Unidos”, en *Agenda de la Política exterior de los Estados Unidos de América del Periódico Electrónico*, vol. 1, núm. 5, marzo de 2000, p. 12., <http://usinfo.state.gov/eua/politicaexternior.htm>

³³ Véase Stephen Wayne, “Múltiples influencias en la elaboración de la política exterior de Estados Unidos”, en *El Periódico Electrónico del Departamento de Estado: La elaboración de la política exterior de Estados Unidos*, vol. 5, núm. 1, marzo de 200, p. 34.

y fiscalizador de los recursos que el ejecutivo destina a alguna área. En cuanto a sus funciones en la política exterior, el congreso hace resoluciones y declaraciones políticas; presiones legislativas (amenazas de veto a iniciativas presidenciales); restricciones legislativas (denegación de fondos), y; fiscalizaciones conocidas como *hearings* o audiencias legislativas. Además, el congreso tiene la potestad de aprobar todos los tratados internacionales negociados por el presidente y de confirmar a los embajadores y otros funcionarios de política exterior de alto rango.

La relaciones que tienen tanto el ejecutivo como el congreso con los medios de difusión, aspecto medular de este trabajo, será tratado en el capítulo 2 de manera amplia, aquí únicamente se señala que gracias a los medios estos actores dan a conocer sus propuestas a la opinión pública y a través de las políticas públicas se mide el grado de aceptación o desacuerdo de la iniciativa.

Alrededor de estos actores de mayor nivel (ejecutivo y congreso) existen otros de menor nivel, pero de gran importancia, como son los *think tanks* y los medios de información (en específico la prensa) quienes también ocupan un lugar relevante en la toma de decisiones debido a que son los responsables de elaborar y dar a conocer tanto la política interna como la política exterior.

Los Think Tanks

Los *think tanks*³⁴, para algunos son centros de estudios integrados por especialistas que generan documentos de análisis³⁵; para otros, son instancias modernas de trabajo intelectual en equipo, que participan en la formulación de la agenda política internacional de Estados Unidos³⁶; y hay quienes los definen como creadores de ideas, que a diferencia de las universidades que elaboran conocimiento a veces abstracto y otras con orientaciones políticas, los *think tanks* se encargan de impulsar esas ideas en el proceso político³⁷. Después de la Segunda Guerra Mundial, el poder y la influencia de Estados Unidos en el ámbito internacional ejerció una demanda por los especialistas del conocimiento. Las relaciones entre los llamados expertos y el ejecutivo se formalizaron e institucionalizaron. El papel del experto en la formulación de la política exterior creció rápidamente, de tal forma que una red de investigación e instituciones de asesoría, conocidas como los *think tanks*, llenaron una laguna entre el gobierno y las universidades.

Un poco para hilar el motivo por el cual se hizo una descripción sobre los roles que tienen los actores arriba descritos es debido a que a través de las percepciones de estos actores: congreso, ejecutivo y los *think tanks*, se formula e instrumenta la

³⁴ Este término tiene apenas unas pocas décadas, pero la idea de crear instituciones que se concentran en el estudio de la política exterior y de crear el apoyo que ésta necesita se remontan a principios del siglo XX. Por ejemplo la Fundación *Carnegie* para la Paz Internacional fue creada en 1910, con la misión de adelantar la causa de la paz. Luego se crearon Consejos de Relaciones Exteriores en Nueva York y Chicago en 1921 y 1922 respectivamente, el primero de ellos financiado por empresarios, banqueros y abogados dispuestos a mantener a Estados Unidos involucrados en el mundo, el segundo por un grupo de ciudadanos de Chicago unidos por el interés común en los asuntos internacionales. El florecimiento de las instituciones de investigación y el desarrollo de políticas en Estados Unidos ocurrió después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se hizo evidente que, a partir de entonces, la nación iba a estar involucrada en el exterior y tendría que ejercer un alto grado de liderazgo, tanto en la creación como en la habilitación de nuevas instituciones internacionales para que fuesen eficaces, como la ONU, el BM, el FMI, el GATT, y en la agrupación de las democracias para hacer frente al desafío creciente del comunismo.

³⁵ Véase Aberlardo Rodríguez Sumano, *En las entrañas de Goliat, la política estadounidense y su relación con México*, México: Nuevo Siglo Aguilar, 2001, p. 19.

³⁶ María Luisa Parraguez Kobek, "Los intelectuales corporativos y los think tanks del nuevo milenio", en José Luis Orozco y Consuelo Dávila, comp., *Globalismo e inteligencia política*, México: Gedisa y UNAM, 2001, pp. 164.

³⁷ Véase Paulo Sotero, "Los *think tanks* y su visión washingtoniana del mundo", en *Foreign Affairs*, vol. 2, núm. 3, 2002, p. 133.

política exterior, ellos al igual que los medios incorporan temas de discusión en los asuntos bilaterales, pueden también generar apoyo a sus acciones en donde se ponga en tela de juicio la intervención de Estados Unidos en otros países. Pero sobre todo, las aportaciones de los *think tanks* influyen en la visión que se tiene de otros países debido a que se encargan de estudiar y entender las complejidades del otro, lo cual amplía sus márgenes de conocimiento. Sin lugar a dudas, ellos han formulado una visión más refinada de lo que son países como México, en donde los medios cumplen con una función específica como se verá a continuación.

1.4.2 Los medios de información

Los medios³⁸ de información juegan un papel relevante en la vida cotidiana. En un mundo de grandes distancias, poblaciones inmensas y lenguaje e idiomas diferentes, los medios colaboran para que la comunicación universal sea posible. Los medios de información además de entretener e informar, tienen la función de influir sobre los pueblos, por lo que constituyen una fuerza poderosa³⁹.

La noticia no es un objeto de la realidad es la apariencia objetiva de un acontecimiento, es la reproducción de un suceso por medio de la interpretación. Al operar sobre ella, el informador la convierte en una imagen segunda en el proceso que sigue hasta llegar al receptor. Esta imagen puede convertirse en símbolo ya que llega a crear un tipo de comprensión propio de una colectividad⁴⁰. El interés que provoca la noticia es lo que hace que se difunda masivamente.

³⁸ Véase glosario de conceptos para la definición de medios.

³⁹ En la actualidad en Estados Unidos a los medios de información frecuentemente se les llama el cuarto poder, nombre que implica que la prensa está a la misma altura de las ramas del gobierno creadas por la Constitución-Ejecutivo, Legislativo y Judicial-, véase Nicholas Jhonson, "Definición del territorio del cuarto poder" en *La ética de los medios de información, Periódico Electrónico del Departamento de Estados Unidos*, vol. 6, núm. 1, abril 2001, p.6.

⁴⁰ Véase, Pedro Lozano, *El ecosistema informativo, (introducción al estudio de las noticias internacionales*, Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 1994, p.79.

Para Adam Jones, las noticias deben presentarse de modo que sean agradables para los magnates de la prensa y otras elites políticas-económicas, y sean informativas y creíbles para la opinión pública. Pero esas dos funciones no siempre son reconciliables⁴¹.

Las noticias pueden ser clasificadas según su contenido en: políticas, económicas, sociales, culturales, religiosas y deportivas. Pero también de acuerdo a su contexto: local, nacional e internacional.

De ellas, las que tienen mayor relevancia, para efectos de este trabajo son las noticias internacionales o extranjeras, entendiéndose por estas a aquellas noticias de acontecimientos ocurridos en otros países o en varios, que poseen un interés informativo y que son difundidas en otro país. Por lo tanto, una noticia extranjera sería aquella información originada en México, pero difundida en medios de información estadounidenses.

Los medios de Estados Unidos tienen una triple naturaleza: industria, servicio al público e institución política. Y cinco funciones mayores: vigilar el entorno, servir de foro de discusión, transmitir la herencia cultural, divertir y hacer vender⁴².

Se puede decir que la tercera función es crucial en Estados Unidos. Los medios no sólo funcionan como vehículos de la ideología nacional, sino también ayudan a formar una identidad nacionalista, en un país formado por diferentes culturas, eventos históricos, ideosincracias lingüísticas y prácticas culturales heterogéneas.

Los medios de información estadounidenses se han constituido según los principios y la evolución histórica de la sociedad, y presentan cuatro rasgos dominantes: son casi libres desde el punto de vista político; son todos

⁴¹ Adam Jones, "Hacia un modelo comparativo del funcionamiento de la prensa", en *Política y Gobierno*, México: CIDE, vol. 8, núm. 2, 11 de septiembre de 2001, p. 463.

⁴² Bertrand Claude-Jean, *Los medios de comunicación social en Estados Unidos*, Pamplona: Ediciones Navarra, 1993, p. 22.

comerciales, salvo algunas excepciones como las estaciones de radio estatales, religiosas y universitarias; son locales en su mayoría, salvo los periódicos y las cadenas televisivas de difusión nacional; y, constituyen una gran fuerza social en Estados Unidos.

De todos los medios de información en Estados Unidos -los periódicos, revistas y libros, que constituyen la prensa escrita; la radio, la televisión y el cine que son los medios electrónicos-, el presente estudio se orienta al tratamiento de la prensa escrita y muy específicamente a los periódicos.

Los periódicos constituyen el medio más antiguo y el medio informativo por excelencia. Su propósito fundamental es informar al lector de una situación particular tan pronto como ésta suceda, así como interpretarla. En el siguiente capítulo, se hablará sobre el desarrollo histórico así como de las diferentes funciones que cumple la prensa en los ámbitos sociales y de política interna y externa en Estados Unidos.

a. Los medios de información como generadores de imágenes

Para que el proceso de información se lleve a cabo debe haber: un emisor (reportero, periodista, columnista o editor), un receptor (el público) y un mensaje transmitido por señales o estímulos que pueden cambiar de forma, desde la voz humana hasta los símbolos en el papel de un periódico.

En este proceso, los medios de información establecen el vínculo vital entre los emisores y receptores y actúan como vehículo que transporta las señales del mensaje a un número ilimitado de receptores con diferente temperamento, gustos y mentalidades. Estos receptores las reciben y decodifican los mensajes, los aceptan tal y como son o los interpretan u organizan, es decir, utilizan el proceso de percepción. Esta última, es un proceso que se da con la estimulación de uno de

los sentidos, en el caso de los periódicos, de la visión⁴³. La estimulación de la visión se transforma en energía que desordena los impulsos nerviosos volviéndolos a agrupar. Este paso se da en el nivel de la inconciencia.

Mientras que en el conciente se efectúan una serie de cambios como las respuestas psicológicas al estímulo como los juicios y las experiencias previas. Todas ellas controlables por el receptor. Cuando estas respuestas se presentan en la percepción del individuo, la percepción se convierte automáticamente en una imagen del mismo hecho.

En un sentido más amplio, los términos de percepción o visión del mundo, según el filósofo francés Lucien Goldmann, constituyen una interpretación general de la realidad de una sociedad o un grupo social⁴⁴. Esta visión se forma y expresa en valores estéticos, éticos y filosóficos. Su función es explicar la realidad, así como dar pautas para la organización a los grupos sociales que la adoptan.

A través de las ideas⁴⁵ (que pueden sustentarse en hechos demostrados o en juicios subjetivos sin comprobación), los individuos, los grupos y las sociedades van elaborando explicaciones sobre sí mismos y sobre su entorno que les sirve de guías para la acción.

En el estudio de las ideas, uno de los conceptos centrales es el de la conciencia. Para Goldmann, la conciencia real es una especie de fotografía instantánea de lo que piensa un país, un grupo o un individuo sobre diversos temas. Un ejemplo son las encuestas de opinión pública⁴⁶, que reducen a indicadores cuantificables

⁴³ Raúl Rivadereina Prada, *La opinión pública. Análisis, estructura y métodos para su estudio*, México: Trillas, 1996, p. 76.

⁴⁴ Lucien Godmann, *The Human Science and Philosophy*, Londres: Jonathan Cape, 1969, p 103.

⁴⁵ Véase el glosario.

⁴⁶ Citado por Sergio Aguayo, *El panteón ... op. cit.*, p. 27

volúmenes considerables de información para decirnos qué piensa un grupo en un momento determinado⁴⁷.

b. Instrumentos de la información

Si conocemos y nos informamos bien sobre una situación en particular resulta fácil hacerle frente o manejarla de acuerdo a nuestros propios intereses. Es entonces evidente decir que quien detenta la información sobre algo, puede también ejercer un poder sobre otro grupo o espacio.

Los países desarrollados, en especial los Estados Unidos, dan mucha importancia a la información sobre otros países ya que con ella pueden ejercer su influencia y hegemonía. Es así que convierten la información, y por ende las noticias, en un arma que tiene la intención de lograr algún fin, ya sea la adopción de alguna conducta u opinión que vaya con sus intereses, es decir utilizan la información para obtener propaganda política⁴⁸, de la cual se volverá a tratar en el capítulo siguiente.

La propaganda política pretende modificar la conducta u opinión personal a través de un proceso de persuasión que no es otra cosa que manipular al individuo de manera muy sutil, con base a lo que se conoce de él o se cree conocer de él⁴⁹.

La manipulación es, desde el punto de vista del periodismo, el manejo de los materiales noticiosos con intenciones y objetivos previstos. La manipulación noticiosa es considerada desinformación ya que la deformación de hechos implica la disminución en la correspondencia de la representación final con la versión inicial del reportero y, por tanto, una supresión parcial de la información original.

⁴⁷ La limitación de las encuestas de opinión es que muestran las modificaciones que van teniendo las ideas pero no explican cómo y por qué se dieron esos cambios. *Ibid.*, p. 28

⁴⁸ Edmundo González Llaca, *La opinión pública (bases preeliminares para el estudio de la propaganda política)*, México: UNAM-Facultad de Ciencias Políticas, 1987, p. 65.

⁴⁹ Guy Duradin, *La mentira en la propaganda política y en la publicidad*, México: Paidós Comunicación, 1993, p. 23.

Mientras no haya intención no se considera que se esté recurriendo a la manipulación; puede haber decidida ignorancia, falta de información, falta de interés hacia un tema, pero no manipulación.

La intencionalidad del emisor –reportero, columnista, editor- determina la medida de la correspondencia entre “la representación original y la final de los hechos. Cuando el emisor consigue desaparecer completamente la correlación entre ambas estamos ante la figura desinformativa más elemental: la mentira”⁵⁰. Sin embargo, puede considerarse como tal, cualquier manipulación noticiosa que oculte parcialmente la verdad dando una versión de la realidad diferente.

La mentira y el mito son una explicación falsa de la realidad, para Frazer⁵¹ son explicaciones erróneas de fenómenos sean éstos de la vida humana o de naturaleza externa. Surgen de la ignorancia y el error, porque si fueran verdaderos dejarían de ser mitos. De ahí se desprende que la validez explicativa de las visiones del mundo y de las ideologías dependerá de qué tantas falsedades tengan los mitos.

Otro significado de mito es asociado a las aspiraciones de un grupo social que expresan metas futuras que le dan sentido a su acción y a su vida. Se han construido muchos mitos sobre la creencia de que la instauración de un régimen político con determinadas características, resolverá los problemas de una sociedad o del mundo. Esto tiene una enorme trascendencia para el cambio social, porque con el sueño colectivo un grupo humano se imagina un futuro mejor, y en aras de ese porvenir los integrantes del grupo pueden hacer sacrificios y transformar su entorno.

⁵⁰ Guy Duradin, *La mentira en...op. cit.*, p. 25

⁵¹ Citado por Henry Murray, “*The possible nature of a ‘mithology to come’*”, Boston: Beacon Press, 1960, p. 309.

El motivo del mito es modificar las opiniones y conductas del receptor utilizando la manipulación de signos⁵² como el sentido del mensaje, su contenido semántico⁵³, la relación existente entre las palabras empleadas y los objetos designados⁵⁴.

Las mentiras van destinadas, en el interior de un país determinado, a la población a la que se quiere mantener bajo control; al exterior, a los enemigos neutrales e incluso amigos en las relaciones internacionales.

Al mentir se intenta esconder la debilidad, la fuerza o las faltas cometidas. La fuerza puede ser objeto de una doble actitud: unas veces se exhibe para intimidar al adversario y otras se esconde a fin de atacarlo por sorpresa.

Las visiones del mundo y las ideologías mezclan hechos objetivos e incontrovertidos con mitos que tienen diferentes y cambiantes combinaciones de falsedades y verdades, de aspiraciones y frustraciones.

c. El papel de los medios de difusión en la Relación Bilateral México-Estados Unidos

Los medios desempeñan un papel importante en las relaciones entre México y Estados Unidos: ayudan a construir la imagen que cada país tiene del otro y también a dar forma a la agenda bilateral.

La visión del mundo de la elite de los medios estadounidenses se había caracterizado por un rechazo total a cualquier corriente política que se inclinara hacia la izquierda. Esta elite tendía a aceptar como inevitables la estructura coercitiva y los manejos fuera de la legalidad del gobierno mexicano, así como la corrupción y la ineficiencia de su sector privado.

⁵² Véase glosario de conceptos, para la definición de signo.

⁵³ La semántica considera los significados de las palabras y su influencia en la percepción de los individuos.

⁵⁴ Guy Duradin, *La mentira en la propaganda... op. cit.*, p.27

La pauta de aceptación de la estructura de la política mexicana por parte de la elite de los medios estadounidenses, y su apoyo al gobierno en particular, se rompió por primera vez, aunque de modo temporal, con la crisis económica de 1982 y luego, de forma más importante, en 1985-1986 debido al narcotráfico.

El apoyo de la elite de los medios de difusión de Estados Unidos a la política estadounidense respecto a México, y a las políticas del gobierno mexicano, alcanzó un punto culminante durante el mandato de Salinas. Esto se debió a una estrategia sin precedentes organizada por el gobierno de Salinas en los medios de difusión de Estados Unidos.

La analista Dolia Estévez señala que “si en los primeros años del sexenio salinista la mayoría de notas enviadas por los corresponsales mexicanos en Washington versaban sobre la negociación del convenio comercial, para 1995 el narcotráfico y la corrupción eran los temas dominantes⁵⁵”.

Esto se debió a que el presidente Salinas valoraba la importancia de lograr una imagen positiva en el exterior y, con ese fin cortejó a los medios estadounidenses, e introdujo cambios en la estructura diplomática, motivo por el cual montó un aparato de propaganda y de relaciones públicas para alimentar una imagen en donde se enfatizaba la idea de que los tecnócratas eran una elite modernizadora, sin la cual la inestabilidad sería inevitable. Por primera vez se asignaron secretarios o encargados de prensa a todas las embajadas y consulados de México, quienes desde entonces reciben instrucciones, no de la Cancillería, sino del director en turno de comunicación social de la presidencia. Las puertas de Los Pinos y el acceso a los funcionarios salinistas quedaron abiertas para los corresponsales de los medios de Estados Unidos.

⁵⁵ Dolia Estévez, “Los medios en la relación bilateral México-Estados Unidos”, en Rafael Fernández de Castro, coord., *México en el mundo. Los desafíos para México en 2001*, México: ITAM, 2001, p. 137.

El apoyo también fue material. Por órdenes de Salinas, la Secretaría de Gobernación financió la Asociación de Corresponsales Extranjeros en México. Les pagaba la renta del local y los teléfonos, lo que se prestó a abusos. Nunca se reveló cuanto le costó al país ese gesto, pero su divulgación bastó para que Zedillo cortara el subsidio.

El año de 1994 trajo consigo el derrumbe del salinismo y, consecuentemente, un severo deterioro de la imagen de México. Los encomios por la apertura comercial, las reformas económicas y el internacionalismo de Salinas fueron sustituidos por temas como la corrupción y el narcotráfico. El presidente Zedillo, mostró, desde el principio, su desinterés por cultivar el trato con los medios nacionales y extranjeros. Se cerraron accesos, se regresó al boletín, se dio información a medias o no se dio en absoluto.

De acuerdo con una búsqueda electrónica conducida por el Financiero, en los primeros tres años del gobierno de Zedillo, el *New York Times* y el *Washington Post* publicaron 57 notas más sobre narcotráfico y corrupción que en todo el sexenio salinista.

Tal fue la concentración monotemática que algunos diplomáticos llegaron a afirmar que, contrario a la percepción generalizada, lo que se narcotizó no fue la agenda, sino la cobertura de los corresponsales en ambos lados de la frontera⁵⁶.

La compresión de imágenes que prevalecen en Estados Unidos sobre México ha adquirido enorme importancia, debido a que atrae la atención de diversos actores gubernamentales y no gubernamentales, los cuales pueden influir en las relaciones bilaterales. Es por ello que, la acción estatal puede estar constreñida, en mayor o menor grado, por las imágenes dominantes que existen en una sociedad, especialmente cuando las políticas controversiales o coyunturas críticas

⁵⁶ Dolia Estévez. "Entrevista inédita con José Antonio Zabalgaitia, secretario de prensa de la embajada de México", verano de 1999.

obligan al sector público a que la diplomacia sea dirigida hacia su propia población en el manejo de la relación bilateral. Dichas estrategias reflejan la existencia de canales recíprocos de influencia entre formuladores de políticas y de grupos de interés.

Por su parte los actores no gubernamentales pueden participar directamente, bajo sus propios términos y a través de sus propios canales. En este contexto, el papel que juegan las imágenes que existen sobre el otro es relevante, porque constituye uno de los factores que condicionan las políticas y también porque rebasa los límites nacionales, moldean, definen las condiciones ante las cuales deben responder los diseñadores de políticas.

Los medios estadounidenses rompieron esta pauta sólo en 1994-1995, en respuesta a la insurrección zapatista en Chiapas, al asesinato de Luis Donaldo Colosio, al derrumbe financiero mexicano y la consiguiente operación de rescate de Estados Unidos. A partir de entonces, informar de modo crítico sobre México entorno a éstos y otros asuntos (entre ellos la política estadounidense hacia México) fue frecuente en los medios de Estados Unidos. La crítica de estos medios de difusión sobre el narcotráfico, migración, la democracia y la corrupción en México ha sido severa. Este cambio en la cobertura de los medios tuvo consecuencias en el diseño de las políticas.

Durante años, los medios mexicanos hicieron eco de las opiniones y políticas del gobierno de su país; apoyaban o criticaban las políticas de Estados Unidos dependiendo de la preferencia del gobierno mexicano. Los primeros diarios mexicanos que, a principios de los ochenta, mostraron una independencia sostenida entre sus informes de las relaciones entre México y Estados Unidos fueron, durante algunos años, *Unomásuno* y *La jornada*; posteriormente, el número de periódicos y revistas independiente aumentó.

El TLCAN fue una buena razón para ampliar la cobertura estadounidense sobre México y viceversa. El número de corresponsales en México aumentó de 26 en 1975 a 146 en 1993⁵⁷; la mayoría de ellos trabajaba para servicios de información estadounidense. En 1989, sólo un periódico mexicano (Excélsior), una cadena de televisión (Televisa) y la agencia de noticias gubernamentales, Notimex, tenían corresponsales en Washington⁵⁸. Asimismo, se amplió el interés público por México y los asuntos mexicanos en Estados Unidos. Cuando las negociaciones del TLCAN y las deliberaciones en el Congreso de Estados Unidos se convirtieron en parte del debate político interno, tanto las negociaciones como los asuntos internos mexicanos fueron más importantes para el pueblo estadounidense. El tratado transformó la cobertura mexicana de Estados Unidos de forma similar. Los nuevos corresponsales en Washington se convirtieron en los principales periodistas latinoamericanos en obtener pases permanentes a la Casa Blanca y al Departamento de Estado.

Otro medio que ha contribuido a ampliar la información sobre México en Estados Unidos es la televisión. La mayor y más influyente cadena de televisión privada de México, Televisa, hace mucho transmite al público de habla hispana en Estados Unidos. La subsidiaria de Televisa domina el mercado de la televisión en español en Estados Unidos. A diferencia de las cadenas de televisión estadounidense, las subsidiarias de Televisa transmiten gran cantidad de información sobre México. En general, la información política y económica sobre México es consistente con las opiniones del gobierno mexicano, casi siempre se presenta de forma positiva a los funcionarios mexicanos y se califican de buenas y constructivas las relaciones entre México y Estados Unidos.

Para finales de 1990, los medios de difusión de México y Estados Unidos habían adoptado un papel crítico hacia los dos gobiernos y su manejo de las relaciones

⁵⁷ Dolia Estévez, "Los medios en ... *op. cit.* p.139.

⁵⁸ Rafael Fernández de Castro "Perspectivas teóricas ... *op. cit.* p. 177

bilaterales. Sobre todo los medios de información estuvieron más dispuestos que antes a cubrir profesionalmente al otro país⁵⁹.

d. Asimetría en los medios

La manera y la celeridad con la que ahora se difunden e interpretan realidades y se construyen percepciones influyen, a veces decisivamente, en la agenda diplomática. Warren Strobel, editor del U.S. News and World Report, señala que en la edad de la informática, los medios no hacen la política exterior, pero sin ellos la política exterior no puede hacerse⁶⁰, por ello la falta de una estrategia de información coordinada y oportuna crean vacíos que corren el riesgo de ser llenados con desinformación o información tergiversada.

La revolución informativa también ha incidido en la forma cómo los diplomáticos y los funcionarios conducen la política exterior. Strobel explica que uno de esos cambios implica presiones de tiempo. Ahora los gobiernos tienen que comunicarse entre sí y, además, mantener informado al público nacional y extranjero de hechos sobre los que ellos mismos se enteran a través de los medios.

La divulgación de acontecimientos y la comunicación por conductos no convencionales obliga a los funcionarios y diplomáticos a tomar decisiones y definir políticas oficiales con mayor celeridad que antes.

Un día después de su victoria, el presidente electo de México, Vicente Fox, dio a conocer lo que sería parte de su política exterior a través de los corresponsales extranjeros. En rueda de prensa planteó sus propuestas para crear un mercado común norteamericano y negociar un acuerdo migratorio con Estados Unidos. Pese a que fueron comunicados extraoficiales, el Departamento de Estado y la Casa Blanca tuvieron que decidir al vapor qué decir. Transmisores de mensajes,

⁵⁹ *Ibid.*, 179.

⁶⁰ Warren Strobel, "The Media: Influencing Foreign Policy in the Information Age", en *U.S. Foreign Policy Agenda*, marzo de 2000, p. 7.

medidores del pulso de la opinión pública y arena de controversias y posiciones, es el nuevo papel de los medios en la relación bilateral.

El proceso de democratización en México estaba construyendo una prensa más profesional, a finales de la década de los noventa. Los corresponsales mexicanos, al respetar las reglas, que regulaban el flujo de la información oficial estadounidense y el manejo de temas que a veces resultaban ásperos y adversos al gobierno de México, fueron vistos como testimonio de la profesionalización e independencia de los medios de comunicación nacionales.

Para operar en Washington, donde pesan más las reglas que la amistad, el periodista mexicano o de cualquier otra nacionalidad, debe adaptarse a los estándares de ética profesional de la prensa estadounidense y seguir las normas que regulan el trato entre medios y gobierno. El costo de no hacerlo es el cierre de acceso y la pérdida de credibilidad para el medio que representa.

No obstante los avances obtenidos en el esfuerzo por ganar espacios profesionales en una plaza tan compleja como Washington, sería ingenuo creer que la prensa mexicana puede alcanzar mayores niveles de influencia y acceso de los estadounidenses. Las asimetrías que caracterizan la relación bilateral en su conjunto impiden que los diarios mexicanos logren el poder de publicaciones como el *New York Times* y el *Washington Post*.

La desigualdad entre los medios estadounidenses y nacionales se advierte en los recursos materiales de que disponen. Los corresponsales extranjeros en México reciben atención privilegiada de sus editores y generosas asignaciones de personal y recursos. Algunas oficinas cuentan con varios corresponsales apoyados por investigadores y traductores a su disposición. En contraste, las consideraciones económicas han obligado a reducir la presencia de los medios mexicanos en Washington. Como resultado de esta disparidad, "... tienen mayor

impacto las revelaciones hechas en diarios extranjeros que las que aparecen en publicaciones mexicanas⁶¹".

Los medios de información estadounidenses son etnocéntricos, en el sentido de que juzgan a países como México mediante valores estadounidenses que son tomados como parámetros e insisten en temas que preocupan e interesan sólo a sus ciudadanos. Podría decirse que los medios de información tienen una concepción liberal y pluralista de la democracia, que hace hincapié en la libertad individual y la competencia entre partidos en elecciones limpias. Los periodistas se ven ellos mismos como guardianes de la moral pública y del orden social, se muestran pendientes de exponer las malas conductas de servidores públicos o de funcionarios encargados de la administración de las empresas paraestatales, así como de la banca, la religión y la educación.

Esos valores muestran una visión del mundo muy particular, una mezcla de enfoques liberales. El valor básico es un reformismo muy similar al progresista, un movimiento reformista esencialmente urbano, de clase media de principios del siglo XX. Todo eso conforme a los medios informativos que favorecen a un gobierno abierto y meritocrático y se opone al populismo, comunismo, corrupción y autoritarismo. Podría decirse, según John Bailey, que "los medios informativos son conservadores en el sentido de que salvaguardan un orden social basado en los valores de la clase media y alta estadounidense"⁶².

1.5 Consideraciones Finales

Este capítulo concentró una serie de elementos teóricos que tuvieron como propósito insertar en el estudio de las relaciones México-Estados Unidos las percepciones que se tienen de los procesos electorales. Debido a que existe una

⁶¹ Dolia Estévez, "Los medios en la relación... *op. cit.*, p. 137.

⁶² John Bailey, "México, en los medios de comunicación estadounidense, 1979-1986, implicaciones para la relación bilateral", en John Coatsworth y Carlos Rico, coords., *Imágenes de México en Estados Unidos*, México: FCE, 1989, p.81.

relación muy cercana entre los principios democráticos y el grado de una institucionalización de una sociedad y por lo tanto el grado de predictibilidad dentro de los estados. Asimismo, el régimen democrático facilita la movilidad y transacciones entre actores no estatales. Cuestiones todas ellas que explica el enfoque de la corriente interdependentista, el cual también nos proporcionó herramientas teóricas, para entender porqué al abrirse la economía, las estructuras políticas se modificaron también.

La relevancia de un estudio a través de actores radica en que tanto como el ejecutivo, el congreso y los *think tanks* cuentan con el poder para realizar sus propósitos, aunque otros le hagan resistencia o para tomar decisiones que afecten a otros países como México. Se trata de actores concentrados en Washington y Nueva York que funcionan e interactúan de acuerdo con reglas formales e informales. Estrechamente vinculados a la elite están los medios de información que entre otras funciones, tienen la tarea de generar y reproducir ideas, información y conocimiento. No se trata de meros apéndices, sino de organizaciones con autonomía en una relación muy intensa aunque no antagónica, porque el periodista, congresista, el presidente, el analista comparten valores e intereses ideológicos y económicos, aunque los interpreten y defiendan de manera diferente.



CAPÍTULO 2

LOS MEDIOS DE OPINIÓN Y SU INFLUENCIA EN DIFERENTES ÁMBITOS

En este apartado desarrollaremos un bosquejo histórico de la prensa estadounidense con el propósito de tener una visión clara de los elementos que confluyeron para que en Estados Unidos se diera lo que se conoce como prensa libre. Los periódicos están basados en la historia y en la cultura de una sociedad y un análisis adecuado de ellos dará interpretaciones de cómo ha evolucionado e influenciado en ella. Se abordarán aspectos como la circulación, tipo de lectores, categorización de la prensa, para posteriormente centrarse en el estudio de dos periódicos considerados de prestigio o de calidad: el *New York Times* y el *Washington Post*. Finalmente, se presentará un apartado sobre la función y el impacto que tiene la prensa en el sistema político, en la política exterior estadounidense y en el resto de la sociedad, todo ello con el propósito de proporcionar una serie de elementos que nos ayuden a conocer el impacto que tienen actores, como los medios, en la toma de decisiones en una sociedad como la de Estados Unidos.

2.1 Antecedentes históricos de la prensa

Con la invención de la imprenta, en 1450, surge la prensa escrita: libros, periódicos y revistas. La tipografía hizo posible que se convirtieran en el medio de información propio de los intelectuales en las colonias estadounidenses y que ayudaran a difundir las ideas independientes de aquella época. Sin embargo, la necesidad de una mayor comunicación entre las colonias inglesas hizo surgir los primeros periódicos.

En 1990 la prensa de Estados Unidos celebró su 300 aniversario como institución y como guardián de la democracia¹. El primer periódico de Estados Unidos,

¹ Departamento de Estado, "Los medios de información en los Estados Unidos de América", 30 de enero de 2003. p. 4, <http://usinfo.state.gov/eua/medios.htm>.

"*Public Occurrences: Both Foreign and domestic*" tuvo un solo día de vida, el 25 de septiembre de 1690, pues su publicación fue suprimida por las autoridades coloniales británicas. No obstante, surgieron rápidamente otros periódicos en las colonias norteamericanas.

Antes de la Guerra de Independencia de Estados Unidos, las colonias británicas de Norteamérica estaban sujetas a muchas de las leyes promulgadas por el parlamento para controlar la libertad de expresión. Los editores estaban obligados a obtener una licencia de Estado, lo que suponía que el material sería revisado por un funcionario de Estado antes de su publicación, para decidir si se atenia a las leyes contra la blasfemia o la obscenidad o contenía alguna crítica a la Corona, lo que se conocía como libelo sedicioso.

Para 1720, los colonos americanos empezaban a resentir estas restricciones y en 1721 se publicó en las colonias el primer periódico sin autorización del gobierno, el *New Englan Courant*, de James Franklin², hermano mayor de Benjamín Franklin. La vida de este periódico fue corta, sin embargo sentó las bases de la creación de periódicos con independencia del gobierno.

Benjamín Franklin creó el periódico *Pennsylvania Gazette*, en donde se publicaron los ensayos de *Cato*, seudónimo de dos periodistas británicos que alegaban que *la libertad de expresión es siempre el síntoma y el efecto de un buen gobierno*. Este periódico llegó a tener influencia en las colonias inglesas e hizo surgir nuevos periódicos en Virginia y en Maryland.

Los Franklin y Benjamin Harris encabezaron la lucha por la independencia de los periódicos del control del gobierno y John Peter Zenger, un inmigrante de Nueva York, orientó su lucha a criticar al gobierno por lo que fue acusado de libelo sedicioso³ por haber publicado en su periódico, el *Weekly Journal*, un artículo

² Thomas Elliot Berry, *Journalism in America. An Introduction to the News Media*, New York: Hasting House Publisher, 1988, p. 5.

³ El libelo es la publicación de declaraciones falsas y difamatorias de una persona.

anónimo en el que se criticaba al gobernador general de la colonia. Después de pasar un año en prisión en espera de ser juzgado fue declarado inocente por un jurado que se negó a seguir las instrucciones del juez y condenarle. El defensor de Zenger, Andrew Hamilton, abogado de Filadelfia, convenció al jurado de que nadie debía ser sujeto de sanciones penales sólo por criticar al gobierno, en particular, cuando los hechos que declaraba eran verídicos.

Para 1730, la prensa había alcanzado el reconocimiento suficiente para poder desafiar a los gobernadores ingleses. Thomas Paine, uno de los primeros periodistas políticos de Estados Unidos quien a través de sus artículos exhortaba a la independencia, se volvió el personaje más persuasivo en los medios durante la Guerra de Independencia de Estados Unidos contra Gran Bretaña en 1776. Sus folletos se vendían por millares y ayudaron a movilizar al país para la rebelión.

Después de la revolución (1775-1783), se estableció la Declaración de Derechos (las primeras diez enmiendas a la Constitución de Estados Unidos). En la primera enmienda se declara: "En el Congreso no habrá ley alguna... que coarte la libertad de palabra o de imprenta..."⁴. A esta primera enmienda se le considera la base de la tradición estadounidense de una prensa libre. Al redactar la enmienda, los fundadores de la nación estadounidense proclamaron el derecho de los ciudadanos de ser informados acerca de todos los aspectos de un asunto, sin interferencia gubernamental. Thomas Jefferson escribió: "Si yo tuviera que decidir entre tener un gobierno sin prensa libre y una prensa libre sin gobierno, preferiría esto último"⁵. La enmienda hizo posible el desarrollo durante dos siglos de la prensa como un vigilante de las acciones del gobierno y guardián de los derechos individuales.

⁴ *Ibid*, p. 5

⁵ Departamento de Estado, "Temas de la Democracia", en *Publicación electrónica del Servicio Informativo y Cultural de Estados Unidos*, vol. 2, núm. 1, febrero de 1997, p.1, <http://usinfo.state.gov/eua/democracia.htm>,

Más tarde, para mediados de 1780, se crearon los primeros periódicos que se editaban diariamente en Filadelfia, los cuales encontraron su primer obstáculo en el alto costo del papel y el reducido público de lectores, motivo por el cual desaparecieron la mayor parte de ellos.

Uno de los periódicos más importantes en esa época fue *National Intelligence*, periódico que presentó informes completos y objetivos del gobierno federal durante 30 años, y el *New York Evening Post* de Alexander Hamilton, que llegó a considerarse como el mejor periódico de la nación en 1801.

Por otra parte, en las colonias del sur faltaba impulso para fomentar una prensa que sí existía en las colonias del norte y es hasta finales del siglo XVIII y principios del XIX que el sur contó con su propia prensa.

En la década de 1820, se publicaron en Estados Unidos 25 diarios y más de 400 semanarios. Para el decenio de 1830, la revolución industrial, fue un factor básico para que los periódicos pasaran por un cambio en cuanto a propósitos y técnicas de composición. Una de las innovaciones fue la de una prensa poco costosa para las masas, la llamada *penny press* o prensa de a centavo⁶, la que además de información periodística contenía algunas editoriales.⁷

Horacio Greyley fundó el *New York Times Tribune* en 1841, el cual se convirtió en el periódico de mayor influencia en Estados Unidos. Otros diarios importantes como *The New York Times*, *The Baltimore Sun* y *The Chicago Tribune* se fundaron en la década de 1850.⁸

Dos personalidades de la prensa Joseph Pulitzer (1847-1911) y William Randolph Hearst (1863-1951) comenzaron a establecer sus imperios de prensa después de la Guerra Civil (1861-1865). Su competencia produjo el periodismo amarillo,

⁶ Veáse Glosario de conceptos.

⁷ *Ibid.*, p. 9

⁸ Departamento de Estado, *Temas de la...op. cit.*, p. 6.

llamado así por el título de una popular tira cómica, (*El pillueo amarillo*) o sensacionalista, que a menudo proporcionaba informaciones falsas para atraer al público lector.

En 1892, Joseph Pulitzer ofreció a la Universidad de Columbia el dinero para crear la primera escuela de periodismo del mundo, pero los síndicos de Columbia rechazaron la oferta⁹. En 1904, Pulitzer publicó un artículo titulado la Facultad del Periodismo, en *The North America Review*, en el que presentaba sus razones para la enseñanza del periodismo. "Nuestra república y su prensa se erguirán o caerán juntos", escribió Pulitzer. "Una prensa idónea, desinteresada, con espíritu público, con inteligencias formadas para distinguir lo que es correcto y el coraje para hacerlo, puede preservar esa virtud pública sin la cual un gobierno popular es una farsa y una burla. Una prensa cínica, mercenaria y demagoga con el tiempo dará origen a un pueblo igualmente bajo. El poder para modelar el futuro de la República estará en las manos de los periodistas de generaciones futuras"¹⁰.

A principios del siglo XX, los primeros dos periódicos que intentaron un enfoque interpretativo y profundo de la noticia fueron *The Christian Science Monitor* creado en Boston en 1908 y el *New York Times* que se renovaba, introduciendo un suplemento dominical en las noticias, una sección crítica de libros y una reseña de asuntos financieros.¹¹

Los problemas que generaron la Depresión de 1929, los acontecimientos de tipo económico y político en el extranjero, el progreso de la ciencia y la tecnología y el impacto del *New Deal* exigieron de los periódicos nuevas propuestas. Así en 1930, surgió la columna política, en ella su creador Walter Lippman, explicaba e interpretaba los asuntos de Washington y el mundo. Al mismo tiempo, a raíz de la

⁹ Columbia aceptó el dinero de Pulitzer, pero para el momento en que abrió una escuela de periodismo en 1912 y le dio el nombre de su benefactor, éste había muerto.

¹⁰ William Woo, "El periodismo y el servicio a la confianza pública", en *Medios de difusión libres y responsables, Periódico Electrónico del Departamento de Estado de Estados Unidos*, vol. 8, núm. 1, febrero de 2003.

¹¹ *Ibid.*, p. 11.

importancia que cobraron las revistas y la radio en materia informativa, y como consecuencia de la presión económica que esta competencia empezó a generar, los periódicos empezaron a concentrarse en pocos propietarios, en los párrafos subsiguientes se dará cuenta de ello.

En la Segunda Guerra Mundial, los periódicos trabajaron proporcionando noticias amplias sobre los acontecimientos ocurridos, haciendo un especial énfasis en el costo humano de la misma. Después de esta Guerra, los medios de información se unieron para dar publicidad a las actividades de la reconstrucción y difundir las propuestas de las Naciones Unidas, cuando ésta organización fue creada. Pero ya en la década de los cincuentas, los periódicos empezaron a encarar dificultades como los costos crecientes, la competencia y las presiones para dar a conocer las noticias.

Las restricciones de mayor alcance a la seguridad de prensa se hicieron patentes en este decenio debido a la acción policíaca en Corea, de leves restricciones al inicio de la guerra, se pasó a una fuerte cesura durante las etapas posteriores del conflicto.

Años más tarde, durante la crisis cubana y la acción en Vietnam, se acusó a los presidentes Kennedy, Jhonson y Nixon de haber manipulado las noticias presentadas al público. La cuestión de la manipulación de las noticias no era algo nuevo; sin embargo, en el caso de Vietnam, el descontento fue generalizado. La prensa misma se convirtió en blanco de críticas. Se le acusaba de publicar informes parciales sobre los hechos. Al *New York Times* y al *Washington Post* se les culpaba de haber concentrado demasiado poder sobre la opinión pública y de crear una brecha de credibilidad por la manera en que informaban acerca de los sucesos de guerra.

Hasta 1964, de conformidad con el derecho común de Estados Unidos, el libelo, es decir, la publicación de declaraciones falsas y difamatorias sobre una persona,

no estaba protegido por la Constitución. Pero en el caso del *New York Times vs Sullivan*, 376 U.S. 254 (1964) se dirimió, cuando el movimiento en pro de los derechos civiles en Estados Unidos estaba en su apogeo, el Tribunal Supremo reconoció que para no cohibir la discusión sobre las acciones de los funcionarios públicos, se debía permitir a los órganos noticiosos un cierto margen de error, en buena fe sin que ello les acarrearra responsabilidades legales. El Tribunal dictaminó que los funcionarios públicos que desearan entablar juicio por libelo tendrían no solo que demostrar que las declaraciones eran falsas, sino también que los responsables lo sabían o las habían publicado con desprecio imprudente por su veracidad o falsedad¹².

A partir de 1975, los Estados Unidos empezaron a sufrir una nueva revolución tecnológica y transitaron de una era industrial a una era de información. La llegada de los nuevos medios: la televisión por cable, las computadoras y los satélites de comunicación además de los que ya existían, aceleró el proceso de desarrollo pero generó una competencia desenfadada por el dominio de la información y de la difusión de ésta.

La velocidad y la oportunidad fueron en un tiempo los puntos fuertes de los periódicos. Las agencias noticiosas creaban su reputación cuando eran las primeras en presentar las noticias, que las personas, típicamente, encontraban en sus periódicos locales. El carácter inmediato de la televisión le quitó esa ventaja a la prensa escrita. Ahora la Web ha establecido sus propias ventajas de velocidad y oportunidad, y al hacerlo así les ha permitido a los periódicos volver a la situación anterior, al poder difundir de inmediato una noticia¹³.

¹² Jane Kirtley, "Fundamentos jurídicos de la libertad de prensa en Estados Unidos", en *Medios de difusión libres y responsables, Periódico Electrónico del Departamento de Estado en Estados Unidos*, vol. 8, no. 1, febrero de 2003, p. 14.

¹³ Para una explicación amplia sobre el periodismo en línea véase, Bob Giles, "El periodismo en la era del Web", en *La ética en los medios de información, Periódico electrónico del Departamento de Estado*. Estados Unidos, abril 2001, vol. 6, núm.1, pp. 26-31.

Retomando la idea arriba apuntada en relación a las cadenas de periódicos propiedad de un solo dueño, ellas fueron una característica dominante a principios del siglo XX. Además de la cadena Hearst, la primera entre todas, otras como la Scripps-Howard y la Cowles se establecieron después de la Primera Guerra Mundial. Esta tendencia cobró fuerza después de la Segunda Guerra Mundial y, en 1998, un total de 135 grupos figuraban como propietarios de 1,228 diarios, en Estados Unidos¹⁴.

Después de haber hecho un breve recorrido sobre la evolución de la prensa en Estados Unidos sólo resta mencionar algunas cifras relacionadas con la circulación de algunos periódicos así como presentar algunas estadísticas relacionadas con el número de lectores que hay en Estados Unidos.

Circulación

La seria competencia que ha presentado la televisión después de la Segunda Guerra Mundial, el número de diarios disminuyó: de 1,763 en 1946 a 1,480 en el 2000. Sin embargo, el número de periódicos, dominicales aumentó de 497 en 1946 a 905 en 2000, lo cual eleva el total de periódicos diarios y dominicales de Estados Unidos a 2,385 con una circulación de lunes a sábados de 55,979,332 y los domingos de 59,894,381 millones de periódicos¹⁵.

De acuerdo a *Newspaper Association of America* en el año de 1970, el 77.6% de la población mayor de 18 años leía el periódico de lunes a sábado, mientras que el 72.3% lo hacía los domingos. Para el año 2000, las cifras cambian al 57% de la población adulta que lee el periódico en la semana y el 68% el fin de semana.

Los primeros cinco periódicos del país en cuanto a circulación en el año 2000 fueron: *The Wall Street Journal* (1,823,207), *USA Today* (1,570,624), *The New*

¹⁴ Departamento de Estado, *Los medios de información ... op. cit.*, p. 6.

¹⁵ News Paper Association, "U.S. Newspaper", *NPA*, enero de 2001, p. 16.

York Times (1,170,869), *Los Angeles Times* (1,053,4989) y *The Washington Post* (840,232)¹⁶. Para el 2003, el *USA Today* aumentó notablemente su circulación a 2,246,996 periódicos; *The Wall Street Journal* a 2,091,066; *The New York Times* a 1,118,565; *Los Angeles Times* a 955,211; y *The Washington Post* a 732,872.¹⁷

Sin lugar a dudas existen varios cientos de periódicos para satisfacer la demanda de una población de más de 260 millones de personas, de acuerdo a las datos de la oficina del Censo del 2000,¹⁸ pero existen ciertos periódicos que sobresalen de los demás por ser considerados por los estadounidenses como “prensa de prestigio”, de los que periódicos como el *New York Times* y el *Washington Post* forman parte.

2.2 Categorización de la prensa de Estados Unidos

La prensa estadounidense es la más grande del mundo y no existen dos periódicos que sean exactamente iguales aunque sean del mismo dueño. La mayoría de ellos difiere primordialmente en sus propósitos y en los lectores a los que van dirigidos.

Los periódicos pueden agruparse de muchas maneras: según sus fines (generales o especializados); según la frecuencia con que se publican (diarios o semanarios); de acuerdo a la hora en que salen a la circulación (matutinos o vespertinos); a la geografía (locales, regionales, nacionales, metropolitanos, suburbanos y rurales); según su formato (estándar o tabloides); según su calidad informativa como creadores de opinión o simplemente como informadores de acontecimientos; entre otros.

Para efecto de este apartado únicamente nos abocaremos a este último grupo por considerar que tanto el *New York Times* como el *Washington Post* son periódicos que se distinguen de los otros debido a que no se dedican únicamente a informar

¹⁶ *Ibid.*, p. 7.

¹⁷ *Ibid.*, p. 12

¹⁸ *Statistical Abstract 2001*, Census Bureau, 2002, p. 17.

sino también tratan de influir en la opinión pública a través de sus editoriales y del tratamiento de los asuntos internacionales que realiza un equipo especializado. Formado por “hombres jóvenes de origen anglosajón, provenientes de clases medias urbanas, en donde más del 60% tienen carrera universitaria”¹⁹.

Con respecto al perfil de quienes leen estos periódicos, Noam Chomsky, señala, en su artículo titulado “*How the media work*”, que las personas que leen el *New York Times* y el *Washington Post* pertenecen a la elite económica y política de Estados Unidos y ellos son principalmente personas involucradas en el sistema político, gerentes de negocios (como ejecutivos de corporaciones), directores y profesores de universidades, así como periodistas. Por tal motivo estos periódicos forman parte de lo que él denomina la elite en los medios²⁰ o lo que también se conoce como prensa de prestigio o de calidad.

Existen también otros autores como John Merrill quien afirma que la prensa de prestigio es usada como sinónimo de calidad y esta prensa va dirigida a informar a públicos más educados –elite o líderes de opinión- con interés en cuestiones políticas a nivel nacional e internacional²¹.

Otros especialistas como Manuel Chávez Márquez de la Universidad de Michigan categoriza a los medios en ligeros (*light*) y pesados (*heavy*), periódicos como el *New York Times* y el *Washington Post*, son considerados como representantes de la última categoría²². Chávez Márquez coincide con Merrill en el sentido de que los medios pesados tienen como aspectos relevantes los artículos de investigación y de análisis, que hacen que líderes de opinión (políticos, intelectuales, formuladores de opinión, operadores de los medios) utilicen la información para tener un

¹⁹ Thomas Kurian, “United States” en *The World Press Encyclopedia*, Nueva York: Facts on File Inc, 1992, p. 958.

²⁰ Véase, Noam Chomsky, “*How the media work*”, 15 de enero de 1998. p. 3, <http://monkeyfist.com/Chomskyarchive/talks/how>,

²¹ John Merrill, *The Elite Press, Great News Paper of the world*, New York: Atman Publish Corporation, 1988, p. 215.

²² Manuel Chávez Márquez, “*El impacto político y social de los medios*”, conferencia dictada en el Diplomado de Relaciones México-Estados Unidos de la UNAM, 1 de septiembre de 2003.

impacto en la opinión pública. Debido a que la prensa informa o desinforma, crea y moldea opinión y resulta ser la más eficiente para configurar las políticas públicas, de lo cual daremos cuenta más adelante. Con lo que respecta a los medios ligeros, estos únicamente dan a conocer las noticias tal y como se presentan y su único propósito es el de informar.

El periódico de prestigio ofrece, sin duda alguna, a sus lectores hechos e ideas con interpretación. Su preocupación más importante es la página editorial, los ensayos y las columnas, los cuales gustan de ser una plataforma de debates y un foro para la expresión de diferentes puntos de vista.

La continuidad en sus políticas y la formalidad son otras de las características de los periódicos de prestigio. Evidencian preocupación por las noticias de otros países en relación con el comercio internacional, relaciones políticas, económicas, culturales, educativas, científicas y sociales. De estos tipos de noticias, ocupan un lugar relevante en cobertura: las relaciones internacionales y la política internacional.

A continuación se presentará una semblanza sobre el *New York Times* y el *Washington Post*, lo cual ayudará a conocer su historia y su evolución para llegar a ser considerados a finales del siglo XX, como periódicos de prestigio o de calidad.

2.2.1 El *New York Times*

El periódico *New York Times* nació en septiembre de 1851 como un periódico de a centavo (penny press). Desde sus comienzos, su propietario Henry J. Raymond lo llevó al éxito convirtiéndolo en líder en la presentación de las noticias. Contaba únicamente con cuatro páginas y desde sus inicios le dio gran importancia a las

noticias extranjeras. Políticamente apoyaba a los Whigs y más tarde a los republicanos.²³

En 1896 fue vendido por un millón de dólares a la organización *New York Times Publishing Co.* Había perdido circulación y publicidad y estaba prácticamente en la quiebra. En dicha situación el *New York Times* fue comprado por un editor de Tennessee, Adolph Ochs, quien realizó una serie de cambios y comenzó con las tradiciones que caracterizan al periódico hasta hoy en día: amplia cobertura, totalidad y exactitud.

Ochs adoptó el slogan "*All The News that's Fit to Print*" (todas las noticias que conviene publicar) y convirtió al periódico en neutral en cuanto a tendencias partidistas se refiere²⁴. El *New York Times*, escribió Ochs, debe operar como "un periódico independiente, totalmente intrépido, devoto hacia el bienestar social que esté fuera de clamar predilecciones o prejuicios de personas o partidos políticos". Ochs, incrementó la circulación del periódico con una revista ilustrada los domingos, con un resumen financiero los lunes, y con una novedad: la historia por series. Además incrementó el staff de reporteros y corresponsales e invirtió las ganancias en la creación de nuevas oficinas.

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, el *New York Times* se describía como un periódico democrático e independiente, pero también como conservador. La circulación del periódico aumentó día con día²⁵.

En 1935, Ochs murió y su yerno Arthur Hay Sulzberger se convirtió en su nuevo dueño, continuando con las políticas y los cambios que se habían implementado. Durante la dirección de Sulzberger, el *New York Times* se convirtió en uno de los periódicos con mayor influencia en el mundo y la cobertura en temas especializados se amplió. En 1961, Sulzberger se retiró, durante este periodo la

²³ The New York Times, "*A Brief History*", enero de 2001, p. 3, <http://www.nytimes.history.com>.

²⁴ *Ibid.*, p. 4.

²⁵ *Ibid.*, p. 6.

circulación diaria del *New York Times* creció en un 40% mientras que la circulación del domingo casi se duplicó. Sulzberger nombró como editor del periódico a su nieto Arthur Oschs Sulzberger, quién tendió a incrementar la especialización de los reporteros en temas variados, incluyendo temas económicos, ambientales, de salud, ciencia y asuntos legales. Para hacer más fácil y atractiva la presentación de la información a los lectores el periódico fue rediseñado y expandido a cuatro secciones. Se incluyeron nuevas secciones en las ediciones de los fines de semana y, junto a estos cambios, se incrementó la circulación y los anuncios del periódico.

El 16 de octubre de 1977, el *New York Times* introdujo en la página de adelante el color, ese mismo día Arthur Sulzberger fue electo presidente del Consejo de New York Times Company. Y su padre, Arthur Osh Sluszberger, fue nombrado presidente emérito permanente del consejo.

Después de varias décadas en los que la familia Ochs/Sulzberger fueron los únicos propietarios, el *New York Times* empezó a ofrecer acciones al público en 1967 con el propósito de emprender su expansión. Actualmente se le conoce como *New York Times Company*, por lo cual es incluido en la bolsa de valores de Nueva York y opera con el símbolo *New York Times*.

En enero de 1992, Arthur Sulzberger Jr. fue nombrado editor del *New York Times* y el 16 de octubre de 1997 fue nombrado presidente. Como ejecutivo de la compañía, él es el responsable de la estrategia de negocios a largo plazo. Él ayudó a planear una nueva impresión a color, y la distribución en diversos centros: Edison, N.J., y *College Point, Queen*. Asimismo rediseñó las secciones de deportes y la de metrópoli, además ha hecho una serie de innovaciones en línea, que han permitido a la compañía competir con éxito en el mercado mundial de los medios en el siglo XXI²⁶.

²⁶ The New York Times Company, "Arthur O. Sulzberger, Jr.", 18 de noviembre de 2003, <http://nytco.com/company-directors>

El *New York Times* posee un *staff* de noticias de 650 personas, uno de los más grandes en Estados Unidos. Sus reporteros han ganado cerca de 45 premios Pulitzer. De los cuales 26 se han obtenido durante la presidencia de Arthur O. Sulzberger, Jr., ello como producto del tipo de periodismo trascendental que se realiza tal como una serie de *How race is lived in America*, su edición histórica del nuevo milenio, y su cobertura internacionalmente aclamada del ataque terrorista del 11 de septiembre en *A Nation Challenged* y *Portraits of Grief*. Su edición del domingo es una de las más grandes en el mundo y su sección editorial una de las más importantes.²⁷

Por ello, el neoconservador Irving Kristol aseguró que el *New York Times* “es más grande, rico y poderoso que cualquier otro periódico del mundo y nunca ha habido un diario tan dedicado al interés público, tan incondicionalmente comprometido con los criterios periodísticos más elevados”²⁸

El *New York Times* es un periódico de récords en la cobertura de las noticias tanto nacionales como internacionales. Cubre aspectos de ella que han hecho historia: políticas nacionales, la administración gubernamental, el congreso, agencias del gobierno, guerras y revoluciones, desastres naturales, política exterior y áreas como finanzas y ciencia. Su cobertura exterior es una de las más fuertes y mejores del mundo, con un *staff* de cerca de 40 corresponsales de tiempo completo en todos los países. Asimismo, este periódico está suscrito a cinco agencias noticiosas internacionales: A.P, Reuters, U.P.I., A.F.P. y TASS.

Sus noticias de política exterior son leídas por aquellos responsables de las decisiones en esta área en los Estados Unidos y por ello constituye un medio importante de la opinión de la elite y un formador de opinión en el público.

²⁷ The New York Times Company, “Pulitzer Awards”, enero de 2002, <http://nytco.com/company-awards>.

²⁸ Irving Kristol, “The underdeveloped Profession” en *The Public Interest*, Estados Unidos, invierno, 1967, p. 67.

Por su cobertura completa y su circulación de 1.1 millón de copias diarias y los domingos de 1.7 millones, durante el año 2000²⁹, es considerado como periódico de documentación en las universidades estadounidenses; en centros de investigación, en donde se realizan análisis de políticas públicas; en el congreso, en el ejecutivo; por citar algunos.

Su formato es estándar y cada página consta de ocho columnas, seis de ellas para noticias, textos de discursos y reportes de eventos y el resto para publicidad. Su precio es de 40 centavos de dólar y su slogan sigue siendo: *All the News that's Fit to Print*.

En la actualidad, el *New York Times* es considerado un periódico nacional ya que es leído en cada estado de la Unión Americana. Asimismo, se ha convertido en internacional con su versión condensada en varios países del mundo. Además esta compañía ha sido repetidamente citada por su misión de excelencia, innovación y responsabilidad social. Por tercer año consecutivo (desde el año 2000), fue nominada por la revista *Fortune* en la lista de las compañías más admiradas de América.

2.2.2 El Washington Post

Este periódico fue fundado en 1877 como un periódico democrático por Stilson Hutchin. Desde sus orígenes el periódico se caracterizó por su perseverancia en las historias y por su audacia en los reportajes. Fue vendido a dos propietarios antes de ser adquirido por Eugene Meyer: en 1889 lo obtuvo Frank Halton y en 1905, por John N. Mc. Lean, quien convirtió al *Washington Post* en un negocio próspero.

²⁹ The New York Times Company, "Circulation", 19 de noviembre de 2003, <http://www.nytc.com/investors-nyt-circulation>,

En 1933 Eugene Meyer, un banquero de Nueva York adquirió el *Washington Post* por \$825, 000 dólares. Meyer aumentó la calidad del periódico creando una página editorial y cambiando las páginas de noticias. El principio que dominó al periódico en este momento fue: "La primera misión del periódico es decir la verdad, tan cerca como la verdad pueda ser comparable". Otros de los principios publicados el 5 de marzo de 1935, por Eugene Meyer señala que: "el periódico debe decir toda la verdad concerniente a los asuntos de América y del mundo; el periódico deberá defender el interés público y no el privado o el de sus propietarios"³⁰.

Durante los quince años que estuvo bajo la dirección de Meyer, el periódico mejoró su aspecto editorial pero no alcanzó el éxito económico. Por eso fue vendido en 1948 a Phil y Katherin Graham quienes se dedicaron a ampliar su base económica, por lo que absorbieron al competidor más importante del *Washington Post*: el *Washington Times Herald*. Con esta compra y con la adquisición de acciones de la radio y la televisión, el *Washington Post* empezó a ganar dinero y a ampliar su *staff* editorial.

Bajo la dirección de los Graham, el *Washington Post* atacó al MaCarteismo, por lo que fue llamado el *Washington Pravda*, a partir de entonces se le hizo la fama de periódico de izquierda. En 1961, Graham negoció la compra del *News Week*, y al año siguiente con Otis Chandler fundó el servicio de noticias *Los Angeles Times-Washington Post*.

En 1973, el *Washington Post* fue galardonado con un premio Pulitzer por su investigación del caso *Watergate* y su desempeño en el mismo. A partir de ese momento, el *Washington Post* emergió como el periódico líder en cuestiones políticas en la capital de Estados Unidos.

³⁰ The Washington Post, "General Information", en *Post Principles*, 22 de enero de 2003, p.1, http://woashpost.com/gen_info/principles.

En 1981, con la desaparición del *Washington Star*, elevó su circulación diaria a 601,417 y la de los domingos a 827, 938, convirtiéndolo en el diario representativo de Washington. Para el año 2000, la circulación del *Washington Post*, de lunes a viernes fue de 812,559, la de los sábados de 759,281 y la de los domingos de 1,087,259.³¹

El *Washington Post* es conocido por su cobertura nacional e internacional y se le considera por ello un periódico de impacto local y regional. Es el segundo periódico más leído en cuestiones de política exterior por los líderes de opinión después del *New York Times* y seguido por *The Wall Street Journal*. Emplea más de 1836 personas de tiempo completo y 500 de medio tiempo³². Tiene un *staff* editorial de 416 personas. Ha ganado más de 900 premios locales y nacionales, incluyendo 24 premios Pulitzer. El último fue obtenido por una investigación sobre el sistema de protección a los niños (en el año 2002), realizado por Sari Horowitz, Scott Higham y Sarah Cohen, y obtuvo un premio nacional por la cobertura de los atentados terroristas del *11 de Septiembre*³³.

Donald E. Graham es el actual propietario y presidente del Consejo del *Washington Post* y el *staff* editorial está comandado por Fredd Hiatt. El periódico está a cargo de la *Washington Post Company*.

2.2.3 Convergencias del *New York Times* y del *Washington Post*

El *New York Times* y el *Washington Post* son periódicos que tiene una organización de tipo corporativo. En donde el propietario es la autoridad y le sigue en importancia el editor del periódico, quien tiene a su cargo el *staff* editorial y departamentos como: las oficinas corporativas, administración general,

³¹ The Washington Post, "Circulation Data", 23 de enero de 2003, p.1, http://washpost.com/gen_info/quickfacts/info_circl.shtml

³² The Washington Post, "Full Time Employees", 23 de enero de 2003, p. 2, http://washpost.com/gen_info/quickfacts/info_emp.shtml

³³ The Washington Post, "History of the Post, Pulitzer Prizes and other Awards", 23 de enero de 2003, p. 1, http://washpost.com/gen_info/history/prizes.shtml

departamento de publicidad, departamento de circulación, promoción y mercadotecnia, ejecutivos de noticias, departamento de personal y de mecánica.

El staff editorial determina cuál información se publica en el periódico y cual no. Está compuesto de varios editores: el editor en jefe, quien se encarga de las políticas editoriales así como del material en la página editorial; el editor administrativo, quien supervisa todos los aspectos relacionados con la presentación y escritura de las noticias; y el editor de noticias, quien determina el valor de cada noticia, su extensión y localización en el periódico así como la prominencia de su título³⁴.

Estos periódicos estadounidenses comparten algunas otras características, menos técnicas. Primero, son empresas privadas que buscan obtener ganancias con la venta de publicidad y de ejemplares. Segundo, se rigen por un código de comportamiento que llaman de *responsabilidad social* según el cual los medios representan al interés público y tienen el compromiso de informar y educar con objetividad a los lectores, de vigilar las acciones gubernamentales –lo que supone independencia económica y política- y de contribuir a identificar aquellos temas que deban estar en la agenda de la discusión nacional³⁵. Finalmente, en sus páginas se expresan de diferentes maneras los valores, creencias y mitos de las ideologías y de la visión del mundo estadounidense.

El *New York Times* y el *Washington Post* comparten los principios rectores de la sociedad y la elite estadounidense. Sus propietarios lo conciben como una *catedral*

³⁴ Véase Thomas George Kurian, "United States", en *World Press Encyclopedia*, New York: Facts on File Inc, 1992, p. 958.

³⁵ Uno de los códigos en que coinciden tanto el *Washington Post* y *New York Times*, es el siguiente: "Para que nuestro periódico sea la fuente principal de noticias e información en el país, debemos tener la confianza de nuestros lectores. Los lectores deben saber que el periódico que llega todos los días a sus casas es para servirles a ellos y no a políticos de cierta afiliación o grupos de intereses especiales. Esto obliga a los redactores, reporteros, editores, investigadores de noticias, fotógrafos, diseñadores, artistas gráficos y personal de apoyo, a ser lo más objetivos posibles", citado por Robert Steel y Jack Black en "Códigos de Ética en los Medios de Información", en *La ética en los medios de información, La revista electrónica del Departamento de Estado*, abril 2001, p. 6

del liberalismo que tiene los mismos fines que el país: *la conservación del sistema democrático y el orden establecido*. A lo largo de la historia han demostrado que Estados Unidos, el *New York Times* y el *Washington Post*, están comprometidos con el capitalismo y con la democracia y que lo que ha sido malo para la nación (con frecuencia) ha sido malo para el *New York Times* y el *Washington Post*. Aunque cabe señalar que se han dado ciertos casos, como el de Watergate, Irán-Contras y los documentos del Pentágono vs. El *New York Times* y el *Washington Post*³⁶, en los que se ha comprometido la seguridad nacional con la difusión de información secreta.

Con base en estos principios, dichos periódicos (y otros medios de información) se comprometen a informar de manera objetiva y profesional a sus lectores, a vigilar permanentemente a gobernantes y empresarios, y sobre todo a generar utilidades a sus accionistas, porque en condiciones de mercado, la principal fuente de ingreso de las corporaciones llamadas periódicos son otras corporaciones: las que se anuncian en sus páginas. En esas circunstancias, las instituciones periodísticas están entrelazadas en el tejido de una sociedad y una economía capitalista. Como importantes formadores de opinión pública, una de sus principales funciones es la ideológica: “defender al sistema que hace posible las utilidades”³⁷. Esto significa que los periódicos y su personal no pueden salirse del marco ideológico de la economía de mercado.

³⁶ El periódico *New York Times* consiguió una copia no autorizada de los *Documentos del Pentágono*, es decir la historia, con clasificación de secreto máximo, del proceso de toma de decisiones del gobierno de Estados Unidos sobre la Guerra de Vietnam. Luego de un análisis cuidadoso de los documentos, se empezaron a escribir una serie de artículos sobre la historia, que insinuaba que el gobierno había engañado al pueblo estadounidense con respecto a la guerra. Después de iniciada la publicación en serie, el Secretario de Justicia de Estados Unidos envió un telegrama a la redacción del *New York Times*, en donde advertía que las publicaciones de la información violaba la ley sobre espionaje. Afirmaba, también, que la publicación de este material causaría “perjuicio irreparable a los intereses de la defensa de Estados Unidos”. El gobierno procedió a entablar una demanda en contra del *New York Times* y del *Washington Post*, y convenció a los jueces de que emitieran una orden judicial que impidiera al *New York Times* continuar con la publicación de la serie. Después de una serie de audiencias, la Corte falló que podían continuar publicándose esos documentos por considerar que cualquier prohibición estaba en contra del derecho de libertad de prensa y además afirmó que el gobierno no había cumplido con su responsabilidad de mostrar una justificación para su prohibición. Véase, James Goodale, “La primera enmienda y la libertad de prensa” en *Una prensa Libre, Publicación Electrónica del servicio Informativo y Cultura de Estados Unidos*, vol. 2, núm. 1, febrero de 1997.

³⁷ Adam Jones, “Hacia un modelo comparativo del...*op. cit.*”, p. 452.

En ambos periódicos, tanto los dueños, gerentes y jefes de redacción controlan las operaciones de los periódicos, y son los responsables de definir las políticas estratégicas cotidianas en el ámbito editorial.

John Ottinger, en su artículo de temas sobre la democracia, afirma que los directores de periódicos en Estados Unidos “consultan la primera plana del *New York Times* y del *Washington Post* como punto de referencia, sino es que como guía para sus decisiones”³⁸. La sociedad estadounidense es claramente ignorante de lo que pasa en el mundo, pero cuenta con una elite concedora de asuntos internacionales de notable especialización. El *New York Times* y el *Washington Post* son leídos por todos aquellos en el gobierno que tiene un interés o una responsabilidad frente a asuntos externos. Asimismo, son los periódicos los que comúnmente se citan como la principal autoridad o que tienen el mayor prestigio sobre en el país que se estudia.

Los medios y en particular los periódicos han ayudado a difundir las noticias con gran eficacia, pero también han sido, en algunos casos (como la Guerra de Vietnam, el caso Irán-Contras), un adversario del poder establecido que cuestiona los actos del gobierno, y al mismo tiempo un arma del mismo poder en el logro de sus fines. Ello depende de que la información difundida no afecte a la seguridad de Estados Unidos.

Sin lugar a dudas, el *New York Times* y del *Washington Post*, además de informar al público sobre diversas situaciones, dan una interpretación de ellas proporcionando diversos puntos de vista y opiniones. Por ello, la información resulta básica en la actividad social y política, como a continuación se podrá apreciar.

³⁸ John Ottinger. “Una prensa libre”, en *Temas de la democracia, Publicación electrónica del Servicio Informativo y Cultural de Estados Unidos*, vol. 2, núm. 1, febrero de 1997. p. 46.

2.3 La prensa en el sistema político estadounidense.

En los Estados Unidos, hasta 1830, la mayor parte de los periódicos pertenecían y eran un órgano de los partidos políticos y se ocupaban de presentar cuestiones políticas y económicas de acuerdo con la plataforma del mismo partido. Se convirtieron en tribuna pública de debates, protestas partidarias y comentarios políticos.

La *penny press* rompió con el contenido político de la noticia hasta la aparición de la columna política a principios del presente siglo. En esta etapa, los medios se caracterizaban por un considerable poder sobre la opinión pública, sobre sus valores y creencias. Los periódicos han ejercido críticas con un impacto importante.

En el sistema de equilibrios de poderes estadounidense, la labor tradicional de los medios de información es la de servir de contrapeso al poder gubernamental. Esta función está asentada en la primera enmienda de la Constitución que impide que el Congreso de Estas Unidos promulgue ley alguna que restrinja la libertad de expresión y de prensa. Quizá a ello se deba que, en Estados Unidos, los medios son considerados como el cuarto poder.

El juicio de la función de los medios en la política de los Estados Unidos oscila entre aquellos que los consideran como representantes de la sociedad que velan por identificar y evitar excesos de la autoridad, y aquellos que los ven como instrumentos de propaganda y dominación, y otros que los ven como parte de una elite político-económica.

En un caso, los medios pretenden informar a la opinión pública para que el gobierno responda a los intereses de la población, mientras que en el otro la opinión pública es manipulada para perpetuar la estructura de poder en la

sociedad. En estos dos extremos se pueden encontrar, señala Antonio Ocaranza³⁹ especialista en el estudio de medios informativos, varios modelos para interpretar el papel de éstos en el sistema político estadounidense.

Modelo espejo: los medios de comunicación reflejan una realidad evidente y los periodistas son meramente participantes neutrales de la sociedad quienes, gracias a su preparación y sentido de responsabilidad, transmiten con objetividad a los lectores lo que ocurre en el mundo.

Modelo de propiedad corporativa: los medios de información son negocios y la cobertura de eventos depende del control y de los intereses de sus dueños, en particular si los medios se concentran en pocas manos. Las encuestas demuestran que existe entre el público la fuerte percepción de que la cobertura de prensa responde a la estructura de poder en la sociedad.

Modelo de audiencia: la cobertura de noticias depende de las demandas del público al que el medio se dirige. El tema, contenido y profundidad de la información buscan satisfacer las necesidades e intereses de la audiencia.

Modelo político: los periodistas más influyentes "no son actores neutrales sino que son actores políticos que participan activamente en el mercado de la información"⁴⁰. En este sentido, la información es producto de un proceso de interacción y negociación política entre periodistas y actores de diferentes sectores que proporcionan una visión particular sobre un tema. La información está sujeta a los vaivenes de la relación de los medios con estos actores.

³⁹ Véase Antonio Ocaranza Fernández, "Medios de comunicación y política en los Estados Unidos" en Rafael Fernández de Castro, comp., *¿Qué son los Estados Unidos?*, México: McGraw Hill, 1996., p. 272.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 273.

Estos modelos enfatizan diferentes aspectos de la actividad periodística, no necesariamente incompatibles entre sí. Asimismo, reflejan puntos de vista que son compartidos por el público en general.

La información resulta básica en toda actividad social y política. En toda relación de poder e influencia se halla presente la información, tanto como forma de entendimiento como proceso que difunde los hechos. Enseguida se abordará cuál es la función de la prensa en la política interna, en la exterior y en la sociedad.

2.3.1 La prensa y su papel en la política interna

Para autores como Adam Jones, doctor en Ciencias Políticas de la Universidad de Columbia, la prensa y la política han estado íntimamente entrelazadas. De hecho, señala, "la libertad de los medios impresos ha desempeñado un papel *definidor* para las libertades de expresión y asociación que, a su vez, definen la democracia liberal... y además tienen una importancia fundamental en la estrategia política"⁴¹.

En dicha esfera, los partidos usan los periódicos como canales para la expresión de sus tendencias con fines electorales, para llevar a cabo propaganda⁴² y, también, para adquirir apoyo público a determinada iniciativa de ley, a través del siguiente procedimiento: funcionarios de los distintos Departamentos del Gobierno

⁴¹Adam Jones, "Hacia un modelo comparativo del funcionamiento de la prensa", en *Política y Gobierno*, México: CIDE, vol. 7, núm. 2, 11 de septiembre de 2001, p. 443.

⁴² "La primera operación moderna de propaganda llevada a cabo por un gobierno. Ocurrió bajo el mandato de Woodrow Wilson. Este fue elegido presidente en 1916 como líder de la plataforma electoral Paz sin victoria, cuando se cruzaba el ecuador de la Primera Guerra Mundial. La población era muy pacifista y no veía ninguna razón para involucrarse en una guerra europea; sin embargo, la administración Wilson había decidido que el país tomaría parte en el conflicto. Había por tanto que hacer algo para inducir en la sociedad la idea de la obligación de participar en la guerra. Y se creó una comisión de propaganda gubernamental, conocida con el nombre de Comisión Creel que, en seis meses, logró convertir una población pacífica en otra histérica y belicista que quería ir a la guerra o destruir todo lo que oliera a alemán, despedazar a todos los alemanes, y salvar así al mundo... la cuestión clave era la de controlar el pensamiento de los miembros más inteligentes de la sociedad americana, quienes, a su vez, diseminaban la propaganda que estaba siendo elaborada y llevarían al pacífico país a la histeria propia de los tiempos de guerra". Véase Noam Chomsky, "El control de los medios de comunicación", en http://tnt.inf.upv.es/pausalvi/Noam_Chomsky/CONTROL_MEDIOS.htm

en Estados Unidos usan algún periódico de prestigio, por ejemplo el *New York Times* o el *Washington Post*, para la publicación de una iniciativa de ley.

Como estos diarios son de alta credibilidad, automáticamente los periódicos restantes toman la noticia que se publicó en el *New York Times* y el *Washington Post* y la hacen suya publicándola también. Así el conocimiento de la iniciativa se generaliza. A veces, el conocimiento de la noticia es anterior a la discusión de la iniciativa en el Congreso de Estados Unidos, la difusión de ella acelera el procedimiento para que ésta se convierta o no en ley.

Actualmente las conferencias de prensa cuentan con más de 60 reporteros presididas por la secretaria de prensa de la Casa Blanca. Además de estas conferencias, los presidentes cuentan con un equipo de personas dedicadas a sostener entrevistas con la prensa y los diferentes medios informativos y con la asociación de corresponsales de la Casa Blanca (900 miembros).

En Estados Unidos se considera a la prensa como una Agencia de Administración Federal (la cual está en continuo contacto con el Ejecutivo) en la que existen diferentes niveles, desarrollados por Kurian⁴³ y son a saber:

Honeymoon (luna de miel) el término más usado para describir una relación que se caracteriza por intereses comunes. Este nivel termina cuando los reporteros se interesan en historias que involucran a la Administración en controversias y conflictos sobre algunas políticas.

Competitive Stage (nivel de competencia) caracterizado por la manipulación de noticias. La Casa Blanca impone condiciones restrictivas bajo las cuales los funcionarios deben hablar con los reporteros y frenar el flujo de información. La Administración regularmente alega filtraciones, pero al mismo tiempo las utiliza para manipular las noticias.

⁴³ George Thomas Kurian, "United States... *op. cit.*", p. 950.

Strangement Stage (nivel de pérdida), el presidente y sus asistentes denuncian a la prensa como responsable de la no veracidad de la información difundida.

Detachment Stage (nivel de separación) es el último nivel y significa la puerta cerrada de la presidencia a los medios y una disminución de las conferencias y reuniones de prensa. Los contactos presidenciales con los reporteros se ven limitados a ocasiones y lugares que permitan una cobertura favorable de la información. Este nivel implica relaciones muy tirantes, el presidente ve amenazada su administración por la prensa y en general por los medios, y para protegerse, utiliza el silencio, las reuniones a puerta cerrada, la clasificación, que consiste en situar un documento bajo secreto, y otros mecanismos tales como la manipulación, la censura y la intimidación.

Independientemente del modelo que sea utilizado entre los medios y el ejecutivo, lo trascendente de la información que se difunde a través de la prensa es crear opinión pública porque ésta influye en la formulación de políticas públicas. Una secretaría de Estado no propone un modelo de política si no verifica con antelación cuál es el termómetro de la opinión pública sobre esa posición o tema. Esto es así debido a que las oficinas de comunicación y opinión pública necesitan saber cual es el nivel de soporte, de apoyo y de entendimiento que viene a través de la opinión pública. Para Chávez Márquez, la política pública cuando está trabajando sobre el diseño de una propuesta necesita conocer el sentir de la ciudadanía, debido a que esta última es una de las partes críticas de la formulación de las políticas públicas, es decir, en una secretaría de Estado no llegan sus subsecretarios o sus directores del departamento o jefes de oficina a diseñar o proponer un modelo de política a la administración del presidente en turno sin verificar cual es termómetro de la opinión pública sobre esa posición.

En los textos de formulación de políticas públicas existe un apartado que se llama comunicación y opinión pública, que se encarga de aproximar el diseño de una propuesta política para lo cual necesita conocer el nivel de apoyo, de

entendimiento y de soporte político que viene a través de la opinión pública. Es así como ésta forma parte del texto en el diseño natural de las políticas públicas⁴⁴.

Para finalizar con este apartado únicamente resta señalar que para que la opinión pública desempeñe una función activa en la política de su país debe estar informada. Incluso, algo tan simple como votar puede ser difícil si no hay la información que se necesita para elegir al líder más competente. Sin lugar a dudas, las personas que disponen de información están facultadas para tomar mejores decisiones. Aunque conviene tener presente que, "en el gobierno, un alto nivel de secretismo con frecuencia les permite a aquellos que ejercen la autoridad guardar con recelo sus conocimientos para aumentar su poder, perjudicando las capacidades de las personas de participar de manera significativa en los procesos políticos"⁴⁵.

Para Stiglitz, una prensa libre e independiente puede dejar al descubierto la corrupción del gobierno y del sector corporativo, dar voz a los ciudadanos para que sean escuchados, ayudar a construir consensos sobre las necesidades de cambio y posibilitar que los mercados funcionen mejor al proveer información económica confiable. Mientras que para autores como Lorne W. Carner, la prensa y en general los medios de difusión representan un componente importante en la política exterior estadounidense.

2.3.2 La prensa y su papel en la política exterior

La prensa cubre todo tipo de eventos relacionados con los países, problemas económicos, sociales, ambientales y políticos, en los que vale la pena destacar la relevancia de los procesos electorales extranjeros.

⁴⁴ Manuel Chávez Márquez, "El impacto político... *op. cit.*, s/p.

⁴⁵ Joseph Stiglitz, "The Right to Tell the Role of Mass Media in Economic Development", *Banco Mundial*, 15 de enero de 2000, p. 6.

Estas noticias son cubiertas por los reporteros, columnistas y por agencias noticiosas. De la cobertura de estos acontecimientos se desprenden decisiones de política exterior. Es por esto que el Departamento de Estado, el Departamento de Defensa y el Congreso estadounidense, encargados de esas decisiones, tienen oficinas de noticias con teletipos de las principales agencias noticiosas y cuentan con los servicios de los periódicos de prestigio, los cuales tienen *staffs* de corresponsales en Washington y en todo el mundo⁴⁶.

Sin lugar a dudas, Estados Unidos ha dado gran importancia a la información de otros países ya que con ella pueden ejercer su influencia y hegemonía, Joseph Stiglitz señala que la información es un arma que tiene la intención de lograr un fin, resulta entonces evidente decir que quien detenta información sobre algo, puede ejercer poder⁴⁷. Por ello actores como el Ejecutivo, el Congreso, los diversos Departamentos de Estado, poseen un fuerte control de la información tanto en el campo de la política interna como en la exterior. En este último campo, cabe destacar que en los casos en que se considere que las acciones estadounidenses en el extranjero ponen en peligro la seguridad del país, la difusión de la información no se realiza.

Los funcionarios de la política exterior mantienen con los reporteros un trato cercano especializado, ello depende de la responsabilidad y del manejo objetivo que le den a la información proporcionada por los funcionarios. Ahora bien, los actores involucrados en las decisiones de política exterior, no dan mucha información sobre el uso de los medios para influir en el comportamiento de otros países. Reconocer esto significaría admitir la intromisión estadounidense en los asuntos internos de otros países.

En concordancia con lo anteriormente señalado, a través de declaraciones hechas por los funcionarios que tienen que ver con la formulación e implementación de la

⁴⁶ Véase , Frank Mott, "News Controls", en *The News in America*, Cambridge: Harvard University Press, 1972, p. 589.

⁴⁷ Joseph Stiglitz. "The Right to Tell the Role of... *op. cit.*, p. 8.

política exterior, comentan a la prensa información extranjera cargada de valores y patrones, para la consecución de objetivos de política exterior de Estados Unidos, como puede ser lograr la estabilidad interna de los países dominados ideológicamente, alterar el orden institucional en los países que manifiestan una orientación hacia la izquierda y evitar desviaciones de pautas fijadas por los estadounidenses. Lo anterior se llega a traducir como una intervención encubierta en los países involucrados, esto sucede con mayor frecuencia en tiempos de guerra o de relaciones tensas con otros países. Es así, como “la prensa juega diferentes roles en el área de política exterior, a veces favorable y otras de manera adversa, dependiendo de los intereses que se persiguen”⁴⁸.

Actitudes favorables: las posiciones personales de los reporteros sobre política exterior en Washington marcan las actitudes favorables de los medios sobre determinado asunto. Algunos de ellos son especialistas en esta materia, comprenden el lenguaje que se usa, están familiarizados con las cuestiones que se abordan, pero sobre todo, son veraces en el tratamiento de la información.

En virtud de esta veracidad, los funcionarios usan a los reporteros para múltiples propósitos -como se ha comentado con anterioridad pero vale la pena estar recuperándolo de manera constante-, los fines pueden ser enjuiciar determinada política, crítica que no se puede expresar abiertamente pero sí de manera encubierta, como ocurrió en el caso de las elecciones presidenciales en México. De ello se hablará en el capítulo 4 y 5 de este trabajo.

En relación a las actitudes desfavorables –al igual que en las actitudes favorables- la educación de los reporteros sobre la política exterior estadounidense tiene una función importante en la generación de imágenes desfavorables. Algunos de ellos suelen no saber nada sobre esta materia por lo que las noticias resultan ser distorsionadas. Este tipo de reporteros busca la controversia e intereses

⁴⁸ Frank Mott, “*News Controls*”... *op. cit.*, p. 490.

personales, institucionales o comerciales⁴⁹. En los casos en los que se quiere evitar que se den este tipo situaciones antes de que se dé cualquier flujo de información de las fuentes gubernamentales, los funcionarios escogen con cautela, las cuestiones a tratar y los reporteros que van a cubrir esos tópicos.

En su relación con la prensa, los funcionarios otorgan una serie de concesiones voluntarias e involuntarias de información para la cobertura de las relaciones internacionales.

- a) Los comunicados de prensa. Representan una forma de propaganda política y contienen información irrelevante.
- b) La información a través de canales no formales que mantienen a los reporteros concientes de los aspectos importantes de las relaciones internacionales de los Estados Unidos. Su propósito general es permitir a los reporteros y columnistas saber lo que el Departamento de Estado piensa de las áreas cruciales de la política exterior norteamericana, y
- c) La información detrás de la cual está el uso deliberado de la prensa para conseguir objetivos específicos de la política exterior. Este último caso representa maniobras políticas que tratan de influir en la decisiones de grupos e individuos particulares, así como en la opinión pública

Las contribuciones de información se realizan a través de los canales donde pasa el flujo y estas pueden ser formales e informales. Las organizaciones formales que funcionan como canales son las siguientes:

- 1) La oficina de noticias del Departamento de Estado.
- 2) La oficina de Comunicación de la Casa Blanca.
- 3) Los voceros, punto de acceso formal de los reporteros al Departamento y a la Casa Blanca.

⁴⁹ Bernard Cohen, *The Press and Foreign Policy*, Princeton: Princeton University Press, 1983, p. 197.

-
-
- 4) El Consejo de Relaciones Públicas del Departamento de Estado, está ligado a cada oficina geográfica y funcional del Departamento.
 - 5) La Conferencia de prensa, constituye otro canal aunque éste no es muy frecuente.
 - 6) Discurso y conversaciones. Los discursos contribuyen a la cobertura de la prensa en las relaciones internacionales, y las conversaciones con los funcionarios se consideran declaraciones oficiales de política y/o explicaciones o comentarios de ella, que son tomados por los reporteros como noticia y no como lo que son, "simples juicios de valor"⁵⁰.

Por su parte, los canales informales van desde las sesiones estructuradas que los funcionarios del Departamento manejan en ocasiones particulares hasta las conversaciones privadas a nivel personal. Este tipo de canales funcionan con el propósito de poner en circulación información útil sin revelar la fuente.

En materia de política exterior, un actor interesado en controlar la información de los medios de comunicación son los gobiernos de otras naciones. Esto lo hacen a través de la información que proporcionan a los corresponsales extranjeros en su propio territorio o de campañas de relaciones públicas en Estados Unidos.

En un estudio sobre la manera en que estas campañas afectan la cobertura de prensa, Albritton y Manheim encontraron que, con frecuencia, gobiernos con problemas de imagen en los Estados Unidos buscan reducir su visibilidad, promover un mayor equilibrio en las noticias que se escriben y enfatizar aspectos de cooperación con los Estados Unidos⁵¹. Los gobiernos extranjeros han reconocido que tener buena imagen en los medios es importante para generar apoyo a políticas que los afectan y visitar los consejeros editoriales de influyentes

⁵⁰ Bernard Cohen, *The Press and Foreign ... op. cit.*, p. 198.

⁵¹ Robert Albritton y Jerof Manheim, "Public Relations Efforts for the Third World: Images in the News", en Doris A. Graber, comp., *Media Power in Politics*, Washington D.C.: Congressional Quarterly Press, 1990, p. 405.

diarios como el *New York Times* y el *Washington Post*, forma parte importante de la agenda de dignatarios que visitan los Estados Unidos.

2.3.3 La prensa y sociedad en Estados Unidos

La prensa es un reflejo de la sociedad donde se genera, por lo que para comprender cabalmente los periódicos conviene entender a la sociedad de la que provienen. La sociedad estadounidense es extraordinariamente compleja, diversa y en algunos sentidos, contradictoria. Pese a estos rasgos, los Estados Unidos comparten una visión del mundo consolidada en leyes e instituciones.

Esta visión del mundo se sustenta en la versión estadounidense del capitalismo económico que exalta la propiedad privada, las fuerzas del mercado y la iniciativa individual, y el liberalismo que tiene como objetivo último dar mayor libertad a los individuos que en el papel tienen los mismos derechos y oportunidades ante la ley.

En la cultura, se celebra al héroe individual que se enfrenta y, generalmente, derrota al poder gubernamental y a todo tipo de amenazas externas. También exalta el mito del Sueño americano: la creencia de que cualquiera puede pasar de pobre a multimillonario o a presidente porque Estados Unidos es el país de las oportunidades y de la libertad; es la tierra prometida donde todo es posible para quien respeta el estilo de vida⁵².

Pese a la diversidad y heterogeneidad del tejido social, y al rechazo que inspiran las ideologías, en ese país existen cuerpos de ideas estructuradas que pretenden explicar la realidad y orientar la acción. La mayor parte de la sociedad y las fuerzas políticamente más representativas comparten la visión del mundo dominante aunque luego se inclinen por alguna variante de las ideologías liberal y conservadora, que coinciden en principios y difieren en temas específicos.

⁵² Sergio Aguayo, *El Panteón de...op. cit*, p. 45.

Conservadores y liberales han estado en desacuerdo, entre otras cosas, sobre qué tanto debe intervenir el Estado en la solución de los problemas de individuos marginados o de grupos vulnerables, o sobre la modalidad que debe adoptar la ayuda a otros países. Expresado de manera muy esquemática, el conservador asigna mayor responsabilidad al individuo y el liberal tiene mayor conciencia de grupo y de la responsabilidad de la comunidad de atender el bienestar social. Respecto de la ayuda a otros países, el conservador insiste que la mejor forma de practicarla es mediante la inversión privada y el comercio, y el liberal concede un mayor papel a los recursos gubernamentales o multilaterales.

Republicanos y demócratas, independientes y libertarios, están hermanados en lo esencial, aunque difieran o luchen en la arena política sobre la forma de lograr metas comunes. Esta diversidad construida sobre la unidad, esa enorme capacidad de lograr consensos de manera pacífica, son la causa de la fortaleza que tiene las instituciones estadounidenses.

Entre los pilares de la visión del mundo dominante estadounidense están la igualdad y la libertad individuales, el respeto a la propiedad privada, la libre competencia y el convencimiento de ser excepcionales. Con estas ideas rigen su existencia, se perciben a sí mismos y a otros países.

La sociedad estadounidense es heterogénea, por lo que resulta lógico que uno de los rasgos más distintivos de su prensa sea la diversidad. Esta variedad dificulta hacer afirmaciones definitivas sobre la representatividad de la prensa escrita estadounidense, aunque la prensa y los medios buscan afablemente la integración y la identidad nacional, además de legitimar el orden establecido. Asimismo, la prensa forma opinión debido a que, históricamente, las sociedades al no tener contacto con otras basan su percepción en función de la información disponible que aparece en ella.

2.4 Consideraciones finales

Los medios de información en Estados Unidos son actores que influyen en el sistema político estadounidense. Algunos los ven como verdaderos defensores del interés público encargados de supervisar las acciones del gobierno. Otros enfatizan su papel de informadores cuya responsabilidad es la de proporcionar a la opinión pública los elementos necesarios para que apoyen o corrijan la actividad gubernamental. Mientras que otros los ven como instrumentos de los grupos poderosos que pretenden mantener el *status quo* dentro de la sociedad, es decir, que hacen lo posible por no cuestionar las bases del sistema.

Los medios como parte del sistema político están sujetos a las influencias y corrientes prevalecientes en el mismo. En ocasiones, la prensa sobre todo la de prestigio es lo suficientemente fuerte para generar corrientes de opinión y en otros momentos es utilizada para los fines de otros actores políticos. Cualquiera que sea el resultado final y las motivaciones de sus acciones, la prensa juega un papel trascendental en la sociedad, el sistema político y en la política exterior de Estados Unidos.

La prensa y en general los medios masivos de difusión, en una sociedad como la estadounidense, tienen como objetivos: el éxito en el mercado –obtener utilidades-, además de velar por el interés público, ya que controla al gobierno e informa al pueblo acerca de asuntos que afectan su vida, creando con ello opinión pública. Retomando la idea del asunto de las ganancias, los accionistas de los medios refuerzan los fundamentos del sistema que permite que sus empresas florezcan. Por eso, tanto la defensa del sistema como utilidades/nicho de mercado en ocasiones suelen dominar. Tan es así que en periódicos como el *New York Times* y el *Washington Post*, el 75% de sus ingresos provienen de la publicidad.



CAPÍTULO 3

IMÁGENES DEL SISTEMA POLÍTICO DE MÉXICO EN ESTADOS UNIDOS

En este capítulo se analizarán las percepciones de distintos actores estadounidenses sobre el sistema político mexicano, para lo cual se hará un breve recorrido histórico, tomando como punto de partida el año de 1929, época en la que fue creado el partido oficial, posteriormente se desglosará la información por décadas, haciendo énfasis en las distintas percepciones, principalmente de académicos quienes se encargan de explicar la apertura económica y la política. Una vez estudiada la estructura del sistema político mexicano se continuará con la reforma política del proceso electoral, la cual será vista someramente, para finalmente presentar las visiones estadounidenses de las elecciones presidenciales de Salinas de Gortari (1988) y de Zedillo Ponce de León (1994).

3.1 Sistema Político Mexicano.

1929 es el año en que México empezó a presentar tintes de estabilidad a través de la institucionalización que se llevó a cabo por el Partido Nacional Revolucionario (PNR). De acuerdo a especialistas como M. Delal Baer, directora del proyecto sobre México del CSIS, la estabilidad social y política en México se inicia gracias a un acuerdo de poder-compartido entre los priístas y los caudillos. Estos últimos acordaron someterse al poder presidencial a cambio de poder político o económico. Cada uno de los que formaban parte de la familia revolucionaria resultaron beneficiados con este pacto mientras que los disidentes fueron suprimidos¹.

Por su parte, Susan Kaufman coincide con Delal Baer en el sentido de que “el autoritarismo que caracterizaba desde su nacimiento al gobierno del PRI produjo estabilidad política”². Sin duda alguna, Plutarco Elías Calles construyó una pieza

¹ M. Delal Baer, “México's Coming Backlas”, en *Foreing Affairs*, vol. 78, núm. 4, julio-agosto de 1999, p. 23.

² Susan Kufman, *Mexico under Zedillo*, Colorado: Boulter y Lynee Rienner, 1999, p. 176.

excepcional de ingeniería política. Su éxito radicó no sólo en amalgamar en una sola organización virtualmente a todos los grupos políticos importantes de entonces: partidos, militares, sindicatos y políticos, sino en crear un mecanismo para que todos se beneficiaran de su asidua participación. Se impidió la reelección, lo que dio lugar a un sistema caracterizado por la centralización del poder, en donde el presidente era el líder indiscutible durante su mandato, quien entre muchas de sus prerrogativas tenía la de elegir a su sucesor y contar con poderes metaconstitucionales, pero este privilegio era vigente sólo en su sexenio.

La concentración del poder en el presidente es explicada en parte por los poderes partidistas del jefe del ejecutivo. Dicha fuente metaconstitucional de su autoridad fue resultado de su capacidad para premiar o castigar a los cuadros políticos en un contexto en que el partido del presidente era el único medio para desarrollar carreras políticas largas y exitosas. El control del partido hegemónico sobre el acceso a los cargos públicos puso en manos del presidente un poder de patronazgo de alcances prácticamente ilimitados.

Para su consolidación y desarrollo, el sistema de partido hegemónico dependió de dos prácticas políticas: el manejo fraudulento de las elecciones y el establecimiento de esquemas clientelares³ para contener los conflictos. Estas características contribuyen a explicar la longevidad del PRI y las componendas políticas que subyacen en su base. Aunque para Barbara Geddes, los países con regímenes únicos como lo es el caso de México, sobreviven en parte "porque sus estructuras institucionales hacen que sea relativamente fácil permitir una mayor participación e influencia popular en las políticas gubernamentales sin renunciar a su papel dominante en el sistema político. La mayoría de los gobiernos de partido

³Véase glosario de conceptos. La característica central de las relaciones clientelares es la desigualdad entre las partes: la parte que posee poder y recursos (el patrón) aprovecha su autoridad para otorgar beneficios a las partes con un *status* inferior (el cliente) a cambio de cierta forma de reciprocidad. Véase Carlos Elizondo Mayer-Serra y Benito Nacif Hernández, comp., *Lecturas sobre el cambio político en México*, México: CIDE-FCE, 2002, p. 18.

único han legalizado a los partidos de oposición y han incrementado el espacio para la competencia política”⁴

Jeffrey Weldon, politólogo estadounidense, analiza los factores que hacen que el presidente en México tenga poderes metaconstitucionales. Para el especialista este atributo con el que cuenta el presidente se debe a arreglos institucionales y a consensos de la elite política, “cuya combinación lleva a una delegación de poderes del partido oficial hacia el líder del propio partido, que usualmente es el presidente. Los poderes metaconstitucionales del presidente derivan de esta delegación de autoridad sobre la forma de decisiones”⁵.

Según Weldon, los poderes del presidente son una función de cuatro condiciones necesarias. En primer lugar, para que exista hiperpresidencialismo se requiere de *un régimen constitucional presidencial con división de poderes*: condición satisfecha en la Constitución de 1917. En segundo término se requiere de un *gobierno unificado*, es decir de un gobierno no dividido, o dicho de otro modo, de mayorías parlamentarias en ambas cámaras del Congreso pertenecientes al partido del presidente de la República. Esta condición se satisfizo desde 1929 con la fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), que cambiaría su nombre por el de Partido de la Revolución Mexicana (PRM) en 1938 y por el de Partido Revolucionario Institucional (PRI) en 1946. Así pues, el presidente pertenece al partido oficial y dicho partido mantiene el control de ambas Cámaras. En tercer lugar, se requiere de *disciplina parlamentaria en el partido mayoritario*. La disciplina de los legisladores del partido oficial se consolidó en la década de los cuarenta, cuando una reforma al artículo 59 constitucional prohibió la reelección inmediata de los parlamentarios, ello incentivó a los parlamentarios del partido hegemónico a ajustar su conducta a los lineamientos de su partido, ya que sería éste el que concentraría el poder para definir la suerte de sus carreras políticas

⁴ Barbara Geddes, “What do we know about democratization after Twenty Years?”, en *Annual Review of Political Science*, núm. 2, 1999, p. 46.

⁵ Jeffrey Weldon, “Political source presidentialism in Mexico”, en Scott Mainwaring y Matthew Shugarte, eds., *Presidentialism and Democracy in Latin America*, Cambridge: Cambridge University Press, 1997, p. 138.

futuras. La cuarta condición era que *el líder del partido hegemónico sea a su vez el titular del poder ejecutivo*, esta condición no se satisfizo sino hasta 1935, cuando el presidente Lázaro Cárdenas expulsó del país a Plutarco Elías Calles, fundador y hasta entonces líder del partido oficial. Estas condiciones al paso del tiempo se fueron relajando o perdiendo a tal grado que los poderes metaconstitucionales del presidente se debilitaron, como se apreciará más adelante.

Para el estadounidense Frank Branderburg, especialista en el sistema político mexicano, la característica más relevante de éste es la manera en que se elige al presidente (lo cual se dio hasta 1994), a través de lo que se conoce como el *dedazo*, ceremonia o ritual importante para el partido en el poder el cual constaba de una serie de pasos, la descripción hecha por el autor fue la siguiente: primero, los líderes del partido oficial informalmente dejaban flotando en el ambiente varios nombres de prospectos presidenciales; segundo, el jefe del Ejecutivo consultaba con sus predecesores, algunos gobernadores, las cabezas de los tres sectores (laboral, campesinos y burócratas), líderes de poderosos grupos de interés y otros miembros de la familia revolucionaria, también conocidos como cúpula. Durante su auscultación se les preguntaban los pros y contras de los precandidatos; tercero, el presidente del PRI o el cabeza de un sector quitaba el velo del nombre del candidato o *tapado* -el hombre elegido por el titular de la presidencia-, en un acto conocido como el *destape*. Cuarto, 300 miembros del Consejo Político Nacional (CPN), formalmente ratificaban la selección de quien sería el presidente. Finalmente, políticos y representantes de diferentes grupos de interés se iban a la cargada (*bandwagon*) buscando audiencias individuales o por grupo con el nominado para demostrarle sus elogios y asegurarle su apoyo⁶.

Este procedimiento para la elección del candidato a la presidencia por el PRI se llevó a efecto hasta 1994, año en el cual se profundizaron una serie de reformas

⁶ La descripción clásica del proceso de selección del candidato del PRI a la presidencia aparece en Frank Branderburg, *The Making of Modern Mexico*, Englewood Cliffs, N.J.: Prentice -Hall, 1964, pp. 141-165.

trascendentales tanto al interior del partido como en el contexto nacional e internacional que hicieron que la elección del presidente tuviese tintes democráticos. Para las elecciones del año 2000, el PRI optó por la elección interna abierta para seleccionar a su candidato a la presidencia de la República, esto representó un rompimiento con las prácticas tradicionales conocidas como dedazo y el tapadismo, que durante décadas había otorgado al presidente la capacidad para designar a través de un mecanismo opaco y discrecional a su sucesor, y reprimieron la competencia abierta por la candidatura presidencial del PRI, de lo cual también se dará cuenta más adelante.

Los especialistas estadounidenses, como se pudo apreciar, al explicar el sistema político en México se abocan principalmente al estudio del poder ejecutivo, mientras que las funciones que realizan los otros dos poderes pasan inadvertidas para ellos. La explicación que se da al respecto es que el poder del presidente en la era post-revolucionaria no ha de explicarse por sus atribuciones legales⁷ sino por sus poderes metaconstitucionales lo cual hace que tanto el poder legislativo como el judicial estuvieran prácticamente nulificados o convertidos en meros apéndices de éste, a tal grado que Weldon señala que con la mayoría del PRI en el Congreso se hizo posible la puesta en práctica de un enorme poder presidencial que se tradujo en la impresionante capacidad del ejecutivo para reformar a la Constitución y adaptarla a su propio proyecto de gobierno. Pero desafortunadamente cuando el poder se centra en un solo actor, no hay mecanismos para restringir su uso arbitrario, por ello la necesidad de que participen nuevos actores con la capacidad de sancionar e iniciar y sostener cambios en las políticas de gobierno, como una especie de frenos y contrapesos en donde diferentes actores deberán ponerse de acuerdo para modificar una

⁷ Algunas de las más importantes son: nombrar y remover libremente a los miembros de su gabinete, si bien el senado debe confirmar sus nombramientos de agentes diplomáticos y cónsules, de altos mandos militares y de empleados de alto rango de Hacienda; puede iniciar leyes y vetar parcial o totalmente las iniciativas de reforma constitucional, así como todos los proyectos de ley aprobados por ambas Cámaras del Congreso; también tiene el derecho de regular aspectos de comercio internacional y doméstico aunque con autorización del congreso, atribuciones todas ellas contempladas en la Constitución.

política gubernamental, así la probabilidad de que el *status quo* prevaleciera se incrementaría.

El factor externo que hizo posible que el sistema político Mexicano no recibiera presiones del vecino del norte para que se transformara, por lo menos hasta la principios de 1980, fue resultado de la percepción que tenía la elite política, no desconocían que el PRI era corrupto pero reconocían que éste, a su vez, garantizaba la estabilidad política y económica, ya que “en su carácter de superpotencia mundial durante gran parte del siglo XX, Estados Unidos quería que México fuera un aliado estable, predecible y amistoso, que impidiera a las potencias hostiles incrementar su influencia en ‘el patio trasero’ de Washington”⁸. Esto tiene sus bases en que en la época de contención, los Estados Unidos trataban de evitar que la Unión Soviética dominara otros países, con lo cual se amenazaba la seguridad estadounidense dependiente de un mundo favorable a las instituciones liberales y a la economía capitalista. Lo último que Estados Unidos quería era un México inestable en su frontera⁹.

Por su parte, el periodismo estadounidense compartió esta visión y ésta fue una etapa de intensa colaboración entre la prensa y el gobierno que llevó a aquella a no cumplir con su responsabilidad social de vigilar a éste. Los medios de información evitaron todo examen serio de los supuestos básicos que sustentaba la política exterior, la prioridad era contener a los comunistas¹⁰. Mientras que en México –desde 1940 hasta principios de 1990–, el gobierno desarrolló y puso en marcha una red de mecanismos legales e ilegales para controlar el flujo de la información y conocimiento en México, monopolizando la producción o venta de papel periódico, entregando concesiones (renovables o periódicamente) para operar estaciones de radio o televisión a individuos o grupos cercanos al PRI y estableciendo un eficiente sistema de cooptación y/o corrupción de periodistas e

⁸ Susan Kaufman, *Mexico ...op. cit.*, p. 177.

⁹ *Ibid.*, p. 184.

¹⁰ Véase a Abrams Floyd, “The Pentagon Papers a Decade Later”, en *The New York Times Magazine*, 14 de junio de 1981, p. 6.

intelectuales que les permitían regular la versión que conocería el público sobre cualquier tipo de eventos, pero muy en especial de los políticos.

A continuación se analizará cómo las percepciones sobre el sistema político han evolucionado al paso del tiempo.

3.1.1 Panorama histórico de las percepciones del sistema político en México, de 1940 a 1969

En 1940, México estaba gobernado por un grupo que dirigía al país con una eficaz mezcla de cohesión y hegemonía y que contaba con la flexibilidad necesaria para adaptarse a situaciones cambiantes y para dar una fachada democrática al permitir que hubiera elecciones y partidos de oposición. Aunque estos fueran rigurosamente controlados, la oposición era débil y poco eficaz. El régimen era fuerte porque contaba con el respaldo (activo o pasivo) de la mayor parte de las fuerzas organizadas que participaban en la vida pública por medio de una visión del mundo creada por la Revolución Mexicana¹¹.

A principios de 1950, el Departamento de Estado tenía claros sus objetivos no sólo en México sino también en América Latina: utilizar su influencia y poder para “impulsar una evolución ordenada hacia la democracia en todo el hemisferio”¹² y así lograr que “todos acepten y practiquen los mismos principios políticos, económicos y sociales de Estados Unidos”¹³. A partir de entonces, el grado de avance democrático se mediría por el parecido con el sistema político de Estados Unidos. El razonamiento era que en ese país existen “aquellas instituciones que permiten la participación social y hacen funcionar la democracia”¹⁴.

¹¹ M. Delal Baer, “Mexico’s Coming Backlas”, en *Foreign Affairs*, vol. 78, núm. 4, julio-agosto de 1999, p. 25.

¹² Department of State. *Latin America and US Policy*, Washington D.C., 11 de de diciembre de 1952, p. 22.

¹³ *Ibid*, p. 24.

¹⁴ Daniel Lerner, *The Passing of Traditional Sociality. Modernizing the Middle East*, Glencoe Ill., Beacon Press, 1958, p. 60.

Con estas ideas evaluaban a México y sus conclusiones eran que “en México la democracia no existe”¹⁵. A pesar de ello en algunas ocasiones lo pusieron de ejemplo. Para Robert Scott, México estaba adquiriendo una “cultura política que funcionaba en el sentido occidental”¹⁶. Aunque no había llegado a un estado de perfección como el de Estados Unidos¹⁷. Esta percepción tenía dos soportes, uno era la existencia de la clase media la que “proporcionaba la base amplia que necesitan los partidos moderados y centristas” y que a decir de Seymour Lipset ellas suelen “recompensar a los partidos moderados y democráticos y castigar a los extremistas”¹⁸, además, las diferencias entre clases se harían cada vez más tenues hasta que, como en Estados Unidos, casi todos pertenezcan a la clase media¹⁹. Y el otro, la existencia de partidos políticos y elecciones. Aunado a dichos aspectos conviene resaltar la disposición de la elite estadounidense a creer, o por lo menos pretender creer, en la versión oficial mexicana sobre la eficiencia del sistema político.

Uno de los acontecimientos que influyó para que se llevaran a cabo un mayor número de estudios relacionados a América Latina fue la Revolución Cubana, periodo en que se produjo la afluencia de recursos privados y oficiales en Estados Unidos para el estudio de dichos países, lo cual trajo como consecuencia el incremento notable en el número de académicos y estudiantes interesados en la región como parte de un auge generalizado de los estudios internacionales²⁰. Las aportaciones de los intelectuales estadounidenses afectaron la visión que se tenía sobre estos países, debido a que se formó un núcleo de especialistas que había estudiado y entendido las complejidades de Latinoamérica.

¹⁵ Editorial, “Mexico City via Augusta”, en *The New York Times*, 2 de febrero de 1958, p. 11.

¹⁶ Es decir división de poderes, cambio de funcionarios periódicamente por medio de elecciones libres, partidos políticos etc.

¹⁷ Robert Scott, *Mexican Government in Transition*, Illinois: University of Illinois Press, 1959, p. 17.

¹⁸ Seymour Lipset, *Political Man, the Social bases of politics*, New York: Anchor Books, 1963, p. 51.

¹⁹ Robert Scott, *Mexican Government... op. cit.*, p. 32.

²⁰ John Coastworth, “Student Academic and Cultural Exchange Between Mexico and United States: A Report with Recommendations”, ponencia presentada en el *Workshop on Cultural Relation, Bilateral Commission on the Future of United States-Mexican Relations*, Chicago Illinois, 26 de octubre de 1987, p. 17.

En el periodo de 1960 a 1969, Washington prestó poca atención a México, debido a que el país mantuvo una estabilidad política y creció económicamente. Aunque ya para esta época el gobierno mexicano pospuso reformas económicas y reprimió a los insatisfechos –movimientos sindicales y revueltas estudiantiles²¹-. La consecuencia fue una lenta agonía del modelo económico y una prolongada degradación del régimen político. Nuestro fundamento tiene sus bases en que en esa década creció la resistencia social al autoritarismo y tomó dos vertientes: “la pacífica que giró en torno a los partidos y a las organizaciones de diversos tipos, y la armada que se apoyó en pequeños grupos guerrilleros”²², en donde el Estado mostró incapacidad de dar salida a la diversidad de las demandas cursadas por la sociedad.

De 1970 a 1979, la actitud estadounidense hacia la situación económica en México empezó a modificarse. Aparecieron voces de alarma, comentarios críticos y recomendaciones a los gobernantes mexicanos. En este momento, los estadounidenses no pretendían echar por tierra el modelo económico de desarrollo, sólo querían que funcionara mejor la economía mixta. Pero a medida que avanzaba la crisis y se debilitaba el régimen, iría desapareciendo la tolerancia de Washington que, entre otros problemas, percibía una disminución en el crecimiento económico, reflejo de las insuficiencias de la estructura, por tal motivo la economía mexicana necesitaba reformas así como también cambios pacíficos y graduales del sistema político. La modernización que ello conllevaría no podría eludir el desajuste institucional en el ámbito político para dar curso a expectativas diversas.

²¹ Si bien el corporativismo logra durante un tiempo esquivar las presiones, al final todo parece indicar que esta forma de intermediación tendrá que rendirse, vista su incapacidad para dar salida a la diversidad de las demandas cursadas al Estado por la sociedad. Y a medida que el tiempo pasa, la rigidez del modelo, lejos de facilitar la articulación de soluciones, tiende a exacerbar los conflictos.

²² Sergio Aguayo, *El panteón de... op. cit.*, pp. 137-138.

3.1.2 Percepciones del sistema político mexicano de 1980 al año 2000

La problemática que ahora afectaba al sistema político mexicano era también resultado de los cambios que estaban sucediendo en la estructura social y económica. El país había cambiado sustancialmente con respecto al pasado, la economía había sufrido crisis profundas y entró en un proceso de transformación sin precedentes. Este proceso, por su parte, generó nuevas formas de relación entre los actores sociales y políticos. Sin embargo, la estructura política se había mantenido con pocos cambios, provocando distorsiones en el comportamiento de cada una de estas esferas, generando con ello asimetría entre los procesos económicos y sociales por una parte, y los políticos por otra.

Ante este panorama en los ochenta, se presentan ciertos eventos que hicieron que México substituyera su modelo económico²³ por otro más abierto y que se acentuasen las fracturas en el sistema político. La tesis de Catheryn Thorup ayudó a entender cuáles fueron los acontecimientos que determinaron que actores estadounidenses pasaran de cierta aceptación del sistema político mexicano a su rechazo, ya que, a decir de la especialista, los funcionarios estadounidenses tenían interés de intervenir en la política interna mexicana debido a una serie de consideraciones tales como la preocupación en Washington respecto a la capacidad del gobierno mexicano para proporcionar estabilidad política y un ambiente económico seguro²⁴. Esto sentó las bases para un cambio en la actitud de Estados Unidos hacia el proceso político mexicano, y abandonar la no intervención por: a) la disposición a participar en ese proceso por tener ciertos fines políticos, y b) la disposición a presionar más al gobierno mexicano en el frente político para garantizar los objetivos políticos de Estados Unidos en otras

²³ En 1982, es un año en que la sociedad mexicana experimenta una severa y prolongada crisis económica desde la instauración del régimen priísta. En el entorno nacional priva la recesión por el agudo retroceso de la producción y de los ingresos. A ello se suma una drástica disminución del gasto público destinado a políticas de bienestar social. Véase Luisa Béjar, "Globalización y cambio político en México. Un esfuerzo de aproximación teórica", en *Convergencia*, núm. 21, enero-abril del 2000, pp. 91-115.

²⁴ Como se mencionó en la p. 1 del trabajo.

áreas. Así los temas de estabilidad política y la democratización en México fueron vinculados a los intereses nacionales de su vecino del norte²⁵.

Retomando lo expuesto por Thorup, en México había una autoridad central relativamente débil (régimen delamadridista) y una economía también minada; se consideró que esa intervención era útil para garantizar algún objetivo táctico de corto plazo, como podía ser, influir en la política de drogas, de migración o en la política exterior o sobre un objetivo estratégico de largo plazo, tal como la estabilidad política²⁶.

Al respecto Robert Leiden, presidente de la *Brookings Institution*, coincide con Thorup en que, sólo en contadas ocasiones la política estadounidense ejerce presión a favor de una reforma democrática en un país, antes de que sus ciudadanos la exijan activa y vigorosamente. Cuando apoya la transición democrática en países no democráticos, Washington espera hasta que un gobierno antidemocrático se vuelva impopular o siga políticas que amenacen los intereses estadounidenses, (panorama que desde la perspectiva estadounidense se estaba presentando en México), antes de indicar claramente su apoyo a una transición democrática²⁷.

La tesis de Catheryn Thorup proporciona elementos de análisis para entender la visión que prevalecía de México en el exterior y que influyó para que, en el mes de mayo de 1986, las audiencias organizadas en el Congreso por el senador Jesse Helms, funcionarios estadounidenses de alta jerarquía se lanzaran contra el gobierno de México al cual acusaron de corrupto, de protector de traficantes, de delincuente electoral y de inepto en el manejo de la política económica²⁸. Percepciones que compartía el comisionado de Aduanas, William Von Raab, quien aseguraba que el gobierno mexicano solo mostraba su ineptitud y corrupción.

²⁵ Catheryn Thorup, "México-Estados Unidos: la democratización y la agenda bilateral", en *Nexus*, vol. XIV, núm. 162, junio de 1991, p. 56.

²⁶ *Ibid.*, p. 57.

²⁷ Robert Leiken, *Americas democracy*, Brookings Institution, junio de 1996, p. 15.

²⁸ Sergio Aguayo, *El panteón de... op. cit.*, p. 262.

También concordaban con estas opiniones otros miembros del gabinete de Reagan, entre ellos el secretario asistente del Departamento de Estado, Elliot Abrahms²⁹.

Durante 1985, en México ocurrieron serios problemas de legitimidad con relación a los resultados de las elecciones federales para renovar el Congreso y locales para elegir gobernador en Sonora. En ambas, el régimen y el partido oficial se apoyaron en irregularidades, lo que motivó que en el *New York Times* surgieran opiniones negativas sobre la falta de democracia. En una editorial sobre las elecciones de 1985, dicho diario aseguró que “el sistema electoral mexicano es una anomalía antidemocrática. Los ciudadanos pueden votar por partidos de su preferencia, pero sólo se permite que uno de ellos gane, el PRI”³⁰. Por su parte el *Washington Post*, señaló que “muchos reporteros comentaron que había habido menos respeto a las leyes y a los procedimientos en Sonora, que en las elecciones que habían cubierto en El Salvador y Nicaragua”³¹. Posiblemente, este cambio de actitud estaba influido por una modificación en la agenda internacional que, promovida por el gobierno de Reagan, se incluyó a la democracia como parámetro legitimador de los sistemas políticos. Lo anterior se debió a la preocupación que sentía la administración Reagan por la estabilidad mexicana y por las repercusiones que la ausencia de ésta pudieran tener sobre la seguridad estadounidense y el esquema de poder mundial en un momento en que los conservadores estaban reestructurándolo.

Otro elemento que nos puede ayudar a entender la decisión del gobierno estadounidense de impulsar una apertura política en México fue la fuerza electoral que el PAN tenía a mediados de los ochenta, aunque la demostración de fuerza

²⁹ La respuesta del gobierno de México a estas declaraciones fue la de presentar una nota de protesta ante la Casa Blanca. La respuesta de Washington fue la de hacer algunas declaraciones para lavar la imagen de México, debido a que para los estadounidenses los mexicanos son excepcionalmente sensibles a las críticas de Estados Unidos.

³⁰ Editorial, “Still One-Party México”, en *The New York Times*, 13 de julio de 1985.

³¹ Citado en John Bailey, “México in the US media, 1979-1988: Implication for the Bilateral Relation”, en John Coatsworth y Carlos Rico, comp., *Images of México of United States*, Center for the United States-Mexican Studies, San Diego: University of California, 1989, p. 85.

de Cárdenas en las elecciones de julio de 1988 finalizaron el periodo de intervención abierta de Estados Unidos, a decir de Catheryn Thorup, en la política interna de México.

Pero ¿por qué es importante detenerse en el análisis de esta década?, porque a finales de dicha década, el sistema de *poder-compartido* se fractura o se rompe, señala Delal Baer; para la especialista es entonces cuando “nace la democracia en México”³². Esto sucedió, cuando el presidente Miguel de la Madrid Hurtado firma la carta de intención con el FMI y un año después en 1987, nombra a Carlos Salinas de Gortari como su sucesor. Consecuentemente la generación de los viejos políticos del PRI, conocidos como dinosaurios se sienten desplazados por jóvenes educados en el extranjero, conocidos como tecnócratas quienes están de acuerdo en la apertura económica de México. Mientras que los dinosaurios o tradicionalistas argumentaban que el país debía de regresar a sus verdaderas raíces nacionalistas de la revolución de 1910. Ello dio pie para que políticos como Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo salieran de las filas del PRI para formar un partido disidente, conocido actualmente como Partido de la Revolución Democrática (PRD), para manifestarse en contra de la economía neoliberal³³. La democracia entonces emerge, para Delal Bear, en una atmósfera de ambiciones frustradas, de rencores personales y feudos familiares.

Con la llegada a la presidencia de Salinas y los tecnócratas (1988), muchos miembros de la vieja guardia decidieron permanecer dentro del partido y luchar por recuperar el poder en el tablero, esta vieja guardia denunció estar en contra de la política económica neoliberal. La tregua solicitada por Plutarco Elías Calles en 1929 se había desgastado y presidentes como Salinas y Zedillo no pudieron disciplinar o conciliar a estas dos fracciones del PRI.

³² M. Delal Baer, “Mexico's Coming ... *op. cit.*, p. 92.

³³ Véase testimonio presentado por Delal Baer, “Democracy in Mexico”, ante el *Comité de Relaciones Internacionales y ante el Subcomité del Hemisferio Occidental de la Cámara de Representantes*, el 17 de septiembre de 1997, pp. 5-6.

Para Sam Dillon, corresponsal en México del *New York Times* -quien en 1998 obtuvo un premio Pulitzer por una serie de reportajes que publicó sobre el narcotráfico en México- consideró que las disputas dentro del PRI tuvieron sus orígenes en las diferencias sobre la política económica, que se había desarrollado intermitentemente durante más de 10 años, tiempo en el cual los tecnócratas impulsaron el TLCAN en México, vendieron las industrias estatales y eliminaron muchas de las regulaciones económicas gubernamentales. Y retoma de una entrevista realizada a Lorenzo Meyer donde, el investigador y académico de El Colegio de México, argumenta que "los tecnócratas abusaron de la situación y formaron una camarilla que puso fuera a muchos, dividiendo los buenos empleos entre ellos. Quienes se presentaron como los sabios del país y aprovecharon la oportunidad para cambiar la naturaleza del sistema económico pero no del sistema político"³⁴. Al respecto, Susan Kaufman considera que Washington estuvo de acuerdo con el argumento del presidente Salinas quien aseguró que "cuando se están realizando reformas económicas tan profundas tiene que asegurarse que se construya un consenso político tras ellas. Si al mismo tiempo se realiza una reforma política radical, puede uno quedarse sin ninguna de ellas. Y nosotros queremos tener una reforma y no un país desintegrado"³⁵. En este sentido, Kaufman coincidía en que el abrir simultáneamente la economía y el sistema político debilitaría a ambos tipos de reforma.

Sin lugar a dudas, la interpretación dada por estudiosos estadounidenses sobre el sistema político resulta estar muy cerca de la realidad, debido a que es precisamente a mediados de los ochenta cuando comenzó a romperse la legendaria disciplina del PRI a consecuencia de cambios en el perfil de la elite por diferencias ideológicas y disputas de poder, en las que las reformas económicas que se instrumentaron (las cuales recibieron cierta influencia por parte del FMI, ya que en 1986 el gobierno mexicano aceptó una carta de intención con dicho

³⁴ Sam Dillon, "Mexico's presidential hopefuls all are new breed", en *The New York Times*, 24 de junio de 1999, p. 3 a.

³⁵ Cfr., "North America Free Trade: Mexico 's route to upward movility (interview with Carlos Salinas de Gortari)", en *New Perspectives Quarterly*, vol. 8, núm. 1, 1991, p. 8

organismo internacional, en donde se le obligaba a México a modificar su modelo económico)³⁶, provocaron escisiones en el interior del grupo gobernante debido a que empezaron a minar y destruir las viejas instituciones que mantenían la estabilidad y, consecuentemente, el poder monopólico del PRI. Como resultado de lo anterior, las viejas instituciones no estaban siendo reemplazadas con la misma velocidad por otras capaces de enfrentar las nuevas fuerzas políticas desencadenadas por las propias reformas. Además, en relación a las consecuencias políticas de la implementación del nuevo modelo económico, se provocó una reducción en los recursos económicos a disposición del régimen, el predominio de su partido sobre otras corrientes políticas se vio alterado, toda vez que el mantenimiento de su tradicional sistema de alianzas con los sectores populares se vio seriamente obstaculizado. Asimismo, la capacidad del régimen para desviar las crecientes demandas de participación política de la clase media y de los grupos empresariales.

Mientras esto sucedía en el ámbito interno, en el contexto internacional con la caída del muro de Berlín, las presiones internacionales sobre el sistema político mexicano se incrementaron. Éstas se enfocaron en dos frentes: democracia y derechos humanos, los cuales fueron ampliamente denunciados a través de las ONG. Estas presiones hicieron que el presidente Salinas creara una Comisión Nacional de Derechos Humanos en 1990, aunque, a su vez, el gobierno mexicano se resistía a admitir la supervisión internacional de los derechos humanos, lo cual quedó demostrado al oponerse a la creación de un Alto Comisionado de las Naciones Unidas³⁷, durante la conferencia de la organización internacional en Viena en junio de 1993.

³⁶ Es así como surgen una serie de gobiernos de corte neoliberal, que privatizaron bienes públicos, redujeron subsidios y déficits, derrumbaron barreras proteccionistas y aplicaron un estricto control financiero.

³⁷ Es hasta el año de 2001, en la administración de Vicente Fox que se permite al Alto Comisionado de Derechos Humanos establecer una oficina en la Ciudad de México. Véase, Jorge Castañeda, "Política Exterior y Cambio Democrático", en *Reforma*, 12 de julio, 2002. p. 25.

Al mismo tiempo, la postura oficial mexicana fue la de oponerse a presiones internacionales sobre el tema de la democracia. Consecuentemente, México fue el único país que se opuso a las reformas de la OEA en 1992 que establecían la suspensión de gobiernos no democráticos en esa organización. Adicionalmente, el gobierno mexicano bloqueó constantemente la presencia de observadores internacionales en las elecciones mexicanas. Fue hasta 1994, en la administración de Salinas que se permitió la presencia de visitantes internacionales para las elecciones presidenciales y del Congreso ese año.

Esta actuación de México se apega perfectamente a la retórica de la política exterior mexicana, que en la década de los ochenta, se acogía al principio de la no intervención en cierta medida para evitar la supervisión extranjera en los asuntos domésticos. La retórica de la no intervención fue conveniente para el sistema autoritario mexicano el cual tenía poco respeto a los derechos humanos y a la democracia, el principio fue sostenido hasta la década de los noventa cuando la política exterior mexicana mostró signos de activismo y de apertura hacia el exterior.

3.2 La reforma electoral en México

El instrumento encargado de organizar las elecciones surgió en 1946, como una mera dependencia del poder ejecutivo. Es decir, fue diseñado para operar como agente del presidente de la República, quien en la práctica era al mismo tiempo el líder del PRI.

En 1964, se emprendió el primer periodo de reforma electoral. En esa época, el panorama de México era el de una lenta pero continua reforma electoral, la cual había brindado más competencia, apertura y pluralismo tanto para el sistema político como para la estructura del partido. Entre otras cuestiones, la evolución puede ser atribuida a necesidad del sistema de partido hegemónico, el cual se transformó aunque lentamente con el propósito de mantener esa viabilidad y para

evitar quedarse como único partido (impensable en México) y prevenir que los partidos de oposición cuestionaran los cambios del partido hegemónico. Aunque de 1964 a 1986 hubo varias reformas electorales³⁸, aparentemente en naturaleza progresiva quedaron limitadas a evitar la desaparición de la oposición³⁹. Las reformas electorales que se sucedieron a lo largo de este periodo se caracterizaron porque fueron promovidas, más que por el PRI, por el gobierno desde una posición hegemónica y con un sentido preventivo, es decir, para adaptarse a posibles rigideces o rupturas del régimen ya que el sistema de partidos llevaba varios años cerrado a nuevas corrientes políticas y los porcentajes de abstención y de votos anulados en el país habían alcanzado niveles elevados con todo y el control que tenía el gobierno sobre el escrutinio electoral⁴⁰.

En 1987 comenzó el segundo estado de reforma electoral, por varias razones: la consolidación de la oposición empezó a amenazar el partido hegemónico en el gobierno, introduciendo reformas que preservaban el control sobre la autoridad electoral y manteniendo la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados, a pesar del progreso de la oposición. Las reformas de 1987, 1990 y 1993 permitieron al PRI mantener la mayoría absoluta en la Cámara baja, con una creciente reducción en el número de votos⁴¹.

³⁸ Entre las que sobresale la reforma de 1977 que buscaba dar vitalidad a los comicios, desgastados por los años de monopolio priista, abriendo nuevos espacios de participación institucional y de representación políticas, a través del registro condicionado al resultado de las elecciones y de las curules de representación proporcional, dirigidas a los partidos de oposición. Véase Carlos Elizondo, *Lecturas sobre el cambio... op. cit.*, p. 17.

³⁹ En dos ocasiones la oposición estuvo a punto de desaparecer, en 1958 cuando el PAN retiró a seis diputados del Congreso, en protesta de lo que consideraron el fraude de las elecciones presidenciales ese año. Esto provocó la reforma de 1964, la cual introdujo diputados en los partidos (el origen de diputados dentro del actual sistema de representación proporcional). La segunda ocasión fue en 1976 cuando conflictos internos del PAN le impidieron nombrar a su candidato a la presidencia, consecuentemente el candidato del PRI no tuvo oponentes. En 1977, el presidente José López Portillo, promovió una nueva reforma electoral para estimular a la oposición y para incorporar a nuevos partidos en la competencia electoral. La reforma fue un éxito porque se permitió la entrada de los partidos de izquierda y ello trajo como consecuencia a decir de Crespo que los movimientos de guerrillas disminuyeran.

⁴⁰ Véase Reforma política, Gaceta Informativa de la Comisión Federal electoral, T. IX, 1978.

⁴¹ Véase Jacqueline Peschard, "Hasta donde ha llegado la reforma electoral", en *Etcétera*, núm. 340, 1999, p. 5.

Las reformas electorales que sucedieron después de las cuestionadas elecciones de 1988 ya no fueron promovidas por el poder a partir exclusivamente de sus cálculos particulares y desde una posición hegemónica, sino que fueron producto de demandas de la oposición, aún emergente, y de complejos procesos de negociación entre ésta y el gobierno.

La característica común de las reformas de este período identificadas con la vigencia del Código Federal de Instituciones y Procedimientos (Cofipe), es que tuvieron en la mira combatir la desconfianza en la organización de las elecciones. La falta de credibilidad abarcaba desde el instrumento mismo para votar, pasando por la institución encargada de administrar los comicios y llegando hasta la propia instancia calificadora⁴².

Aunque las reformas de este período tuvieron por objeto ofrecer cauces institucionales para la expresión del conflicto político, atrás habían quedado las épocas de las reformas como instrumentos preventivos, capaces de adelantarse a futuras situaciones de tensión política, pues estaba viva la amenaza de la protesta electoral masiva que había sido el rasgo distintivo de la contienda de 1988 y ello obligó al gobierno a buscar salidas institucionales.

En 1994 la irrupción de la guerrilla en Chiapas, provocó otro período de reformas, que empezaron indirectamente reforzadas por el PRD, el cual demandó una mejor y más clara reforma electoral. Tanto el PAN como el PRI se negaron a abrir los procedimientos de reforma electoral y estuvieron satisfechos con los resultados de la reforma de 1993 firmada por ambos partidos (menos por el PRD). Los problemas, los peligros del proceso electoral y las presiones externas convencieron al entonces presidente Ernesto Zedillo, de la necesidad genuina de abrir el sistema electoral sin limitaciones, durante su administración y tomando

⁴² Motivo por el cual se confeccionó un padrón electoral técnicamente diseñado y estrechamente vigilado por los partidos, que inició en 1991 con el levantamiento de un censo electoral del cual surgió un nuevo padrón, que en 1994 iría acompañado por una credencial para votar con fotografía y en 1997 por una lista nominal igualmente con fotografía. Véase Jacqueline Peschard, *"Hasta donde ha llegado... op. cit., p. 4.*

pasos decisivos hacia una legítima competencia. Por esta razón él inició la reforma electoral de 1996, la cual liberalizó al IFE, pues finalmente en ese mismo año se suprimió la presencia del Secretario de Gobernación del Consejo General para otorgarle así al IFE completa autonomía respecto al ejecutivo y a los partidos políticos⁴³. Y se incorporó, al Poder Judicial, el Tribunal Electoral (Trife), ante el que es posible impugnar los actos y resoluciones de las autoridades electorales que puedan ser determinantes para el desarrollo o el resultado final de los procesos electorales.

Sobresalen, también, en este periodo reformas en el incremento de los fondos federales a los gobiernos municipales y estatales, modificaciones tendientes a hacer el sistema electoral menos sujeto a la manipulación, haciendo los procesos electorales más transparentes y legítimos –a través del padrón electoral y la lista nacional de electores- y a las autoridades más autónomas y substancialmente elevando el nivel de juego para los partidos de oposición en términos de acceder a los recursos económicos necesarios para participar en una contienda electoral

⁴³ En los años setenta se creó la Comisión Federal Electoral, cuerpo colegiado precedido por el Secretario de Gobernación en el que estaban representados, además de las dos cámaras del Congreso, los partidos de oposición. Aún así, dicha composición no evitaba que el jefe del Ejecutivo tuviera el control sobre la toma de decisiones. En 1990, el órgano directivo del IFE, el Consejo General, fue creado y éste incorporó, además de los representantes del ejecutivo, del Congreso y de los partidos políticos, la figura de magistrados consejeros como mecanismo apartidista para resolver las diferencias entre el PRI y la oposición. El Consejo General estaba compuesto de 21 consejeros. El presidente de México y su partido controlaban siete; los partidos de oposición ocho, y los seis magistrados consejeros eran el fiel de la balanza. La figura de magistrados consejeros fue la clave para la ciudadanía del IFE. En 1994, éstos fueron sustituidos por “consejeros ciudadanos” y se eliminó a los representantes de los partidos políticos. Finalmente, en 1996, se suprimió la presencia del Secretario de Gobernación del Consejo General para otorgarle así al IFE completa autonomía respecto al ejecutivo y a los partidos políticos. Actualmente, el IFE es una institución constituida por 2 493 ciudadanos miembros de un servicio profesional. Ellos son el brazo ejecutor de la elección y están organizados en 32 juntas locales y 300 juntas distritales. Al comenzar el proceso se crea una estructura de Consejo (conformada por 192 consejeros titulares, seis por cada entidad, y otros 1800, seis a nivel distrital) que se acopla a la otra, encargadas de vigilar la legalidad de los actos, tomar las decisiones más importantes y vigilar la limpieza y la imparcialidad de los funcionarios del IFE. Véase, José Antonio Crespo, *Raising the Bar, (Superando el obstáculo) the Next Generation of Electoral Reforms in Mexico*. Policy Papers on the Americas, vol. IX, estudio 1, 7 de marzo de 2000, The Center for Strategic and International Studies (CSIS) pp. 17-21, y del mismo autor, *Las urnas de Pandora, partidos políticos y elecciones en el gobierno de Salinas*, México: Espasa Calpe, 1995, pp. 29-30.

más competitiva⁴⁴. Las reformas realizadas en 1994 y 1996, a decir de Joseph Klesner, especialista del sistema político mexicano del CS/S, fueron las primeras que dieron una autonomía genuina de las autoridades electorales, quienes influyeron en los progresos de la reforma del financiamiento de la campaña, dando a los partidos de oposición una mayor igualdad en el acceso a los medios⁴⁵ de información para la transmisión de mensajes de los diferentes partidos políticos⁴⁶.

A raíz de las reformas del 1994 surgió la Academia Mexicana de Derechos Humanos, organización cívica cuyo propósito fue el de monitorear las violaciones que pudiesen darse en los procesos electorales, tales como la compra o coerción del voto e identificar y reportar las anomalías. Esta organización recibió aproximadamente 300,000 dólares estadounidenses de la Comunidad Europea para ese propósito⁴⁷. El monitoreo de las elecciones por mexicanos fue formalmente incorporado a la legislación electoral en 1993 y en 1994 se incluyó una cláusula que también permitía la observación internacional, aunque con menos autoridad que los observadores nacionales. A los extranjeros se les permitió observar la elección con la designación oficial de visitantes, quienes tuvieron la posibilidad de reportar las irregularidades en las elecciones y quienes observaron las elecciones sin permiso oficial fueron arrestados o deportados. Para el coordinador del equipo de asesores electorales de las Naciones Unidas, Nguyen Dong, este paso dado por el gobierno mexicano dio transparencia y

⁴⁴ La distribución de recursos, quedó estipulada de la manera siguiente: 70% de los recursos se asignan de acuerdo con la votación alcanzada por cada partido en la elección previa y otro 30% se divide en forma igualitaria. Los partidos que obtienen registro y no han participado en una elección previa reciben 2% de la suma de los recursos que tiene los partidos con representación en el Congreso. En relación al financiamiento privado, la ley pretende clausurar la posibilidad de que éste sea tan grande que se convierta en vehículo de un nuevo desequilibrio entre los partidos, por ello se consolidaron y ampliaron restricciones importantes: no pueden contribuir a las finanzas partidistas ninguna entidad del gobierno federal o estatal; ninguno de los poderes de la Unión; partidos políticos u organizaciones extranjeras; tampoco organismos internacionales ni ministros de culto, ni empresas de carácter mercantil, ni de mexicanos residentes en el extranjero.

⁴⁵ En 1996, la reforma electoral incluyó una promesa por parte de Zedillo, que los medios serían más abiertos, neutrales, plurales y veraces en sus relaciones con los partidos y su lucha por el poder.

⁴⁶ Joseph Klesner, "The 2000 Mexican Presidential and Congressional Elections. Pre-Election Report", CS/S, Western Hemisphere Election Study Series, 15 de Julio de 2000, pp. 33-34.

⁴⁷ Sergio Aguayo, *El panteón de... op. cit.*, p. 123.

legitimidad, pues la presencia de observadores extranjeros "sería una buena medicina para evitar o, por lo menos, frenar el tradicional fraude electoral"⁴⁸.

Las reformas llevadas a cabo trajeron como resultado que las elecciones de mitad del sexenio celebradas en México en julio de 1997, simbolizaran, para especialistas como Susan Kaufman, "un punto de partida en la transición de México hacia la democracia"⁴⁹. El conteo de los votos reveló que el PRI había perdido el control de la Cámara de Diputados por primera vez en la historia, así como la regencia de la Ciudad de México, esta pérdida de control del PRI señaló "cambios importantes en el rumbo que tomarán los asuntos de política interior, lo cual tendrá implicaciones en las relaciones de México con Estados Unidos"⁵⁰. Para la autora, la transición democrática en México fue el resultado de una serie de reformas electorales instrumentadas en la década de los sesenta, sin embargo el propulsor más importante en los últimos años fue "el proyecto de reforma económica que debilitó el poder del estado e incrementó la influencia de las fuerzas económicas y políticas de México"⁵¹.

Para las elecciones del año 2000, dos medidas fueron tomadas para contener los fraudes electorales, tanto como fuera posible, la práctica de la compra y la coerción del voto. El IFE aprobó el establecimiento de comisiones a nivel local y distrital (durante el proceso electoral, los cuales fueron dirigidos por ciudadanos no afiliados a partidos) para recibir las quejas y peticiones relevantes. Este sistema podría ayudar a los ciudadanos a presentar quejas en contra de esta práctica o tratar de obtener credenciales para comprar votos o ejercer algún tipo de coerción, lo cual sería castigado por el artículo 403 del Código Penal. Aunque para Emilio Zebadúa, miembro del Instituto Federal Electoral, en las leyes electorales

⁴⁸ Todd Robberson, "Election observers face obstacles in seeking to monitor crucial Mexican vote", en *The Washington Post*, 12 de agosto de 1994, p. 29 a.

⁴⁹ Susan Kaufman, *Mexico under... op. cit.*, p. 204.

⁵⁰ *Ibid.* p. 205.

⁵¹ *Ibid.* p. 206.

estatales y federales, estas prácticas no son ilegales. "Nuestro problema es que la compra de votos y la coerción son áreas grises en la legislación"⁵².

Los partidos de oposición que controlaban la Cámara de Diputados presentaron, a mediados de abril de 2000, un paquete de reformas electorales. Una de las propuestas permitiría a los mexicanos que viven en los Estados Unidos votar en las elecciones presidenciales del año 2000. Otra haría más fácil que los partidos de oposición se unieran en una candidatura presidencial conjunta para ese mismo año. El partido del presidente Ernesto Zedillo, el PRI, se opuso a las reformas, por lo que éstas, a pesar de ser aprobadas en la Cámara de Diputados, fueron bloqueadas en el Senado, controlado por el PRI⁵³.

Los antecedentes fueron los siguientes: el 18 de junio de 1999, los partidos de oposición y el partido gobernante iniciaron pláticas sobre las reformas electorales propuestas que permitirían coaliciones y a los mexicanos que viven en el extranjero votar en las elecciones presidenciales. Los cambios fueron apoyados por la oposición pero rechazados por el PRI. "Nuestro partido no aprobará reformas a las leyes electorales que signifiquen un suicidio para el PRI"⁵⁴, aseguró José Antonio González Fernández, líder del PRI.

Líderes del PRI suspendieron las pláticas sobre las propuestas para las leyes electorales, el 24 de junio de 1999. "Los cambios, sugeridos por la oposición, permitirían las coaliciones entre los partidos de oposición y a los mexicanos expatriados votar en las elecciones presidenciales del próximo año"⁵⁵.

Legisladores del partido gobernante de México echaron abajo, el 2 de julio de 1999, un paquete de nuevas leyes electorales para vigilar el gasto en las

⁵² Julia Preston, "PRI in Mexico shows it can win", en *The New York Times*, 6 de julio de 1999, p. 8

a.

⁵³ Sam Dillon, "Electoral reforms proposed", en *The New York Times*, 24 de abril de 1999, p. 4 a.

⁵⁴ Sam Dillon, "Mexico: talks on electoral reforms", en *The New York Times*, 19 de junio de 1999, p. 3 a.

⁵⁵ Sam Dillon, "Mexico: election talks collapse", en *The New York Times*, 25 de junio de 1999, p. 6 a.

campañas presidenciales y permitir a los mexicanos expatriados votar en las elecciones nacionales del 2000. Las medidas pasaron por la Cámara Baja del Congreso, la cual era controlada por la oposición. Sin embargo, los senadores del PRI movilizaron su mayoría en el Senado para dominar a la oposición y bloquear las pretendidas reformas⁵⁶.

La oposición defendió los cambios como un elemento crucial para fortalecer la estructura democrática para las elecciones presidenciales del 2 de julio del 2000. Los senadores del PRI denunciaron la mayoría de las medidas como inconstitucionales y dijeron que ellos simplemente actuaron para evitar un daño político. Simplemente se mantuvieron fuera de la sesión, usando su fuerza numérica para evitar que el Senado alcanzara *quórum*. Según las reglas de las sesiones especiales, sin quórum no fue posible llevar a cabo ningún debate y no hubo ninguna oportunidad para realizar otro.

El senador del PAN, Luis H. Álvarez, señaló ante estos hechos: "Estamos en una transición democrática donde las reformas para abrir y vigilar el sistema son de vital importancia. Especialmente, queríamos fortalecer el financiamiento de la campaña para mantener fuera de las elecciones a los narcotraficantes. Pero el PRI no estuvo de acuerdo"⁵⁷.

Una medida habría autorizado al Instituto Federal Electoral permitir que los mexicanos que viven fuera del país votaran en la elección presidencial. Así como a 10.1 millones de mexicanos que viven en los Estados Unidos. Funcionarios del Gobierno consideraron que sería una pesadilla logística preparar un sistema de votación para tanta personas en las elecciones del 2000.

Los senadores del PRI insistieron en que podrían llevar a cabo una enmienda constitucional, no sólo una nueva ley, para autorizar el voto de los expatriados.

⁵⁶ Julia Preston, "Mexico's senate blocks overhaul of election rules", en *The New York Times*, 3 de julio de 1999, p. 3 a.

⁵⁷ *Ibid.*, p, 3 a.

Líderes de oposición argumentaron que el PRI estaba en contra de la medida porque la mayoría de los mexicanos en los Estados Unidos se oponían al partido gobernante, pues culpaban a Zedillo y sus aliados de crear las condiciones económicas que los forzaron a dejar México.

El senador priísta Eduardo Andrade Sánchez afirmó:

“Algunas coaliciones son legales de acuerdo a la ley mexicana. Pero si la oposición piensa que vamos a hacerles las cosas más fáciles para agruparse contra nosotros, están locos... La oposición quería una reforma a la medida de sus intereses. Y cuando no la obtuvieron, quisieron enredarnos en un debate para acusarnos de ser los que se oponen al cambio”⁵⁸.

José Antonio Crespo consideró que el ciclo de reformas electorales no se ha terminado y plantea dos elementos fundamentales que deberían hacerse; primero, presionar por un mayor proceso competitivo, todavía se necesitan señalar ciertos temas que continúan depositados en la sombra relacionados con la claridad y legitimidad de las elecciones del gobierno y la necesidad de nuevas revisiones de la legislación electoral. Hay que considerar el gran trabajo que queda para lograr una mayor transparencia y equidad en los procesos electorales, incluyendo la regulación de los medios; la construcción de un marco jurídico para regulación de la propaganda política y electoral y la eliminación de viejas prácticas de coerción y compra de votos⁵⁹, malversación de fondos públicos, y la obtención de fondos ilegales que no son propiamente registrados. Los observadores electorales en México, los cuales han sido fundamentales para supervisar la votación el día de las elecciones, pero también para detectar las irregularidades antes de los comicios y no necesariamente durante la elección.

⁵⁸ *Ibid*, p. 3 a

⁵⁹ Un factor que ha perpetuado la actividad ilegal relacionada con la compra del voto es que la ley, mientras que castiga la compra o la coerción del voto, no prohíbe la distribución de regalos por considerar que ello no influyen en el voto. José Luis Peza, Presidente de la Corte Electoral del Poder Judicial, declaró, “es imposible conectar los regalos con la compra de votos”. Esta situación podría ser corregida si la ley fuera enmendada, prohibiendo explícitamente a los partidos distribuir donaciones colectivas o regalos por un periodo de dos o tres meses antes de las elecciones. Véase Joseph Klesner, “*The 2000 Mexican Presidential and... op. cit.*”, p. 21.

Segundo, en relación a incrementar la competitividad, las condiciones de una plena competencia política y la democratización de instituciones políticas en general requieren pensar acerca de la clave del sistema electoral mejor dirigido a los cambios de una nueva política y realidades en México, y combinar varios objetivos. Estos objetivos incluyen la pluralidad, gobernabilidad, responsabilidad y eficiencia parlamentaria y una nueva representación de partidos. En otras palabras, reformas en una segunda generación es necesaria (o una serie de reformas como medidas), donde la competitividad no es el objetivo central, sino preferentemente, es apuntando a los efectos políticos de las innovaciones electorales, tales como nuevas formas para contar los votos (segundo turno, voto alternativo, distritos presidenciales múltiples, etc.), regulación de las campañas primarias, establecimiento de un adecuado umbral o entrada electoral y requerimientos para registrar y admitir la formación de nuevos partidos para el Congreso; mayor flexibilidad para una adecuada coalición de partidos, sin alterar la igualdad de la competencia; reconsiderar nuevas fórmulas en la formación del Congreso, en orden para incrementar la naturaleza de la eficacia y de la representación; implementación de la reelección parlamentaria para aumentar la responsabilidad política del representante electo por los ciudadanos; conciliación entre gobernabilidad y agilidad parlamentaria en "gobiernos divididos", en otras palabras, en ausencia de una absoluta mayoría simple y adaptando las funciones y estructura de la autoridad electoral en el nivel federal y estatal, ordenar hacer el trabajo más eficiente con austeridad y autonomía del gobierno e imparcialidad hacia los partidos. Quizá la implementación de ciertas reformas no puedan llevarse a cabo en forma mediata, pero sería conveniente ir trabajando en ellas⁶⁰.

A continuación se concentrará en forma por demás escueta la visión que tuvieron los estadounidenses acerca de las elecciones presidenciales celebradas en 1988, para posteriormente pasar a las de 1994, con la idea de ir construyendo hilos conductores que permitan entender mejor las elecciones celebradas en el año 2000, propósito de este trabajo.

⁶⁰ Para conocer algunas otras propuestas en relación al incremento de la competitividad electoral véase José Antonio Crespo, *Las urnas de Pandora... op. cit.*, p. 21.

3.3 Percepciones de las elecciones presidenciales en 1988

Durante las elecciones presidenciales de 1988, periódicos como el *New York Times* y el *Washington Post*, el gobierno de Estados Unidos y numerosos académicos, respaldaron al candidato del PRI. A pesar de que las elecciones estuvieron caracterizadas por la inequidad y el fraude electoral y no cumplieron con los requisitos internacionales mínimos de confiabilidad, Estados Unidos señaló que México avanzaba hacia la democracia. En ese tenor, en una editorial del *Washington Post* se aseguraba que en México se llevaba a cabo, "una serie de reformas, impulsadas desde el interior del partido dominante. El fraude electoral merece atención –dijo- pero es en las reformas económicas donde está el cambio profundo e histórico"⁶¹ en México.

Carlos Salinas se declaró triunfador tres días después de las elecciones y cuando la autoridad electoral todavía no se pronunciaba, al mismo tiempo anunció que el sistema unipartidista había terminado y que la oposición había alcanzado grandes triunfos. Larry Rother, corresponsal del *New York Times*, señaló que el hecho de que Salinas reconociera derrotas del PRI bastó para ratificarlo como reformador y demócrata, días antes apareció una editorial del mismo diario en la que se decía que "con Salinas existe la prueba viviente de que la ola del cambio democrático está, finalmente, llegando a México"⁶². Por su parte el corresponsal del *Washington Post*, William Branigin, escribió el 23 de julio de 1988 que Carlos Salinas de Gortari parecía estar teniendo éxito en sus propósitos de cambiar de raíz al envejecido sistema político. Otros corresponsales como Alan Riding corresponsal del *New York Times* señalaron que "Salinas, un economista de 40 años educado en Harvard se ha comprometido en repetidas ocasiones a 'perfeccionar' la democracia". Sin embargo, agregó Riding, "enfrenta una resistencia muy fuerte de los jefes políticos de la vieja escuela que consideran que no se debe hacer ninguna concesión a la oposición"⁶³.

⁶¹ Editorial, "Reading Mexico", en *The Washington Post*, 18 de julio de 1988, p. 21 a.

⁶² Editorial, "México Radical Insider", en *The New York Times*, 3 de julio de 1988, p. 28 a.

⁶³ Alan Riding, "Democracy in Mexico", en *The New York Times*, 8 de julio de 1988, 25a.

Por su parte, John Bailey realizó un estudio sobre la cobertura que recibió México en los medios estadounidenses y cuando evaluó los comentarios consideró que éstos fueron generalmente positivos al resaltar que con esas elecciones México había empezado la transición hacia una democracia genuina⁶⁴.

Lo que determinó que Salinas ganara las elecciones se debió a que tenía un proyecto económico de país y contaba con un equipo preparado y bien cohesionado, lo cual fue respaldado por Washington a tal grado que el 17 de octubre de 1988, informó que había otorgado un préstamo puente de 3,500 millones de dólares que, de acuerdo con el *New York Times*, tenían la intención de “respaldar las políticas existentes en un momento de gran fermento político”⁶⁵. Posiblemente a ello se debió que los medios de información estadounidenses no profundizaran la información sobre las irregularidades del fraude electoral ocurrido en 1988 y no hicieran férreas críticas al respecto⁶⁶. Cabe recordar a Kaufman, quien señaló que Estados Unidos deseaba un presidente moderno y reformista que valorara una relación estrecha y cooperativa con Estados Unidos, y Salinas era el presidente que cumplía perfectamente con ese perfil.

De las reformas propuestas y hechas por Salinas⁶⁷ la más trascendente fue la decisión de negociar un Tratado de Libre Comercio. En una entrevista concedida por Salinas a Robert Pastor explicó que una de las razones para buscar el TLCAN fue que “los cambios en Europa y Asia y una aparente tendencia hacia los bloques me convencieron de que deberíamos ser parte de un bloque económico comercial

⁶⁴ John Bailey, “Mexico in the U.S. Media, 1979-1988: Implications for the Bilateral Relation”, en John H. Coatsworth y Carlos Rico, comps., *Images of Mexico in the United States*, San Diego: Centro de Estudios México-Estado Unidos y la Universidad de California, 1989, p. 85.

⁶⁵ Larry Rother, “Where in Mexico”, en *The New York Times*, 20 de octubre de 1988, p. 23.

⁶⁶ En este sentido conviene señalar que es hasta el 2 de julio de 1994 en una editorial del *New York Times* donde se dice que “durante 65 años del dominio de un solo partido, México ha adquirido una mala reputación electoral... La mayoría de los candidatos presidenciales del PRI habría ganado sin la necesidad de ninguna elección. Sin embargo, la victoria de 1988 de Salinas sobre Cuauhtémoc Cárdenas, estuvo marcada por una misteriosa caída de sistema de cómputo y otros trucos, los cuales se mantienen en sospecha”. Véase, Editorial, “Safeguarding Mexico’s election”, en *The New York Times*, 2 de julio de 1994, p. 18 a.

⁶⁷ Como la reorientación del proyecto nacional mexicano en donde la participación del Estado en la economía se hizo más notable, la normalización de la situación jurídica de la Iglesia, la búsqueda de una relación menos tortuosa con Estados Unidos, entre las más conocidas.

con Estados Unidos y Canadá⁶⁸. Incluso, para finales de febrero de 1990, Salinas en su informe de gobierno a la nación afirmó que Estados Unidos había llegado a ejercer la primacía militar y, en la esfera económica, el mundo se reconstituía en tres bloques principales: Europa, la Región de Asia y Pacífico, y América del Norte⁶⁹. A su entender, la integración comercial se había convertido en una necesidad, dada la escasez de otras opciones.

En una revisión bibliográfica producida sobre las relaciones de México con el exterior, Ricardo Grinspun y Maxwell A. Cameron señalan que la mayoría de los analistas estadounidenses consideraban que había una cierta inevitabilidad en el TLCAN y que éste sería benéfico. Las tesis centrales manejadas fueron las siguientes: "Un crecimiento estable de la economía mexicana y un flujo sostenido de capital para financiar ese crecimiento; una mejoría lenta en el nivel de vida de los mexicanos... que mejorarán las condiciones de trabajo y de salarios; mejorías en los indicadores sociales..., y una lenta pero firme liberalización del sistema político"⁷⁰. La idea que sustentaron era que por medio de la liberalización económica se llegaría algún día a la democracia.

La apertura económica en México cambió el equilibrio de poderes dentro del país. Las reformas que se dieron en el región económico debilitaron la presidencia y el sistema político al tiempo que el TLCAN desvanecía el límite entre política interior y exterior en México.

El sistema político terminó liberalizándose, pero debido también al impulso de nuevos actores que se convirtieron en críticos del sistema, entre los que se encontró a: empresas privadas que hicieron cabildeo a favor de sus intereses; los medios de comunicación cada vez más independientes que no requirieron del subsidio del gobierno para su sobrevivencia; las ONG que crecieron y cuya fuerza

⁶⁸ Robert Pastor, "Salinas takes a gamble", en *The New Republic*, 10 de septiembre de 1990, p. 32.

⁶⁹ Carlos Salinas de Gortari, *Segundo Informe de Gobierno*, Presidencia de la República, México, 1990, pp. 7-8.

⁷⁰ Citado por Sergio Aguayo, *El panteón de.... op. cit.*, pp. 282-283.

aumentó al agruparse en redes nacionales o internacionales que son coaliciones creadas para impulsar acciones conjuntas. Estas ONG fueron la expresión de un capital social que se fue construyendo al paso del tiempo y se constituyó en un cimiento de la cultura democrática y contra la resistencia de la elite gobernante. Grupos como Alianza Cívica jugaron y continúan jugando un papel determinante en la construcción de una nueva cultura política más democrática⁷¹. Actualmente, existen redes de actores transnacionales y transgubernamentales de México, Estados Unidos y Canadá, que influyen en la forma en que se conducen las relaciones entre los gobiernos.

Para ejemplificar con acontecimientos que nos permiten apreciar el papel que jugaron los actores externos en la apertura democrática se hará referencia al hecho de que en 1998 el *Minnesota Lawyer International Human Rights Comitee* estableció el primer programa dedicado a México; un año después *Americas Watch* empezó una investigación sobre México para, según el entonces director ejecutivo, Juan Méndez, responder al creciente interés de sectores no oficiales (iglesia, sindicatos y organizaciones sociales) por lo que pasaba en México. La sección estadounidense de Amnistía Internacional también realizó otra investigación. Dichas organizaciones encontraron ONG en México dispuestas a proporcionar información. A esta internacionalización contribuyó Salinas de Gortari, quien reconoció la importancia de la protección de los derechos humanos debido al reporte que elaboró *Human Rights* sobre México, presentado unos días antes de que los presidentes de México y Estados Unidos anunciaran en Washington su decisión de iniciar las conversaciones para el TLCAN. El presidente Salinas y su equipo entendieron que la violación de los derechos humanos en México podía obstaculizar el acuerdo comercial y ordenó la creación de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, lo cual abrió espacios para el surgimiento de movimientos sociales independientes del régimen. Cabe agregar también que en los inicios del régimen salinista se crearon una Dirección de

⁷¹ *Ibid.*, p. 275.

Derechos Humanos en la Secretaría de Gobernación y otra en la de Relaciones Exteriores.

Para Susan Kaufman, 1994 es un año clave en el sentido en que con Salinas se originó una pérdida de control político. El 1 de enero, un grupo guerrillero manifestó su presencia en Chiapas, con lo que se rompió el encanto de la conquista del gobierno de Salinas en términos de la reforma del Estado. Ya que mostró, en primer lugar, las limitaciones de la reestructuración económica emprendida por la notoria exclusión de sus frutos de amplias capas de la población. En segundo lugar, denotó la dificultad del régimen para superar las deficiencias del esquema de representación impulsado por el corporativismo. Ello se demostró al exponer las limitaciones de la propuesta gubernamental para la reestructuración económica del país, sobre todo en términos del patrón de distribución del ingreso o de un mejor reparto de los recursos a nivel regional.

En marzo, el candidato presidencial del PRI es asesinado, acontecimiento que provocó dudas respecto de la capacidad del país para celebrar elecciones en julio y ganarlas honestamente. Para analistas como Rafael Fernández de Castro en este momento histórico entre México y Estados Unidos se dio "una cooperación silenciosa en relación con el delicado proceso de democratización en México y los intentos por mejorar la situación en cuanto al respeto de los derechos humanos y el Estado de derecho en este país"⁷².

3.4 Percepciones en las elecciones presidenciales en 1994

En 1994, las presiones de los estadounidenses se hicieron más abiertas y constantes. Por un lado, Estados Unidos manifestó su apoyo a favor de la democracia y el interés de que las elecciones fueran pacíficas. En un artículo escrito por Andrew Reding del *New York Times* publicado el 5 de julio de 1994 señaló "Washington... debe ejercer influencia sobre el gobierno mexicano para

⁷² Rafael Fernández de Castro y Jorge I. Domínguez, *¿Socios o Adversarios?...op. cit.*, p. 28

asegurar que las votaciones sean limpias y libres". Aunque tres días antes de publicado este artículo, en ese mismo tenor apareció una editorial del mismo periódico que señalaba "México necesita convencer a los inversionistas de mantenerse como uno de los países más atractivos económicamente y estables políticamente y el éxito de ello depende de la credibilidad con que se den las elecciones del 21 de agosto..."⁷³. Para lo cual se sugirió "que el gobierno reforme sus leyes electorales antes de la elección presidencial y despierte sobre el peligro de un México inestable"⁷⁴, motivo más que suficiente para que Washington ejerciera su influencia hacia México.

En este mismo sentido, durante una visita a México en mayo, el Secretario de Estado Warren Christopher incitó al gobierno a impulsar las reformas electorales y a permitir observadores electorales extranjeros. A la luz del deterioro de la situación política, señaló: "la administración de Clinton debe advertir a los políticos mexicanos y a la elite empresarial que no otorgará apoyo económico a un gobierno resultante de una elección en disputa. También debe proponer que la votación sea vigilada por observadores de las Naciones Unidas o de la OEA"⁷⁵, debido a que, "una elección limpia es esencial para el éxito del TLCAN y la estabilidad de nuestro vecino. Si la democracia mexicana falla, debemos prepararnos para un flujo de refugiados en nuestra frontera sur"⁷⁶. Debido a que actores nacionales y extranjeros advirtieron que "la nación podría estar envuelta en la violencia si la elección es considerada fraudulenta"⁷⁷.

Días antes de las elecciones, el embajador de Estados Unidos en México, James Jones, declaró: "la administración de Clinton ve con ojos escépticos si Salinas hizo bien en prometer ante el Congreso de México en noviembre de 1993 que la aprobación del TLCAN dará un ímpetu especial a la transformación democrática

⁷³ Editorial, "Safeguarding Mexico's election", en *The New York Times*, 2 de julio de 1994, p. 18 a.

⁷⁴ *Ibid.*, p. 18 a.

⁷⁵ Andrew Reding, "Mexico in the edge", en *The New York Times*, 5 de julio de 1994, p. 17 a.

⁷⁶ Editorial, "How clean in Mexico?", *New York Times*, 19 de agosto de 1994, p. 22.

⁷⁷ Tod Robberson, "Election observers face obstacles in seeking to monitor crucial Mexican vote", en *The Washington Post*, 12 de agosto de 1994, p. 29 a.

de México”, y agregó, “Hasta que el presidente mexicano lo pruebe, la administración de Clinton dará su apoyo a Salinas para ser el presidente de la OMC”⁷⁸. “No nos interesa quien sea elegido... podemos trabajar con quien sea. Nuestra principal preocupación es que la elección refleje la voluntad del pueblo mexicano y que las elecciones estén libres de fraude”⁷⁹. Aquí conviene señalar que como los principales candidatos a la presidencia –Diego Fernández de Cevallos y Cuauhtémoc Cárdenas- habían manifestado la continuidad en el ámbito económico, a los estadounidenses no les preocupaba demasiado quien ocupara la presidencia.

Para las elecciones presidenciales, organizaciones como *America y Global Exchange*, *National Democratic Institute*, *International Republican Institute*, el equipo de asesores electorales de las Naciones Unidas -el cual fue coordinado por Nguyen Huu Dong-, la embajada estadounidense y algunos miembros del Congreso que apoyaron el TLCAN, entre los más importantes, enviaron misiones de observadores para respaldar a sus contrapartes mexicanas, mientras que fundaciones como John T. Y Catherine D. MacArthur financiaron actividades de promoción de la democracia⁸⁰.

De acuerdo al IFE, 850 visitantes extranjeros tuvieron acreditación para el día de la elección y de los 150,000 mexicanos con el status de observador, sólo 21 mil recibieron sus credenciales⁸¹. Miles de observadores electorales mexicanos y extranjeros se congregaron en México para asegurar que las prácticas de presión utilizadas tan eficientemente por el PRI, esta vez, no fueran empleadas. Pero, a pesar, de la presencia de los observadores extranjeros, grupos de observadores no gubernamentales señalaron irregularidades en la votación aunque precisaron

⁷⁸Todd Roberson, “Vote’s integrity tops outcome as Election issue in Mexico”, en *The Washington Post*, 21 de agosto de 1994, 27 a.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 27 a.

⁸⁰ Tod Robberson, “Election observes... *op. cit.*”, p. 29 a.

⁸¹ *Ibid.*, p. 29 a.

que no existían evidencias “de fraude sistemático que habían caracterizado a la mayoría de las anteriores elecciones presidenciales”⁸².

Sin embargo, Sergio Aguayo, dirigente de Alianza Cívica, consideró que cerca de la tercera parte de las casillas en todo el país, ubicadas en zonas rurales remotas, no fueron monitoreadas por observadores independientes, ni por ningún partido político, excepto por el PRI. Asimismo, reportó que las casillas especiales instaladas en todo el país (687) para recibir el voto de los ciudadanos que se encontraban fuera de su distrito cerraron temprano debido a la falta de boletas, la denuncia de más de 300 incidentes en Chiapas de compra de votos, intimidación para votar en el PRI, amenazas a los observadores y personas votando sin credencial⁸³.

Por su parte, el líder zapatista subcomandante Marcos denunció que los indígenas fueron presionados para votar por el partido gobernante y las urnas fueron robadas en algunas comunidades. Además, afirmó que funcionarios de casillas de las comunidades indígenas marcaron boletas que ya habían sido invalidadas y cerraron temprano las casillas. También en el estado de Oaxaca, *Global Exchange*, reportó que “se mantenían hombres con rifles y machetes frente a las casillas, mientras que otros instruían a los ciudadanos para que votaran por el PRI”⁸⁴.

El senador John McCain (republicano de Arizona), quien monitoreo las elecciones junto con una delegación del Instituto Internacional Republicano, denunció el trato diferenciado de los medios de información hacia al PRI⁸⁵. Aunque señaló que

⁸² Editorial, “How clean in ... *op. cit.*, 22 a.

⁸³ Véase Todd Robberson, “Zedillo leading in Mexican vote”, en *The Washington Post*, 22 de agosto de 1994, p. 1 a.

⁸⁴ Todd Robberson, “Mexican vote reforms may also trim power of incoming president”, en *The Washington Post*, 24 de agosto de 1994, p. 17 a.

⁸⁵ Los ocho partidos de oposición juntos recibieron menos de 10 millones de pesos para el financiamiento de sus campañas, mientras que el PRI alcanzó 42 millones como límite de gastos de campaña impuestos por el IFE. Además el PRI recibió donaciones de empresarios, espacios en oficinas, anuncios y cobertura de las dos principales televisoras del país.

“técnicamente la elección fue limpia”⁸⁶. Por su parte, Kenneth Wollack, presidenta del Instituto Democrático Nacional para Asuntos Internacionales y líder de una delegación de extranjeros, declaró: “Hay una opinión general: que fue un paso significativo hacia el proceso democrático. La alta afluencia, el gran involucramiento de las organizaciones civiles en el proceso, representan una tendencia positiva en los resultados”⁸⁷.

A pesar de las irregularidades se hizo énfasis en que éstas no afectaron seriamente los resultados y retomando la promesa de Salinas, que desde la perspectiva estadounidense fue cumplida, la votación fue considerada como la más limpia de la historia de México. Aunque una editorial del *New York Times* publicada el 23 de agosto, señaló que “la votación no fue tan limpia como debía serlo, pero sí la más transparente... Ello debe darle al presidente electo... el mandato para llevar a cabo las reformas económicas y políticas necesarias”⁸⁸. Porque para los inversionistas, empresarios y consumidores hacer que las nuevas estructuras del mercado trabajen para México requiere que el poder se descentralice y que el gobierno sea más responsable y comprometido con sus ciudadanos⁸⁹.

Las percepciones sobre estas elecciones presidenciales se debieron: a) a que la pesada maquinaria del PRI fue reforzada, enlistando a cientos de organizaciones locales, disfrutando de amplias ventajas en el financiamiento de la campaña, comprando el voto, dominando el tiempo en la televisión, etc.; b) el apoyo empresarial de una elite que acaparó los beneficios de la reestructuración económica⁹⁰; c) tanto el reporte presentado por la ONU⁹¹, así como el aval que dieron los observadores internacionales al proceso electoral, a los resultados de

⁸⁶ Todd Roberson, “Zedillo claims ... *op. cit.*”, p. 1 a.

⁸⁷ Tim Golden, “Winner in Mexico calls for “Dialogue” with other parties”, en *The New York Times*, 24 de agosto de 1994, p. 1 a.

⁸⁸ Editorial, “Mexico’s choice”, en *The New York Times*, 23 de agosto de 1994, p. 20 a.

⁸⁹ *Ibid.*

⁹⁰ Véase, Tim Golden, “Big Bussines puts money on Mexican status quo”, en *The New York Times*, 17 de agosto de 1994.

⁹¹ Véase Tim Golden, “Mexico leaders vs. fraud: can the imagen overcome?”, en *The New York Times*, 19 de agosto de 1994, p. 1 a.

la encuesta de salida llevado a cabo por una empresa estadounidense *Warren Mitofsky*, contratada conjuntamente por el *Washington Post*, *New York Times*, *Wall Street Journal*, cable News Network, *Dallas Morning News*, Cámara Mexicana de la Industria de la Radio y la Televisión. La encuestadora estadounidense avaló la victoria de Zedillo, la encuesta de salida se realizó en 249 distritos electorales de los 32 estados del país⁹²; d) otro factor importante fue el respaldo que tuvo Zedillo por parte de los inversionistas internacionales, quienes estaban intranquilos por la violencia que se estaba desatando en el país y quienes interpretaron el triunfo de Zedillo como “una victoria para la estabilidad política, el crecimiento económico y los beneficios empresariales en los años venideros ayudados por la entrada en vigor del TLCAN”⁹³. Con el resultado de las elecciones, México generó la imagen de mantenerse como “uno de los países más atractivos económicamente y estables políticamente”⁹⁴; e) para especialistas como John Bailey, experto en política mexicana y director del departamento de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Georgetown en Washington, las personas a pesar de que estaban cansadas de la difícil situación económica y política “se negaron al cambio debido a que prefieren la estabilidad que les prometió el partido en el poder”⁹⁵. James Robinson, corresponsal del *Washington Post* coincidió en que “la seguridad en la continuidad ganó sobre el deseo y la necesidad de cambio”⁹⁶.

Robert J. Pelosky Jr., líder estratega para América Latina de *Morgan Stanley & Company*, consideró, ante la victoria de Zedillo, que “el periodo de incertidumbre política ha terminado y que México puede ir construyendo una democracia, ya que sin las reformas democráticas, el crecimiento económico sería imposible debido al caos político”⁹⁷

⁹² Todd Robberson, “Zedillo leading in ... *op. cit.*, p. 1 a.

⁹³ Brett D. Fromson, “Investors in Mexico like what they see”, en *The Washington Post*, 23 de agosto de 1994, p. 1 d.

⁹⁴ Editorial, “Safeguarding ... *op. cit.*, p. 18 a.

⁹⁵ Tim Golden, “To change or not to change? That is the question for Mexican voters today”, en *The New York Times*, 21 de agosto de 1994, p. 16 a.

⁹⁶ James J. Robinson, “A good marriage in Mexico”, en *The Washington Post*, 30 de agosto de 1994, p. 21 a.

⁹⁷ Brett D. Fromson, “Investors in Mexico... *op. cit.*, p. 1 d.

El triunfo de Ernesto Zedillo en las elecciones de agosto de 1994 fue interpretado por la elite de Estados Unidos como una ratificación popular del rumbo económico (la cual se vería ensombrecida con la devaluación del peso en diciembre). Al respecto en una editorial del *Washington Post* publicada el 23 de agosto se señaló que, "... esta vez a diferencia de los presidentes anteriores, hubo una campaña real y una elección real. Ciertamente, hubo algunas irregularidades reportadas, pero nada en una escala que pudiera invalidar los resultados". Y agrega, "... a pesar de algunos votos dobles, falta de boletas, reportados por los observadores, el gobierno parece haber cumplido sus promesas de llevar a cabo una elección consistente", y concluye diciendo que "las personas que votaron por Zedillo votaron sobre todo por la estabilidad"⁹⁸. Y porque Zedillo será el mejor presidente para lograr el matrimonio entre el cambio y la continuidad⁹⁹. Con lo que se cumplió otra de las promesas hechas por Salinas a mediados de agosto en donde afirmó que "el candidato del PRI es el único que podrá continuar con sus programas y asegurar que México continuará con sus amistosas prácticas comerciales con Estados Unidos"¹⁰⁰.

A pesar de las declaraciones de apoyo por parte de la prensa estadounidense así como la de otros actores sobre la selección y el triunfo de Ernesto Zedillo, un hombre considerado más tecnócrata que político, no inspiró confianza en México, donde se pensaba que los acontecimientos (Chiapas y el asesinato de Colosio) exigían un líder fuerte y experimentado.

La inestabilidad política empezó a generar temores respecto a la economía, que se había vuelto más dependiente del capital extranjero de corto plazo para sostener el proceso de reforma. Eso, combinado con los temores de una devaluación aceleró la fuga de capitales, el nuevo gobierno en funciones desde

⁹⁸ Editorial, "How Mexico voted", en *The Washington Post*, 23 de agosto de 1994.

⁹⁹ James D. Robinson, "A good marriage... *op. cit.*", p. 21 a.

¹⁰⁰ Ted Bardacke, "Rural poor head blame and support on Mexico's Ruling Party", en *The Washington Post*, 17 de agosto de 1994, p. 17 a.

hacía menos de un mes decidió devaluar el peso¹⁰¹. El gobierno estadounidense trató de desvincular la devaluación como resultado del TLCAN, argumentando que ésta había sido resultado de una mala política económica y de aspectos electorales en México.

En la administración de Zedillo se llevó a cabo una reforma política, por un lado para legitimarse ante Estados Unidos, a pesar de que fue electo más democráticamente que su antecesor y, por otro lado, debido a los procesos de globalización que hacían difícil rechazar algunas formas de compromisos con la comunidad internacional en los temas de democracia y de derechos humanos.

Desde el comienzo de su gestión, Zedillo redefinió el papel de la presidencia y sus objetivos. En su campaña y en su discurso inaugural insistió en tres principios que rompieron con una larga tradición del dominio presidencial. Primero, argumentó que el estado de derecho (en la que la ley protege al individuo de las arbitrariedades del gobierno), más que las reglas no escritas, debería de guiar la política del país. Bajo la insistencia de que gobernaría estrictamente conforme a la Constitución, se despojó de los poderes metaconstitucionales que acostumbraban a ejercer sus predecesores, como la jefatura del partido y el liderazgo de la clase política. Segundo, planteó una reforma generalizada en el sistema judicial y en la Suprema Corte de Justicia. Y tercero, anunció que mantendría lo que llamó una sana distancia respecto al PRI y evitaría intervenir en la selección de su sucesor, factor clave del control del poder entre los anteriores presidentes mexicanos¹⁰².

¹⁰¹ La decisión de emprender el rescate financiero, se convirtió en un ejemplo claro, después de la firma del TLCAN, de que los problemas de México tenían una mayor repercusión en la política interna estadounidense. El presidente Clinton, con la cooperación de los líderes republicanos en el Senado y en la Cámara de representantes, decidió que Estados Unidos debía apoyar el peso con un paquete de rescate financiero. Sin embargo, el Congreso se rehusó a cooperar. El gobierno recurrió entonces a un paquete de rescate conjunto entre el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el poder ejecutivo, basado en el Fondo de Estabilización del Departamento de Tesoro, para proporcionar a México los recursos necesarios.

¹⁰² Luis Rubio, "Change Politic", en Susan Kufman, *Mexico under...op. cit.*, p. 28.

El proceso de sucesión es una parte importante del sistema político y un componente de los controles políticos tradicionales, el que Zedillo no designara a su sucesor, modificaría el sistema. Al hacerlo se abrirían nuevas oportunidades de competencia electoral, pero también crearía un nuevo vacío político, dado que el proceso de sucesión no sería tan eficaz y confiable como solía ser. Este es un motivo por el que la ausencia de instituciones básicas, como el estado de derecho, ha cobrado relevancia.

La decisión inicial de Zedillo de apartarse del partido fortaleció tres tendencias de más largo plazo: la creciente competencia electoral que obstaculizaba cada vez más a los miembros del PRI al acceso garantizado al poder mediante puestos de elección; la competencia técnica que se convirtió en una credencial para ascensos políticos, por encima de la lealtad al partido o de una membresía activa; y las reformas económicas, que aminoraron el enriquecimiento por la vía de la corrupción.

La señal más evidente de la habilidad de Washington para aceptar y colaborar con un gobierno no priista, ya fuera de derecha o de izquierda, se dio, para especialistas como Susan Kaufman, durante la visita del presidente Clinton a México en mayo de 1997. Por primera vez, un presidente estadounidense en funciones se reunía formalmente con líderes de los partidos de oposición mexicano de derecha e izquierda. “Los encuentros dieron mayor legitimidad nacional e internacional a los partidos de oposición, y probablemente los ayudó a mantener el impulso que le costó al PRI su mayoría en la Cámara de Diputados del Congreso, así como el control del gobierno de la Ciudad de México”.¹⁰³

Si bien es cierto que los factores externos tienen incidencia en la apertura democrática, no hay que olvidar que la estructura interna del PRI mantuvo su vitalidad durante varias décadas, pero no pudo seguir el ritmo de los cambios que se fueron dando en la sociedad. El crecimiento económico, la acelerada

¹⁰³ *Ibid.*, p. 250.

industrialización, la urbanización, mejores niveles educativos y el surgimiento de nuevos intereses contribuyeron a crear una sociedad cada vez más compleja con valores e intereses diferentes a los representados por el PRI. Surgieron nuevos partidos y organizaciones políticas y lograron tal fuerza que contribuyeron a que otro partido tuviera posibilidades de llegar a la presidencia.

3.5 Consideraciones finales

Desde la perspectiva estadounidense los cambios en el sistema político se explican por: a) el agotamiento gradual del autoritarismo mexicano y de su capacidad para controlar a la sociedad; b) por las diferencias entre grupos con estilo y proyectos diferentes a través del cual crecieron las tensiones de la elite gobernante; c) el fortalecimiento o aparición de nuevas fuerzas sociales, como por ejemplo las ONG, cuya fuerza aumentó al agruparse en redes nacionales e internacionales que son coaliciones creadas para impulsar acciones conjuntas, los medios encargados de informar a la opinión pública, los cuales al paso del tiempo se volvieron en críticos del sistema y; d) el impacto e importancia cada vez mayor de los factores externos, cuya influencia no ha dejado de crecer y de hacerse cada vez más compleja. Como estas tendencias continuarán, puede esperarse que México seguirá avanzando hacia un sistema democrático cuyas características principales (modelo económico y relaciones con Estados Unidos, por ejemplo) serán discutidas y decididas de una manera diferente. Debido a que la influencia que tiene el gobierno y la elite de Estados Unidos sobre México creció en importancia en las dos últimas décadas del siglo XX como producto de la apertura de México hacia el mundo, al mismo tiempo se percibió que las elites de los dos países mantenían un entendimiento y habían logrado una sintonía entorno del proyecto económico neoliberal.



CAPÍTULO 4

AMBIENTE PREELECTORAL DE LAS ELECCIONES DEL AÑO 2000, PROCESO INTERNO Y PERCEPCIONES EN ESTADOS UNIDOS

En este apartado se hará un seguimiento puntual de las temáticas abordadas por los actores políticos, académicos y medios de opinión. Temas entre los que figuran la celebración de las primarias dentro del PRI, una semblanza sobre la plataforma política de los tres principales contendientes a la presidencia así como las causas que impidieron la alianza entre el PAN y el PRD, el financiamiento de la campaña y, una vez analizado el proceso preelectoral interno, se presentarán por separado las percepciones de actores políticos académicos y medios de opinión (en donde nos referiremos exclusivamente a lo abordado por el *New York Times* y *Washington Post*), para finalmente apreciar si es que hubo o no convergencia en sus apreciaciones respecto al escenario político que prevalecía en ese momento; asimismo se brindarán elementos que corroboren la hipótesis.

4.1 Las primarias en el PRI

Los cambios durante las últimas décadas propiciaron avances en la construcción de un orden democrático, y el PRI al igual que otros partidos de oposición, a decir de Joseph Klesner, colaboraron en un proceso de reforma electoral, en el que se abrió gradualmente la Cámara de Diputados a los partidos de oposición¹. Sin embargo, "la falta de una alternancia había dado lugar a que se cuestionara si realmente se había producido un cambio de régimen en México"². A principios del año 2000, el PRI continuaba siendo el partido gobernante más viejo en el poder en todo el mundo. Aunque los dinosaurios perdieron poder en la última década del siglo XX para dar paso a una elite de tecnócratas formados en los Estados Unidos, quienes nunca compitieron por ningún cargo de elección popular, ni se preocuparon por estar en contacto con las bases del partido. Los tecnócratas

¹ Joseph Klesner, *The 2000 Mexican Presidential...op. cit.*, p. 15.

² Carlos Elizondo Mayer-Serra y Benito Nacif Hernández, comp., *Lecturas sobre el cambio... op. cit.*, p. 10.

implementaron reformas –la privatización de las empresas estatales; la liberalización del comercio, abriendo así a México a los mercados; cambios en las leyes electorales hicieron posible que las elecciones fueran más abiertas- lo cual molestó a los viejos priístas, pues consideraron que bajo estas reformas, “el PRI inevitablemente sufriría el declive de su poder”³.

Este contexto ayuda a entender por que en junio de 1998, Zedillo declaró en una audiencia en Nueva York que “él estaba a favor de una elección primaria al estilo estadounidense para elegir al candidato del PRI”⁴. De esta manera se ganó el aplauso internacional cuando anunció que sería el primer presidente mexicano en la historia moderna que no elegiría a su sucesor. Meses después, por presión de los mismos priístas, el 13 de octubre, se publicó que el Presidente Ernesto Zedillo deseaba terminar con la tradición mexicana que permitió a los presidentes elegir virtualmente a su sucesor y extender sus poderes constitucionales. Por generaciones, el candidato presidencial del PRI había sido elegido por el Presidente. “Yo no elegiré, en ningún sentido, al candidato del PRI”⁵ declaró Zedillo. Una de las reacciones inmediatas provino de uno de sus colaboradores más cercanos, Esteban Moctezuma Barragán, quien como un observador crítico le dijo “Doctor Zedillo ampute su dedo cuando esté infectado por gangrena”⁶.

Para el investigador George Grayson del CSIS, el deseo de Zedillo de tener una transición tranquila se debía a la experiencia tenida por él en diciembre de 1994, pues semanas después de llegar a la presidencia, la economía mexicana se colapsó, causando la peor crisis económica en décadas. Ante esto Zedillo pasó

³ John Ward Anderson, “Dinosaurs clash with technocrats for Mexico souls”, en *The Washington Post*, 4 de abril de 1998, p. 1 a.

⁴ Sam Dillon, “In Mexico, will Zedillo keep hands off election?”, en *The New York Times*, 31 de enero de 1999, p. 4 a.

⁵ The Associated Press, “Zedillo to break with tradition on successor”, en *The Washington Post*, 13 de octubre de 1998, p. 11 a.

⁶ Gray W. Grayson, George Grayson, “A Guide to the november 7, 1999, PRI Presidential Primary”, *Western Hemisphere Election Study Series del CSIS*, Washington D.C., octubre de 1999, p. 6.

mucho de su mandato tratando de reacomodar las piezas⁷. En el documento de Grayson “*A guide to the 2000 Mexican presidential election*” el investigador señaló que existieron una serie de razones para que Zedillo renunciara al *dedazo*:

- Por considerar que abrir el proceso de nominación del candidato a la presidencia era crucial para la democratización del sistema político de la nación, Zedillo reconoció el relativo éxito al seleccionar los candidatos de gubernaturas a través de las consultas a las bases⁸.
- Zedillo buscaba realzar la legitimidad del portador del estandarte de un partido históricamente asociado con la corrupción y al fraude en el voto.
- Evitar la polarización de las dos facciones del PRI (tecnócratas y dinosaurios), pues a través de este proceso, cualquier priísta interesado podría registrar su candidatura para contender en las primarias.

En este mismo tenor, el presidente del PRI, Mariano Palacios Alcocer, afirmó “las elecciones primarias darán al partido un enorme activismo y de ella surgirán candidatos con gran fuerza política y legitimidad”⁹. Una vez legitimado el candidato, Zedillo propuso que se construyera una coalición interna y externa – entre las dos facciones- crucial para la victoria del PRI en las elecciones del 2000. Mientras que John Bailey, especialista sobre México de la Universidad de Georgetown, consideró que con esa acción Zedillo “intentó darle al partido un papel más importante; sin embargo, los 70 años de tradiciones partidistas tardarían en morir. Una votación que tendrá lugar, eso es nuevo. Pero hay una

⁷ The Associated Press, “Mexico’s Zedillo to be remembered”, en *The New York Times*, 31 de agosto de 2000, p. 6 a.

⁸ Debido a las nominaciones por consultas el PRI ganó siete gubernaturas: Chihuahua (15 de mayo de 1998), Puebla (10 de septiembre de 1998), Sinaloa (8 de noviembre de 1998), Tamaulipas (8 de noviembre de 1998), Quintana Roo (21 de febrero de 1999), Estado de México (4 de julio de 1999), Coahuila (31 de octubre de 1999), mientras que perdió en Tlaxcala (8 de noviembre de 1998) y Baja California Sur (7 de febrero de 1999). Véase George Grayson, “*A Guide...op. cit.*”, pp. 3-4.

⁹ Sam Dillon, “Mexicans, radical new politics: top party may adopt primaries”, en *The New York Times*, 22 de julio de 1998, p. 1 a.

cultura dentro del PRI en la cual cada uno espera seguir la línea del partido. Hay una disciplina casi militar que obedecer"¹⁰.

En la Editorial del *New York Times* publicada el 3 de febrero de 1999 se señaló, "lo que definitivamente se debe terminar, es el tradicional sistema de permitir la intromisión del Presidente priísta en la elección del candidato del partido. Las reformas generarán campañas y votaciones más transparentes, por ello el siguiente paso debe ser introducir la competencia limpia dentro del proceso de elección priísta"¹¹.

Para especialistas como José Antonio Crespo, Jorge Chabat y Lorenzo Meyer, Zedillo hizo una serie de ajustes –como las primarias, la no elección de candidato priísta a la presidencia, las reformas electorales- con el propósito de recuperar alguna dosis de legitimidad y poder concluir su periodo sin mayores ajustes estructurales, haciendo prevalecer los resultados electorales y la transparencia de los comicios aunque estos fuesen adversos al partido oficial.

Después de una serie de presiones de parte de militantes priístas y de medios impresos nacionales y extranjeros, el 4 de marzo de 1999, casi un año después de haber declarado su intención de romper con años de tradición autoritaria, es decir, con el sistema que surgió como una tradición de la política mexicana, conocida como el dedazo, Zedillo propuso elegir al candidato presidencial priísta a través de una elección primaria. "Hoy reitero con absoluta claridad que no designaré al candidato del PRI. Nuestro proceso de selección usará el voto popular y secreto de nuestros miembros activos y de todos los ciudadanos que compartan las ideas de nuestro partido"¹², afirmó Zedillo durante su discurso en la conmemoración del 70 aniversario del PRI. Aunque durante meses, los líderes del partido leales a

¹⁰ Sam Dillon, "Doubts about Mexico reforms", en *The New York Times*, 23 de mayo de 1999, p. 14 a.

¹¹ Editorial, "Choosing candidates en Mexico", en *The New York Times*, 3 de febrero de 1999, p. 18 a.

¹² Sam Dillon, "Zedillo suggest U:S.-style system to pick Mexico's presidential nominees", en *The New York Times*, 5 de marzo de 1999, p. 1 a.

Zedillo levantaron las sospechas de que el presidente y su círculo esperaban elegir a un candidato favorito a través de un proceso sólo moderadamente más democrático.

En el año de 1999 con las nuevas reglas del partido para garantizar la supuesta competencia equitativa en las elecciones primarias, no hubo *cargada* al menos en papel. De acuerdo a la tradición política mexicana cada seis años, como se comentó en el anterior capítulo, después de que el presidente anunciaba al nuevo candidato, seguía un ritual: *la cargada*, en la cual públicamente el partido proclamaba su lealtad al futuro presidente. Aunque esta tradición se dejara de practicar, la influencia del presidente se hizo sentir, y como muestra de ello, funcionarios del partido distribuyeron una copia de un discurso de González Fernández, presidente del PRI, en donde en forma anticipada se daban las gracias a los miembros del partido por votar a favor de las reglas así como la forma en elegir el candidato sugerida por el presidente –antes de que la votación tuviera lugar-. De los 331 miembros del Comité del partido, 307 votaron a favor del sistema de elección primaria –opción propuesta por Zedillo-, 21 por llevar a cabo una convención y tres se abstuvieron¹³.

Paradójicamente aún cuando Zedillo prometió cambiar la elección unilateral de su sucesor, anunció que utilizaría sus poderes en las deliberaciones internas del PRI. “Tengo el derecho y la autoridad moral y política para expresar mi opinión sobre el

¹³ Los requisitos que deberían cumplir los potenciales candidatos para poder participar en la primarias consistían: en haber nacido en México y descender de padres mexicanos, tener 35 años de edad antes de la elección general del 2 de julio; haber vivido en México un año antes de la elección general; no pertenecer a una orden eclesiástica o ser ministro de alguna religión, y; si es un militar no haber estado en servicio activo seis meses antes de la elección general. Y cumplir las siguientes cualidades: ser hombre; haber nacido en México; disfrutar de un cargo de confianza; haber nacido en el D.F. o en un estado grande; proyectar una imagen de un buen hombre de familia; gozar de buena salud; si es Católico, no ser fanático; provenir de la clase media; tener un grado Universitario; poseer conocimientos de economía y sobre todo de economía internacional. Además el PRI estipulaba otros requisitos. En la XVII Asamblea Nacional del Partido, celebrada a finales de 1996, el partido impuso candados, negando a la nominación de los miembros del PRI a las presidenciales y gubernamentales, en el caso en que no hubiesen sido electos para ocupar altos puestos dentro del partido o el gobierno. Los tradicionalistas presionaron a través de candados para prevenir la candidatura de otro tecnócrata como Zedillo quien nunca ganó una elección interna y que sin embargo llegó a ser presidente. Véase a George Grayson, “A Guide to the November ... *op. cit.*, p. 3.

proceso mediante el cual nuestro partido elegirá al candidato presidencial”¹⁴. “Usaré toda mi autoridad moral y toda mi influencia política en el partido para que la democracia interna, que nosotros como miembros del partido estamos construyendo, sea respetada”¹⁵.

Para John Bailey, las declaraciones de Zedillo confirmarían que las primarias “solo serían un nuevo juego, papá no está jugando aunque tiene que establecer las reglas para ellos mismos”¹⁶. En este mismo sentido se pronunciaron las voces de Agustín Basave, ex diputado del PRI y académico del Tecnológico de Monterrey, “lo que hizo el presidente fue dar una palmada sobre la mesa. Él dijo, yo soy el jefe del PRI y voy a ejercer mi poder en el partido. Yo no designaré al candidato pero estableceré las reglas y serviré como réferi”¹⁷. La línea que separa a este último de la persona que elige a un candidato es muy delgada. Otra de las voces que se pronunciaron fue la de Alfonso Zárate, editor de una revista política, quien consideró que “el discurso de Zedillo es una muestra clara de que el presidente intenta mantener un rígido control del proceso de sucesión”¹⁸. Sergio Aguayo Quezada, líder de Alianza Cívica e investigador de El Colegio de México, consideró que “aún si hay una elección, las reglas fueron diseñadas para dar el control a la maquinaria política del partido oficial”¹⁹.

Los pronunciamientos que se manifestaron a favor de las primarias fueron: las editoriales del 19 y 20 de mayo de 1999 del *New York Times*, que atribuyeron el crédito del nuevo sistema de la elección de candidato del PRI al presidente Ernesto Zedillo, quien “trabajó en asegurar una campaña más limpia y una supervisión electoral imparcial, Zedillo es... el presidente que trajo una verdadera democracia a México después de décadas de candidatos manipulados y

¹⁴ Sam Dillon, “Zedillo suggest U.S. stile system to pick Mexico’ presidential nominees”, en *The New York Times*, 4 de marzo de 1999, p.1 a.

¹⁵ John Ward Anderson, “Its power ebbing, Mexico’s ruling party marks 70th year”, en *The Washigton Post*, 5 de marzo de 1999, p. 29 a.

¹⁶ John Ward Anderson, “Its power... *op. cit.*”, p. 1 a.

¹⁷ Sam Dillon, “Zedillo suggest U.S... *op. cit.*”, p. 1 a

¹⁸ Joseph Klesner, *The 2000 Mexican Presidential... op. cit.*, p. 9.

¹⁹ John Ward Anderson, “Doubting Mexico’s will to change”, en *The Washington Post*, 22 de julio de 1999, p. 4 a.

elecciones fraudulentas”²⁰. Un día después se reiteró que “si el proceso de votación es transparente y limpio, Ernesto Zedillo será recordado como el presidente que democratizó el sistema político el cual nació profundamente antidemocrático. Si triunfa en una elección primaria vista como limpia, se ganará el crédito de hacer de México un país más democrático”²¹.

Por su parte, John Ward Anderson consideró al PRI, partido que por mucho tiempo fue catalogado como autocrático y dictatorial en los artículos del *Washington Post*, como un partido más democrático por el hecho de llevar a cabo un proceso de selección de su candidato más abierto que sus partidos rivales. A pesar de que los dos principales partidos de oposición programaron elecciones primarias, éstas fueron diseñadas más para ratificar que para elegir a sus candidatos. Y enfatiza, “las primarias son uno de los signos más visibles de que la política mexicana se está transformando”²².

En esta misma tesitura, Jorge Chabat investigador del CIDE aseguró “la elección primaria ha fortalecido la imagen del PRI entre la mayoría de los mexicanos porque aparece como un proceso abierto”²³. Aunque desde 1998 el partido gobernante empezó a experimentar elecciones primarias al elegir a candidatos para gobernador de trece Estados. Joseph Klesner, politólogo del Kenyon College en Ohio, estudió las elecciones primarias estatales y concluyó que algunas fortalecieron al partido al producir fuertes candidatos, pero otras provocaron rupturas²⁴.

²⁰ Editorial, “A presidential primary for Mexico”, en *The New York Times* 19 de mayo de 1999, p. 22 a.

²¹ Editorial, “New nod to Mexican democracy”, en *The New York Times*, 20 de mayo de 1999, p. 18 a.

²² John Ward Anderson y Molly Moore, “Fantastic four, take the air”, en *The Washington Post*, 9 de septiembre de 1999, p. 15 a.

²³ Sam Dillon y Julia Preston, “Angry recriminations as Mexican primary vote nears”, en *The New York Times*, 7 de noviembre de 1999, p. 3 a.

²⁴ Sam Dillon y Julia Preston, “Angry recriminations... *op. cit.*”, p. 3 a.

Zedillo nombró a Fernando Gutiérrez Barrios²⁵, de 72 años, el legendario ex dirigente del aparato de inteligencia de México por más de tres décadas, para encabezar el comité dentro del PRI que se encargó de organizar las elecciones primarias del 7 de noviembre, conocida como la Comisión Nacional para el Desarrollo del Proceso Interno (CNDPI)²⁶. Cuyo objetivo consistió en vigilar las reglas establecidas por el comité del partido para las primarias.

Los políticos que inicialmente expresaron su interés de participar en estas elecciones fueron: el Secretario de Gobernación, Francisco Labastida Ochoa; el Secretario de Desarrollo Social, Esteban Moctezuma Barragán; el Gobernador de Tabasco, Roberto Madrazo; el Gobernador de Puebla, Manuel Bartlett; el Gobernador de Veracruz, Miguel Alemán Velasco; y, el ex presidente del PRI, Humberto Roque Villanueva. Posteriormente Miguel Alemán y Moctezuma declinaron su interés por participar y este último se incorporó al equipo de Labastida y fungió como coordinador general de la campaña.

Al conocerse a los contendientes de las primarias, Porfirio Muñoz Ledo, quien buscó la candidatura presidencial del Partido de la Revolución Democrática, denominó la efusión por la precandidatura de Labastida como "la consagración del candidato del Presidente al más viejo estilo del autoritarismo mexicano". Numerosos columnistas y caricaturistas de diversos periódicos mexicanos

²⁵ Quien tenía experiencia como oficial militar (1947-1950), y fuera Director de la Policía Federal de Seguridad (1964-1970), gobernador de Veracruz (1986-1988), asesor del Secretario de Gobernación (1988-1992), por su conocimientos del sistema electoral, su familiaridad sin paralelo con el partido oficial, su estatus, su reputación como pilar del PRI y su calidad de líder, fueron las cualidades vistas por Zedillo para que dirigiera la CNPI. George W. Grayson, "A Guide to November ... *op. cit.*", p. 4.

²⁶ Las reglas señalan que los políticos priistas que contendieran en la elección primaria del 7 de noviembre tendrían que renunciar a sus puestos en el gobierno y registrarse como precandidatos antes del 15 de julio y no podrían iniciar su campaña antes del 1 de agosto, cuando empezaran formalmente las campañas. Los candidatos potenciales tendrían que estar de acuerdo en participar en un debate público entre todos los contendientes. El ganador del 7 de noviembre sería el candidato que obtuviera una mayoría de votos en el mayor número de los 300 distritos electorales, más que ganar una mayoría simple a nivel nacional. El candidato tomaría posesión formalmente como candidato del PRI el 20 de noviembre. El PRI estableció un límite de "5.8 millones para cada uno de los precandidatos que compitiesen por la candidatura presidencial, aunque se anunció que no castigarían a quienes gastaran más de lo establecido". Véase, Sam Dillon, "Mexico: Political spending limits", en *The New York Times*, 8 de julio de 1999, p. 10 a.

estuvieron de acuerdo en ello. “Lo que es claro es que Labastida es el único candidato del Presidente”²⁷, dijo el periódico *Reforma* en su principal columna editorial. “El PRI aún no entiende la palabra democracia”. Sergio Sarmiento, columnista político, escribió “Labastida es visto ahora como el beneficiario del nuevo tipo de dedazo presidencial”²⁸.

En este mismo tenor, para algunos analistas, Labastida representaba “una figura gris, sin personalidad..., no era un buen orador; no había tenido brillo en ninguno de sus trabajos”²⁹, afirmó Denise Dresser, profesora del ITAM. Por su parte, para el historiador mexicano Lorenzo Meyer, Labastida “estaba ahí por suerte, casi por accidente. Él es un mediocre. Podría haber sido cualquiera”³⁰. Mientras que, Sergio Aguayo, señaló, Labastida “no ha generado el entusiasmo entre las personas, aunque está recibiendo la lealtad de los fieles partidarios. El PRI podría haber elegido a cualquiera y los partidarios lo hubieran seguido”³¹.

Para Jorge Castañeda, Labastida “no fue la primera elección de Zedillo... Ellos casi no tienen nada en común”³². Labastida es 10 años más grande que Zedillo y nunca habían trabajado juntos antes de que el presidente lo nombrara Secretario de Agricultura en 1995. A principios de su presidencia, parecía que Zedillo contaba con otros potenciales sucesores; pero después de que fueron víctimas de la crisis, dejaron el gabinete³³. Por ello, Zedillo decidió nombrar a Labastida como Secretario de Gobernación, posteriormente comenzó a elogiarlo como un hombre

²⁷ Sam Dillon, “Electoral reforms proposed”, en *The New York Times*, 23 de abril de 1999, p. 14 a.

²⁸ Sam Dillon, “Doubts about Mexico's reforms”, en *The New York Times*, 23 de mayo de 1999, p. 14 a.

²⁹ Sam Dillon, “Mexico: a hat in ring”, en *The New York Times*, 20 de julio de 1999, p. 4 a.

³⁰ Sam Dillon, “Mexico: a hat... *op. cit.*”, p. 4a

³¹ John Ward Anderson, “Doubting Mexico's will to change”, en *The Washington Post*, 22 de julio de 1999, p. 4 a.

³² *Ibid*, p. 4 a.

³³ Jaime Serra Puche (Doctorado en Yale en 1979) renunció como el primer Secretario de Hacienda tras la devaluación del peso en 1994. Su sucesor, Guillermo Ortiz Martínez (Doctorado en Standford en 1977) fue acusado, por la oposición, de malos manejos en el rescate bancario. Entonces, Zedillo lo nombró Director del Banco Central. Ángel Gurría Treviño (Harvard) fue elegido como Secretario de Hacienda tras la renuncia de Ortiz pero perdió los estribos ante los cuestionamientos de los diputados y con ello la posibilidad de ser un candidato presidencial. Véase, Sam Dillon, “Runner-up in mexican primary say he won't protest results”, en *The New York Times*, 9 de noviembre de 1999, p. 5a.

que podía unificar al partido, afirmó Guillermo Ruiz de Teresa, secretario privado de Labastida³⁴.

En su quinto informe de gobierno, Zedillo prometió a los mexicanos asegurar un clima de libertad en las votaciones y prevenir que los fondos del gobierno fueran utilizados para financiar las campañas políticas. "Podemos estar absolutamente confiados en que un gobierno democráticamente legítimo surgirá de las próximas elecciones" aseguró Zedillo durante su discurso dirigido al Congreso de la Unión³⁵.

Casi dos meses después, el 24 de octubre de 1999, Zedillo negó las acusaciones de que la elección primaria del partido gobernante hubiese sido arreglada a favor de Francisco Labastida Ochoa. "Durante el proceso, no he tenido, ni tendré un candidato preferido", aseguró Zedillo en un discurso a gobernadores, miembros del Congreso, alcaldes, líderes sindicales y otros líderes del partido. "Nadie puede señalar una mínima acción, ni el más pequeño signo, para sugerir que he fallado en mi compromiso de mantener la neutralidad"³⁶. Este discurso tuvo como propósito acallar las voces de los tres principales rivales en la contienda electoral por las primarias, pues ellos habían denunciado repetidamente que "Labastida, el único miembro del Gabinete de Zedillo en la elección, era el candidato preferido del Presidente y por tanto el beneficiario del PRI"³⁷.

Cuáles fueron las cualidades encontradas por Zedillo en Labastida para que éste lo sucediera en la presidencia, posiblemente lo consideró como un candidato que no dividiría al partido. Además en esos momentos "el PRI simplemente no podría tolerar a un tecnócrata más. Los tecnócratas hicieron un fetiche sobre donde deberían estudiar, así como si ello garantizara un buen comportamiento político, pero ello no es así", afirmó el historiador Enrique Krauze. "Ellos pusieron a México

³⁴ Joseph Klesner, "The 2000 Mexican Presidential and... *op. cit.*, p. 40.

³⁵ Julia Preston, "Zedillo promises a cleaner presidential election next year", en *The New York Times*, 2 de septiembre de 1999, p. 3 a.

³⁶ Joseph Klesner, "The 2000 Mexican Presidential and... *op. cit.*, p. 10.

³⁷ Sam Dillon, "Mexican President defends equity of party's 1st. primary", en *The New York Times*, 25 de octubre de 1999, p. 4 a.

en las tendencias de la globalización y del libre mercado. Pero actuaron con demasiada prisa y en algunos casos toleraron la corrupción. Esto influyó para que sus políticas estén siendo atacadas”³⁸.

Sin lugar a dudas, Labastida era el mejor puente entre los dos sectores del PRI que Zedillo pudo encontrar porque conocía de economía y podía manejar cuestiones políticas. En este mismo sentido Denise Dresser, coincide en que “Labastida tenía una cualidad, la de ser un candidato puente, alguien que no se alía a las líneas duras de los dinosaurios ni a los tecnócratas”³⁹. Quizás por ello, Labastida ofreció un programa de unidad en el cual se hacían promesas a los tecnócratas y a los dinosaurios. A los primeros, les ofreció mantener un bajo déficit para prevenir crisis financieras como las presentadas en cada sucesión presidencial desde 1976, mientras a la vieja guardia prometió abrir el gasto público. “El compromiso político de Francisco Labastida Ochoa es metódico y discreto, en donde se le ha definido como un candidato de la estabilidad más que un agente del cambio”⁴⁰. “Él no es un elefante político, es un gato político. Él tiene un gran sentido del olfato, actúa en silencio, calcula sus movimientos cuidadosamente, es precavido pero puede ser audaz”⁴¹, afirmó Jorge Montaña, ex embajador de México en los Estados Unidos.

Para John Ward Anderson, corresponsal del *Washington Post*, y Sam Dillon y Juia Preston corresponsales del *New York Times*, a pesar de que se eligiera a un político en lugar de un tecnócrata como candidato a la presidencia del PRI, estos últimos continuarían controlando las instituciones clave tales como el banco central y la Secretaría de Hacienda sin importar quién ganase. Además, ningún candidato a las primarias propuso dismantelar las reformas de México, tales como la libre fluctuación del peso y su membresía en el TLCAN.

³⁸ *Ibid.*, p. 3 a.

³⁹ Sam Dillon, “Mexico: a hat in ring”, en *The New York Times*, 20 de julio de 1999, p. 4 a.

⁴⁰ Sam Dillon, “Stability is focus of leading, presidential candidate in Mexico”, en *The New York Times*, 1 de noviembre de 1999, p. 10 a.

⁴¹ Sam Dillon, “Stability is focus... *op. cit.*”, p. 10 a.

Aunque cabe hacer mención que uno de los políticos que tuvieron posibilidades de ganar la candidatura del PRI a la presidencia, Roberto Madrazo⁴², propuso la revisión del TLCAN, por considerar que la puesta en marcha del mismo había golpeado a la pequeña y mediana empresas y al sector agropecuario. Por ello, en reiteradas ocasiones, prometió subsidios para los mexicanos afectados por la competencia con los Estados Unidos tras la entrada en vigor del TLCAN⁴³. Señaló, “estoy en total desacuerdo con una política que ha traído grandes resultados para unos cuantos y pocos resultados para la gran mayoría” y agregó “Tú necesitas una política que ponga al pueblo, y no a la economía, primero”⁴⁴. Estas declaraciones infundieron temor en el gabinete de Zedillo por considerar que si llegaba a triunfar Madrazo esto representaría el abandono de la agenda económica⁴⁵, la cual tenía como objetivos prioritarios, “la construcción de una reserva extranjera por 30 mil millones de dólares, el mantenimiento de un modesto déficit presupuestal de 1.25%, y la espera en la negociación de un crédito por 4.123 millones de dólares con el Fondo Monetario Internacional y continuar liberalizando la economía”⁴⁶. Entonces, de llegar Madrazo a ganar la candidatura para la presidencia, se consideraba que esta agenda se vería afectada. Pues dicho candidato se presentó como un insurgente *anti establishment*, lo que para Federico Estévez, del Centro para Estudios México Estados Unidos, de la Universidad de California en San Diego, “influiría en la derrota del candidato”⁴⁷.

⁴² De quien comentaristas y políticos mexicanos señalaran que los *tres Carlitos* estuvieron detrás de la campaña del exgobernador Roberto Madrazo, para la elección primaria del PRI, apoyándolo con poder y dinero. Políticamente hablando, fue una denuncia letal pues se les consideraba como impopulares personajes de la política mexicana: el ex Presidente Carlos Salinas de Gortari; el banquero encarcelado, Carlos Cabal Peniche; y el político millonario, Carlos Hank González, cuya familia fue acusada por funcionarios de los Estados Unidos de enriquecerse del narcotráfico y del lavado de dinero⁴². Véase a John Ward Anderson, “Mexico’s moneyed secrets”, en *The Washington Post*, 2 de noviembre de 1999, p. 1 a.

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ Molly Moore y John Ward Anderson, “In Mexico, desire for *status quo* boots Labastida; PRI loyalist swaps party rebel Madrazo”, en *The Washington Post*, 9 de noviembre de 1999, p.1 a.

⁴⁵ George W. Grayson, “A Guide to the November... *op. cit.*”, p. 16.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 17.

⁴⁷ Molly Moore y John Ward Anderson, “In Mexico, desire for *status quo* boots Labastida; PRI loyalist swaps party rebel Madrazo”, en *The Washington Post*, 9 de noviembre de 1999, p. 17 a.

4.1.1 Resultados de la elección primaria

La campaña de la elección primaria del partido gobernante inició con la sonrisa de los cuatro candidatos levantando las manos en la ceremonia de comienzo, proyectando la camaradería y la unidad del partido. Sin embargo, la campaña terminó con tres candidatos atacando la elección como una competencia desigual en la que los funcionarios del partido arreglaron la forma para lograr la victoria de Labastida, quien fuera elegido por la elite de su partido.

El Presidente Ernesto Zedillo, quien, por lo menos en apariencia, decidió abandonar la vieja práctica y permitir que los mexicanos eligieran al candidato de su partido, levantó dos dedos después de poner su voto en una urna. "Este dedo es cosa del pasado"⁴⁸, comentó señalando el dedo índice. "ahora tenemos éste"⁴⁹, agregó refiriéndose al dedo pulgar lleno de tinta indeleble.

Zedillo en un discurso ofrecido a la nación después del cierre de las casillas, comentó que para asegurar su neutralidad, marcó los nombres de todos los candidatos en la boleta, sabiendo que con ello invalidaba su voto. A lo largo de la campaña, insistió en que no apoyaba a ningún candidato aunque en innumerables ocasiones se escucharon voces dentro de su mismo partido cuestionando su neutralidad.

De acuerdo con los resultados oficiales anunciados por el PRI, el 8 de noviembre, Labastida ganó el 55% de los 9 millones de votos y 273 de los 300 distritos electorales, Madrazo obtuvo el 29% de los votos, Bartlett el 6% y Roque 4%⁵⁰. Sin embargo, los seguidores de los rivales de Labastida cuestionaron la limpieza de la competencia, argumentando que el partido había utilizado su poder para apoyar al exsecretario de Gobernación. Madrazo sorprendió a sus seguidores al decidir no

⁴⁸ Molly Moore y John Ward Anderson, "In Mexico, desire for status quo boots Labastida; PRI loyalist swaps party rebel Madrazo", en *The Washington Post*, 9 de noviembre de 1999, p. 17 a.

⁴⁹ George Grayson, *A Guide to the November 7... op. cit.*, p. 16.

⁵⁰ Sam Dillon, "Runner-up in Mexican primary says he won't protest results", en *The New York Times*, 9 de noviembre de 1999, p. 5 a.

cuestionar la honestidad de la elección. En su lugar, cerró filas con el partido para ayudar a ganar la elección presidencial a Labastida⁵¹.

Para Daniel Lund, quien dirigía Mori de México, una afiliación de una empresa de opinión pública británica, en relación a los resultados de las primarias señaló que, "Todo fue inflado. El total no fue creíble". Lund aseguró que los porcentajes por candidato fueron incorrectos, pues según sus cálculos menos de 5 millones de votos conformaron el total de la votación. Lund no condujo una encuesta de salida completa, pero tuvo observadores en cada uno de los puestos electorales en todo el país. "Lo que nosotros vimos en los puestos fue la mitad de las personas que ellos reportaron"⁵².

Por su parte, Alejandro Moreno, quien dirigió una encuesta nacional de salida para el periódico Reforma, afirmó: "parece que hubo más votos que votantes"⁵³. Aseguró que sus encuestadores lo llamaron durante el día para anunciarle que no habían obtenido el mínimo requerido de 15 entrevistas en los puestos de votación. Por ello, estaba sorprendido al ver que los resultados en los mismos puestos mostraban 150 o más votantes. Al respecto, en un artículo del *New York Times* se hizo la observación respecto a que William Clinton, para obtener los siete y medio millones de votos que le permitieron ser proclamado candidato de los demócratas para su primera elección, se presentó a siete elecciones primarias a lo largo de cuatro meses. Y aquí, en un solo día, para cuya preparación se emplearon sólo dos meses, votaron casi diez millones de personas⁵⁴.

El partido gastó 3.3 millones para organizar una votación casi tan ambiciosa como la elección presidencial, con 64,200 casillas en todo el país y más de 450,000 personas que fungieron como funcionarios u observadores electorales. Pero

⁵¹ Sam Dillon, "Mexico: reconciliation", en *The New York Times*, 27 de noviembre de 1999, p. 8 a.

⁵² Sam Dillon, "Mexican pollster challenge size of turnout in the primary", en *The New York Times*, 17 de noviembre de 1999, p. 19 a.

⁵³ *Ibid*, p. 19 a.

⁵⁴ Sam Dillon y Julia Preston, "Angry recrimination as Mexican primary vote nears", en *The New York Times*, 8 de noviembre de 1999, p. 3 a.

debido a que las leyes electorales no se mantienen al paso de la transformación del sistema político, el Instituto Federal Electoral no supervisó la elección primaria y muchos observadores internacionales declinaron a monitorearla⁵⁵.

El candidato oficial del PRI se anunció el 18 de noviembre, permitiendo diez días para que los perdedores desafiaran los resultados o negociaran a cambio de apoyar al ganador. Una vez conocido el nombre de quien obtuvo el triunfo, el partido gobernante emprendió un programa llamado Operación Cicatriz a fin de acercarse a los miembros del partido que colaboraron con los candidatos perdedores y ofrecerles puestos en el partido o en el gobierno para unirlos alrededor del candidato presidencial victorioso. Escaños en el Congreso fueron otorgados a los partidos políticos de acuerdo a la proporción del voto recibido en las elecciones presidenciales, por ello Bartlett y Roque fueron premiados con algún escaño⁵⁶.

Por su parte, Madrazo sería atraído con una zanahoria de buen tamaño, ofreciéndosele numerosos escaños en ambas Cámaras para sus seguidores, un lugar en el Senado, la coordinación del PRI en la Cámara de Senadores e, incluso, la Presidencia del Partido⁵⁷.

Para finalizar con este apartado únicamente queremos agregar que la elección primaria fue parte de un paquete de reformas electorales diseñadas por el Presidente Ernesto Zedillo, quien junto con otros miembros del partido y debido a presiones externas e internas hicieron que el PRI fuera más abierto y democrático de cara al apoyo de los votantes quienes se alejaron del partido por su historia de corrupción y fraude. Los logros de las primarias fueron los siguientes: proporcionar una experiencia de campaña a lo ancho de todo el país, activar la maquinaria del

⁵⁵ Molly Moore y John Ward Anderson, "Labastida wins Mexico primary: ruling party opens presidential political with first election candidate", en *The Washington Post*, 8 de noviembre de 1999, p. 1 a.

⁵⁶ Molly Moore y John Ward Anderson, "Candidates play for high stakes in Mexico's first open primary", en *The Washington Post*, 6 de noviembre de 1999, p. 29 a.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 29 a.

PRI, identificar a los activistas de los 300 distritos, actualizar una lista a nivel nacional de los partidarios del PRI, conocer los municipios y los estados que simpatizaban con el partido en todo el país y determinar si una primaria podría producir un ganador a la presidencia. Una vez elegido el candidato del PRI oficialmente se dio inicio a la contienda electoral por la presidencia de la República.

4.2 LOS CANDIDATOS

Intentando hacer un esfuerzo de síntesis en relación a su campaña y al programa de trabajo de Labastida y de sus contrincantes, los planteamientos más relevantes señalados en la prensa de Estados Unidos y en los documentos de trabajo del CS/S fueron agrupados en rubros como el de propuestas políticas, económicas, sociales y de política exterior, para posteriormente hacer un comentario general sobre los programas.

Cuadro 1

PLATAFORMA POLÍTICA DE LOS CANDIDATOS A LA PRESIDENCIA EN EL AÑO 2000			
PROPUESTAS EN EL ÁMBITO:	CANDIDATOS		
	FRANCISCO LABASTIDA	VICENTE FOX	CUAUHTÉMOC CÁRDENAS
POLÍTICO	Respetar el Estado de Derecho. Legitimidad del proceso electoral. Combatir la corrupción y la delincuencia. Crear un ministerio de Seguridad Pública Federal.	Sacar al PRI de la Presidencia. Defender la transparencia electoral. Crear el servicio profesional para jueces. Garantizar la transparencia de la información.	Combatir la corrupción. Eficientar el sistema de justicia.
ECONÓMICO	Impulsar el crecimiento económico. Distribuir el ingreso. Incrementar la inversión extranjera. Crear empleos con mejores salarios. Disminuir la inflación. Realizar una reforma fiscal integral. Estimular del sector	Alcanzar un crecimiento anual del 7% del PIB. Generar empleos con mejores salarios. Apoyar a la micro, pequeña y mediana empresa, y al comercio como motores de la economía. Convertir el campo en un espacio productivo.	Oposición al neoliberalismo y a los tratados comerciales. Defender la empresa pública. Impulsar el sector agropecuario. Disminuir las importaciones. Realizar una reforma fiscal basada en el

	agropecuario.	Aumentar los impuestos. Estimular el ahorro doméstico. Transparencia en las privatizaciones. Disolver los monopolios. Proteger los recursos económicos Transformar la SECOFI en Secretaría de Economía.	incremento del I.V.A. a los artículos de lujo. Estimular el crecimiento de la economía. Crear una nueva política industrial. Impulsar el crecimiento de la pequeña y mediana empresa. Proteger los recursos naturales.
SOCIAL	Combatir la pobreza. Expandir y mejorar los servicios públicos de salud (IMSS e ISSSTE). Fomentar las oportunidades de empleo para las mujeres. Garantizar una educación libre, laica, accesible y de alta calidad.	Combatir la pobreza. Descentralización del sistema de salud. Cumplir los Acuerdos de San Andrés sobre derechos indígenas. Realizar una revolución educativa.	Combatir la pobreza Mejorar la distribución de la riqueza para eliminar la desigualdad.
POLÍTICA EXTERIOR	Combatir el tráfico de armas, narcotráfico y terrorismo. Negociar un acuerdo migratorio. Ejercer la soberanía sobre los recursos naturales. Fortalecer la cooperación e interacción entre América Latina y Europa, Norteamérica y la región del Pacífico. Aprovechar la firma de tratados comerciales.	Extender y diversificar las relaciones políticas y económicas exteriores. Sostener relaciones bilaterales que respeten la soberanía nacional. Aumentar la actividad en política exterior del Congreso. Fortalecer el servicio diplomático. Garantizar el respeto de los derechos humanos de los mexicanos en el extranjero. Consolidar el TLCAN y otros pactos comerciales. Pagar la deuda externa.	Revisar el TLCAN. Diversificar las relaciones económicas. Negociar la extensión y el pago de la deuda externa. Regular los movimientos del capital especulativo. Intensificar la participación de México en la OEA y en la ONU. Fortalecer las relaciones con América Central, Europa y Asia Pacífico. Obtener el derecho al voto de los mexicanos que viven en el exterior. Enmendar el art. 33 constitucional sobre la facultad presidencial de expulsar a extranjeros. Garantizar el respeto de los derechos humanos de los mexicanos en el extranjero.

Fuente: Elaboración propia, con información de los periódicos *The New York Times* y *The Washington Post*, del 20 de enero al 29 de abril.

Como se puede apreciar en el cuadro 1, la plataforma de Fox no contiene nada radicalmente alternativo a las políticas, sociales y económicas que ha desarrollado el

PRI, aunque lo que sí se debe destacar es que su campaña se centró primordialmente en ofrecer un nuevo liderazgo y el combate la corrupción. Como señaló Julia Preston: en la mayor parte de sus discursos, Fox hacía énfasis en que “todos los monopolios son corruptos, y nosotros tenemos el monopolio más grande del mundo, acabar con él me llevará tres años, cuatro años, seis años pero lo haré”⁵⁸. Este discurso de sacar al PRI del gobierno atrajo la atención de los ciudadanos quienes por primera vez en 70 años veían la posibilidad de la alternancia del poder. Para Adolfo Aguilar Zinser, senador independiente y miembro del círculo cercano a Fox, “este éxito a lo largo de la campaña de Fox se basó en su espontaneidad y frescura, y no en la lógica y la política”⁵⁹. “Fox, exitosamente, convirtió esta elección en un referéndum por el cambio”, afirmó Denise Dresser, profesora del ITAM y analista de la *Universidad de Southern California's Pacific Council on International Studies*. “Lo que estamos viendo no tiene precedentes, pues nunca hemos visto que una campaña en México, en la cual el contendiente del PAN tenga posibilidades de ganar las elecciones”⁶⁰. A pesar de que sus propuestas no difieren de las del partido oficial.

En relación a Cárdenas, sus planteamientos económicos son los que llaman la atención en el sentido de que dicho candidato pugnó para que, a través de una política industrial nueva, el Estado proporcionara a costos muy bajos financiamiento para la infraestructura de la industria y de negocios. Ello se podría traducir como una mayor intervención del Estado en la economía, lo cual se interpretaría como cierta oposición al neoliberalismo.

Al respecto, Julia Preston, corresponsal del *New York Times*, consideró que, durante la campaña, Cárdenas continuó “explotando su plataforma nacionalista opuesta al libre comercio, llamando a la renegociación del TLCAN y con ello a una

⁵⁸ Julia Preston, “Mexico influential long shot”, en *The New York Times*, 17 de junio de 2000, p. 4a.

⁵⁹ Molly Moore y John Ward Anderson, “A Fox in the ruling party hen house”, en *The Washington Post*, 17 de mayo de 2000, p. 18 a.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 18 a.

mayor confrontación con Estados Unidos⁶¹. Desde esta perspectiva, dicha confrontación iría en dos sentidos: el primero, el gobierno de Estados Unidos no estaría dispuesto a reformar los términos en que se negoció el acuerdo en ninguno de los renglones y menos en el agrícola; y el segundo, trataría de hacer todo lo posible para que el gobierno mexicano privatizara el sector energético.

Cabe apuntar que una de las convergencias entre Fox y Cárdenas consistió en que ambos candidatos realizaron campañas en Chicago, Los Ángeles y Washington, en donde convocaron a los mexicanos a participar en las votaciones del 2 de julio y a influir en el voto de sus familiares. Anteriormente era usual que los candidatos presidenciales no pudieran abandonar el país seis meses antes de la elección, “los mexicanos temían la influencia extranjera”⁶² señaló Rodolfo de la Garza, profesor de Ciencia Política de la Universidad de Texas, y agregó “Estoy completamente sorprendido de que, tanto Cárdenas como Fox, estén realizando campaña en los Estados Unidos. Además, algunos emigrantes han empezado a influir en la política mexicana”⁶³. Debido a que los 10 millones de mexicanos que viven en el extranjero se convirtieron en el sustento económico de muchos mexicanos, ya que enviaron aproximadamente 27 mil millones de dólares a sus familias, iglesias y programas sociales en sus pueblos⁶⁴. El segundo ingreso nacional proviene de las remesas, después del petróleo.

Por su parte, Francisco Labastida Ochoa inicialmente criticó a sus oponentes por realizar campaña en ese país. Sin embargo, envió a su esposa y a otros representantes a los Estados Unidos para realizar una campaña en los periódicos estadounidenses y del 15 al 22 de junio se entrevistaron con 350 líderes de mexicanos en Chicago, Los Ángeles, Dallas y otras ciudades⁶⁵.

⁶¹ Julia Preston, “Mexico’s influential long shot”, en *The New York Times*, 17 de junio de 2000, p. 4 a.

⁶² John Ward Anderson, “Mexican politics draws wild card”, en *The Washington Post*, 23 de marzo de 2000, p. 20 a.

⁶³ *Ibid.*, p. 20 a.

⁶⁴ Palm Belluck, “Mexican presidential candidates camping in U.S.”, en *The New York Times*, 1 de junio de 2000, p. 3 a.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 3 a.

a. Francisco Labastida, candidato del PRI a la presidencia

Labastida en un primer momento de su campaña recurrió a la figura del "nuevo PRI", un partido democrático, plural e incluyente, el cual era producto del proceso democrático de selección interna de candidato a la Presidencia de la República; sin embargo, esto no dio resultados, por ello su campaña dio un viraje, donde su estrategia consistió en resaltar los logros que durante más de 70 años brindó el PRI. La parte táctica utilizada fue la de exaltar la trayectoria de Labastida, su experiencia y su honradez en el manejo de los asuntos públicos.

El candidato del PRI a la presidencia de México, Francisco Labastida, afirmó, en su cierre de campaña, que ganaría las elecciones más limpias que México hubiese tenido. "Los observadores independientes serán testigos de una elección sin fraude, así como de la victoria de nuestro partido; por ello quienes alegan fraude electoral son quienes creen que han perdido la elección, declaró... Labastida quien prometió un gobierno democrático, ganado con los votos de los mexicanos y no de las compañías extranjeras"⁶⁶. Pues el candidato del PRI acusó a Vicente Fox del financiamiento ilegal de su campaña con fondos extranjeros o de ser otorgados por empresas petroleras extranjeras en espera de que él privatizara PEMEX.

b. Vicente Fox, candidato del PAN a la presidencia

Fox inició su campaña tres años antes de la votación, mucho antes que cualquier candidato. Aunque desde enero de 1992, Fox reconoció por primera vez su interés de contender por la Presidencia de la República, a pesar de que todavía no se había modificado el artículo 82 constitucional, con lo que se cancelaban sus

⁶⁶ The Associated Press, "Mexican candidate says He'll win", en *The New York Times*, 18 de junio de 2000, p. 6 a.

aspiraciones, al establecerse como requisito para ser presidente de la República la calidad de "mexicano por nacimiento e hijo de mexicanos por nacimiento"⁶⁷.

En 1998, la campaña de Fox⁶⁸ identificó 68 distritos electorales (de los 300 distritos que hay en el país), en los cuales el PAN aún no había penetrado, razón por la cual se diseñó la "Operación Tractor", que consistía en identificar a los líderes locales para posteriormente invitarlos a unirse a la campaña de Fox⁶⁹. En sus discursos generalmente señalaba "vamos a sacar al PRI de la Presidencia, a terminar con la pobreza y la corrupción, a iniciar el próximo siglo con un México victorioso". Y para triunfar electoralmente en México, agregó, "se requiere de experiencia política, de ideología y de doctrina, pero también... de dinero y finanzas',... de organización administrativa, planeación, logística, mercadotecnia, porque el competidor que tenemos, el sistema priísta, está perpetrado con una moderna tecnología en esos campos"⁷⁰.

En una entrevista, que le concedió Fox a Sam Dillon, corresponsal del *New York Times*, el 11 de mayo de 1998, Fox comentó que él debía iniciar temprano la campaña para tener una oportunidad de victoria. Terminar con 70 años de dictadura será una gran explosión heroica para México, algo como cuando ustedes, los estadounidenses, pusieron al hombre en la luna. Alcanzar la luna tomó

⁶⁷ La propuesta de reforma al artículo 82, fue rescatada por Diego Fernández de Cevallos, cuando fue líder de la fracción panista en la Cámara de Diputados. Con la anuencia de Salinas de Gortari y su diputación priísta, la reforma fue aprobada, aunque mediante un artículo transitorio se postergó su aplicación hasta las elecciones del año 2000.

⁶⁸ Nacido en una solvente familia de Guanajuato, Fox inició su carrera profesional en Coca Cola de México, donde ascendió de supervisor de ruta a presidente corporativo. Yo nunca pensé en la política. Mi padre nos decía que nada podía ofenderlo más, porque sólo los bandidos y ladrones están en la política. Pero él cambió su forma de pensar después de que un amigo cercano me invitó a competir por el Congreso. Electo en 1988, trabajó durante un periodo, entonces compitió por el Gobierno de Guanajuato en 1991, perdiendo en una disputada elección ensuciada por el fraude. Nuevamente compitió en 1995, Fox ganó por un abrumador margen. Como gobernador de un estado conocido por la pobreza rural, Fox se centró en el mejoramiento de las escuelas, extensión de pequeños créditos a los campesinos e incentivar a la inversión extranjera. Véase Jose Antonio Crespo, *Raising the bar ... op. cit.*, p. 25, y Joseph Traster, "Mexico: presidential hopeful takes leave", en *The New York Times*, 7 de agosto de 1999, p. 9 a.

⁶⁹ Véase Joseph Klesner, "The 2000 Mexican Presidential and Congressional Elections, Pre-Election Report", CSIS, Western Hemisphere Election Study Series, 15 del junio de 2000, p. 7.

⁷⁰ Citado por Francisco Ortiz Pinchetti y Francisco Ortiz Pardo, *El fenómeno Fox, la historia que Proceso censuró*, México: Planeta, 2001, pp. 24-25.

una década de trabajo, derrotar al PRI es algo que también tomará tiempo, talento y dinero⁷¹.

Por ello, como gobernador de Guanajuato, Vicente Fox comprendió que la estructura del PAN, con unos 450 mil militantes y adherentes en la República, no sería suficiente para alcanzar su objetivo presidencial. "Es necesario involucrar a ciudadanos comunes y corrientes en todo el país"⁷², insistía ante sus allegados, "sólo así podremos hacerla". El propio Fox y sus amigos, los empresarios José Luis González y Lino Korrodi, concibieron a principios de 1998 la creación de una agrupación cívica autónoma, al margen de la estructura partidista aunque vinculada a ella. Así nació Amigos de Fox, una asociación civil destinada a servir de andamiaje para el ascenso de Fox al poder⁷³.

Durante el cierre de campaña en el Zócalo de la Ciudad de México, Vicente Fox, el segundo hombre con una oportunidad real en 71 años para derribar al partido de gobierno más viejo del mundo -recuérdese que Cuauhtémoc Cárdenas se le consideró como triunfador de las elecciones de 1988 pero como no existían mecanismos de apelación que invalidaran los resultados, Salinas fue declarado

⁷¹ Sam Dillon, "Early bird began Mexico's 2000 presidential race", en *The New York Times*, 11 de mayo de 1998, p. 1 a.

⁷² La agrupación quedó formalizada en febrero de 1998 y su primer coordinador nacional fue José Luis González (que un año más tarde dejaría el cargo por desavenencias personales con Fox). Por su parte Korrodi se hizo cargo de las finanzas. La misión fue proponer a los ciudadanos mexicanos la candidatura presidencial de Vicente Fox, dándolo a conocer como hombre, como político y como gobernante. La organización estaba estructurada en grupos de 70 personas, afiliadas a través de cadenas telefónicas, casa por casa o por *internet*. Para ser amigo sólo se pedía como requisito estar plenamente convencido del cambio que requiere México. Los miembros tenían como objetivo trabajar activamente en los propósitos del voluntariado, invitar a otras personas y convertirse en miembros del equipo de Vicente Fox. Pero la organización como tal tenía una misión mucho más ambiciosa: lograr afiliar, antes del 2 de julio del año 2000, a 20 millones de personas y cubrir con dos representantes la totalidad de las casillas electorales en el país durante los comicios presidenciales. El financiamiento de la asociación se hacía a través de donativos voluntarios, que se depositaban en una cuenta abierta. El dinero que se recaudaba localmente se gastaba en ese mismo nivel, con la orientación de la oficina central para fijar prioridades. Véase, Joseph Klesner. *The 2000 Mexican Presidential and...op. cit.*, pp. 6-7.

⁷³ Sam Dillon, "Mexico: opposition candidate", en *The New York Times*, 22 de julio de 1999, p. 4 a.

vencedor de la contienda electoral-, insistió ante sus seguidores “es nuestra oportunidad para derribar el muro de la pobreza y el autoritarismo”⁷⁴.

El PAN decidió elegir a su candidato para las elecciones presidenciales de julio del año 2000 en una elección primaria donde sólo 450,000 personas registradas como miembros del partido podrían votar en la elección del Acción Nacional⁷⁵.

El 12 de septiembre Vicente Fox Quesada fue elegido como el candidato presidencial del Partido Acción Nacional en una elección nacional primaria. La candidatura de Fox dentro del partido fue una conclusión prevista, pues él era el único candidato. Sin embargo, la votación fue una novedad pues por décadas los candidatos presidenciales eran electos en convenciones cerradas del PAN⁷⁶. A pesar de que Fox fue el único contendiente, sólo 132,976 personas votaron por él, casi el 37% de los miembros registrados del partido⁷⁷.

Fox y los empresarios

Otro logro de Fox en su campaña fue la atracción del apoyo del sector privado más que cualquier candidato de oposición. Sin embargo, pocos de sus seguidores empresariales tuvieron la voluntad de ser identificados públicamente. “Fox no está sólo, lo acompañan muchos empresarios que por mucho tiempo apoyaron al partido en el poder. Ese es un cambio en la política mexicana”⁷⁸. Por décadas,

⁷⁴ Reuters, “Fox says time to bring down México’s ‘Wall’”, en *The New York Times*, 25 de junio de 2000, p. 7 a.

⁷⁵ Sam Dillon, “Mexico: another party primary”, en *The New York Times*, 1 de junio de 1999, p. 10 a. Y Sam Dillon, “Primaries scheduled”, en *The New York Times*, 24 de agosto de 1999, p. 9 a.

⁷⁶ Julia Preston, “Mexico’s right nominates pragmatic candidate for president”, en *The New York Times*, 13 de septiembre de 1999, p. 3 a.

⁷⁷ Julia Preston, “Mexican hotly pursues presidency, hobbled by a cool party”, en *The New York Times*, 10 de octubre de 1999, p. 11 a.

⁷⁸ Sam Dillon, “From moving Mexico’s Coca to shaking its politics”, en *The New York Times*, 9 de mayo de 1999, p. 1 c.

muchos de los empresarios más exitosos de México dependían de las relaciones con el Estado⁷⁹.

Durante la campaña presidencial de México, los empresarios estuvieron divididos en dos grandes grupos: los directores de las más grandes y prósperas empresas, ansiosos de un cambio, y los pequeños empresarios empobrecidos. Ante cualquier escenario, los expertos aseguraron que los empresarios mexicanos hicieron sus apuestas, dotando de recursos tanto a Fox como a los políticos que compitieron por la candidatura del PRI. "La mayoría del dinero es para apoyar a Fox. En estos tiempos, no hay garantías de la victoria del PRI y nadie desea pertenecer a un partido que no pueda ganar. Por ello, cualquier apoyo que no sea al PRI es preferible hacerlo en secreto"⁸⁰, afirmó Alfonso Zárate Flores, editor de Carta Política.

Por su parte, Carlos Rojas, presidente de *AMROP International*, una firma de investigación ejecutiva con oficinas en la Ciudad de México y Monterrey, fue uno de los pocos empresarios que mostró abiertamente su apoyo a Fox, al respecto señaló, "mi empresa no depende del gobierno, si lo hiciera, no hablaría sobre política"⁸¹.

⁷⁹ Los gobiernos priistas protegían las industrias mexicanas con altas tarifas, lo cual de 1940 a principios de la década de los setenta produjo un crecimiento espectacular, promediando cerca de un 7% anualmente. "Los empresarios aceptaron su papel apolítico y toleraron la retórica revolucionaria y antiempresarial de los gobiernos a cambio de la garantía de un productivo ambiente económico", señaló Kristin Johnson Ceva en una conferencia en la Universidad de *Stanford* sobre el sector privado en México. Esta no fue una alianza basada en los principios ideológicos sino en una alianza pragmática. Sin embargo, después de 1970, las relaciones entre el gobierno y los empresarios tuvieron algunos problemas. El presidente Luis Echeverría Álvarez adoptó abiertamente una postura antiempresarial, y su sucesor, José López Portillo, nacionalizó los bancos en 1982. Algunos empresarios reaccionaron por primera vez participando en el activismo político, formando nuevas organizaciones para proteger sus intereses, incluyendo el Consejo Coordinador Empresarial, actualmente considerado como el principal grupo empresarial del país. Los empresarios eligieron candidatos como Manuel J. Clouthier, exportador de vegetales que compitió en las elecciones de 1988, y Ernesto Ruffo, ejecutivo de una compañía de pescado en Baja California y quien llegó a ser el primer gobernador de oposición en 1989. Así inició el nuevo rol político para los empresarios. Véase Sam Dillon, "From moving Mexico's Coca... *op. cit.*, p. 1.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 1.

⁸¹ Sam Dillon, "Political spending limits", en *The New York Times*, 10 de julio de 1999, p. 8 a.

Rogelio Ramírez de la O, quien dirigía una firma consultora llamada *Economic Analisis for Company Planning*, consideró que los más grandes hombres de negocios perdieron la paciencia con el lento paso de la reforma. “La economía necesitaba más desregulación, más privatización, más reformas de que las que Zedillo fue capaz de llevar a cabo. Esos hombres cuestionaron: ¿qué está mal? ¿Por qué nos hemos estancado? Y por ello es que hicieron sus apuestas por Fox”⁸².

Vicente Fox, en un esfuerzo especial por atraer el apoyo de los pequeños empresarios, a quienes se les negó el crédito en los bancos mexicanos, prometió la reconstrucción del sistema financiero nacional a fin de ofrecer créditos a tasas de interés razonables para el 100% de los mexicanos. Como Fox ofreció políticas abiertamente pro empresariales, recibió el respaldo de este grupo aunque esos mismo empresarios apoyaron al mismo tiempo al PRI⁸³.

Por otra parte, Carlos Slim, el multimillonario que preside la empresa telefónica Telmex y Grupo Carso, en un banquete junto con 30 magnates en los primeros días de mayo, fue cuestionado respecto a su apoyo a cualquier candidato presidencial. “No, no, no a mí. No deseo estar envuelto en la política. El empresario tiene una función en la nación y para la nación, no con los candidatos”⁸⁴ aseguró. A pesar de esta declaración apoyó tanto al PRI como a la candidatura de Fox.

El apoyo de los empresarios no fue muy abierto hacia Fox, a pesar de ello existieron indicios de que el Grupo Monterrey financió la campaña de dicho candidato. Además, Fox recibió fuertes acusaciones de parte de Cárdenas y de Labastida, de recibir dinero de inversionistas texanos quienes, se dice, lo apoyaron con la condición de que abriera de manera paulatina el sector energético en México.

⁸² *Ibid.*, p. 8 a.

⁸³ *Ibid.*, p. 8 a.

⁸⁴ Sam Dillon, “From moving Mexico's... *op. cit.*”, p. 1 c.

c. Candidatura de Cárdenas a la presidencia.

El 12 de abril de 1999, Cuauhtémoc Cárdenas declaró: "Estoy listo para la candidatura presidencial"⁸⁵. El 20 de mayo de 1999, el Partido de la Revolución Democrática invitó a otros partidos de oposición a participar en una elección primaria a nivel nacional para elegir a un candidato presidencial que representara una alianza de oposición en las elecciones de julio del 2000. El PRD sugirió como fecha el 10 de octubre⁸⁶.

Julia Preston, corresponsal del *New York Times*, señaló que "el triunfo del PRD en las elecciones presidenciales traería como consecuencia el distanciamiento de México hacia Estados Unidos"⁸⁷. Aunque la llegada de este partido a la presidencia era difícil de concebir, por haber demostrado públicamente su incapacidad de organizar una elección limpia. "En marzo, por primera vez, el PRD llevó a cabo una votación entre sus miembros para elegir al presidente del partido. Cuando las votaciones terminaron en un empate virtual entre dos candidatos, ambos señalaron fraude en el proceso"⁸⁸. El presidente saliente, Andrés Manuel López Obrador, decidió silenciar la pelea anulando la elección. Si el PRD no tenía la capacidad de elegir de manera transparente al presidente del partido mucho menos tendría la capacidad de organizar una campaña adecuada para llevar a su candidato a ocupar la presidencia.

Para la analista política Denise Dresser, prácticamente Cárdenas no tenía posibilidades de ganar las elecciones⁸⁹, pues su carrera como político estaba pasando por un bache, provocado por su falla en resolver los principales problemas de la Ciudad de México, su pardo liderazgo y la disensión y la

⁸⁵ Reuters, "Mexican leftist plans third presidential bid", en *The Washington Post*, 14 de abril de 1999, p. 29 a.

⁸⁶ Sam Dillon, "Mexico: opposition seeks allies", en *The New York Times*, 21 de mayo de 1999, p. 10 a.

⁸⁷ Julia Preston, "México: mayor presidential bid", en *The New York Times*, 28 de mayo de 1999, p. 3 a.

⁸⁸ *Ibid.*, p. 3 a.

⁸⁹ Julia Preston, "At a hopeful moment, feud tears at Mexico's left", en *The New York Times*, 15 de julio de 1999, p. 3a.

corrupción en el partido político que él fundó, el PRD. Dresser afirmó, “la Ciudad de México fue su tumba en lugar de un puente que lo trasladase hacia la gran oficina. Ello como resultado de su estilo de gobierno, que se caracterizó por no seguir un rumbo definido, en el que problemas centrales, como el crimen y la seguridad, no fueron disminuidos”⁹⁰. En este mismo tenor, el analista político Alfonso Zarate, editor de una revista política, consideró “Cárdenas perdió al ganar la elección de 1997 que lo instaló como jefe de gobierno de la Ciudad de México, pues ahí agotó su capital político”⁹¹. Por su parte, José Antonio Crespo señaló “él (Cárdenas) sintió la experiencia de ganar en 1988 y lo traumó. Cárdenas está bloqueado y no es capaz de medir los enormes cambios en México desde entonces, por ello sus oportunidades de triunfar son prácticamente nulas”⁹².

La postura de Cárdenas se centró en trazar un perfil en que él se ponía como el defensor de los desprotegidos, el candidato de la soberanía, el nacionalismo y el patriotismo; el candidato de la verdadera opción frente al PAN y al PRI, quienes proponían el mismo programa de trabajo.

A pesar de todas sus propuestas, desde el inicio de su campaña, Cárdenas tuvo poco respaldo de la ciudadanía pues de acuerdo a las encuestas sólo el 15% de los encuestados manifestaron su apoyo a dicho candidato, eliminándose así toda posibilidad de que llegase a ganar las elecciones.

Uno de los temas abordados principalmente en los documentos del CSIS fue el del Financiamiento de las campañas en la elección presidencial, la cual se llevó a efecto de la manera que a continuación se describe.

⁹⁰ John Ward Anderson, “From first to last in Mexican race”; en *The Washington Post*, 4 de agosto de 1999, p. 15 a.

⁹¹ Sam Dillon, “Mexico: mayor seeks presidency”, en *The New York Times*, 7 de septiembre de 1999, p. 11 a.

⁹² Julia Preston, “ Mexico's Influential Long Shot”, en *The New York Times*, 17 de junio de 2000, p. 4 a.

4.3 Financiamiento de la campaña

El artículo 49 del COFIPE precisó el procedimiento para calcular el financiamiento público que recibieron los partidos, el cual se dio de la siguiente forma: 70% de los recursos se asignaron de acuerdo con la votación alcanzada por cada partido en la elección previa a la del año 2000 y otro 30% se dividió en forma igualitaria. Los partidos que obtuvieron registro y no participaron en una elección previa recibieron 2% de la suma de los recursos que tuvieron los partidos con representación en el Congreso⁹³.

La ley federal contempló una serie de candados en relación a la prohibición de donaciones políticas por parte de grupos religiosos, empresariales mexicanos y extranjeros, individuos u organizaciones⁹⁴. La ley pretendió clausurar la posibilidad de que el financiamiento privado fuese tan grande que se convirtiera en vehículo de un nuevo desequilibrio entre los partidos. Se consolidaron y ampliaron restricciones importantes: no podían contribuir a las finanzas partidistas ninguna entidad del gobierno federal o estatal; ninguno de los poderes de la Unión; partidos políticos u organizaciones extranjeras; tampoco organismos internacionales ni ministros de culto, ni empresas de carácter mercantil, ni de mexicanos residentes en el extranjero⁹⁵. Aunque cabe señalar que, no hubo ninguna ley federal que restringiera la captación de recursos o gastos de campaña hasta que la campaña presidencial iniciase oficialmente el 15 de enero, lo que significó que los candidatos y los grupos que los apoyaran podían recaudar y gastar lo que desearan antes de esa fecha sin tener que reportarlo.

En 1994, el PRI concentró el 49.3% del financiamiento público, mientras que en el año 2000 disminuyó a 30.3%. En cambio el PAN contaba con 14.3% y para el 2000 dispuso de 22.3%, pero debido a su alianza con el PVEM, alcanzó 30.2%. El

⁹³ José Antonio Crespo, *Raising the Bar ... op. cit.*, p. 12.

⁹⁴ Jonh Ward Anderson, "Mexico's moneyed secrets", en *The Washington Post*, 2 de noviembre de 1999, p. 1 a.

⁹⁵ José Antonio Crespo, *Raising the Bar...op. cit.*, p. 15.

PRD pasó de 10.2% en 1994 a 25.5% en el 2000; a ello debe agregarse la suma de financiamiento de sus aliados que los hizo poseer 34.1% del total de los recursos públicos para gastos de campaña⁹⁶ (véase cuadro 2).

Cuadro 2

Distribución de Fondos Públicos	
Partido	Monto en Pesos
Partido Revolucionario Institucional (PRI)	891,439,746
Partido Acción Nacional (PAN)	657,664,912
Partido de la Revolución Democrática (PRD)	639,913,858
Partido Verde Ecologista de México (PVEM)	229,062,582
Partido del Trabajo (PT)	205,961,412
Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM)	52,480,850
Partido del Centro Democrático (PCD)	52,480,850
Partido Convergencia Democrática (PCD)	52,480,850
Partido Democracia Social (PSD)	52,480,850
Partido de la Sociedad Nacionalista (PSN)	52,480,850
Partido de Alianza Social (PAS)	52,480,850
TOTAL	2,938,927,614

Fuente: Banco de México, citado por José Antonio Crespo, *Raising the Bar, the Next Generation of Electoral Reforms in Mexico*, Policy Papers on the Americas, vol IX, estudio 1 7 de marzo de 2000, p. 31.

El financiamiento de los partidos políticos, de acuerdo a la Constitución, tuvo las siguientes modalidades: a) público; b) por la militancia; c) de simpatizantes; d) autofinanciamiento; y, e) por rendimientos financieros, fondos y fideicomisos.

El ex Secretario de Gobernación, Francisco Labastida Ochoa, fue considerado como el candidato oficial, por lo que se pensó que recibió financiamiento del

⁹⁶ *Ibid.*, p.13.

gobierno y de la clase dirigente del partido, a pesar de que las reglas prohibieron la ayuda del gobierno. Labastida negó las acusaciones, las cuales fueron difícilmente comprobadas o refutadas sin el acceso público a reportes sobre los gastos de campaña y la recaudación de fondos.

Vicente Fox, el candidato presidencial del PAN, se preparó para la campaña presidencial con la recaudación de millones de dólares, todos donaciones del grupo llamado los Amigos de Fox integrado por empresarios de todo el país, especialmente ejecutivos adinerados de Monterrey. Aunque recibió acusaciones de Cárdenas en el sentido de que también recibió donaciones de empresarios estadounidenses e, incluso, el entonces embajador de Estados Unidos señaló que Amigos de Fox recibió donaciones de narcotraficantes.

Por otra parte, la fuente de recursos monetarios de Cuauhtémoc Cárdenas aparentemente provino de su partido. Al respecto, Cárdenas señaló que la mayoría del apoyo económico provino de la población urbana pobre y de las personas leales a la memoria de su padre, quien es considerado uno de los más grandes presidentes de México.

A lo largo de la campaña tanto de Fox como de Cárdenas, hablaron mucho de la alianza, pero ¿En que consistía ésta? y ¿Por qué motivos no se realizó?, son algunas de las interrogantes a las cuales se intentará dar respuesta en el apartado siguiente.

4.4 Alianza de los partidos de oposición

En 1997, un grupo de ciudadanos y políticos crearon la Alianza por la República, en la que se discutieron las ventajas de formar una coalición entre el PAN y el PRD para impedir que el PRI ganara por mayoría absoluta la Cámara de Diputados, éste fue un esfuerzo para crear una vida parlamentaria más dinámica

y balanceada, para proporcionar nueva autonomía al Congreso, con respecto al Poder Ejecutivo.

Meses después, las pláticas fallaron aunque se creó un precedente que se retomó en 1999, cuando el PAN y el PRD publicaron la propuesta para explorar la posibilidad para formar una coalición opositora. Los encuentros duraron casi cuatro meses y los miembros de las comisiones respectivas anunciaron progresos significativos. Sin embargo, los problemas surgieron cuando no pudieron determinar cuál de los dos candidatos de oposición, Vicente Fox del PAN o Cuauhtémoc Cárdenas del PRD, encabezarían la coalición. Al final de cuentas ellos no se pusieron de acuerdo en cuanto al método de selección.

Durante el debate y la exploración entre los partidos de oposición, las dificultades legales de crear una alianza general entre dos o más partidos quedaron claras. Verdaderamente los requerimientos de la ley electoral mexicana fueron más restrictivos de lo que fueron antes de 1989. Pues el Cofipe, requería que dos partidos presentasen el mismo candidato para presidente para formar una coalición con una plataforma común, además de elegir candidatos comunes para 300 representaciones de mayoría relativa para los 200 asientos (o curules) de representación proporcional y asientos para senadores en las 32 entidades federales⁹⁷. En otras palabras, además de presentar el mismo candidato presidencial, los partidos debían también seleccionar candidatos para todas las posiciones elegidas popularmente y disputadas en las elecciones federales; este requerimiento claramente complicó la presunta formación de una coalición. Esta regulación fue criticada por los líderes de oposición, quienes subsecuentemente buscaron la liberalización de los requerimientos para formar una coalición, y presentaron una iniciativa a la reforma electoral en 1999. La propuesta fue rechazada por el PRI en el senado.

⁹⁷ José Antonio Crespo, *Raising the Bar...* op. cit, p. 20.

Aunque en 1999, el PAN y el PRD exploraron la posibilidad de participar juntos en las elecciones presidenciales, sus candidatos no hicieron un gran esfuerzo para construir una alianza opositora, ninguno aceptó la posibilidad de ceder su lugar a su rival. Bravo Mena, en ese entonces, presidente del PAN⁹⁸, insistió en los obstáculos legales, ideológicos y prácticos para unir a la oposición en un candidato único⁹⁹. Por su parte, el politólogo Alberto Aziz Nassif, consideró: "que esa alianza nunca se iba a dar"¹⁰⁰. Para Joel Estudillo, analista del Instituto Mexicano de Estudios Políticos, "el ego de los candidatos fue el claro ganador, lo cual es un signo de que ninguno de los partidos estuviese listo para asumir la responsabilidad"¹⁰¹.

Los mexicanos en su mayoría deseaban que la oposición se uniera. En una encuesta nacional publicada en el periódico *Reforma* y citada por el *New York Times*, 63% de quienes fueron entrevistados apoyaron una coalición de oposición mientras el 24% no la aceptó. La encuesta también mostraba el abismo que se abrió entre los votantes. Fox fue favorecido en un 60% para ser el candidato de la coalición, mientras el 16% apoyaba a Cárdenas¹⁰². Cuando estos esfuerzos fallaron, cada partido de oposición trató de hacer su propia coalición para parcialmente recobrar el simbolismo de la propuesta de coalición.

⁹⁸ El partido eligió a un nuevo presidente, el senador Luis Felipe Bravo Mena. Los analistas lo describen como un conciliador, de lazos cordiales con la vieja guardia partidista así como excelentes relaciones con la campaña de Vicente Fox Quesada, que representó el ala pragmática. Las credenciales de Bravo ayudaron a unir el partido detrás de la candidatura de Fox, lo cual tuvo un importante desarrollo en las elecciones presidenciales de julio del 2000. Gran parte de la lucha interna del PAN se centró en si el partido apoyaría a Fox para la presidencia. Fox construyó una gran fuerza nacional por lo que se perfiló como un posible contendiente. Sin embargo, algunos líderes tradicionales del partido, incluyendo muchos descendientes de los políticos católicos que fundaron el partido en 1938, menospreciaron la figura de Fox. "Bravo es una figura clave. Él es un intelectual cercano a la vieja guardia panista, pero que sabe que su función debe ser poner el partido a disposición de Fox. Seguramente, él hará que el partido se una tranquilamente a la campaña de Fox", afirmó el politólogo Federico Estévez. Véase, Sam Dillon, "Mexico's opposition party looks for glue", en *The New York Times*, 8 de marzo de 1999, p. 8 a.

⁹⁹ John Ward Anderson, "*Its power ebbing*, ..., *op. cit.*", p. 29 a.

¹⁰⁰ Sam Dillon, "Mexico opposition parties weigh joint strategy for election in 2000", en *The New York Times*, 20 de marzo de 1999, p. 5 a.

¹⁰¹ John Ward Anderson, "Dueling egos cripple Mexican opposition", en *The Washington Post*, 30 de septiembre de 1999, p. 17 a.

¹⁰² *Ibid.*, p. 17 a.

EL PRD produjo una alianza llamada Alianza por México, en la cual se alineó con el Partido del Trabajo (PT) de origen salinista, estigmatizado como un partido satélite; el Partido de Convergencia Democrática (con presencia regional en Veracruz); Partido de Alianza Social (PAS) con una trayectoria sinarquista; y el Partido Social Nacionalista (PSN), liderado por un pequeño grupo dentro del PRI.

EL PRD no fue capaz de formar una alianza con la izquierda, como le hubiese gustado, porque el Partido de Centro Democrático (PCD) del exregente de la Ciudad de México, Manuel Camacho decidió el camino independiente. Porfirio Muñoz Ledo fue nombrado como candidato por el PARM. El Partido Democracia Social, dirigido por un líder izquierdista, Gilberto Rincón Gallardo, también siguió su propio camino. El PAN no quiso quedarse atrás como un partido aislado, porque podría ser expuesto a ataques como el partido que rechazó la coalición para derrotar al PRI de una vez por todas. Consecuentemente aceptó la coalición con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), el cual es definido por Julia Preston como un partido con la reputación de estar controlado por una sola familia, para su propio beneficio, han sido demandados por malversación de fondos y se asemeja a un partido satélite. Después de advertir las características y trayectoria del PVEM, el PAN decidió aliarse con éste partido¹⁰³. La coalición fue llamada Alianza para el Cambio.

En ambos casos no queda claro que los partidos de oposición ganaran reputación con la alianza de estos pequeños partidos. Aunque a través de la coalición, dichos partidos fueron capaces de obtener finalmente el registro y ganar representación parlamentaria.

¹⁰³ Julia Preston, "Mexican opposition plan", en *The New York Times*, 23 de septiembre de 1999, p. 14 a.

4.5 Percepciones de diferentes actores sobre el ambiente preelectoral en México

Este apartado tiene como principal propósito conocer las visiones de diferentes actores estadounidenses antes de celebrarse las elecciones en México. Estas visiones se presentarán por separado con el propósito de dar a conocer los puntos de vista, así como los temas que les interesaron, brindando así una idea precisa sobre la convergencia o divergencia de las percepciones entre los distintos actores antes de la celebración de las elecciones presidenciales.

a. Actores políticos

Tres semanas antes de que los mexicanos fueran a votar, el Presidente Clinton recibió al Presidente mexicano Ernesto Zedillo, tras la décimo-primer reunión bilateral donde Clinton elogió a Zedillo por la estabilidad de la economía nacional mexicana y el avance del proceso de integración comercial con Estados Unidos y Canadá. Sin embargo, "considerando la sensibilidad de los mexicanos sobre la intromisión en sus asuntos"¹⁰⁴, Clinton eludió la pregunta sobre su opinión acerca de la elección presidencial del 2 de julio y del sucesor de Zedillo y únicamente declaró "pienso que el pueblo mexicano votará y tomará la mejor decisión. Dadas las dimensiones en el país vecino, probablemente habrá algunas acusaciones pero las salvaguardas del sistema electoral evitarán un fraude sistémico y garantizarán la integridad del voto"¹⁰⁵. Sin embargo, funcionarios de la Casa Blanca informaron, en privado, que estaban complacidos con la preparación de la elección presidencial, lo cual podría mejorar la visión de México en Estados Unidos al celebrarse las primeras elecciones limpias desde que el PRI ganara la presidencia en 1929.

¹⁰⁴ Christopher Marquis, "As Zedillo meets Clinton, U.S. praises vote process", en *The New York Times*, 10 de junio de 2000, p.4 a.

¹⁰⁵ *Ibid*, p. 4 a.

En esta misma tesitura, Lino Gutiérrez, asistente para Asuntos Hemisféricos del Occidente, coincidió en que las elecciones del 2000 “tienen el potencial de ser la elección más libre e imparcial en la historia de México. Y serán las autoridades mexicanas (IFE) las que juzguen la imparcialidad de las elecciones. El único papel de Washington será el de observador del proceso”¹⁰⁶.

A partir de la declaración de Clinton se hicieron una serie de pronunciamientos provenientes fundamentalmente de actores políticos, quienes centraron su preocupación en la transparencia de las elecciones y en caso de que el resultado fuera muy cerrado las consecuencias que ello podría traer aparejado, como se apreciará a continuación.

Un ex – funcionario de la administración afirmó “los Estados Unidos confían en el proceso y en las instituciones que fueron creadas para realizar las elecciones. Aunque ello no garantice que no haya problemas si los resultados de la elección resultan muy cerrados”¹⁰⁷. Eric Olson, de la Oficina de Washington sobre América Latina, fue más allá en sus comentarios pues señaló “la estrecha brecha demostrada por las encuesta de opinión entre Fox y Labastida hacen posible que el PRI acelere la vieja maquinaria política para atacar a la oposición... aún hay razones para preocuparse sobre cómo el gobierno usa del sistema a su favor”¹⁰⁸.

Por su parte, Benjamín Gilman, presidente de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes, citó un informe de los comicios mexicanos, donde se indicaba que por el margen cerrado de la competencia, el “PRI estaba regresando a prácticas que recuerdan elecciones pasadas”¹⁰⁹. En este sentido, líderes priístas de la llamada línea dura admitieron que existía una estrategia central del PRI para persuadir a los funcionarios que administrasen los programas sociales del

¹⁰⁶ The Associated Press, “Mexico: camping in U.S.”, en *The New York Times*, 6 de junio de 2000, p. 5a.

¹⁰⁷ The Associated Press, “U.S. is cautious... *op. cit.*”, p. 15 a.

¹⁰⁸ Molly Moore y John Ward Anderson, “Mexican party puts campaign into overdrive”, en *The Washington Post*, 24 de junio de 2000, p. 17 a.

¹⁰⁹ The Associated Press, “U.S. is cautious ... *op. cit.*”, p. 15 a.

gobierno para utilizarlos en beneficio de la campaña de Labastida. Al respecto, Manuel Bartlett afirmó "los programas sociales del gobierno federal son programas del PRI y los vamos a usar para ganar la presidencia"¹¹⁰.

Las declaraciones de Samuel R. Berger, asesor de Seguridad Nacional de Estados Unidos, fueron en el sentido de que para Estados Unidos el triunfo de Labastida o el de Fox serían aceptables, sin embargo el triunfo del primer candidato podría generar ingobernabilidad, entonces nos enfrentaríamos a quejas de fraude, meses de protesta post-electoral, pero sobre todo a un PRI más autoritario¹¹¹. Una ligera posibilidad de inestabilidad preocuparía tanto a Washington como a Wall Street, debido a que "México es uno de los socios comerciales más importantes de Estados Unidos"¹¹², de ahí la importancia en que permanezca estable.

La respuesta de Zedillo a las voces pronunciadas por dichos actores fue externada durante la reunión que tuvo el presidente con la *American Society*, en su viaje de 3 días por Estados Unidos, en donde estuvieron presentes hombres de negocios y políticos, aseguró que las reformas electorales llevadas a cabo durante su administración garantizaban elecciones presidenciales limpias y libres de la influencia del gobierno. Zedillo afirmó que la reforma electoral era uno de los mayores logros de su administración porque por primera vez en la historia de México, el Poder Ejecutivo no estaría envuelto en la organización del proceso electoral. "Estas reformas democráticas han creado un sistema electoral que es independiente del gobierno, limpio para la integridad de cada voto"¹¹³. Además agregó que las elecciones estarían monitoreadas por observadores nacionales y aproximadamente 850 observadores extranjeros entre los que se había ya

¹¹⁰ Sam Dillon, "In mexican campaigning money still buys votes", en *The New York Times*, 19 de junio de 2000, p. 1 a.

¹¹¹ Mark Stevensen, "US becomes issue in Mexico election", en *The Washington Post*, 13 de junio de 2000, p. 8 a.

¹¹² Sam Dillon, "Mexico says no dirty tricks in Sunday's election", en *The New York Times*, 30 de junio de 2000, p. 25 a.

¹¹³ Iran James, "Mexico leader vows fair elections", en *The Washington Post*, 8 de junio de 2000, p. 5 a.

confirmado la asistencia del expresidente Jimmy Carter como representante del *Carter Center*, las Delegaciones de los partidos Demócrata y Republicano; del polémico Ted Lewis, responsable del programa México de *Global Exchange*, quien en el mes de abril del año 2000 fuera detenido y deportado por funcionarios de inmigración por organizar visitas de extranjeros en Chiapas y “promover el turismo revolucionario”¹¹⁴, en una zona considerada de conflicto. Además *Carter Center* había enviado una misión exploradora a México en junio de 2000, la cual concluía que las condiciones de imparcialidad y libertad habían mejorado considerablemente¹¹⁵. Dichos señalamientos los hizo ante un importante número de inversionistas estadounidenses como una forma de calmar el nerviosismo por el proceso electoral.

Por su parte, Luis Gutiérrez, congresista de la cámara de representantes, declaró que “esperan con ansia lo que decida el pueblo mexicano”¹¹⁶. Porque si el gobierno estadounidense tuviese un candidato favorito, no lo admitirá públicamente. “Aún en privado, los funcionarios insistieron en que ellos no tuvieron preferencias y sólo estuvieron interesados en una competencia limpia que asegurase la estabilidad y continuidad en México”¹¹⁷. Más aún otro funcionario de la administración Clinton señaló “si la oposición ganase en México ello no representaría un dolor de cabeza a Estados Unidos. A Washington sólo le preocupa que la votación se realice tranquilamente, y por lo tanto México se mantenga estable”¹¹⁸.

Carlos Heredia, Diputado del PRD desde 1997, Coordinador de Relaciones Internacionales del PRD y comentarista en México de asuntos de Estados Unidos, afirmó que “los funcionarios del gobierno de estadounidense tienen un doble

¹¹⁴ Reuters, “Mexico lets US election observer return”, en *The New York Times*, 20 de junio de 2000, p. 14 a.

¹¹⁵ Marcela Zsymanski, *Observing the 2000...*, op. cit., p. 9.

¹¹⁶ The Associated Press, “Mexico Congress in another key race”, en *The New York Times*, 29 de junio de 2000, p. 9 a.

¹¹⁷ The Associated Press, “U.S. is cautious on Mexico election”, en *The New York Times*, 27 de junio de 2000, p. 15 a.

¹¹⁸ The Associated Press, “Mexico Congress... op. cit., p. 9 a.

discurso, debido a que en sus declaraciones señalaron que con cualquiera de los candidatos que resultase triunfador en el proceso de las elecciones podría trabajar. Pero resultaba claro que ellos preferían la continuidad de las políticas financieras que se habían seguido en las tres últimas administraciones¹¹⁹, a ello se debía que sus predilecciones se centrasen en dos candidatos -Fox o Labastida-, que a decir del Dr. Carlos Salazar, representante de PAN, Director de Relaciones Internacionales desde 1988, director del Instituto Phoenix y maestro de Ciencia Política en el Instituto Tecnológico de Monterrey del Estado de México, quien mejor garantizaba la transparencia, una mayor apertura del mercado, una relación más estrecha con Estados Unidos y estabilidad en el país era Fox¹²⁰.

Como se apreció los temas que preocuparon a estos actores fueron en primera instancia la transparencia y limpieza de las elecciones, que el margen de diferencia en las votaciones no fuera muy cerrado debido a que se pondría en tela de juicio la legitimidad del futuro presidente y ello traería problemas de estabilidad y gobernabilidad en México. Aunque de manera muy sutil, algunos funcionarios no ocultaron sus preferencias hacia Fox, el apoyo a este candidato pudo deberse principalmente a que en reiteradas ocasiones dicho candidato declaró continuar con la política económica neoliberal así como terminar con la corrupción, lo cual resultaba sumamente atractivo tanto para el gobierno como para los inversionistas estadounidenses. En resumen, a Washington le interesaba que México se diferenciara de otros gobiernos represores de los países en vías de desarrollo, pues deseaba como vecino a un decidido promotor del tipo de orden social que "atrajera la inversión internacional y promoviera el apoyo popular por una democracia dinámica y moderna"¹²¹.

Otra de las cuestiones que valdría la pena resaltar es que antes de llevarse efecto el proceso electoral en México, los pronunciamientos de los actores políticos

¹¹⁹ Stephen Johnson y Shelby Cullon, *Elections in Mexico: the impact on U.S.-Mexican relation*, Heritage Lectures, núm. 670, 20 de junio de 2000, p. 4.

¹²⁰ *Ibid.*, p. 3.

¹²¹ *Ibid.*, p.12.

fueron escasos y no muy claros, pero esta situación cambió por completo una vez celebradas las elecciones, como se apreciará en el capítulo siguiente. El argumento esgrimido por dichos actores fue que no tenían intenciones de “lastimar la sensibilidad de los mexicanos por considerarlo como una interferencia en la vida política del país”¹²².

b. Think tanks y académicos

Las percepciones de estos actores acerca de las elecciones no difieren mucho de los personajes políticos, aunque tanto los *think tanks* como los académicos presentaron una visión más precisa de los factores internos y externos que influyeron para que el proceso de elecciones fuera más democrático, además les interesó resaltar una serie de sugerencias al candidato que resultase electo, porque desde su perspectiva, en México resultaba más urgente trabajar y delinear el rumbo que se seguiría después del 2 de julio, debido a que “todos los actores inmediatamente fijarían los ojos al trabajo del gobernante”¹²³. Pero detengámonos a describir la lectura que hicieron los *think tanks* y los académicos en relación a este evento tan mencionado a lo largo del trabajo.

Las elecciones presidenciales del 2 de julio, por primera vez en la historia, estuvieron a cargo de un cuerpo electoral autónomo, el IFE¹²⁴ comentó Pechard-Sverdrup, Director del Proyecto de México del CSIS, quien coincidió con la especialista Delal Baer, Presidenta del Proyecto de México también del CSIS, en “que nadie cuestionaría la integridad del proceso de elecciones en México”¹²⁵, el cual “maduró a tal punto que un mayor número de mexicanos sintieron que ellos pudieron expresar sus puntos de vista abiertamente... La cultura política de México

¹²² *Ibid.*, p.19.

¹²³ CSIS. *Mexican presidential election, Analysts hail matured electoral process*, CSIS Press Release, 30 de junio de 2000, p. 2.

¹²⁴ CSIS. *Hot mexican election making PRI sweat, An assessment of breaking global strategic developments*, *Watch CSIS*, núm. 229, 30 de junio de 2000, p. 1.

¹²⁵ Christopher Marquis, “As Zedillo *op. cit.*”, p. 4 a.

ha evolucionado indudablemente, independientemente de los resultados"¹²⁶. En este sentido, académicos como Federico Estévez atribuyeron a Fox un papel importante en dicha evolución debido a que "influyó para que el partido gobernante abriera su propio proceso, a que las elites políticas se acercaran a las masas y ello tuvo efectos directos en una mayor politización ciudadana"¹²⁷. Cabe señalar que esta apreciación de atribuirle a Fox que el proceso electoral fuera más democrático está lejos de la realidad, pues como se mencionó en el anterior capítulo ello se debió a una serie de factores que Delal Baer del CSIS, Joseph Davis y Stephen Johnson de la Heritage Foundation explican de la siguiente manera, conviene señalar que estas percepciones son fundamentales para la corroboración de la hipótesis:

En el pasado, las elecciones no habían causado tanta expectativa y no habían sido consideradas tan importantes tanto para actores nacionales como extranjeros, ello se debió a que en el ámbito interno "México está claramente en un proceso de transición", ello como producto de una serie de reformas electorales promovidas por el presidente, tendientes a dar paso a la pluralidad, es decir, a que los partidos de oposición pudiesen ocupar cargos dentro del congreso y los municipios¹²⁸. Únicamente cabría agregar que uno de los actores que también impulsaron las reformas electorales fueron los partidos políticos.

En relación al ámbito externo, en un documento que Delal Baer presentó ante el Subcomité del Hemisferio Occidental del Senado de Estados Unidos, titulado *Corporaciones de Paz, Narcóticos y Terrorismo*, señaló lo siguiente:

"El TLCAN ha sido una fuerza para la democracia en México. El TLCAN ha reforzado y desmantelado la economía estatista de México lo cual ha sido esencial para debilitar la base económica y el autoritarismo. El TLCAN también ha contribuido en la descentralización intensa del poder económico y político... La política mexicana y las prácticas de derechos humanos están

¹²⁶ CSIS. *Mexican presidential election... op. cit.*, p. 1.

¹²⁷ Sam Dillon, "Whoever wins, vote will be fateful", en *The New York Times*, 2 de julio de 2000, p.

1 a.

¹²⁸ Stephen Johnson y Shelby Cullen, *Elections in Mexico: the impact...op. cit.*, p. 1.

bajo escrutinio internacional como resultado de la batalla política del TLCAN en los Estados Unidos. Signos del gran pluralismo están a la vista. En 1991, el PRI controlaba 320 diputaciones en el Congreso comparado con 239 asientos en 1997. Los candidatos de oposición tendrán grandes oportunidades, como nunca antes, de ganar las elecciones presidenciales del año 2000"¹²⁹.

Esta explicación dada por Delal Baer brinda elementos importantes para corroborar la hipótesis en el sentido de que señala la influencia de un factor externo, como el TLCAN, en acelerar la marcha de la reforma política, aunque vale la pena destacar que actores (como los partidos políticos), también contribuyeron a dicha reforma política.

La entrada del neoliberalismo, que sin lugar a dudas se profundiza con el TLCAN, trajo aparejado un proceso político que influyó en la apertura democrática, probablemente, debido a que como el PRI tenía fuertes fracturas internas no era ya capaz de responder a los intereses de las corporaciones transnacionales y uno de los mecanismos que utilizaron estos actores para seguir protegiendo sus intereses fue la puesta en marcha de un tratado. Además, cabe recordar que al abrirse la economía, los actores extranjeros influyeron tanto en el ámbito económico así como en el político. Quizás por ello hubo problemas en maquillar el proyecto de estado en marcha, pues por un lado tuvo que servir a las transnacionales y sus demandas de mayores ventajas, y por otro, alcanzar cierta legitimidad ante los ciudadanos.

Para Sydney Weintraub, Presidente en Economía Política del William E. Simon y de Estudios Internacionales del CSIS, "las políticas económicas prácticamente eran las mismas, pero la esencia política era diferente si el PRI con Labastida o el PAN con Fox ganaran la presidencia"¹³⁰. Pero a qué se refiere este especialista al decir que la esencia política era diferente, Robert Pastor, profesor de Ciencia

¹²⁹ Delal Baer, *Lessons of Nafta for U.S. relation with Mexico*, CSIS, 27 de abril de 2000, pp. 2-3.

¹³⁰ CSIS. *Mexican presidential election. Analysts... op. cit.*, p. 1.

Política de la Universidad de Emory y anterior director de Relaciones de Latinoamérica y el Caribe del Consejo de Seguridad Nacional, y Joseph Klesner dan luz al respecto señalando que ello tiene que ver con la alternancia en el poder, “lo cual podría complacer a funcionarios e inversionistas estadounidenses quienes la veían como un importante avance en la democracia mexicana”¹³¹, además que “la política en México es clave para la seguridad de Estados Unidos”¹³². Esto en cuanto a lo externo, mientras que en el ámbito interno, unas elecciones limpias y libres darían legitimidad al gobernante y garantizarían gobernabilidad durante el proceso de transición en el país, a decir de Lorenzo Meyer y Adolfo Aguilar Zinser.¹³³

.A pesar del supuesto optimismo de los actores sobre la limpieza en la que se realizaría el proceso electoral, Damián Fraser, jefe de *Latin American Research for UBS Warbur* y un reporte presentado por el *National Democratic Institute for International Affairs* afiliado al Partido Demócrata, advirtieron que muchos políticos mexicanos, especialmente los del partido de Zedillo, usaron programas de asistencia federal para atraer votos, mediante la Secretaría de Desarrollo Social y la Secretaría de Agricultura¹³⁴. Debido a las características socioeconómicas, por las asimetrías y desigualdades sociales que han prevalecido en México resultaba indispensable que se llevasen a efecto programas públicos de apoyo y promoción del bienestar, los cuales históricamente han sido utilizados con fines partidistas. Meyer Browstone, académico estadounidense, señaló que una muestra de ello fue el Programa de Solidaridad, el cual se reemplazó por programas de ayuda individual en la administración de Zedillo “con lo que se hizo a los individuos que sus votos emitidos fuesen sujetos de manipulación”¹³⁵.

Peter Hakim, presidente de Diálogo Interamericano –un *think tank* de líderes del hemisferio-, consideró que lo que más preocupaba de las elecciones era que el

¹³¹ The Associated Press, “U.S. is cautious on... *op. cit.*, p. 15 a.

¹³² Mark Stevensen, “US becomes issue... *op. cit.*, p. 8 a.

¹³³ Joseph Klesner, *The 2000 Mexican Presidential and... op. cit.*, p. 22.

¹³⁴ *Ibid.*, p. 8.

¹³⁵ Mark Stevensen, “Mexican party ... *op. cit.*, p. 7a.

ganador obtuviera el triunfo con un margen mínimo de votación, es decir, “si la elección fuese cerrada y el PRI clamase victoria por un porcentaje reducido, habría un periodo difícil para convencer a las personas de que la elección había sido transparente”¹³⁶, pero si el PRI ganara las elecciones limpiamente y por un amplio margen, “esta sería la campaña más abierta, e intensa en la historia mexicana. Pero si el PRI pierde, una genuina transferencia de poder –un examen para la consolidación de la democracia- tomará lugar”¹³⁷, aseguró George Grayson, un experto en México del *College of William & Mary*. Aunque desde nuestra perspectiva, la democracia no puede lograrse mediante una sola elección y los cambios llevados a cabo no serán muy significativos.

De la información hemerográfica y de la consultada de una serie de informes de diferentes *think tanks* que abordaron el tema de las elecciones, el único comentario quizás más crítico y abierto en cuanto al proceso democrático fue el presentado por Stephen Jonhson, de la *Heritage Foundation*, quien días antes de celebrarse las elecciones en México publicó en un Memorandum lo siguiente:

“Zedillo al igual que otras administraciones ha prometido la democracia... aunque independientemente de que se hubiesen hecho una serie de reformas electorales, en Estados Unidos el gobierno mexicano sigue y continuará siendo visto como corrupto y no democrático. Los estadounidenses aplazaron esta crítica para no afectar la sensibilidad del gobierno mexicano respecto a este tema y así mantener neutralidad sobre las elecciones en México”¹³⁸.

Durante una visita que realizó a México en el mes de febrero del 2000, John Brademas, presidente emérito de la Universidad de Nueva York y exmiembro de la Cámara de Representantes por el estado de Indiana y presidente de la Fundación Nacional Pro Democracia, coincidió en la percepción de Stephen Jonhson, en el sentido de que a pesar de que en México se estuvieran llevando a cabo una serie

¹³⁶ The Associated Press, “U.S. is cautious... *op. cit.*, p. 15 a.

¹³⁷ *Ibid*, p. 15 a.

¹³⁸ Stephen Jonhson, *U.S.-Mexico Relations: no more business as Usual*, en Heritage Foundation, Memorandum Ejecutivo, núm. 689, 20 de junio de 2000, p. 1.

de reformas electorales, los retos que enfrentaría la democracia deberían incluir el fortalecimiento del imperio de la ley, la mejora en el acceso de los ciudadanos al sistema judicial, el combate al crimen y la lucha en contra de la corrupción¹³⁹. Además, agregó que la administración de justicia ha sido débil en países como México y que además los escándalos de corrupción “han llamado la atención de observadores de todo el mundo”¹⁴⁰. En este sentido, para combatir el crimen y la corrupción en una nación es necesario un sistema de ejecución de la ley independiente, lo que significa contar con un sistema judicial y fiscal que estén fuera del control de la rama ejecutiva del gobierno. Pues la existencia de una división de poderes sería la forma más efectiva de poner límites y contrapeso al poder presidencial.

En cuanto a la urgencia de que en México exista una real división de poderes, *thinks tanks* como *Heritage Foundation*, *Baker Institute*, y el *Instituto de Política Mundial de Nueva York* coincidieron en que un gobierno legítimo sería el primer paso para trabajar en la solución de muchos problemas de los mexicanos legados por el PRI, por ello el presidente que resultase electo debería de trabajar para llevar a cabo una serie de cambios internos, tales como hacer a las instituciones públicas más responsables e institucionalizar mecanismos que aseguren la participación popular en la toma de decisiones. Fortalecer y organizar la sociedad civil para, que de este modo, se garanticen los derechos básicos y libertades civiles de todos los ciudadanos. Garantizar el acceso a la educación, especialmente a la elemental y mejorar su calidad y eficiencia. Promover la separación de poderes gubernamentales y establecer el control y el equilibrio entre éstos¹⁴¹. Todo ello en cuanto al ámbito interno, porque en cuanto al ámbito externo, existen una serie de preguntas tales como: ¿cómo serán manejadas las relaciones comerciales entre México-Estados Unidos? y ¿cómo terminar con el

¹³⁹ John Brademas, *Retos de la democracia*, Embajada de Estados Unidos, abril de 2000, pp. 1-2.

¹⁴⁰ The Associated Press, “Mexico Congress is another key race”, en *The New York Times*, 29 de junio de 2000, p. 9 a.

¹⁴¹ Véase Stephen Johnson y Shelby Cullen, *Elections in Mexico: the impact in U.S.-Mexican relation*, Heritage Lectures, núm. 670, 20 de junio de 2000, p. 4; Baker Institute, “Recommendation for action”, *Baker Institute Study*, núm. 12, mayo de 2000, p. 2 y Associated Press, “U.S. is cautious on... *op. cit.*”, p. 15 a.

cáncer del crimen y el tráfico de drogas? Los eventos que sucedan en México afectan a Estados Unidos por el simple hecho de ser vecinos y socios comerciales¹⁴².

En esta tesitura, Sydney Weintraub señaló que las mercancías que exportaba Estados Unidos a México antes de la firma del TLCAN, en 1993, era de 40.5 miles de millones de dólares (mmd) y Estados Unidos importaba de México en ese mismo año 40 mmd; el comercio total era de 80.5 mmd, de acuerdo al Departamento de Comercio de Estados Unidos. En 1999, Estados Unidos exportó 87 mmd de mercancía a México y Estados Unidos importó de México cerca de 110 mmd, los dos juntos hicieron un total de 197 mmd¹⁴³. Esto se aproxima a un incremento anual promedio de 20% al año, durante seis años. Esto comparado con un incremento en el promedio anual menor al 10% al año en el comercio de Estados Unidos con el resto del mundo durante el mismo periodo de 6 años.

Para otros actores como Chip Brown, economista y asesor financiero de la empresa de inversión Morgan Stanley Dean Witter en Nueva York; Rebecca Tusntall, Presidenta de *Política Económica del William E. Simon*, del CSIS; y, James A. Dorn, Vicepresidente de Asuntos Académicos del *Cato Institute*, especialista en política monetaria, el tema que les preocupó respecto a las elecciones presidenciales fue el de la situación económica, ellos coincidieron en la crisis financiera como un fenómeno que se presentaba cada seis años en México al terminar una presidencia y al iniciarse otra. La primera crisis contemporánea de esta naturaleza ocurrió en 1976 y quizá la más severa ocurrió en 1994. Para ellos, la crisis había llegado a ser común en México y muchos mexicanos crecieron en un país en donde se vive en crisis permanente. En el año 2000 "se elegiría en México un nuevo presidente, considerando un patrón histórico en México, uno podría esperar que la crisis económica ocurra en el segundo

¹⁴² Stephen Johnson y Shelby Cullen, *Elections in Mexico: the impact in... op. cit.*, p. 1.

¹⁴³ Sydney Weintraub, *The Remarkable Development of U.S.-Mexico Trade*, CSIS, 31 de Mayo de 2000, pp. 1-2.

semestre de lo que resta del año, ¿porqué éste año debe ser la excepción?”¹⁴⁴ México era un país muy diferente de lo que fue hace 24 años. Entre los signos positivos, indicaron: las exportaciones aumentaron el 13.5%; el crecimiento económico del primer cuarto de este año fue el 7.9%; el déficit presupuestal se estimó en 1%; la inflación anual a fines de abril fue de 9.7%; el desempleo del 2.5%; las reservas internacionales fueron altas y las deudas de ese año bajas¹⁴⁵. Expertos financieros estadounidenses recordaban que la economía mexicana ha sido vulnerable a eventos impredecibles y fuerzas externas, como la economía de Estados Unidos, la del precio del petróleo o las elecciones presidenciales. Para dichos actores, en los pasados seis años, México incrementó la transparencia y la credibilidad, haciendo cada vez más sólida su democracia y expandiendo su economía a través del comercio.

c. Los medios de opinión

En una serie de artículos publicados por los corresponsales Molly Moore, Jonh Ward Anderson del *Washington Post* y Julia Preston y Sam Dillon del *New York Times*, meses antes de celebrarse las elecciones, realizaron algunos planteamientos en los que se manifestó la convergencia entre temas, entre los cuales se abordaron los siguientes: la reforma electoral, la limpieza y transparencia en la contienda electoral, la alternancia y la estabilidad. Pero acerquémonos a la lectura que hicieron los medios formadores de opinión pública sobre tan señalado evento.

En el pasado, México hizo importantes esfuerzos hacia la limpieza de sus elecciones. Un nuevo e independiente instituto electoral fue creado para vigilar la campaña y asegurar un conteo honesto. Listas de votantes fueron compiladas y

¹⁴⁴ Rebeca Tusntall, *Escaping mexican sexenio curse*, CSIS, Washington D.C., primavera de 2001, pp. 1-2 y James A. Dorn. *En México hay demasiado dinero persiguiendo pocos bienes*, CATO Today's Commentary, marzo de 2000, p. 3.

¹⁴⁵ John Ward Anderson, "Mexican predict crisis as outcome of election", en *The Washington Post*, 7 de junio de 2000, p. 25 a.

credenciales con fotografía distribuidas entre todos los votantes¹⁴⁶. Los partidos de oposición, para Sam Dillon, tuvieron una mayor oportunidad para pronunciar sus mensajes y más confianza de que las preferencias de los votantes fuesen respetadas. Además estas elecciones recibieron cierta presión internacional, en el sentido de que a través del monitoreo y la presencia de observadores extranjeros, la compra y el fraude en el conteo de votos no se hiciera de manera tan abierta por parte de los priistas, por ello “los Estados Unidos, observaron cercanamente las elecciones”¹⁴⁷. Pues a través de este evento, ellos podrían confirmar la tesis de que la liberalización económica tiene impacto en la liberalización política¹⁴⁸, por estos y otros motivos les interesaba a los estadounidenses seguir muy de cerca lo que estaba sucediendo en México.

En los diversos artículos revisados, de los periódicos *New York Times* y *Washington Post* y, antes de que fuese celebrado el proceso electoral, Vicente Fox fue visto como un hábil estratega que construyó un fuerte respaldo por parte de su partido de derecha, resultó claro que sus credenciales conservadoras y su posición de centro izquierda en temas como la corrupción dentro del PRI atrajeron el respaldo de sus votantes, por tal motivo los corresponsales estadounidenses lo llamaron “el líder de oposición en México”¹⁴⁹, y aunque hubo seis candidatos presidenciales, y tres de ellos tenían posibilidades de ocupar la presidencia sólo uno de ellos fue considerado como una alternativa real: Vicente Fox, del Partido de Acción Nacional.

Además coincidieron en que para que la democracia fuera una realidad en México el PRI necesitaba dejar el poder que sustentó desde su fundación en 1929, traspasándolo a la oposición pues, hasta ese momento de acuerdo a dichos actores, parafraseando la idea de Vargas Llosa, consideraban que en ese

¹⁴⁶ The Associated Press, “México Congress is another key race”, en *The New York Times*, 29 de junio de 2000, p. 9 a.

¹⁴⁷ Sam Dillon, “Presidential challenger in Mexico pitches tent in two camps”, en *The New York Times*, 11 de junio de 2000, p. 6 a.

¹⁴⁸ *Ibid.*, p. 6 a.

¹⁴⁹ Julia Preston, “PRI in Mexico shows it can win”, en *The New York Times*, 6 de julio de 1999, p. 8 a.

entonces "México no era una sociedad democrática pero sí una dictadura perfecta en donde las personas votan pero siempre gana el mismo partido". De ahí que la prueba imperativa fue que "la votación y el conteo fuesen limpios y transparentes"¹⁵⁰, pues ello daría paso a la alternancia tan esperada en México.

Las elecciones en México históricamente habían sido reverenciadas pero nunca se había presentado la posibilidad de que fueran consideradas como un mecanismo para alcanzar el poder, eso parece ser que cambió, los comicios adquirieron la función que se les dio en la doctrina democrática; dirimir en forma pacífica la lucha por el poder. La alternancia no es un requisito para que la democracia opere adecuadamente; basta su posibilidad real que se ha dado en llamar alternabilidad.

Se ha dicho que la alternabilidad es suficiente para reconocer la presencia de una democracia electoral. Pero en un sistema donde no existió ésta por décadas, la única prueba de que existe es la propia alternancia. Es decir, que en México sólo sería reconocida la existencia de la democracia electoral cuando la alternancia se registrara y no antes. Por supuesto, los más vehementes defensores de la alternabilidad como requisito de la democracia fueron los priístas y sus ideólogos, como se verá a continuación.

Los dirigentes del PRI argumentaron que la "alternancia en nuestro país no era necesaria", pues para ellos era más que suficiente la alternabilidad, con la reforma interna de su partido, y uno de los ejemplos más claros había sido la primera elección interna que nominó a Labastida como candidato presidencial "prueba de un nuevo PRI"¹⁵¹. Además de que los priístas se atribuían los innegables avances que durante años se registraron en materia política y electoral, que apuntalaban, a no apresurar el paso hacia la democracia, sino retardar ese destino tanto como fuera posible. De ahí que hubiera surgido y

¹⁵⁰ Editorial, "Watching Mexico's election", en *The New York Times*, 30 de junio de 2000, p. 24 a.

¹⁵¹ Julia Preston, "Leading candidates in Mexico as close on issues as in polls", en *The New York Times*, 1 de julio de 2000, p. 1 a.

fortalecido la idea de que la alternancia era requisito indispensable para profundizar y acelerar la democratización. Aunque en la editorial del *New York Times* publicada el 30 de junio, se señaló que si bien resultó evidente que en el PRI se realizaron una serie de reformas lo que necesitaba el país era en esos momentos la alternancia, la cual sería saludable para la democracia mexicana, aunque agrega, “una victoria de Labastida podría también servir a la democracia pero siempre y cuando se llevase a cabo de manera transparente ... Ya que una victoria reñida del PRI podría considerarse ilegítima y así desestabilizar el país”¹⁵², pues la oposición respondió con amenazas de continuas manifestaciones si su candidato perdía o en el caso de que el margen de triunfo fuese muy reducido.

En esta misma editorial del *New York Times* se señaló que las diferencias políticas que separaban a los dos principales contendientes fueron relativamente mínimas, particularmente en los temas concernientes a los Estados Unidos. Ambos, Labastida y Fox, estuvieron ampliamente a favor del comercio y los negocios, y trabajarían fácilmente con Washington en temas fronterizos y de drogas. El tercer candidato, Cuauhtémoc Cárdenas, de centro – izquierda, desde el principio de la contienda no tuvo oportunidades reales de ganar. “Una victoria de Fox sacaría al PRI de la presidencia por primera vez desde que el partido se formó por los victoriosos generales de la Revolución Mexicana hace 71 años. Tal oportunidad es esperada desde hace tiempo y sería un desarrollo saludable para la democracia mexicana”¹⁵³.

Porque en una democracia, los partidos eligen el candidato que esperan atraerá el voto de los ciudadanos, sin embargo en México no ha sucedido así. El PRI elige al candidato que sabían que podía ganar y, entonces, persuadían a los ciudadanos a votar por él.

“Hoy en día, ese monopolio ha desaparecido. Aún así, los seguidores del PRI esperan con ansia escuchar quien será el próximo ganador. Su partido

¹⁵² Editorial, “Mexico’s momentum”, en *The Washington Post*, 30 de junio de 2000, p. 30 a.

¹⁵³ *Ibid.*, p. 30 a.

ha sido dirigido mediante el clientelismo y, por ello, sus seguidores están del lado de quien reparta las ganancias de estar en el poder. Eso es lo que significa 'el bueno', el único, el ganador. Es una faceta de una cultura política que sentó el PRI sin los partidos nacidos de la democracia plural. Precisamente, ese es uno de los temas más importantes del México contemporáneo. Por primera vez, el PRI se encuentra en una carrera presidencial donde tiene una verdadera posibilidad de perder. Cada uno de los candidatos se ha definido como democrático, sin embargo los mexicanos nunca han tomado una decisión sobre el tipo de democracia que desean tener"¹⁵⁴.

Para Preston, una crisis política –como resultado de que la elección no fuese limpia- dañaría la economía. Por ello se debía ser cautelosos. "Pienso que alguien que ha seguido y conoce la historia de México debe estar relativamente nervioso"¹⁵⁵.

Aunque la economía, estaba lo suficientemente fuerte para controlar cualquier disturbio causado por el cambio de poder. Debido a que el Presidente Ernesto Zedillo, como economista, dedicó los últimos tres años en reorganizar la economía y construir un blindaje en las finanzas nacionales. Motivo por el cual el gobierno mexicano destinó 24 mil millones de pesos en garantías y líneas de crédito para hacer frente a la situación¹⁵⁶.

Sin lugar a dudas, el Presidente Zedillo tuvo poderosos incentivos para dejar a su sucesor un país más saludable que el que él recibió del Presidente Carlos Salinas de Gortari. Abel Beltrán Río, presidente de la empresa consultora Ciemex-Wefa, describió los cambios hechos por Zedillo como "una reparación total. El edificio fue reconstruido y pueden suceder temblores sin derrumbarnos como en el pasado"¹⁵⁷. Al respecto, Luis Rubio, jefe de Cidac –una institución de investigación

¹⁵⁴ Julia Preston, "Mexican get chance to define democracy", en *The New York Times*, 2 de julio de 2000, p. 2 wk.

¹⁵⁵ The Associated Press, "Mexican worry about election", en *The New York Times*, 26 de junio de 2000, p. 7 a.

¹⁵⁶ Julia Preston, "Mexican get ... *op. cit.*", p. 2 wk.

¹⁵⁷ Julia Preston, "The six-year curse threatens, but time Mexico is bullish", en *The New York Times*, 25 de junio de 2000, p. 8 a.

político-económica-, afirmó que por fin “México podría tener una crisis política sin crisis económica”¹⁵⁸.

Aunque para los corresponsales del *New York Times*, los progresos económicos se los atribuyeron al Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el cual a decir de ellos, desencadenó un *boom* comercial entre México y Estados Unidos creando miles de empleos para los mexicanos. Con ello se propagó la confianza hacia México, lo cual se vio reflejado en la apertura de un nuevo acuerdo comercial con la Unión Europea¹⁵⁹.

Frente a este panorama, el economista Manuel Suárez Mier del Centro para la Investigación del Desarrollo, un *think-tank* económico político mexicano, afirmó que las indicaciones que nosotros tenemos es que la economía irá a un muy buen ciclo de crecimiento con disminución de inflación. Por ello, el más grande desafío que tuvo el gobierno fue calmar las expectativas de una crisis; si el partido gobernante ganase por un margen mínimo, calmar los temores de los inversionistas sería una tarea muy difícil. Si las personas creen que hay una seria amenaza de violencia, entonces cualquier cosa puede pasar y el blindaje de la economía no será de mucha ayuda. Como sucedió en 1994 cuando la irrupción de la guerrilla en Chiapas y dos asesinatos políticos provocaron la salida masiva de las inversiones¹⁶⁰.

6. Consideraciones finales

En este capítulo se reprodujo la lectura que hicieron los medios de opinión acerca del escenario que prevalecía antes de llevarse a cabo las elecciones presidenciales en México, se tocaron aspectos como las elecciones primarias en el PRI, lo cual fue relevante rescatarlo debido a que a través del nuevo proceso de selección del candidato a la presidencia del partido oficial se pretendió dar la

¹⁵⁸ *Ibid.*, p. 8 a.

¹⁵⁹ The Associated Press, “Mexican worry ... *op. cit.*”, p. 7 a.

¹⁶⁰ Julia Preston, “The six-year curse... *op. cit.*”, p. 8 a.

imagen de que en México era posible la alternabilidad, es decir, la posibilidad real de que se llevase a cabo la alternancia. El PRI reclamó para sí la iniciativa de poner en marcha una serie de reformas internas dentro de su partido así como de incentivar la reforma electoral, pero el grueso de la población las atribuyó al esfuerzo de la oposición. No debe sorprender que la disidencia no aceptara que bajo el PRI sería posible una auténtica democratización. Con todo, los defensores del régimen priísta argumentaron que en realidad la alternancia no significaba gran cosa. Aunque la alternancia presidencial no resuelva los problemas de manera automática, los cambios políticos que de ahí se pudiesen desprender serían importantes porque al menos teóricamente deberían llevar consigo: un equilibrio de poder, rendimiento de cuentas, respeto a las libertades civiles y supervisión mutua entre los poderes.

Para los estadounidenses la alternancia del poder, durante el periodo preelectoral, hubiese estado garantizada si se hubiese llevado a cabo la alianza entre el PAN y el PRD, pero los candidatos de ambos partidos insistieron en obstáculos legales, ideológicos y políticos para unir la oposición en un candidato único. Esta percepción tuvo sus fundamentos en el hecho de que las encuestas favorecieron con cerca del 40% a Fox y a Cárdenas con un 15% en promedio, además debido a que la distribución del financiamiento público para el 2000 fue de 22.3% para el PAN y del PRD del 25.5% se hizo posible que hubiese mayor presencia en los medios y, por lo tanto, que sus propuestas fueran conocidas por un mayor número de ciudadanos.

En relación a las percepciones se llega a la conclusión de que hubo convergencia en cuanto a la importancia de la transparencia, estabilidad, continuidad en las políticas económicas y alternancia en el poder, como factores que impedirían la ingobernabilidad, perjudicial para los inversionistas extranjeros y el comercio exterior.

Actores como Susan Kaufman, Delal Baer, Sydney Weintraub y Sam Dillon coincidieron en que la reforma económica generó la liberalización política, puesto que el TLCAN fungió como una fuerza para la democracia en México y, al mismo tiempo, reforzó y desmanteló la economía estatista de nuestro país, esencial para el debilitamiento de la base económica y el autoritarismo. Sin duda alguna, la entrada del neoliberalismo que se acentuó con la entrada del TLCAN, trajo consigo un proceso político que influyó en la apertura democrática, debido a que como el PRI tenía fuertes fracturas internas fue incapaz de responder a los intereses de los inversionistas extranjeros y uno de los instrumentos utilizados por dichos actores fue abrir el proceso democrático y apoyar al candidato que le garantizaba la protección de sus intereses a través de la liberalización económica.

Los actores, sobre todo los políticos y los medios de opinión, hicieron un análisis de los factores internos y externos que influyeron para que el proceso electoral en México fuera más democrático, y hubo otros actores –los académicos y *think tanks*- que delinearon sugerencias sobre rumbo y los retos a los que se enfrentaría el presidente electo.



CAPÍTULO 5

PROCESO INTERNO Y ELECCIONES PRESIDENCIALES EN EL AÑO 2000 EN MÉXICO (ACTORES Y MEDIOS DE OPINIÓN)

En este capítulo se presentará la lectura que hicieron actores estadounidenses tales como políticos, académicos y medios de opinión, sobre las elecciones presidenciales en el año 2000 en México: votaciones y resultados. Posteriormente, se estudiará cómo entre dichos actores existió o no convergencia en percibir al proceso electoral, quizá sólo cabría hacer la aclaración que los académicos dieron sus puntos de vista con respecto al significado de las elecciones en México y su impacto en Estados Unidos, además explicaron las causas de que en México se abriera el proceso democrático y los retos a los que se enfrentaría la nueva administración. Se concentrará en la opinión de aquellos actores que ayuden a demostrar la hipótesis y finalmente se abordará el papel de los medios en las elecciones presidenciales.

5.1 Las votaciones del 2 de julio

El IFE proporcionó 14,000 credenciales a los medios para cubrir el día de las elecciones, de las cuales los medios extranjeros contaron con 2000¹. La votación fue monitoreada por no menos de 38,433 observadores nacionales y 860 extranjeros². *Carter Center* no observó un patrón de irregularidades el día de la elección, éstas fueron satisfactorias, imparciales (o justas) y libres. Incidentes aislados fueron reportados por grupos de observadores incluyendo la apertura de las casillas más tarde, falta de boletas en algunos lugares oficiales, la tinta indeleble no marcaba el dedo de los votantes, en las casillas especiales no hubo boletas suficientes para los votantes que se encontraban fuera de su domicilio. Las casillas especiales fueron instaladas para los mexicanos que no aparecieran

¹ Marcela Szymanski, *Observing the 2000 Mexico Elections*, Special Report Series The Carter Center, Atlanta, marzo de 2001, p. 21.

² The Carter Center, *The July 2, 2000 elections in Mexico: a pre-electoral assessment*, *Election Report Carter Center*, junio de 2000, p. 12.

en las listas locales con el propósito de que pudieran votar en lugares diferentes a donde ellos estuvieran registrados. Se les entregaron las boletas después de verificar su credencial con fotografía con la lista que incluía tanto su nombre como su fotografía. Debido a las restricciones de las leyes electorales, sólo 715 casillas especiales fueron instaladas en todo el país con sólo 750 boletas cada una. Este número fue limitado con el propósito de prevenir el fraude a través del voto múltiple.

El día de las elecciones, el *Carter Center* empleó un nuevo modelo de observación en las elecciones diseñado para reflejar el tamaño y el desarrollo electoral. Dicho modelo consistió en introducir en las casillas importantes un equipo de observación en el corazón de sus organizaciones, con el propósito de detectar y denunciar problemas, para que fuesen conocidos y resueltos por las autoridades electorales.

A pesar de la presencia de observadores nacionales e internacionales, los líderes del PRI habían prometido que la maquinaria del partido trabajaría fuertemente ese día, con 2.5 millones de seguidores trabajando para enviar sus votos a las casillas³. Sin embargo, el poder del sistema priísta, el cual por décadas controló a los trabajadores asalariados, no fue tan evidente como en el pasado.

Las organizaciones ciudadanas habían ganado experiencia observando las elecciones y evaluando las acciones de los diferentes partidos al aproximarse el día de las elecciones. Para las cuales, grupos tales como Alianza Cívica, Movimiento Ciudadano por la Democracia (MCD), la Academia Mexicana de Derechos Humanos y FUNDAR tomaron un nuevo papel, examinado los incidentes de la compra del voto y la coerción, también como el uso de los fondos públicos en la campaña. Esta vez los reportes no estuvieron marcados de violencia física en contra de los miembros de partidos de oposición. Las ONG asumieron un papel activo en las campañas de educación cívica, algunas

³ *Ibid.*, p.14.

fundadas por ONG extranjeras y de las Naciones Unidas. Su presencia y el acceso de los medios tuvieron un impacto decisivo sobre los partidos políticos y los votantes.

La responsabilidad del monitoreo de las elecciones pasaron gradualmente de los ciudadanos independientes afiliados con alguna ONG a un creciente número de delegados de partidos. El número de observadores electorales mexicanos decrecieron rápidamente. Esto reflejó la creciente confidencialidad de los partidos políticos, con los cuales muchos de los anteriores observadores estaban afiliados. "En 1994 había 81,620 observadores mexicanos pertenecientes a 251 organizaciones. Para el 2000, el número decreció a 38,433 observadores, afiliados a 293 organizaciones"⁴. Los líderes de los principales partidos políticos instalaron miembros o simpatizantes como observadores de encuestas en el 97% de las 113,423 casillas, asimismo los principales partidos políticos contaron con tecnología sofisticada para asistir sus propias actividades de monitoreo⁵. El papel de los observadores consistió en disuadir el fraude electoral o denunciar si esto había ocurrido.

El *Carter Center* coincidió con José Woldenberg, Consejero Presidente del IFE, en que el fraude era imposible en las elecciones. Sin embargo, en unas elecciones en donde los resultados fueran muy cerrados sería concebible que el fraude se diera en una pequeña escala del 1 al 2%⁶. Lo cual afectaría los resultados finales de la elección, si tal manipulación se llevase a cabo esta sucedería en las áreas más remotas precisamente donde existiesen dificultades para el monitoreo de los observadores internacionales, por tal motivo El *Carter Center* organizó tanto a los observadores internacionales como a los nacionales en las casillas y en las sedes

⁴ *Ibid*, p. 25.

⁵ Marcela Szymanski, *Observing ... op..cit.*, 22.

⁶ El principal contendiente del PRI, Vicente Fox, en reiteradas ocasiones hizo declaraciones en el sentido de que si Labastida resultaba triunfador por un margen muy estrecho entonces no aceptaría los resultados, debido a que Fox dudaba que el PRI permitiera unas elecciones libres, él decía que si había fraude las elecciones deberían de ser anuladas.

de los partidos políticos, más importantes, para escuchar y ver todo lo relacionado con las elecciones.

De las 113,423 casillas sólo 18 tuvieron que ser cerradas por irregularidades tales como insuficiencia de boletas así como la falta de funcionarios de casillas. Por su parte, el Movimiento Ciudadano para la Democracia (MCD), una organización que coordinó los esfuerzos de otros nueve grupos de observadores nacionales, registró, al finalizar el día, 191 reportes de irregularidades en 13 estados. El IFE reportó 3,043 incidentes, de los cuales 2,964 fueron resueltos en pocas horas⁷.

Robert Pastor describió su experiencia el día de las elecciones en la sede del PAN:

“Fox nos puso sobre la mesa 8 encuestas de salida, de los medios, periódicos y los principales partidos políticos, con números diferentes pero todas ellas mostraban que Fox iba a la cabeza. Aunque Fox todavía no celebraba, pues faltaban dos horas para que se cerraran las casillas, él dijo ¡Este es el momento en que la maquinaria de PRI roba las elecciones!, nosotros le dijimos que íbamos a ir a la sede del PRI, una vez allí, la atmósfera fue superada. Oficialmente el PRI no conocía las encuestas de salida que mostraban que ellos perdían, pero su sonrisa había desaparecido y la sombra en su rostro sugería que ellos habían asimilado lo inconcebible el pilar del poder del PRI había sucumbido”⁸.

5.2 Resultados de las elecciones presidenciales

a. Ejecutivo

De acuerdo a las regulaciones del IFE, a las 8:00 p.m. del día de la elección, las principales estaciones de televisión empezaron a revelar los resultados de sus encuestas de salida; Fox iba a la cabeza por 6 puntos con respecto a Labastida. Como las estaciones de televisión dieron sus resultados, la Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión confirmaron este resultado. Por ley, no se proclamó la victoria de Fox hasta que el IFE diera los resultados a través del conteo rápido el cual se había prometido que sería a las 11 p.m.⁹.

⁷ *Ibid*, p. 29.

⁸ *Ibid*, pp. 30-31.

⁹ *Ibid*, pp. 31-32.

José Woldenberg apareció en televisión nacional informando que había suficientes datos para identificar los tres primeros lugares: Fox, con 39 a 45% de los votos; Labastida de 35 a 38.9%; y Cárdenas, con 15.1 a 18%.

El Presidente Ernesto Zedillo, después de los resultados oficiales dados por el IFE, dirigió un mensaje a la nación¹¹. Declaró “el siguiente presidente de México será Vicente Fox Quesada... hoy hemos demostrado que nuestra democracia es una democracia madura”¹² que “cree en los métodos democráticos y el progreso legal”¹³. Aceptó que su partido había perdido la presidencia por primera vez desde 1929, y agregó que había llamado a Fox para felicitarlo¹⁴ y ofrecerle su apoyo durante los cinco meses de transición. “Yo expresé a Vicente Fox mi confianza para que su periodo empiece con unidad en México, en orden, trabajando con bases sólidas para iniciar un desarrollo nacional vigoroso para los próximos seis años”¹⁵.

En su mensaje Zedillo no olvidó a su propio partido. El reconoció las virtudes de Labastida y aseveró:

“El PRI contribuirá a la paz social, estabilidad política, respeto internacional, al progreso de la nación y al disfrute de los derechos y libertades de los mexicanos... el PRI, en esta nueva función asignada por el pueblo, continuará contribuyendo a la estabilidad y al progreso de nuestro país”¹⁶.

¹⁰ John Ward Anderson y Molly Moore. “Opposition candidate wins mexican ballot”, en *The Washington Post*, 3 de Julio de 2000, p. 1 a.

¹¹ *Ibid.*, p. 1 a.

¹² *Ibid.*, p. 1 a.

¹³ Julia Preston, “A crowning defeat: Mexico as the victor”, en *The New York Times*, 4 de julio de 2000, p. 1 a.

¹⁴ Para Jorge Castañeda, asesor cercano de Vicente Fox, la victoria del candidato inició con la llamada del presidente la noche del 2 de julio, Zedillo lo llamaba para felicitarlo. “Desde el primer momento del contacto con Zedillo fue cuidadoso, pero relajado. Fue propio de un estadista”, citado por Julia Preston, “A crowning defeat: Mexico... *op. cit.*”, p. 1 a

¹⁵ *Ibid.*, p. 1 a.

¹⁶ Julia Preston, “Challenger in Mexico wins; governing party concedes”, en *The New York Times*, 3 de julio de 2000, p. 1 a.

Después de las declaraciones de Zedillo, se confirmó lo que mostraban las encuestas de televisión por la noche: el PRI había perdido la presidencia a pesar de movilizar su maquinaria y de tratar de extender su dominio al nuevo siglo.

Labastida, el primer candidato elegido mediante una elección interna en su partido, fue reservado al reconocer su derrota y subrayó que el país debía unirse después de una feroz campaña y la más abierta votación en la historia del país. "Los ciudadanos han tomado una decisión que debemos respetar. Seré el primero en poner el ejemplo"¹⁷, declaró el ex secretario de Gobernación. Durante una entrevista en la tarde del 2 de julio, Fox inmediatamente ofreció la reconciliación con Labastida. "Fue un proceso muy combativo pero ahora te abro mis brazos"¹⁸.

Fox afirmó al conocer los resultados preliminares, "éste es el momento de la democracia, el momento del cambio que nuestro país había estado esperando. Estamos llevando a cabo este cambio y esta transición sin turbulencia y ansiedad"¹⁹.

Para la corresponsal Julia Preston del *New York Times*, las elecciones fueron las más abiertas en el país, a pesar de que en muchos estados se reportaron presiones del partido gobernante a los votantes. "El 2 de julio fue una noche de triunfo, Fox convirtió a México de un estado de partido único a una democracia confiable cuyos votantes fueron capaces de derrotar a un gobierno sin importar cuanto haya dominado"²⁰.

Por su parte, Sam Dillon señaló que con el triunfo de Fox se rompió el paradigma tradicional, en el que cada presidente mexicano en el siglo XX había sido general,

¹⁷ John Ward Anderson y Molly Moore, "Opposition candidate wins... *op. cit.*, p. 1 a.

¹⁸ Kevin Sullivan y Mary Jordan, "Defeat leaves long-ruling party shaken", en *The Washington Post*, 4 de julio de 2000, p. 14 a.

¹⁹ *Ibid.* p. 14 a.

²⁰ Julia Preston, "Challenger in México wins; governing party concedes", en *The New York Times*, 3 de julio de 2000, p. 1 a.

abogado o economista y cada uno había sido el hijo favorito de una elite revolucionaria.

Para los corresponsales John Ward Anderson y Molly Moore del *Washington Post*:

"la elección del 2 de julio representó la más dramática demostración del cambio que ha ocurrido en México y la polarización causada por el creciente choque de intereses entre las comunidades urbanas y rurales, del norte y del sur, jóvenes y viejos, educados y no educados... El PRI que había cooptado a muchos votantes durante décadas con sus métodos fraudulentos y el mal manejo económico, comenzó en la presente campaña a buscar su 'renacimiento' democrático"²¹.

En esta misma tesitura, Carlos Elizondo Mayer Serra, presidente ejecutivo del CIDE, coincidió: "El PRI recibió votos de la población rural, que tiende a moverse a las ciudades. Recibió votos de los ancianos, que pronto morirán. Y recibió votos de los analfabetas, quienes no tienen acceso a la educación. Ese es un terrible problema"²². Veinte Estados le dieron la victoria a Fox²³, pero otros once dieron mayoría a Labastida²⁴, mientras que Cuauhtémoc solo ganó un estado²⁵.

Los resultados oficiales del 2 de julio del 2000, fueron dados a conocer por el IFE unos días después de celebradas las elecciones, los cuales no difirieron de los resultados preliminares. En México salieron a votar 37 millones 603 484 ciudadanos quienes los hicieron de la siguiente manera: el 42% votó por Alianza para el Cambio, 36% por el PRI y Alianza por México apenas recibió el 16% de los votos (véase cuadro 3), cumpliéndose así las predicciones de actores mexicanos y estadounidenses, quienes desde antes de iniciar la campaña presidencial señalaron que Cárdenas no tendría ninguna posibilidad de ganar las elecciones.

²¹ John Ward Anderson y Molly Moore, "Opposition ...*op.cit.*", p. 1 a.

²² Sam Dillon, "Mexico's defeated leadership squabbles over the next sep", en *The New York Times*, 5 de julio de 2000, p. 8 a.

²³ Aguascalientes, Baja California Sur, Coahuila, Colima, Chihuahua, D.F., Guanajuato, Jalisco, Estado de México, Morelos, Nuevo León, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sonora, Tamaulipas, Veracruz y Yucatán.

²⁴ Campeche, Chiapas, Durango, Guerrero, Hidalgo, Nayarit, Oaxaca, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala y Zacatecas

²⁵ Michoacán.

Cuadro 3

RESULTADOS DE LAS VOTACIONES (del 2 de julio)		
Alianza para el Cambio	15, 988,544	42.52%
PRI	13, 576,189	36.10%
Alianza por México	6, 259,018	16.10%
PCD	208,259	0.55%
PARM	157,119	0.42%
DSPPN	599,072	1.57%

Fuente: José Woldenberg, *La construcción de la democracia*, México: Plaza Janés, 2002, pp. 48-49.

Alianza para el cambio ganó con casi 6% de diferencia en relación a su contrincante más cercano que fue el PRI, pero el triunfo en la presidencia no se reflejó en la votación llevada a cabo en el Congreso. Detengámonos a conocer los resultados en las cámaras del Congreso.

b. Congreso

La diversa y diferenciada votación produjo un Congreso sin mayoría absoluta: un millón 784 956 mil votantes foxistas sufragaron por un partido distinto a la Coalición Alianza por el Cambio en la Cámara de Senadores y un millón 776 068 ciudadanos variaron su voto en la Cámara de Diputados, si estos votantes los hubieran hecho homogéneamente, la Alianza para el Cambio se habría llevado la mayoría en la Cámara de Diputados, 260, más que suficientes para gobernar la Cámara Baja, y no los 223 que obtuvieron (véase Cuadro 4). Fox tendría que realizar lo que algunos consideraban imposible para el PRI, una dura batalla: tratar con el Congreso más independiente en la historia del país²⁶.

²⁶ Maria Amparo Casar, "Mexico's 2000 elections and executive-legislative relations", en *Enfoque*, Center for U.S.-Mexican Studies, Universidad de California, invierno 2000, p. 3.

Históricamente, los presidentes priístas simplemente pasaban sus iniciativas legislativas, pues su partido dominaba absolutamente el Congreso. Sin embargo, en las elecciones de 1997, el PRI perdió su mayoría en la Cámara de Diputados. Consecuentemente, el Presidente Ernesto Zedillo tuvo que negociar con el Congreso en temas como la quiebra de los bancos y el presupuesto. Sin embargo, Zedillo poseía una carta importante que Fox no tuvo cuando tomó la presidencia el 1 de diciembre: la mayoría en el Senado.

Cuadro 4

Conformación del nuevo Congreso de la Unión		
Partido	Senadores	Diputados
PAN	46	206
PRI	60	211
PRD	15	50
PT	1	7
PVEM	5	17
CD	1	4
PSN	---	3
PAS	---	2

Fuente: José Woldenberg, *La construcción... op.cit.*, pp. 50-51.

El Partido Acción Nacional ganó 206 escaños en la Cámara de Diputados, la cual cuenta con 500 escaños. El PRI ganó 211 escaños y 60 de 128 curules en el senado. Para aprobar las reformas constitucionales se requiere de 333 en la Cámara de Diputados y de 85 en la de Senadores. Así es que, aunque el PRI no tuviese la mayoría en ninguna de las cámaras, controló un número suficiente de representantes del congreso en ambas cámaras para bloquear alguna reforma o iniciativa constitucional²⁷.

²⁷ *Ibid.*, p. 4.

El principal partido de izquierda, el PRD ganó 50 diputaciones. El Partido Verde que se alió a Fox ganó 17 lugares en la Cámara de Diputados y el Partido del Trabajo, aliado al PRD, 7. El resto de las Diputaciones fueron controladas por tres pequeñas organizaciones políticas. En el Senado, que se conforma de 128 escaños, el partido de Fox obtuvo 46, el PRI 60, el PRD 15 y otros pequeños partidos los restantes. Por ello, resultaría necesaria la negociación para aprobar una parte de los nuevos planes presidenciales para modernizar el país²⁸.

Con tal desventaja, "Fox se verá obligado a usar su poder de veto en algunos temas legislativos, mientras enfrentará duras batallas en materias que requieran la aprobación del Senado"²⁹, señaló Benito Nacif, analista del CIDE, quien agregó "este presidente será el más sujeto a exámenes y balances en la historia de México. Además, todavía se cuestiona sobre el apoyo absoluto de su partido"³¹. Contrario a la tradición mexicana en la cual el PRI había sido sinónimo de gobierno, Fox insistió en que el PAN operará de manera separada.

El senador Rodolfo Elizondo, coordinador de relaciones políticas del equipo de transición de Fox, señaló que el presidente electo abrió el camino para las negociaciones con sus mensajes de pluralidad, al nombrar a un equipo de transición multipartidista y la inclusión de líderes de los partidos de oposición. Sin embargo, "... si el PRI y el PRD se oponen a las reformas, pagaremos un precio muy alto"³³. Aunque para la analista Delal Baer del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de Washington, "el PRI tendrá que inclinarse a la cooperación antes que a la confrontación por el temor de ser percibido como un obstáculo al progreso"³⁴. A diferencia de Zedillo, Fox no tuvo una alianza permanente en el Congreso, por ello "observaremos su tendencia a la

²⁸ The Associated Press. "No majority in new México Congress", en *The New York Times*, 29 de agosto de 2000, p. 9 a.

²⁹ The Associates Press. "Mexico's president... *op. cit.*", p. 9 a.

³⁰ The Associates Press. "Mexico's president faces Congress", en *The New York Times*, 21 de agosto de 2001, p. 11 a.

³¹ *Ibid.* p. 11 a.

³² The Associates Press. "Mexico's president... *op. cit.*", p. 9 a.

³³ *Ibid.*, p. 11 a.

³⁴ The Associates Press. "No majority in ... *op. cit.*", p. 9a.

negociación, su habilidad para construir consensos y alianzas. No es un accidente que en cada momento la palabra consenso salga de sus labios³⁵, consideró Baer.

Para el economista Rudiger Dornbush, del Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT), "Fox no tiene idea, equipo ni control en el Congreso. Hay enormes expectativas, pero veremos lo que siempre hemos visto: es fácil ganar pero difícil gobernar"³⁶. Por su parte, Eddie Varon Levy legislador priísta señaló: "Fox está actuando como un niño con juguete nuevo, tratando de cambiar al mundo en un día. Si Fox piensa que pasarán todas sus propuestas por el Congreso está equivocado"³⁷. Los críticos estadounidenses insistieron en que Fox había creado esperanzas altamente irreales entre los mexicanos y su trabajo en el Congreso sería difícil.

5.3 Percepción de las elecciones presidenciales en México.

La derrota del PRI en las elecciones presidenciales del año 2000 marcó el fin de un amplio periodo en la historia política de México. La alternancia de partidos en la cabeza del Poder Ejecutivo encerró el potencial para transformar prácticas y convenciones políticas profundamente arraigadas tras décadas de dominio unipartidista en México. Este potencial fue considerable si se toma en cuenta el papel central y dominante que la presidencia de la República tuvo dentro del régimen del partido hegemónico. No obstante, existió un significativo elemento de continuidad en las elecciones presidenciales del 2000. El partido de oposición que derrotó al PRI, el Partido de Acción Nacional, llevaba 60 años participando de manera regular en los procesos electorales. Desde luego, las elecciones fueron durante mucho tiempo, meros ejercicios plebiscitarios, controlados por los dirigentes del partido hegemónico con el propósito de transformarlo desde dentro.

³⁵ *Ibid*, p. 9 a.

³⁶ The Associated Press, "Mexico's Fox expects resistance", en *The New York Times*, 26 de septiembre de 2000, p. 16 a.

³⁷ Kevin Sullivan y Mary Jordan, "Irreverent Fox shakes up transition process in Mexico", en *The Washington Post*, 22 de noviembre de 2000, p. 20 a.

Finalmente, cuando las elecciones se convirtieron en un mecanismo para competir por el poder en condiciones de relativa equidad, el PAN resultó ganador.

Con el triunfo electoral de Fox se manifestaron visiones de diferentes actores, en las cuales dieron sus puntos de vista sobre las elecciones presidenciales en México y en algunas de ellas se intentó explicar los factores que intervinieron para que el proceso electoral fuera transparente. Se rescatarán las declaraciones de actores políticos, *think tanks*, y medios de opinión estadounidense para hacer posteriormente una lectura aproximada de los diversos puntos de vista que manifestaron acerca de tan mencionado evento político en primera instancia, y, en segunda, se comentará si hubo o no convergencia respecto a sus percepciones.

5.3.1 Percepciones de actores políticos

Debido a la trascendencia del triunfo de Fox, actores políticos estadounidenses como el entonces presidente de Estados Unidos, el Vicepresidente, el gobernador de Texas, el Congreso y funcionarios menores hicieron declaraciones respecto a sus percepciones en relación a dicho evento. La trascendencia de conocerlas radica en que son precisamente estos actores los encargados de cumplir distintas tareas, como la de formular e implementar la política interna y la política exterior. Pues las imágenes o visiones sobre eventos de otros países, como las elecciones, influyeron en la orientación de su política exterior. Por ello, en este apartado se rescataron y sintetizaron sus puntos de vista en un cuadro en el que se describen los planteamientos centrales de dichos actores. Para posteriormente, hacer un comentario general del contenido del mismo.

Cuadro 5

PERCEPCIÓN DE POLÍTICOS ESTADUNIDENSES	
Actor Político	Percepción
Bill Clinton, presidente	"México es nuestro vecino y amigo, las elecciones fueron las más limpias y libres del país. Aparecen como el firme testimonio del profundo compromiso democrático del pueblo mexicano. Yo reitero.... que los Estados Unidos están listos para trabajar y para mejorar la cooperación... que caracteriza nuestra relación bilateral. Pues para Washington, tratar con una administración mexicana dirigida por el PRI (quien garantizaba un vecino políticamente estable), ha sido un hábito arraigado que ha sobrevivido a las recurrentes crisis económicas en México, las cuales han incrementado la pobreza" ³⁸ . "Ahora, debemos observar una creciente interdependencia en nuestro hemisferio. Esa será la tendencia en el mundo ..." ⁴⁰
Al Gore, vicepresidente	"Felicitamos a Fox por la elección y al pueblo de México por realizar la elección más libre y limpia en la historia de su país. Con ello México entra de lleno a una democracia plena, fortalecida y sólida. Yo mismo festejo estas elecciones libres porque otorgan el honor y la dignidad al pueblo de México" ⁴¹ .
George Bush, gobernador de Texas y candidato presidencial.	"Pienso que (la elección) indica que la reforma ha llegado a México por fin. Obviamente, se necesita una reforma legislativa en México... de resultar electo como nuevo jefe de gobierno de Washington echaré mano de todo para robustecer las relaciones con el nuevo gobierno libre y democrático de Vicente Fox y construiré puentes y no paredes con México" ⁴² .
Samuel R. Berger, asesor de seguridad nacional.	Calificó la victoria de México como "una verdadera afirmación histórica de una democracia genuina. A partir de la cual se dará una mayor integración económica en el futuro" ⁴³ .
Departamento de Estado.	"Después de algunos problemas, incidentes aislados no hubo evidencias de que se intentara manipular los resultados de las elecciones y las irregularidades que ocurrieron no alteraron los resultados del voto presidencial. Organizaciones cívicas y observadores extranjeros fueron invitados a presenciar el proceso electoral. Las reformas electorales implementadas ayudaron a abrir el sistema político mexicano". ⁴⁴
Thomas Pickering, Subsecretario de Estado	"A raíz del triunfo de Fox, el candidato electo a la presidencia pretende asegurarnos que los Estados Unidos tendrán un buen socio, que él está disponible y cooperará a lo largo de toda la frontera, las relaciones bajo el

³⁸ Presidential Document. *Statement on the election of Vicente fox as President of Mexico*, The 2000 presidential documents online via GPO Access, 3 de julio de 2000, <http://frwais.access.gpo.gov>

³⁹ Mary Jordan. "Mexican presidents touts open borders", en *The Washington Post*, 25 de agosto de 2000, p. 1 a.

⁴⁰ *Ibid*, p. 1 a.

⁴¹ Molly Moore y John Ward Anderson. "Mexican Power shift stirs wide celebration", en *The Washington Post*, 4 de julio de 2000, p. 1 a.

⁴² Dijo Bush en la reunión anual del Consejo Nacional de la Raza, que reúne a más de 200 organizaciones latinas de todo Estados Unidos. Mary Jordan, "Mexican presidents...*op.cit*", p. 1 a.

⁴³ *Ibid*. p. 1 a.

⁴⁴ Véase U.S. Department of State *Background note: Mexico, Recent Elections*, agosto de 2004, p. 4, <http://www.satate.gov/r/pa/ei/bgn>, y Ginger Thompson. "An anxious vigil in Mexico's political trenches", en *The New York Times*, 3 de julio del 2000, p. 6 a.

	mandato de Zedillo alcanzaron el punto más alto de todos los tiempos y esperamos que Fox continúe con ello" ⁴⁵ .
Richard Boucher, portavoz del Departamento de Estado	"Estados Unidos está ansioso de trabajar muy estrecha y cooperativamente con Fox, porque estamos interesados en los mismos temas" ⁴⁶ .
Vocero de la Oficina de Política Nacional para Control de Drogas	"El triunfo de Fox fue calificado como la derrota de un partido que no se pudo renovar y que ya no contaba con la calidad moral para estar en el poder... El resultado de las elecciones presidenciales mexicanas se interpretó como el fin del autoritarismo más eficaz del siglo XX" ⁴⁹ .
Jeffrey Davidow Embajador de Estados Unidos en México	"Las placas tectónicas de la política mexicana se habían movido lentamente durante dos decenios, México es un ejemplo típico de que la reforma económica puede generar la liberalización política . En la medida en que el país se integró a la economía mundial en los años ochenta y noventa, las viejas formas de hacer negocios cambiaron. Durante los sexenios De la Madrid, Salinas y Zedillo, miles de empresas paraestatales con abultadas nóminas integradas por amigos y parientes se privatizaron, reduciendo el poder tanto del PRI como del Estado. Lo socios comerciales e internacionales exigieron reglas más claras y un escenario político y judicial más transparente y la meta de México de atraer inversión extranjera resultaba incompatible con la imagen internacional de la autocracia de un partido . El cambio se aceleró con la firma del TLCAN, ya que el país se vio obligado a modernizarse para ser un verdadero socio de sus vecinos del norte" ⁵⁰ .
Resolución 335 del 106th Congreso	"La Cámara de Representantes, felicita al pueblo de México, a Vicente Fox y a Zedillo -por permitir una transición pacífica y estable del poder- por las elecciones democráticas celebradas en el país, las cuales no tuvieron precedente, debido a que fueron transparentes y justas, desarrollándose así una democracia genuina y un gobierno plural" ⁵¹ .
Resolución 544 de a Cámara de Representantes	"Felicita al presidente electo Vicente Fox, por su limpia y transparente victoria electoral. Reafirma la amistad de Estados Unidos con México y declara el 'compromiso inequívoco' de la Cámara de 'alentar y promover la democracia en toda América Latina', como lo hizo en México" ⁵² .
Reporte del Congressional Research Service (CRS)	"En la histórica elección del 2 de julio de 2000, el resultado se debió en parte a los esfuerzos de Zedillo por avanzar en la democracia en México e intentar apartar las prerrogativas tradicionales presidenciales para las elecciones del 2000 y por las reformas electorales de 1996" ⁵³ .

⁴⁵ Presidential Document. "Statement on the election of Vicente fox as President of Mexico", *The 2000 presidential documents online via GPO Access*, 3 de julio de 20. 7 a, <http://frwais.access.gpo.gov>

⁴⁶ Sam Dillon. "Mexico: voting in new leader begins political sea change", en *The New York Times*, 4 de Julio de 2000, p. 1 a.

⁴⁷ Associates Press. "Hope for Mexican transition seen", en *The New York Times*, 18 de Julio de 2000, p. 21 a.

⁴⁸ The Carter Center. "Latin America takes steps to strengthen democracy", *News*, Atlanta, Georgia: The Carter Center, enero-junio de 2000, p. 2.

⁴⁹ The Associates Press. "Hope for Mexican... *op.cit.*, p. 21 a.

⁵⁰ Jeffrey Davidow. *El oso ... op.cit* 120 y 122.

⁵¹ Cámara de Representantes. *Mexican Elections*, 8 de julio de 2000, p. 4, <http://www.usembassy-mexico.gov/sp000335Resoluc>

⁵² *Ibid.*, p. 1.

⁵³ Véase, Larry Storrs. "México-U.S. Relations: Issues for the 106th Congress", *Congressional Research Service (CRS), National Council for Science and the Environment*, núm. 1B10047, 5 de septiembre de 2000, pp. 6-7.

Resolución 366 de la segunda sesión del 106th Congreso	"El 2 de julio, fecha en la que se marca, la transición histórica del poder acompañada por unas elecciones limpias... El Senado expresa su intención de fortalecer sus relaciones con México así como de continuar con la promoción de la democracia en América Latina" ⁵⁴ .
Representante Elton Gallegly (Republicano de California)	"El resultado de las elecciones en México representa el cambio de liderato más radical en la historia mexicana moderna, tanto los observadores electorales locales como internacionales consideran que las elecciones fueron las más libres, imparciales y transparentes en la historia de México" ⁵⁵ .
Sam Gejdenson (demócrata de Connecticut)	"La buena noticia es que el cambio democrático ha ocurrido" pacíficamente en México y espero que podamos trabajar juntos para darle a cada mexicano una oportunidad de beneficiarse con este cambio" ⁵⁶ .
Richard Fisher, diputado encargado del área comercial	"Fox entiende, como hombre de negocios, que para que México dé el siguiente paso al crecimiento, deberá fomentar la competencia y la inversión extranjera" ⁵⁷ .
Eric Olson, observador electoral representante de la Washington Office on Latin America	"La elección de Vicente Fox es como la caída del Muro de Berlín, el fin del Apartheid y el fin del régimen de Pinochet, y fue hecho pacíficamente, Después de 71 años, tienen que resolver cómo recrear un gobierno sin un partido de Estado y emprender una serie de reformas políticas para hacer un gobierno más responsable y transparente" ⁵⁸ .
Larry Byrns, director del Consejo de Asuntos Hemisféricos (COHA)	"La elección en México es una de las más transparentes en la historia del país, 'nunca hubiera creído que el PRI permitiera una elección limpia', pero considero que se trata de un momento peligroso, porque se entra en una nueva época sin haberse consolidado el proyecto de los tecnócratas" ⁵⁹ .
Jimmy Carter, Expresidente y presidente del Carter Center	"Por fin en México se ha dado un cambio histórico limpio y transparente de profundo significado" ⁶⁰ .
Gonzalo Sánchez de Lozada, miembro del Consejo de Ptes. de El Carter Center.	"Nosotros vimos un proceso el cual da legitimidad a la democracia mexicana y el cual hace a México un ejemplo para nuestro hemisferio" ⁶¹ .

Fuente: Elaboración propia

⁵⁴ Cámara de Representantes. *106 th Congress, S.RES*, 22 de septiembre de 2000, pp. 1-2, <http://thomas.loc.gov/cgi-bin/query/D?c106:23:/>

⁵⁵ Sam Dillon. "The 'sell ...*op. cit.*", p. 6 a.

⁵⁶ Cámara de Representantes. *Mexican Election...op. cit.*, p. 3.

⁵⁷ Ian Vázquez, "¿Está la economía mexicana preparada para despegar?, *CATO Today's Commentary*, julio de 2000, p. 3.

⁵⁸ John Ward Anderson y Molly Moore, "Mexico about ... *op. cit.*", p. 1 a.

⁵⁹ The Associates Press, "Hope for Mexican...*op. cit.*", p. 21 a.

⁶⁰ *Ibid*, p. 21 a.

⁶¹ The Carter Center, *Latin America takes ... op. cit.*, p. 2.

Lo que llama la atención del cuadro es que ninguno de los actores cuestionó los resultados de las elecciones y coincidieron en resaltar la importancia en la limpieza de la y transparencia de las mismas. Actores como Clinton, Gore, Bush, Sandy Berger, resaltaron el proceso electoral como una de las características relevantes de la democracia. Y hubo hasta quienes lo percibieron, como Gonzalo Sánchez, un ejemplo a seguir en el continente americano.

Ya con la imagen de un México democrático, los actores políticos, manifestaron su intención de fortalecer los lazos comerciales, pues la tendencia en el mundo, a decir de Clinton era el fortalecimiento de la interdependencia. Ello concuerda con los postulados de la Doctrina Clinton, formulada por el Anthony Lake, asesor de Seguridad Nacional, en la que se señaló: "El nuevo mundo que se abre ante nosotros presenta inmensas oportunidades, para adelantarse a fin de consolidar la victoria de la democracia y de los mercados abiertos"⁶². Samuel Huntington al respecto coincidió en que la promoción de la democracia, los derechos humanos y la apertura de mercados era muchos más importante para la política estadounidense que para la política de cualquier otro país.

Otra de las percepciones que indican la ingerencia de actores externos, como el Congreso de los Estados Unidos, en asuntos de promoción de la democracia en países como México es la resolución 335, en la cual además de lo arriba apuntado se recomendó al senado de dicho país a "continuar promoviendo la democracia en toda América Latina, como se hizo en México"⁶³.

En el siguiente cuadro se presentaran los temas abordados por los políticos estadounidenses una vez conocidos los resultados electorales, la información contenida en él es la síntesis del cuadro 5.

⁶² Citado por Noam Chomsky, "Democracia y mercados en el nuevo orden mundial", enero de 1997, http://ttt.inf.upv.es/pausalvi/Noam_Chomsky/Democracia.html.

⁶³ Cámara de Representantes, Mexican ... *op. cit.*, p.5.

Cuadro 6

PRINCIPALES TEMÁTICAS ABORDADAS POR POLÍTICOS ESTADUNIDENSES						
Actores	Temas					
	Limpieza electoral	Estabilidad	Fortalecimiento de relaciones México-EU	Continuidad de reformas políticas, legislativas y electorales	Influencia de actores externos en la promoción de la democracia	Alternancia
William Clinton	■		■			
Al Gore	■					
George Bush			■	■		
Samuel Berger			■			
Departamento de Estado	■					
Richard Boucher			■			
Jimmy Carter	■					
Guillermo Sánchez de Lozada	■					
Congreso (resolución 335)	■				■	
Congreso (resolución 544)	■				■	
Congressional Research Service				■		
Representante Elton Gallegly	■					
Sam Geideson		■	■			
Vocero de la Of. de Pol. Nal. para Control de Drogas						■
Thomas Pickering			■	■		
Eric Olson		■		■		■
Larry Byrns	■					
Jeffrey Davidow	■				■	

Fuente: Elaboración propia con información del cuadro anterior

En el cuadro 6, se nota que los tópicos que llamaron la atención de los actores políticos fueron los siguientes: limpieza electoral, fortalecimiento de las relaciones México-Estados Unidos y continuidad en las reformas políticas y estabilidad. Apuntaron la importancia de que el proceso se hiciera de manera pacífica, es decir, que la estabilidad no se hubiera puesta en peligro, quizá por ello el triunfo de Fox era tanto o más deseable, debido a que finalmente se deba la alternancia en la presidencia, en un país en el cual el partido gobernante, PRI, había estado

en el poder durante 71 años. La continuidad en el proyecto económico emprendido por Salinas así como también en la política exterior no fueron señalados en las declaraciones que hicieron dichos actores después de celebración de las elecciones, pero antes de llevarse a efecto dicho evento estas constituyeron una preocupación importante como se pudo apreciar en el capítulo 4.

Uno de los principales artífices a quien se le atribuyó dicha alternancia, además de la reforma electoral (la cual debe de continuar, a decir de Bush), fue a Zedillo. Pues en un comunicado de la Casa Blanca se informó que Clinton llamó al entonces presidente de México "para expresar mi admiración por sus extraordinarias contribuciones a México, incluso sus esfuerzos para trabajar con otros líderes mexicanos para fortalecer y profundizar la democracia"⁶⁴. En esta misma tesitura, George Bush señaló que "Zedillo pasó a la historia por ser el hombre que impulsó una verdadera democracia en México"⁶⁵. Y en el reporte del Congressional Research Service (CRS), se señaló que "el resultado de las elecciones del 2 de julio se debió en parte a los esfuerzos de Zedillo por avanzar en la democracia en México e intentar apartar las prerrogativas tradicionales presidenciales para las elecciones del 2000"⁶⁶.

Como se pudo apreciar en el cuadro, se reconocieron los avances en cuanto a la reforma electoral, los cuales ayudaron a abrir el sistema político mexicano y que los partidos de oposición hubieran tenido la posibilidad y ganado las elecciones. Durante 1995-1996, señala el CRS, los partidos políticos negociaron enmiendas constitucionales para evitar el fraude, y se crearon una serie de nuevas leyes sobre el financiamiento y las contribuciones privadas de los partidos políticos; procesos para auditar a los partidos políticos; el fortalecimiento e independencia del Instituto Federal Electoral; y la penalización por la compra del voto entre las

⁶⁴ "Mexican democracy", *Casa Blanca*, 3 de julio de 2000, p. 1.

⁶⁵ *Ibid*, p. 2.

⁶⁶ Véase, Larry Storrs, "Mexico-U.S. Relations: Issues for the 106th Congress", *Congressional Research Service (CRS)*, *National Council for Science and the Environment*, núm. 1B10047, 5 de septiembre de 2000, pp. 6-7.

más importantes. Antes de que estas leyes electorales fueran aprobadas, los partidos de oposición no habían tenido una presencia importante en el sistema político mexicano⁶⁷.

Pero un factor externo, desde las perspectivas de estos actores políticos, contribuyó también para que en México se diera una apertura democrática, la promoción de la democracia impulsada por Estados Unidos, como se puede apreciar en la resolución 366 y 544 de la Cámara de Representantes del 106 Congreso. En donde se hizo el señalamiento de que Washington continuará alentando la democracia en América Latina, como lo hizo en México.

Conviene hacer un paréntesis, para explicar por qué para la administración Clinton y, muy en especial, para el entonces embajador Jeffrey Davidow, lo ocurrido en México había sido influenciado por la política exterior de Estados Unidos. La explicación es la siguiente: durante el segundo periodo de la administración de Clinton (1996-2000) la doctrina de la "ampliación democrática"⁶⁸ se consideró como la guía en materia de política exterior⁶⁹. Con mayor margen para dedicar tiempo y energía en el ámbito internacional, el presidente tuvo en mente la oportunidad de sentar las bases para el futuro inmediato del orden internacional en donde una de las prioridades estratégicas consistía en "favorecer la prosperidad de la economía estadounidense, mediante la promoción de un sistema global, libre y competitivo, con particular atención en la región de América Latina"⁷⁰. El libre mercado y la promoción de la democracia en la administración de Clinton fueron objetivos geoeconómicos estadounidense.

⁶⁷ U.S. Department of State, "Background note: Mexico, Recent Elections", agosto de 2000, p. 4, <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn>,

⁶⁸ La noción de *ampliación democrática* de la administración Clinton, particularmente para América Latina, tuvo el propósito pragmático de asegurar socios confiables y comprometidos con reformas de liberalización económica y apertura comercial aún cuando conserva tintes wilsonianos -de promoción a la democracia-. Al otorgar un considerable peso a los objetivos geoeconómicos, Clinton deja ver su orientación a la política interna: busca una mayor competitividad de Estados Unidos en el mercado internacional, lo cual se refleja supuestamente en mejores ingresos y oportunidades de empleo para sus ciudadanos.

⁶⁹ Véase, Miguel Ángel Valverde Loyola, "Política exterior del presidente Clinton: su enfoque hacia América Latina", en *Foro Internacional*, abril-septiembre de 1998, pp. 32-44.

⁷⁰ Miguel Ángel Valverde Loyola, "Política exterior...op. cit.", p 40.

Por ello, en el año de 1997 Clinton realizó una serie de visitas a América Latina, en mayo de ese mismo año viajó a México. Esta visita fue importante porque se interpretó como una señal clara de respaldo político al presidente Zedillo y a sus reformas en materia político electoral. El Ejecutivo estadounidense se entrevistó en México con los líderes de los partidos políticos de oposición, con lo que aceptó implícitamente brindar su apoyo a cualquier partido que resultara vencedor en las elecciones legislativas y locales que iban a llevarse a cabo. Se mencionó al TLCAN como pieza clave en la relativamente rápida recuperación de la economía mexicana, después de la crisis del peso de 1994-1995. El presidente Clinton, desde ese año, sugirió cierta correlación entre el libre comercio con México y los avances democráticos en este país⁷¹. Y en agosto del 2000, en el viaje de Fox a Estados Unidos, Thomas McLarty, asesor especial del presidente para América Latina, señaló “el libre comercio favoreció los resultado electorales, acontecimiento que acelerará la interdependencia de México con Estados Unidos”⁷².

La interdependencia se dio en ciertos rubros, tales como el fortalecimiento del comercio, la lucha contra el narcotráfico y la apertura de sector energético a la inversión extranjera en México. Más adelante se describirá cómo después de que Fox gana la candidatura a la presidencia viaja a Canadá y Estados Unidos con el propósito de fortalecer las relaciones bilaterales México-Estados Unidos y las propuestas y la respuesta que tuvo de ambos gobiernos.

Estos actores, William Clinton y Thomas McLarty, aportan aspectos en sus percepciones que apoyan la hipótesis de este trabajo en el sentido de que consideraron que la apertura económica, acentuada por el TLCAN, tuvo influencia en la apertura democrática, un análisis de cómo se llevó a cabo este proceso se puede encontrar en el capítulo 1.

⁷¹ En este viaje acompañaron a Clinton, Thomas McLarty, asesor especial del presidente para América Latina y la secretaria de Estado Madeline Albright, quienes señalaron que América Latina se encontraba en primer plano de la agenda de la política exterior estadounidense.

⁷² Véase, Thomas Carothers, “The Clinton Record on Democracy Promotion”, en *Carnegie Endowment*, Working Papers of Global Policy Program, núm. 16, septiembre de 2000. pp.2-5.

Actores políticos mexicanos

Los medios de opinión estadounidenses como el *New York Times* y el *Washington Post*, se encargaron de retomar la opinión de actores tan relevantes como los políticos de su país, pero además se acercaron a conocer las percepciones de actores políticos nacionales, como Fox, Zedillo, Labastida, Cárdenas, por citar algunos. Esto quiere decir, que, buscando la opinión de los estadounidenses, apareció la de los mexicanos, lo que no altera el propósito de este trabajo, porque fueron estadounidenses los que eligieron a quién citar y seleccionar cuáles de sus ideas iban a incorporar.

La visión de estos actores no se incluyó en el cuadro de las percepciones de actores políticos estadounidenses debido a que el tamaño del mismo hubiese hecho más densa y consecuentemente menos digerible su lectura.

Como se podrá apreciar las inquietudes que manifestaron los actores políticos mexicanos ligeramente difieren de las tratadas por los actores políticos estadounidenses, puesto que a los actores mexicanos fijaron su atención en la limpieza y la alternancia tan anhelada en México. Aunque ambos actores se centraron en el reconocimiento, sin cuestionamientos, del triunfo electoral de Fox. La transferencia de poder llevada a cabo en forma pacífica, acompañada de la limpieza electoral, daban sin lugar a dudas legitimidad al candidato triunfador, preocupación central de ambos actores. Lo anterior haría de México un país más democrático pero sobre todo gobernable, pues debido a la cercanía geográfica de los Estados Unidos en el caso de que hubiese habido inconformidad en los resultados electorales probablemente los flujos migratorios se hubieran incrementado afectando también el flujo de las relaciones comerciales, aspectos que preocupaban al gobierno de Washington, pues retomando la teoría de la interdependencia los Estados Unidos en este momento eran sensibles a lo ocurrido en México

Cuadro 7

PERCEPCIONES DE POLÍTICOS MEXICANOS	
Actor Político	Percepción
Vicente Fox, presidente electo	"Somos el primer gobierno democrático en México. Ellos nos dan autoridad moral y legitimidad democrática. No podemos fallar porque hemos generado muchas expectativas, muchos sueños y deseos" ⁷³ , Convoco a construir un gobierno plural e incluyente, pues tenemos que compartir el poder... También envié un caluroso saludo a los Estados Unidos. 'Nosotros no somos sólo vecinos y socios, sino tenemos un destino común. Sé que vamos a hacer grandes cosas juntos. Deseo trabajar intensamente con los Estados Unidos' ⁷⁴ .
Ernesto Zedillo, presidente	"El PRI contribuirá a la paz social, estabilidad política, respeto internacional, al progreso de la nación y al disfrute de los derechos y libertades de los mexicanos... el PRI, en esta nueva función asignada por el pueblo, continuará contribuyendo a la estabilidad y al progreso de nuestro país" ⁷⁵ . "Prometo una absoluta cooperación de mi gobierno para llevar a cabo una tranquila transición en el poder en los meses que faltan para que Fox asuma el poder el 1 de diciembre. Hoy, hemos probado que nuestra democracia es una democracia madura" ⁷⁶ .
Francisco Labastida Ochoa, candidato a la presidencia por el PRI	"Los resultados electorales deben llevar al partido y a los cuadros y a sus dirigentes a una reflexión para darle nueva vida y vigor al partido... La ciudadanía tomó una decisión que todos debemos respetar. Yo pondré el ejemplo" ⁷⁷ .
Manuel Camacho Solís, candidato del Partido de Centro Democrático (PCD),	"La derrota del PRI ocasionada por la participación de las personas que el 2 de julio salieron a votar, representa la caída de un régimen carcomido y pone fin al gobierno de una facción de políticos corruptos, empresarios asociados con esa corrupción y tecnócratas insensibles que no les ha importado pasarles a la sociedad los costos de la crisis" ⁷⁸ .
Gilberto Rincón Gallardo, Candidato presidencial del Partido Democracia Social	"Apoyo la transparencia del proceso y los resultados avalados por el IFE, los resultados indican y a primera vista salta el "voto de castigo de la ciudadanía para el PRI" ⁷⁹ .
Cuahtémoc Cárdenas, candidato a la presidencia por el PRD	"Lo más importante del triunfo de Vicente Fox en la contienda por la Presidencia de la República es que se inicia el dismantelamiento del régimen del partido de Estado y convoco a constituir una oposición más firme, efectiva y tenaz al entreguismo, al neoliberalismo económico, al oscurantismo, al oportunismo y a la improvisación" ⁸⁰ .
Adolfo Aguilar Zinser, asesor de la campaña	"Esta es nuestra primera transición de poder constitucional desde los Aztecas. Nunca habíamos transferido el poder de un grupo a otro por

⁷³ Molly Moore y John Anderson, "Mexican Power shift stirs...*op. cit.*, p. 1 a.

⁷⁴ *Ibid*, p. 1 a.

⁷⁵ Julia Preston, "Challenger in Mexico wins; governing party concedes, en *The New York Times*, 3 de julio de 2000, p. 1 a.

⁷⁶ Molly Moore, "Opposition candidate wins Mexican ballot", en *The Washington Post*, 3 de Julio de 2000, p. 1 a.

⁷⁷ Sam Dillon, "Mexico: voting in new leader... *op. cit.*, p. 1 a.

⁷⁸ Molly Moore y John Anderson, "Mexican Power shift...*op. cit.*, p. 1 a.

⁷⁹ John Ward Anderson y Molly Moore, "Mexico about to take... *op. cit.*, p. 1 a.

⁸⁰ *Ibid*, p. 1 a.

de Fox y senador independiente	medios pacíficos. Matabas a tu enemigo u organizabas una revolución, pues no podías ganar a través del juego limpio” ⁸¹ .
Porfirio Muñoz Ledo	“Esta elección fue la culminación de las luchas, las iniciativas y los sacrificios desarrollados a través de nuestra historia. Desde que nuestro país logró su independencia, nunca un poder había cambiado en forma limpia y pacíficamente de un partido a otro a través de elecciones. Esta votación es un momento decisivo pues dio por resultado la derrota del partido oficial” ⁸² .
Francisco Barrio, exgobernador de Chihuahua	“La alternancia es un paso muy importante en nuestra lucha por ser un país democrático” ⁸³
Francisco Briceño, presidente del PAN en Orizaba	“La limpieza en la contienda electoral caracterizó las elecciones del 2000, las cuales dan la posibilidad de la alternancia, por vez primera en México” ⁸⁴
Roberto Campa, candidato del PRI al gob. de la Cd. de Méx.	“Las elecciones se caracterizaron, como nunca antes por su limpieza. El mensaje de los votantes fue muy claro, ellos estuvieron a favor de la alternancia pacífica” ⁸⁵
Javier Treviño, Funcionario de la campaña de Labastida	“Los políticos tradicionales del PRI deben tomar en consideración que nuestra derrota se debió al conjunto de valores, principios e ideas entre electorado los cuales no fueron considerados por el partido, puesto que perdió la conexión con el pueblo. Por ello votaron por la alternancia” ⁸⁶ .
Leonardo Rodríguez Alcaine, dirigente de la CTM	“La crisis del PRI se debe al hecho de haber cometido errores, los cuales abrieron las puertas a la derecha, dándose con ello la alternancia. Los priístas tiene que reestructurar al partido, para ver ‘nacer a un nuevo niño’, con otras reglas” ⁸⁷ .
Roberto Madrazo, Exprecandidato presidencial	“La crisis dentro del partido facilitó la alternancia en México. Si el PRI quiere convertirse nuevamente en una opción para ocupar el gobierno, ‘la reconstrucción dentro del PRI debe comenzar ya’, pues no existe tiempo ni espacio para la simulación y repetición decadente de viejas fórmulas” ⁸⁸ .
Rubén Fernández representante del PAN en Tijuana	“La victoria del PAN se dio de manera limpia y transparente, logrando así que después de 71 años se diera la alternancia tan anhelada en México. Esto representa una gran responsabilidad y desafío para el PAN” ⁸⁹

Fuente: Elaboración propia

⁸¹ Molly Moore y John Anderson, “Mexican Power shift... *op. cit.*, p. 1 a.

⁸² Sam Dillon, “Whoever wins, vote will be fateful”, en *The New York Times*, 2 de Julio de 2000, p. 1 a.

⁸³ Ginger Thompson, “An anxious vigil in Mexico’ s political trenches”, en *The New York Times*, 3 de julio de 2000, p. 6 a.

⁸⁴ Ginger Thompson, “An anxious... *op. cit.*, p. 6 a.

⁸⁵ Sam Dillon, “Mexico voting in new leader, begins political sea change”, en *The New York Times*, 4 de Julio de 2004, p. 9 a.

⁸⁶ John Ward Anderson y Molly Moore, “After the battle, the blood”, en *The Washington Post*, 6 de julio de 2000, p. 14 a.

⁸⁷ *Ibid*, p. 14 a.

⁸⁸ Sam Dillon, “Mexico’s defeated leadership squabbles over next sep”, en *The New York Times*, 5 de julio de 2000, p. 8 a.

⁸⁹ John Ward Anderson y Molly Moore, “Fox brings new style to Mexican politics”, en *The New York Times*, 11 de julio de 2000, p. 8 a.

Las percepciones rescatadas de los actores políticos mexicanos, como arriba se apuntó, se centraron en resaltar la limpieza, la cual sin duda alguna fue garantizada por una serie de reformas electorales en donde se le dio al IFE plena independencia y mecanismos con los cuales contar para en casos de registrarse anomalías hubiesen instrumentos legales a los cuales pudiesen acudir. Aspecto que diferenció a las otras elecciones presidenciales, pues al no contarse con las instancias adecuadas en las cuales se pudiesen denunciar las irregularidades del proceso electoral, las irregularidades se hacían presentes. Como lo acontecido en las elecciones de 1988, lo cual fue tratado en el capítulo 3.

Por otra parte, una de las principales preocupaciones de los priístas fue la derrota de su partido. La pregunta que emergió en el ambiente fue cuál sería su futuro. La respuesta no era fácil, algunos militantes sugirieron una reforma interna para encontrar su centro político, su razón de ser, su ideología, porque antes todo estaba ubicado en la presidencia de la República. Anteriormente, la batalla por el poder dentro del PRI no había aflorado públicamente. Las dos alas del partido habían sido enemigas por años, sin embargo, habían sometido sus diferencias en búsqueda de la unidad política y la reparación de prebendas de poder, pero ya no era así.

Los 21 gobernadores priístas anunciaron la creación de un comité compuesto por 15 expresidentes del partido. El comité ayudaría a mediar la discusión sobre cómo recomponer al PRI. "Algunas facciones intentaron tomar control pero fallaron. La más urgente tarea era la manera de elegir a un nuevo líder con suficiente legitimidad para dirigir a su partido a su refundación", señaló Melquiades Morelos, gobernador del Estado de Puebla⁹⁰.

A continuación se presentará un cuadro en el que se concentran los tópicos abordados por los actores políticos mexicanos.

⁹⁰ Tim Weiner, "Political machine depend on power loses its power", en *The New York Times*, 4 de julio de 2000, p. 7 a.

Cuadro 8

PRINCIPALES TEMÁTICAS ABORDADAS POR POLÍTICOS MEXICANOS				
Actores	Temas			
	Limpieza electoral	Estabilidad	Fortalecimiento de relaciones México-EU	Alternancia
Vicente Fox				
Ernesto Zedillo				
Francisco Labastida Ochoa				
Manuel Camacho Solís				
Gilberto Rincón Gallardo				
Adolfo Aguilar Zinser				
Porfirio Muñoz Ledo				
Francisco Barrio				
Francisco Briceño				
Rubén Fernández Aceves				
Roberto Campa				
Javier Treviño				
Leonardo Rodríguez				
Roberto Madrazo				

Fuente: Elaboración propia con base a la información del cuadro anterior

Uno de los retos, que Cárdenas y Camacho Solís consideraron al que se enfrentaría el gobierno de Fox, fue el desmantelamiento del régimen del partido del Estado y la lucha en contra de la corrupción, los cuales durante la campaña habían sido temas que el presidente electo había prometido atacar. Pero, una vez que obtuvo el triunfo en la contienda electoral, las primeras declaraciones de Fox fueron en el sentido de intensificar las relaciones con Estados Unidos y declaró:

“Afortunadamente conozco muy bien la filosofía del pueblo estadounidense porque toda mi vida he trabajado tanto en la política como en los negocios. Sé que vamos a ser capaces de acordar muchas cosas juntos. Podemos desarrollar un gran potencial, el cual nos fortalezca. Deseo trabajar intensamente con los Estados Unidos porque es el mercado más grande del mundo, es nuestro vecino y es nuestro socio”⁹¹.

⁹¹ Ginger Thompson, “Fox urges openings of U.S.-Mexican border to build new partnership”, en *The New York Times*, 14 de agosto de 2000, p. 8 a

Se hará un paréntesis para señalar que, una vez electo presidente de México, Fox realizó un viaje el 23 de agosto del 2000 a Canadá donde bosquejó algunos de los cambios que planeaba cuando tomase la presidencia: la apertura de la industria petroquímica a la inversión extranjera y el fortalecimiento del TLCAN.

“Queremos fortalecer las inversiones para construir un futuro para nuestro país”⁹², dijo Vicente Fox en una conferencia de prensa antes de reunirse con el Presidente de los Estados Unidos y los candidatos presidenciales. Fox se reunió con representantes de organizaciones no gubernamentales y otros grupos sociales para discutir sus planes para mejorar la situación de los derechos humanos en México. Posteriormente, tuvo un desayuno con figuras del sector empresarial canadiense, Robert Milton de Air Canada, Bobbie Gaunt de Ford Motor de Canadá y F. Anthony Comper del Banco de Montreal.

Promoviendo una visión integral del TLCAN con Estados Unidos y Canadá, Fox habló de otorgar mayor apoyo por parte de los vecinos poderosos de México para convertirse en un socio comercial más atractivo y un aliado. “Debemos de trabajar duro para que México alcance un nivel comparable al de Estados Unidos y Canadá”. Fox convocó a una nueva visión del TLCAN –una visión de 15, 20 o 30 años- para expandir y fortalecer el pacto comercial. Por lo que consideró que México se abrirá a la inversión extranjera: “Necesitamos dejar que los inversionistas sepan que somos un gobierno empresarial”⁹³.

Fox declaró que deseaba que Estados Unidos y Canadá ayudaran a México a ser un socio igual de fuerte, expandiendo el TLCAN para convertirse en la visión hemisférica de la Unión Europea. Sin embargo, el primer ministro canadiense Jean Chrétien rechazó la idea, argumentando que la estructura de Norteamérica –dos

⁹² The Associated Press, “Mexican president elect visit Canada”, en *The New York Times*, 23 de agosto de 2000, p. 10 a.

⁹³ *Ibid*, p. 10 a.

pequeños países al lado del poderoso Estados Unidos- haría irrealizable una moneda común y la apertura de las fronteras como en la Unión Europea⁹⁴.

El 24 de agosto, Fox se reunió con el Presidente Clinton y el Vicepresidente Al Gore, así como con el Gobernador del Estado de Texas George Bush, en la Casa Blanca. Los más espinosos temas que dividían a las dos naciones, como las drogas, la migración y las disputas comerciales, fueron abordados, pero no debatidos⁹⁵. Clinton no discutió los propósitos específicos de Fox pero habló de la inevitabilidad de acercar los lazos entre los dos países. "Debemos observar una creciente interdependencia en nuestro hemisferio. Esa será la tendencia en el mundo"⁹⁶, afirmó Clinton en los jardines de la Casa Blanca.

Clinton también comentó que la democracia en México fue considerada como un ejemplo para América Latina y agregó "yo pienso que lo que sucedió en México es muy imponente. Pienso que nosotros tuvimos unas genuinas y competitivas elecciones democráticas. Y pienso que esto es un ejemplo para las personas que son amigas de la libertad en cualquier parte del mundo"⁹⁷.

La visión de Fox de un futuro en el cual las personas y sus bienes puedan moverse libremente a lo largo de toda la frontera no fue compartida por los funcionarios de Washington. Esa frontera ha llegado a ser un frente de batalla, una guerra infructuosa contra los narcotraficantes y los inmigrantes ilegales desde el punto de vista de los estadounidenses, como lo podremos apreciar a continuación.

Al Gore encontró la idea de fronteras abiertas claramente problemática, dijo su asesor de seguridad nacional León Fuerth. Por su parte, Bush repitió que él

⁹⁴ Tim Weiner, "Mexican President-elect warmly greeted in Washington", en *The New York Times*, 25 de agosto de 2000, p. 3 a.

⁹⁵ *Ibid*, p. 3 a.

⁹⁶ Mary Jordan, "Mexican presidents touts open borders", en *The Washington Post*, 25 de agosto de 2000, p. 1 a.

⁹⁷ Presidential Document, "Remark prior to discussions with president-elect Vicente Fox of Mexico and an exchange with reporters", *The 2000 Presidential documents online via GPO Access*, 24 de agosto de 2000, <http://frwais.access.gpo.gov>

pensaba que “debían reforzarse nuestras fronteras”. Clinton coincidió: “Obviamente, tenemos fronteras y leyes que aplicar, y así tienen que hacerlo los mexicanos. A pesar de ello, nuestros países serán más interdependientes a la larga”⁹⁸.

También para otros sectores en Estados Unidos, la visión de Fox de abrir las fronteras resultaba más una fantasía que política real. “Si empezamos haciendo las fronteras más porosas, en un par de meses tendremos a una cuarta parte de la población mexicana en Estados Unidos”, consideró George W. Grayson, especialista en México del *College of William & Mary*⁹⁹

El argumento de Fox en relación a estrechar los lazos con los Estados Unidos se basó en que México, para el año 2000, había llegado a ser el segundo gran socio comercial de los Estados Unidos (Canadá es el número 1, Japón el 3). Se estimó que el comercio entre las dos naciones fue de 240 miles de millones de dólares para ese año¹⁰⁰. Y Fox consideró que una creciente integración económica inexorablemente erosionará la frontera –y la brecha de desarrollo- en los años venideros.

Al preguntarse: ¿Cómo podemos reducir la brecha de ingresos en ambos lados de la frontera?, ¿Cómo podemos, a largo plazo, igualar los niveles de desarrollo entre dos países para llegar a ser amigos, socios y vecinos verdaderos?, ¿Cómo podemos construir las oportunidades en México para que nuestros niños –de 12 a los 14 años- no tengan que abandonar sus casas, y viajar a los Estados Unidos en busca de mejores oportunidades? Fox respondió, no con patrulla fronteriza pero si construyendo un nuevo México. “En tanto tengamos una escuela de nivel medio

⁹⁸ Mary Jordan, “Mexican presidents ... *op. cit.*”, p. 1 a.

⁹⁹ Tim Weiner, “Mexican President-elect... *op. cit.*”, p. 3 a.

¹⁰⁰ Mary Jordan, “Mexican presidents ... *op. cit.*”, p. 1 a

en cada comunidad rural y trabajo en cada una de estas comunidades, no tendremos la migración que hoy tenemos”¹⁰¹.

En una editorial del *Washington Post* se señaló que Fox buscó una integración y asociación más cercanas, e incluso retomó lo del Mercado Común Norteamericano al estilo europeo con Estados Unidos. La editorial señaló: “hay una oportunidad para el próximo presidente de los Estados Unidos –quien sea– para tomar ventaja de este momento de cambio para obligar a una relación creativa con un líder mexicano que claramente está preparado para pensar ampliamente en su país y en su relación con su vecino”¹⁰².

Una de las principales ideas de Fox era que Estados Unidos y Canadá ayudasen a financiar la creación de empleo y el desarrollo en México –siguiendo el modelo de la Unión Europea¹⁰³, así los mexicanos tendría menos razones para migrar hacia el norte. A cambio de la colaboración de Estados Unidos, Fox prometió “atacar la corrupción dentro del gobierno empezando con la policía y las agencias de seguridad mexicana”¹⁰⁴. Desafortunadamente no hubo demasiado interés en las propuestas de Fox y con la renuncia de Jorge Castañeda a la Secretaría de Relaciones Exteriores, dichas propuestas prácticamente se olvidaron.

¹⁰¹ Mary Jordan, “Mexicans presidents touts open borders”, en *The Washington Post*, 28 de agosto de 2000, p. 1 a.

¹⁰² Editorial, “Mexico’s new era” en *The Washington Post*, 30 de noviembre de 2000, p. 26.

¹⁰³ En una conferencia de Fox a los corresponsales de Estados Unidos en México, en su rancho San Cristóbal, el 13 de agosto, se informó que viajaría a Canadá y Estados Unidos, comentando que a través de la cooperación de un mercado común europeo Portugal y Grecia se han acercado a una paridad económica respecto a los países más prósperos de Europa como Inglaterra, Francia y Alemania. De la misma forma, Canadá y Estados Unidos podrían ayudar a México para llegar a ser un socio similar. Fox aseguró que le gustaría ver la creación de un fondo de desarrollo a través del TLCAN, similar al fondo de desarrollo de la Unión Europea, estimado en 35 billones de dólares al año, el cual ayuda a la creación de empleos y el incremento de los ingresos en los países más pobres, véase por Kevin Sullivan y Mary Jordan, “Fox seek new cooperative era for North America”, en *The Washington Post*, 14 de agosto de 2000, p. 1 a.

¹⁰⁴ Jeff Faux, “Time for a new deal with México”, en *American Prospect*, vol. 11, núm. 22, 23 de octubre de 2000, p. 20.

5.3.2 Percepciones de *think tanks* y académicos.

Los *think tanks* como centros de estudios con especialistas que generan documentos de análisis, participan en la formulación de la agenda política internacional de Estados Unidos, que a diferencia de académicos que laboran exclusivamente en las universidades, ellos están encargados en impulsar y ponerlas en práctica, pues como se recordará estos actores además de participar en la arena académica lo hacen en la política. Sus aportaciones influyen indiscutiblemente en la visión que se tiene de otros países debido a que se encargan de estudiar y entender las complejidades internas pero también las de otros países.

Por ello, se presentan las percepciones que se dieron a conocer en relación a las elecciones presidenciales por parte de estos actores quienes, en algunas ocasiones, sirven de puente entre los académicos y los políticos. En este apartado se contemplan visiones como las de *Heritage Foundation*, *CSIS*, *CIAO*, *CATO*, *IRI*, *NDI* y varios académicos especialistas interesados en el sistema político de México, pero muy en particular del estudio de las elecciones presidenciales en México.

En el cuadro 9 se rescatarán las percepciones de los actores señalados aparecidas en fuentes hemerográficas, como el *New York Times* y el *Washington Post*, pero además se incluirán las de algunos documentos, con el propósito de rescatar un mayor número de percepciones. Con base a la información contenida en dicho cuadro se procederá a la elaboración del cuadro 10, en la que se concentrarán los temas prioritarios abordados por los *think tanks* y académicos estadounidenses.

¿Qué tanto las percepciones de los *think tanks* y académicos difieren de los actores políticos? A continuación se escudriñará en sus visiones.

Cuadro 9

PERCEPCIONES DE ACADÉMICOS Y THINK TANKS	
Institución, think tank o académico	Percepción
<i>The Carter Center</i>	“En el lapso de una década México cambió al abrir las elecciones a una competencia limpia, legítima e invitando a la comunidad internacional a observarla. Aunque la progresiva apertura democrática en el país fue posible gracias al acuerdo comercial entre México-Estados Unidos-Canadá ” ¹⁰⁵ .
<i>Internacional Republican Institute (IRI)</i>	“Las elecciones del 2 de julio son las primeras elecciones presidenciales bajo las reformas electorales del 1996, las cuales transformaron al IFE en un cuerpo autónomo e imparcial. El mayor significado de las elecciones del 2000 es que representan una apertura histórica del sistema político mexicano y con base en las libertades económicas y una democracia reforzada, el país se apuntala a convertirse en un protagonista aún más importante en el escenario mundial” ¹⁰⁶ .
<i>National Democratic Institute (NDI)</i>	“Las elecciones del 2 de julio trajeron como resultado la transferencia democrática del poder, las reformas en México, particularmente la creación de una institución autónoma (IFE) hizo posible que los partidos de oposición cambiaran siete décadas del dominio del PRI, dichos partidos han ganado gradualmente control en la Cámara de Diputados y gubernaturas, ello ha hecho al sistema político más competitivo y abierto. Las elecciones fueron las más transparentes y competitivas en la historia de México” ¹⁰⁷ .
Gerald Driscoll, <i>Heritage Foundation</i> (think tank conservador)	“Los resultados de las elecciones dieron a Washington una inesperada oportunidad de establecer relaciones más benéficas. El presidente electo presenta una postura de libre mercado, posición que va de acuerdo con las políticas establecidas por los Estados Unidos. Washington debería construir una relación más cooperativa con el presidente electo. Sin embargo, el Congreso y la Administración foxista deberían encontrar caminos para respaldar o apoyar sus reformas y las estrategias económicas de libre mercado, en conformidad con los intereses de Estados Unidos. Sin lugar a dudas uno de los responsables de este cambio fue el TLC” ¹⁰⁸ .
Stephen Johnson, <i>Heritage Foundation</i> (think tank conservador)	Los resultados de las elecciones de julio reflejan el deseo de los mexicanos de controlar su propio futuro. Fox prometió más transparencia en el gobierno, una gran cooperación con Estados Unidos en asuntos tales como comercio y drogas. Un más democrático y próspero México beneficiará a América y a los trabajadores mexicanos. Claramente los Estados Unidos deberían tomar esta oportunidad para afinar negocios y prometer cultivar relaciones con el nuevo gobierno de México, el cual debe al TLC la llegada a la democracia” ¹⁰⁹ .
Gaspar Fithin,	La inicial victoria que ha sido acompañada por el virtual triunfo del

¹⁰⁵ Marcela Szymanski, “Observing the 2000... *op. cit.*, p. 5.

¹⁰⁶ International Republic Institute. IRI to Observe Mexico Election, *IRI*, 15 de julio de 2000, <http://www.iri.org/pub.asp?id=76767>

¹⁰⁷ National Democratic Institute for International Affairs. *Latin America and the Caribbean: México*, NDI, marzo de 2001, <http://www.ndi.org/worldwide/lac/mexico/mexico.asp>

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 34

¹⁰⁹ Mary Anastasia O’ Grady, “First, open markets”, en Gerald Driscoll, coord., *2001 Index of economic freedom*, Heritage Foundation, p. 30.

<p><i>Columbia International Affairs Online (CIAO)</i> (think tank liberal)</p>	<p>ejecutivo de Coca Cola, Vicente Fox, quien venció al candidato del PRI tras unas elecciones limpias ahora se enfrenta a un escenario incierto debido a que la magnitud del cambio no tiene precedentes. En un corto y mediano plazo factores como: un Congreso dividido, la dependencia de México con el mercado estadounidense y la fluctuación del precio de los energéticos, traerán serias dificultades políticas y económicas en la administración de Fox, quedando así en el aire las propuestas que hizo de un mejor gobierno¹¹⁰.</p>
<p>Mary Anastacia O'Grady, <i>Heritage Foundation</i> (think tank conservador)</p>	<p>Actores externos como el TLC hicieron posible un gran cambio. Antes del 2 de julio, las iniciales del PRI eran sinónimos de un partido con una maquinaria omnipotente, frecuentemente creían que eran indestructibles e inmutables. Los mexicanos veían la legendaria fusión entre el partido y el gobierno como un solo poder, por lo menos el temperamental disidente Fox, pudo tomar uno y ganar. Con este acontecimiento la democracia se está balanceando. Esta nueva democracia puede ser frágil, pero la agenda de reformas de Fox es amplia. Una victoria de la oposición puede hacer posible que las reglas de las leyes emerjan¹¹¹.</p>
<p>Ian Vázquez, director del proyecto sobre Libertad Económica Global del <i>Cato Institute</i> (think tank liberal)</p>	<p>"El presidente electo de México, asumirá la primera magistratura con un tremendo logro bajo el cinturón: haber terminado con un reinado monopólico del partido que deja el poder. México necesita un alto nivel de crecimiento, autosustentable el cual sólo pueden lograrse a través de una mayor libertad económica. Fox debe, como mínimo, desregular el sector eléctrico y la industria petrolera¹¹².</p>
<p>Carlos Ball, director de la agencia de prensa AIPE y académico asociado del <i>Cato Institute</i> (think tank liberal)</p>	<p>"La victoria del PAN es lo mejor que ha pasado en América Latina en varios años, poniéndosele así punto final a 71 años de corrupción, mercantilismo, nacionalismo enfermizo y la amplia difusión de malas mañas y peores influencias del PRI, el pronto reconocimiento de Ernesto Zedillo de la victoria de Vicente Fox, le cortó las alas a los dinosaurios de su partido, quienes no estaban dispuestos a aceptar la derrota y la pérdida de sus inmensos privilegios¹¹³.</p>
<p>Mark Falcon, <i>American Enterprise Institute</i> (think tank conservador)</p>	<p>Por fin fue posible, derrotar al partido más viejo del mundo, armado de recursos públicos inmensos que garantizaban esta perpetuidad, cuyo sistema tenía tal poder político que cada presidente saliente seleccionaba a su sucesor, además de ser percibido como el único capaz de gobernar y asegurar la estabilidad del país, ahora estará fuera de la presidencia¹¹⁴.</p>
<p>Sydney Weintraub <i>CSIS</i> (think tank conservador)</p>	<p>Con la victoria de Fox el 2 de julio nuestro vecino del sur fue el mismo capaz de transformarse hacia la democracia¹¹⁵. "Y con ello se demostró que los regímenes totalitarios que adoptan economías de mercado pueden alterar la naturaleza de su gobierno por algo mejor, en donde se involucra la apertura de las elecciones y la alternancia de los partidos políticos en el poder¹¹⁶.</p>

¹¹⁰ Caspar Fithin, "Mexico-Post challenges", en *The Oxford Analytical Column, CIAO*, 6 de Julio de 2000, pp. 1-2.

¹¹¹ Mary Anastasia O'Grady, "First, open... op. cit.", p. 33.

¹¹² Ian Vázquez, "¿Está la economía mexicana preparada para despegar?", *CATO Today's Commentary*, julio 30 de 2000, pp. 1-2.

¹¹³ Carlos Ball, "Good news from Mexico", *CATO, Today's Commentary*, 29 de julio de 2000.

¹¹⁴ Mark Falcon, "A new mexican revolution?", *American Enterprise Institute for Public Policy Research (AEI). Latin American Outlook*, julio-agosto de 2000, pp. 1-5.

¹¹⁵ Sydney Weintraub, "The ever-changing U.S.-Mexico relationship", *Issues in International Political Economy, CSIS*, núm. 21, septiembre 2001, p. 2

¹¹⁶ CSIS. "Mexican presidential election, Analysts hail matured electoral process", *CSIS Press Release*, 30 de junio de 2000, p. 1.

Delal Baer, señor fellow y presidenta del Proyecto de México del CSIS (think tank conservador)	"La alternancia en México fue resultado de la apertura comercial. El nuevo presidente electo, proyectó una imagen triunfante de fortaleza y confianza que incrementó las esperanzas a nivel nacional e internacional con expresiones de optimismo en los círculos políticos y financieros: la inversión privada fluirá, el respeto a la ley prevalecerá, los pecados del pasado serán castigados, y las relaciones de México con Estados Unidos florecerán. Más profundamente México se liberará de su condición de país subdesarrollado". "Por ello es más urgente trabajar el 3 de julio por la reconciliación nacional, el asunto no fue quien ganó la elección,... todos los actores inmediatamente fijaran los ojos al trabajo del gobernante, lo cual es muy diferente que el trabajo de campaña" ¹¹⁷ .
George Grayson, CSIS, (think tank conservador)	El 2 de julio de 2000, un candidato de oposición, Vicente Fox Quezada derrotó en su camino a la presidencia a Francisco Labastida, haciendo con ello que el PRI perdiera por primera vez esta posición desde que fue fundado el PNR en 1929 ¹¹⁸ .
Armand Peschard-Sverdrup, Director del Proyecto de México del CSIS (think tank conservador)	"El proceso electoral en México ha madurado a tal punto que un mayor número de mexicanos sintieron que ellos podían expresar sus puntos de vista abiertamente. Las elecciones del 2 de julio nos demostraron que... la cultura política de México ha evolucionado indudablemente" ¹¹⁹ .
John Bailey, profesor de la Universidad de Georgetown en Washington	"Sin la presidencia y sus ganancias, las cual incluyen millones de dólares en fondos políticos, el PRI es una máquina sin motor, carburador, gasolina ni aceite. El partido ha llegado a ser una herramienta absurda para el presidente... Ahora la presidencia está perdida y el partido también se puede perder sin ella. Fuera del poder, el partido volará aparte, aflorarán las facciones y dejará de existir en la forma actual" ¹²⁰ .
Roberto Mangabeira Unger, profesor de derecho de la Universidad de Harvard	"Fox tiene que ser un estadista y organizador del pueblo de México. Si falla en hacer eso, permitirá que los intereses más poderosos se organicen para golpearlo, para limitar el margen de innovación de su gobierno y crear el escenario óptimo para que la nueva oposición pueda fortalecerse. El desafío de Fox será que él pueda transformar el entusiasmo en práctica política" ¹²¹ .
Rudi Dornbush, académico del MIT	"El presidente saliente de México, Ernesto Zedillo proporcionó una apertura política, al igual que una estabilidad económica, que hicieron que el país alcanzara la mayor democracia posible. Hasta el último momento, existía un temor constante de que el PRI se robara las elecciones. Después de todo eso es lo que ha hecho el PRI durante 71 años para retener el poder y la habilidad de saquear sistemáticamente al país. Esta vez no fue así. Ahora viene la parte difícil. Debido a que es un nuevo presidente, sin mucha experiencia, sin un equipo y sobre todo sin un programa que no haya sido sacar al PRI. Por supuesto siempre es más fácil ganar que gobernar" ¹²² .
Meghan E. Bishop, académico de la Georgetown	"En julio del 2000,... la democracia electoral no sólo tiene como resultado la alternancia de poder ejecutivo sino también la división política en ambas Cámaras del Congreso. Esta separación de poderes políticos ha

¹¹⁷ CSIS. "Mexican presidential election, Analyst...op. cit., p. 2

¹¹⁸ George Grayson, "A guide to the 18th National Assembly of Mexico's Institutional Revolutionary Party", del *Proyecto de México del CSIS*, noviembre de 2001, p. 11.

¹¹⁹ *Ibid*, p. 12.

¹²⁰ Tim Weiner, "Political machine dependent on power loses its power", en *The New York Times*, 4 de julio de 2000, p. 7 a.

¹²¹ Ginger Thompson, "Mexico's vote spoke. Now the victor must act", en *The New York Times*, 9 de julio de 2000, p. 14 a.

¹²² Rudi Dornbush, "Mexican Election", en *The New York Times*, 5 de julio de 2000, p. 15 a.

University,	traído mayor responsabilidad del sistema de pesos y contrapesos, aunque la inmadurez de las negociaciones políticas podría obstaculizar acciones a favor de reformas. La lección a aprender es que este es el primer paso para una democracia representativa electoral que hará un México más fuerte y con un mejor gobierno ¹²³ .
John Coatsworth académico de la Universidad de Harvard	"Existe una perspectiva benigna que observaba que el gobierno tenía ciertas deficiencias y que una elección competitiva podría resolver algunas de éstas y la candidatura de Fox ofrece todas las virtudes de la alternancia sin ninguna consecuencia negativa. Pero hay otra perspectiva en Estados Unidos: la posición de que en México, con un gobierno dividido y vulnerable, ofrece una oportunidad para promover los intereses estadounidenses en el país. En esta percepción, un presidente mexicano, con un Congreso dividido, podría estar menos preocupado por la soberanía, más interesado en resolver otros temas como la migración y las drogas y dispuesto a defender menos el interés nacional. Fox necesita preocuparse por esto y construir coaliciones en México para resistir las presiones del exterior... Finalmente los círculos políticos estadounidenses reaccionaron con aprobación y apoyo al triunfo de Fox" ¹²⁴ .
Noam Chomsky, profesor, escritor y activista político (MIT)	"A Estados Unidos lo que le importa de las elecciones presidenciales en México es que permaneciera una "estructura de poder de arriba abajo en donde dichas estructuras mantengan el control. Los cambios deben darse dentro de ciertos límites. Ya que el interés fundamental de Estados Unidos es siempre la estabilidad para mantener los intereses" vitales... Aunque haya demostrado una aparente despreocupación el gobierno estadounidense estuvo presente en el proceso electoral" ¹²⁵ .
Manuel Chávez, profesor de la Universidad de Michigan	"Dentro del Congreso de Estados Unidos, diputados y senadores de ambos partidos, demócrata y republicano presionaron a México para tener elecciones limpias vía la administración del Presidente Zedillo. El punto era tener un proceso electoral que no tuviera dudas, fallas y cuestionamientos o impugnaciones. Fox representaba un candidato con apoyo popular para cambiar el resultado electoral. Para llevar al país a un modelo democrático más abierto. No hubo en el radar de los académicos, periodistas, legisladores y miembros del gobierno federal de Estados Unidos, otro candidato que seriamente pudiera ganar ... Por ello era importante que el proceso fuera limpio y ganara alguien que tuviera visibilidad y arraigo propio y no que pudiera ser manipulado por el PRI. Esto fue lo que represento Fox para Estados Unidos" ¹²⁶ .
Immanuel Wallerstein director del Centro Fernand Braudel en Nueva York, y profesor de la Universidad de Yale	El triunfo de Vicente Fox debe entenderse dentro de un patrón de cambios políticos que están ocurriendo en el mundo: fuerzas conservadoras derrotan a partidos que nacieron de luchas revolucionarias, después de que estos se estancan en el poder. Pero estos triunfos resultan ser efímeros, y los conservadores han sido derrotados pocos años después de su triunfo, tras fracasar en mejorar

¹²³ Meghan E. Bistrop, "An infant democracy in Mexico", en *Center for Latin American Studies Reflections*, Georgetown University, otoño de 2000, p. 3.

¹²⁴ John Ward Anderson y Molly Moore, "México about to take a leap into the unknown", en *The Washington Post*, 4 de julio de 2000, p. 4 a.

¹²⁵ Véase Noam Chomsky, "Mexican election", enero de 2001, en <http://monkeyfist.com/Chomsky/archive/talks/how.html>.

¹²⁶ Manuel Chávez Márquez, "El impacto políticoop. cit., s/p.

	las condiciones de las mayorías, y regresan al poder elementos reformados de las fuerzas políticas históricas del país ¹²⁷ .
--	---

Fuente: Elaboración propia

Lo que llama la atención de estos actores fue que varios de ellos El *Carter Center*, IRI, Gerald Driscoll, Stephen Johnson, Mary Anastacia O'Grady, Sidney Weintraub, Delal Baer y Chávez consideraron la ampliación del proceso democrático como resultado de la apertura comercial, hipótesis del trabajo. Aunque cabe aclarar que no sólo cuestiones externas repercutieron en las transformaciones económicas y políticas llevadas a cabo en México, pues estos mismos actores señalaron la importancia y la fuerza que cobraron tanto las reformas electorales, los partidos políticos, y la presencia de instituciones con un carácter autónomo como el IFE se hizo posible que se respetara el voto de la ciudadanía.

Los puntos de vista vertidos por los académicos y *think tanks* confirman que temas sobre la limpieza electoral, la alternancia y los retos a los que se enfrentaría la administración Foxista fueron relevantes como se puede observar en el cuadro siguiente.

¹²⁷ The Associated Press, "Fox victory milestone in Mexico", en *The New York Times*, 3 de julio de 2000, p. 3 a.

Cuadro 10

PRINCIPALES TEMÁTICAS ABORDADAS POR ACADÉMICOS ESTADUNIDENSES							
Actores	Temas						
	Limpieza electoral	Estabilidad	Fortalecimiento de relaciones México-EU	Continuidad de reformas políticas, legislativas y electorales	Alternancia	Retos	Apertura democrática producto de la apertura económica
Carter Center	■						■
Internacional Republican Institute	■						■
National Democratic Center	■				■		
Gerald Driscoll			■	■			■
Stephen Johnson			■				■
Gaspar Fithin	■					■	
Mary Anastasia O'Grady					■		■
Carlos Ball	■				■		
Mark Falcon					■		
Sydney Weintraub							■
Delal Baer			■			■	■
George Grayson					■		
Roberto Mangabeira Unger						■	
Rudiger Dornbusch						■	
Meghan E. Bishop						■	
John Coatsworth			■		■		
Noam Chomsky		■		■		■	■
Manuel Chávez	■				■		■
Immanuel Wallerstein							
Ian Vazquez			■		■		

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del cuadro anterior.

En este apartado sólo comentaremos, de manera muy breve, la relevancia de estos actores quienes enfatizaron sus percepciones sobre la limpieza, los retos y la alternancia.

Debido a que los actores académicos, al igual que los políticos, apuntan la importancia de la limpieza en la elecciones, El *Carter Center* señaló algunas condiciones básicas que debieron cumplirse para que las elecciones fuesen

consideradas como limpias y transparentes, como: la ausencia de intimidación o coerción física; que los principales partidos tuvieran las posibilidades de hacer llegar sus metas a los votantes¹²⁸; un voto secreto y conteo honrado; un proceso de apelación significativo y; evitar la canalización masiva de recursos hacia un partido determinado o el control de las autoridades electorales por parte de un partido que condujera a favoritismo en sus decisiones¹²⁹. Para El *Carter Center*, observadores internacionales y nacionales, si bien fue cierto que se presentaron ciertas irregularidades el día de las elecciones, como las señaladas al principio de este capítulo, la contienda fue declarada como limpia. Con la cual se mejoró la imagen de México ante el mundo y, principalmente, ante Estados Unidos.

Para Immanuel Wallerstein, Noam Chomsky y Manuel Chávez, el primer objetivo de Estados Unidos, en relación a las elecciones en México, fue el de preocuparse por el mantenimiento de la estabilidad, la continuidad de las políticas macroeconómicas ya implantadas. En dado caso de que el PRI hubiese robado esa elección posiblemente Estados Unidos hubiera aceptado los resultados. Podrían haber vivido con Labastida, pueden hacerlo con Fox; en todo caso no siente haber perdido nada con Fox en el poder, al contrario, gracias a ello se dio la alternancia (lo que le dio un tinte democrático al evento). Fox, continuará y ampliará el proceso de liberalización, que ya estaba encaminado. La continuidad

¹²⁸ En este aspecto Chappell Lawson, catedrático de *Massachusetts Institute of Technology* (MIT) y miembro de *Hoover Institute*, consideró que en prácticamente todos los países, incluido Estados Unidos, en décadas de investigación se ha documentado la ignorancia del votante, la mayoría de las personas saben poco de política y ésta no les importa mucho. México de ninguna manera fue una excepción, para junio de 2000 enormes cantidades de personas seguían mal informadas sobre cuestiones políticas. Por ejemplo, el grueso de los ciudadanos no tuvieron puntos de vista consecuentes sobre cuestiones públicas como la privatización de la industria eléctrica, el control al crimen o la reforma política. La ciudadanía votó por el cambio, indicando su inconformidad con la administración en el poder pero la mayoría de ellos no supo indicar lo que querían cambiar. Para mayor información sobre este aspecto véase Chapell Lawson, "Democracy Limit", *Massachusetts Institute of Technology (MIT)*, 10 de julio de 2000, pp. 3-5.

¹²⁹ "Declaración del Consejo de presidentes y Primeros Ministros de las Américas, 'Desafíos para la democracia en las Américas', *Documento de Trabajo de El Carter Center*, Atlanta Georgia, 18 de octubre de 2000, pp. 1-2.

en la economía es la clave para que los políticos de Estados Unidos y Wall Street no se preocuparan mucho por la transición mexicana¹³⁰, (véase cuadro 10).

Antes de escuchar las opiniones de los académicos, se reproducirán algunas líneas del artículo de Fox, "*A new kind of neighbor*" publicado por el *New York Times*, en donde expuso los retos a los cuales se enfrentaría durante su administración:

"Lucha contra la corrupción..., contra la pobreza... Acelerar el crecimiento económico, crear empleos, promover el desarrollo local y regional, trabajar por una arquitectura económica estable para el capital extranjero, inversión privada en la industria estatal de petróleo. Mayor captación de impuestos, reforma fiscal,... impulsar el TLCAN y una integración económica, para reducir las diferencias entre México, Estados Unidos y Canadá, mejorar las condiciones de trabajo de los migrantes..., regular flujos migratorios... y dar un mayor impulso a la efectividad de la guerra contra las drogas..."¹³¹

Una de las interrogantes que surgieron con la lectura de las percepciones de estos actores fue la siguiente: ¿podría Fox influir en el cambio y cumplir con sus promesas de campaña? Algunos señalaron que cumplirlas llevaría más de 5 décadas, debido a que no habría que perder de vista que México es un país en vías de desarrollo.

Por otro lado, sugirieron que uno de los primeros retos a enfrentar por Fox sería lograr que se aprobaran una serie de legislaciones, sobre todo las relacionadas con la reforma fiscal, pues resultaba importante que se allegara de recursos económicos para cumplir, por lo menos, algunas de sus propuestas. Como un partido que no contó con la mayoría en el Congreso tendría que negociar alianzas, pero ¿cuáles?, por un lado el PRI se encontraba dividido en dos fracciones un ala tecnócrata y la otra conformada por los dinosaurios. También el partido de centro-izquierda, el PRD, estaba dividido en facciones, una liderada por Cuauhtémoc Cárdenas y la otra por el Jefe de Gobierno de la Ciudad, Manuel López Obrador.

¹³⁰ Jim Cason y David Brooks, "Probable que el triunfo de la derecha sea efímero", en *La Jornada*, 8 de julio de 2000, p. 6.

¹³¹ Vicente Fox, "A new kind of neighbor", en *The New York Times*, 25 de agosto de 2000, p. 25.

Aunado a todo lo anterior, Fox no contaría con un equipo que le ayudase a cumplir minimamente sus propuestas de campaña¹³².

Otro de sus retos sería la creación de la comisión de transparencia y entre los casos que estudiaría la comisión estarían: el escándalo bancario –Fobaproa-, la masacre de Tlatelolco de 1968, la desaparición de cientos de miembros de izquierda durante los setentas. Al respecto, Delal Baer señaló que habría un gran riesgo en esa limpieza pues “podría convertirse en una cacería de brujas que podría derribar la casa por completo. México está metido en un gran lío. Necesita ser cuidadoso para no destruir el sistema entero pues una gran parte de él es bueno”¹³³.

Para Mark Falcon, de *American Enterprise Institute*, así como para los investigadores del *CSIS*, *Carter Center*, *Internacional Republican Institute* y de *Heritage Foundation*, y otros académicos, la derrota del PRI se debió, en gran parte, al desarrollo institucional y la independencia de las autoridades y los tribunales electorales, la presencia de observadores internacionales lo cual reflejó la aceptación de México sobre la opinión pública internacional, la creciente independencia de los medios mexicanos, el mejoramiento en la organización de grupos ciudadanos, la madurez de los partidos políticos y las reformas electorales implementadas durante la administración de Zedillo, que trajeron consigo una genuina competencia política, en donde uno de los candidatos fue capaz de unir a un número suficiente de mexicanos para derrocar la maquinaria del PRI, a pesar de que el programa de Fox no era muy diferente al de Labastida.

La victoria de Fox, para los actores arriba citados, debería de ser leída más como un mandato de una nueva economía política y menos como una transformación política del país. Probablemente esta percepción tuvo sus bases en el hecho de

¹³² CSIS. “Fox’s future”, *An assesment of breaking global strategic developments*, *Watch CSIS*, núm. 230, 17 de julio del 2000, pp. 1-2.

¹³³ The Associated Press, “Mexico presidential digs up past”, en *The New York Times*, 5 de septiembre de 2000, p. 21 a.

que el libre movimiento de capital, en donde actores como los inversionistas y los acreedores, llegaron a limitar la capacidad de los gobiernos, pues como señaló Chomsky, "si bien es cierto que los mexicanos fueron capaces de alcanzar un triunfo increíble de la democracia será muy difícil que hagan algo con ello, sólo por el efecto del neoliberalismo de asfixiar la democracia"¹³⁴.

Para especialistas en sistemas políticos como Wallerstein, casi sin excepción los nuevos políticos conservadores que llegaron al poder, en Europa, fueron orientados hacia el libre mercado y considerados como reformistas. Pero, después de cuatro, seis u ocho años de gobierno neoliberal surgió la decepción por todo el impacto económico negativo, e integrantes de los partidos excomunistas o nacionalistas reformados regresaron al poder y quizás este escenario se presente en México en un futuro no muy lejano¹³⁵.

Percepciones de académicos mexicanos.

Algunos de los actores a los cuales se acudieron con frecuencia para conocer las percepciones no sólo en cuanto a los agendas de México-Estados Unidos, sino a cuestiones económicas, políticas y sociales de México fueron: Lorenzo Meyer académico de El Colegio de México, Jorge Chabat y José Antonio Crespo ambos del CIDE, y Luis Rubio del Centro de Investigación para el Desarrollo Asociación Civil (CIDAC), entre los más citados. Y el más polémico, sin duda alguna, fue Jorge Castañeda, a quien además de reconocerle el mérito de ser un buen escritor y profesor se le cuestiona por su tendencias izquierdistas, y por criticar la política exterior de Estados Unidos hacia América Latina, a decir del exsenador republicano Jesse Helms.

¹³⁴ Jim Cason y David Brooks, "Entrevista a Noam Chomsky", en *La Jornada*, 9 de septiembre de 2000, p. 1 a y Marcela Szymanski, "Observing the 2000 Mexico Election", *Serie de Reportes Especiales Carter Center*, marzo de 2001, p. 5.

¹³⁵ The Associated Press, "Fox victory milestone in Mexico", en *The New York Times*, 3 de julio de 2000, p. 3 a.

Los temas abordados por los académicos mexicanos fueron diversos, por ello haremos una breve lectura sobre sus puntos de vista.

Cuadro 11

PERCEPCIONES DE ACADÉMICOS MEXICANOS	
Académicos	Percepciones
Jorge Castañeda, profesor de la Universidad de Nueva York y de la UNAM.	El país necesitaba un cambio, las elecciones del 2000 fueron un referéndum sobre el PRI. A pesar de que Fox fungió como candidato del partido de centro derecha Acción Nacional, logró atraer a intelectuales de izquierda de toda América Latina y en grupos de discusión logró demostrar su flexibilidad política ¹³⁶ .
Lorenzo Meyer, investigador de El Colegio de México	"El 2 de julio del 2000... Los ciudadanos mexicanos... se pronunciaron no por un cambio de partido en el poder, sino por algo más hondo: por una transformación del sistema político mismo. La mayoría de quienes apoyaron ese cambio manifestó que deseaba hacerlo a través de una vía conservadora y tal vez más segura ¹³⁷ ".
Sergio Aguayo, investigador de El Colegio de México	Con el triunfo de Fox la democracia mexicana no tiene un padre o una madre, tiene miles. Cada uno decidió, con su propia intensidad, decir no al sistema, derrotamos al sistema autoritario. Ganamos ¹³⁸ .
Soledad Loaeza investigadora de El Colegio de México	El 2 de julio, Vicente Fox ganó la presidencia nacional. Sin embargo sería ingenuo asumir que la victoria electoral será suficiente garantía de gobierno democrático. La experiencia demuestra que el verdadero gobierno democrático está en los acuerdos institucionales que establecen límites al ejercicio del poder, garantía en la representación de intereses y acuerdos negociados. Los acuerdos institucionales dan ciertamente acciones al gobierno y los partidos políticos juegan un papel central en estos acuerdos. Por esta razón, la relación de Fox con su partido será un mayor factor en el éxito o falla de la democratización en México. La transformación del presidencialismo, el sistema de pesos y contrapesos y el desarrollo institucional, son tres áreas cruciales en la consolidación de los cambios democráticos ¹³⁹ .
José Antonio Crespo, profesor del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE)	"En virtud de su origen, por haber nacido en el poder, la pérdida de la presidencia de la República equivale a la pérdida de la cabeza, y es que el eje de cohesión ha sido la Presidencia y su vinculación con el presupuesto. Los mecanismos políticos del Estado que han nutrido al PRI, una vez sin la presidencia tratarán de mantenerse unidos, de cambiar los mecanismos horizontales de decisión, y pues ya no esperarán la línea porque no hay de donde venga ¹⁴⁰ . Podemos apostar que el PRI será un fuerte crítico de la administración de Fox ¹⁴¹ .

¹³⁶ Sam Dillon, "The 'sell me' politician the Mexicans bought", en *The New York Times*, 4 de julio de 2000, p. 6 a.

¹³⁷ Lorenzo Meyer, "The end of Mexico's Transition?", *Center for Latin American Studies*, University of California, Berkeley, 12 de Julio de 2000, pp. 1-2.

¹³⁸ Julia Preston, "The defiant ones: 4 Mexicans exult in party's fall", en *The New York Times*, 12 de Julio de 2000, p. 3 a.

¹³⁹ Soledad Loaeza, "An unhealthy distance between Fox and the National Action Party", en *Enfoque*, Center for U.S.-Mexican Studies, Universidad de California, invierno de 2000, p. 3

¹⁴⁰ José Antonio Crespo, "Mexican democracy", en *Enfoque*, Center for U.S.-Mexican Studies, Universidad de California, invierno de 2000, p. 5.

¹⁴¹ *Ibid.* p. 6.

Jorge Chabat, profesor e investigador del <i>CIDE</i>	"El año 2000 generó una amplia coalición de apoyo a la candidatura de Vicente Fox compuesta por ciudadanos de una parte de la izquierda. Esta coalición, llamada 'izquierda azul', 'voto útil', 'voto por el cambio' buscaba terminar con 71 años de dominación priísta ... La presencia de Castañeda y Zinser en las filas foxistas fue clave para atraer en las urnas en apoyo a Fox a un sector de la población que nunca antes había votado por el PAN ¹⁴²
Carlos Elizondo Mayer-Serra, Presidente Ejecutivo del <i>CIDE</i>	"Todos los partidos tendrán que reaprender el arte de hacer política. El pilar fundamental del sistema político mexicano ha cambiado". "Además de la derrota de Labastida, el partido también está en jaque por el hecho de que la mayoría de los votos que recibió en la elección del domingo provenían de sectores de la población mexicanos que están desapareciendo... Ellos recibieron votos de la población rural, que tiende a moverse a las ciudades. Recibieron votos de los ancianos, que pronto morirán. Y recibieron votos de los analfabetas, quienes tienen acceso a la educación votaron por el PAN. Ese es un terrible problema" ¹⁴³ .
Alberto Azíz Nassif del Centro de Inv. de Estudios Superiores de Antropología Social	Con estas elecciones fracasó una maquinaria política y electoral que tenía fama de ser invencible y cuando perdía, se recuperaba; termina una forma de hacer política y de ejercer el poder que tuvo como ingrediente básico una conducción autoritaria y discrecional; una cultura política que era sinónimo de cultura nacional; terminó lo que quedaba del viejo régimen, el abuso exitoso de las reglas de poder para favorecer al partido tricolor ¹⁴⁴ .
María Amparo Casar investigadora del <i>CIDE</i>	Las elecciones del 2 de julio no dejaron duda de la profunda transición democrática en México. No solo las elecciones propiciaran la alternancia de la presidencia sino también se produjeron éxitos secundarios. Un Congreso en el cual ningún partido tiene la mayoría. Ello como resultado de que los votantes que apoyaron a Fox eligieron a miembros de otros partidos políticos para el Congreso ¹⁴⁵ .
Guadalupe González, académica del <i>CIDE</i> y profesora de la <i>Universidad de California en San Diego</i>	La llegada de la democracia en México puede ser una clave para hoy en día mover las relaciones a niveles de cooperación más altos. Sin embargo, los procesos de democratización introducen nuevas fuentes de incertidumbre en México que podrían complicar la dirección de la agenda bilateral. Existen tres factores que pueden incrementar la cooperación bilateral: la consolidación de las reformas económicas y políticas en México, la expansión económica en Estados Unidos, y la gran convergencia en intereses en la política exterior. La elección pacífica de un candidato de la oposición ha mejorado la imagen de México en Estados Unidos ¹⁴⁶ .
Enrique Krauze, historiador	Las elecciones del 2 de julio fueron un prodigio de equilibrio: la presidencia a Fox, sin la mayoría en el Congreso; la gubernatura de la Ciudad de México al PRD, sin la mayoría en la Asamblea local de Representantes. Todos tendrán que negociar para gobernar ¹⁴⁷ .

¹⁴² Jorge Chabat, "Mexico's 2000 elections", en *Enfoque*, Center for U.S.-Mexican Studies, Universidad de California, invierno de 2000, p. 5 a.

¹⁴³ Sam Dillon, "Mexico's defeated leadership squabbles...*op. cit.*, p. 8 a.

¹⁴⁴ Alberto Azíz Nassif, "Elections in Mexico", en *Enfoque*, Center for U.S.-Mexican Studies, Universidad de California, invierno de 2000, p. 4.

¹⁴⁵ María Amparo Casar, "Mexico's 2000 elections and executive-legislative relations", en *Enfoque*, Center for U.S.-Mexican Studies, Universidad de California, invierno 2000, p. 4.

¹⁴⁶ Guadalupe González, "The 2000 elections and Mexico's political transition", en *Enfoque*, Center for U.S.-Mexican Studies, Universidad de California, invierno 2000, p. 5.

¹⁴⁷ John Ward Anderson y Molly Moore, "Opposition candidates ...*op. cit.*, p. 1 a.

Federico Reyes Heróles, analista político	"Los dinosaurios fallaron en entender el mensaje. Esta elección no fue contra Zedillo, fue una elección contra el viejo PRI... Ellos creen que pueden restaurar al PRI a su viejo estilo, eso no puede ser más" ¹⁴⁸ .
César Cansino, director del <i>Centro de Estudios de Política Comparada</i>	"Los 21 gobernadores priistas que quedan estarán acéfalos, el partido está ya acéfalo... Sin la línea, sin el presidente dictándola... El PRI ha muerto... Los resultados electorales demostraron 'el hartazgo del PRI' y que la sociedad parece habernos dicho que ese partido 'no merece guiar los destinos de este país'. El PRI terminará fragmentándose, habrá enormes desbandadas, se verá reducido a una elite política pequeña que asumirá el desafío de apuntalar al partido hacia un futuro que no es promisorio" ¹⁴⁹ .
Jeffrey A. Weldon, politólogo del ITAM	"Fox no tiene la mayoría pero puede construirla de acuerdo a cada tema, deberá ser capaz de negociar algún tipo de coalición para cada cosa que desee que se apruebe una burocracia federal de 3.5 millones de empleados –que deben su trabajo al PRI-, y las altas expectativas de soluciones rápidas para los problemas que han plagado a México por generaciones" ¹⁵⁰ .
Denise Dresser, profesora del Consejo Pacífico sobre Política Internacional de la <i>Universidad del Sur de California</i> y del ITAM	"Él adquirió un mandato definitivo para el cambio; sin embargo, eso significa muchas cosas para las personas... y si quiere conducir la ola reformista, deberá actuar rápidamente" ¹⁵¹ .
Luis Rubio Director del CIDAC	"El PRI y el presidencialismo fueron las dos instituciones claves de la era posrevolucionaria y ambas se vinieron abajo el 2 de junio. Creadas de manera complementaria, el partido y el presidencialismo garantizaron el funcionamiento político del país por décadas. Uno no era explicable sin el otro. Con la derrota del PRI en las elecciones presidenciales se vino abajo la mancuerna que gobernó al país por todos esos años, dejando en su camino una estructura política y partidista disfuncional" ¹⁵² .
Homero Aridjis novelista y ecologista	"Con el triunfo de Fox se dio un cambio histórico, el sol de la democracia está alcanzando a México" ¹⁵³ .

Fuente: Elaboración propia

No era posible que la modernización técnica e instrumental no tuviera una correspondencia con una modernidad democrática. El país que votó tenía un perfil definido. Detrás de la alternancia se encontró a los millones de votos de jóvenes, de los ciudadanos con mayor índice de escolaridad, de las regiones del norte y del

¹⁴⁸ Sam Dillon, "Mexico voting in new leader, begins political sea change", en *The New York Times*, 4 de julio de 2000, p. 14 a.

¹⁴⁹ The Associated Press, "Party of Mexico's President-elect has lead in House, Senate", en *The New York Times*, 3 de Julio de 2000, p. 4 a.

¹⁵⁰ Sam Dillon, "Despite Mexico's vote for fox, old power still run Congress", en *The New York Times*, 11 de julio de 2000, p. 8 a.

¹⁵¹ John Ward Anderson y Molly Moore, "Fox brings new style to Mexican politics", en *The Washington Post*, 9 de julio de 2000, 18 a..

¹⁵² The Associated Press, "Mexican wonder about new president", en *The New York Times*, 29 de julio de 2000, p. 15 a.

¹⁵³ John Ward Anderson y Molly Moore, "Opposition candidates... *op. cit.* p. 1 a.

centro occidente, de los centros urbanos del país. Ese México se impuso al perfil rural, más adulto y menos educado, a esos territorios en donde el priismo había tejido sus redes corporativas y clientelares, señaló Carlos Elizondo Mayer-Serra, del CIDE. Aunado al voto de los jóvenes, comentó Jorge Chabat, se dio el voto útil, en donde incluso simpatizantes de otros partidos políticos optaron por desplazar del poder y dismantelar el aparato de dominación política. La alternativa fue más PRI sí o no. El veredicto de la sociedad fue: ya no queremos al PRI en el poder.

Cuadro 12

**PRINCIPALES TEMÁTICAS ABORDADAS POR
ACADÉMICOS MEXICANOS**

Actores	Temas					
	Estabilidad	Fortalecimiento de relaciones México-EU	Alternancia	Retos	Voto útil	Fractura del PRI
Lorenzo Meyer						
Sergio Aguayo						
Soledad Loaeza						
José Antonio Crespo						
Jorge Chabat						
Carlos Elizondo Mayer-Serra						
Alberto Asís Nassif						
María Amparo Casar						
Guadalupe González						
Enrique Krauze						
Federico Reyes Heróles						
César Cansino						
Jeffrey A. Weldon						
Denise Dresser						
Jorge Castañeda						
Luis Rubio						
Homero Aridjis						

Fuente: Elaboración propia con base a la información del cuadro anterior

Después del 2 de julio, para los actores académicos mexicanos, como Chabat, Lorenzo Meyer y María Amparo Casar no podía haber lugar para engaños y falsas

esperanzas, debido a que las agendas estaban ya definidas, el camino presentaría retos y oportunidades (véase cuadro 12), pero también severos peligros y riesgos. Aunque el hecho de que se hubiese dado la alternancia llenó de júbilo a todos los actores académicos, pues fue el tema que más abordaron en sus percepciones, como se puede apreciar en el cuadro 12. Pero de nada serviría instaurar gobiernos pluralistas y representativos si es para verlos hundirse en un plazo más o menos próximo. Por ello, la construcción democrática es importante llevarla a cabo, sólo que para ello se requiere de tiempo.

Al respecto, Soledad Loaeza de El Colegio de México señaló que para que exista un verdadero gobierno democrático se deberá trabajar, en acuerdos institucionales, los cuales establezcan límites al poder, garantía en la representación de intereses y acuerdos negociados. Para ella, las áreas que consolidarían el cambio democrático serían: la transformación del presidencialismo, el sistema de pesos y contrapesos y el desarrollo institucional. A través del cambio en las instituciones, de sus valores, de sus prácticas públicas a largo plazo asegurarán un régimen representativo y participativo¹⁵⁴.

En cuanto al tema de los retos habría que mencionar que debido a que el nuevo presidente no tuvo mayoría en el Congreso, el pulso de las reformas que requiere el país pasará por una intensa y fatigosa labor de negociación. El reto más significativo al que se enfrentaría Fox sería el de generar un espacio público en donde los intereses, los consensos y las diferencias pudieran dirigirse mediante reglas institucionales. Hasta julio del año 2000, el vector del cambio político había estado cargado a la parte electoral, pero resultaba indispensable poner a funcionar las otras partes que faltaban: las libertades de organización, como la libertad sindical; el estado de derecho y la impartición de la justicia; el federalismo y la descentralización de recursos, entre otras muchas.

¹⁵⁴ Soledad Loaeza, "An unhealthy distance ... *op. cit.*, p. 4 a

Un indicador muy recurrente en las percepciones de los académicos mexicanos fue la fractura del PRI, el cual se enfrentó a una serie de problemas: a) al perder la presidencia, el PRI se quedó súbitamente sin reglas y sin árbitro; pues el Ejecutivo era fuente vertical de cohesión, disciplina y toma de decisiones; b) el corporativismo que fue distintivo del PRI desde 1938 estuvo sostenido por el poder político y los recursos económicos del Estado. Incluso, si el PRI deseaba mantener la unidad, tendría que desprenderse de sus grandes corporaciones. Eso no implicaba desde luego su desaparición o la fragmentación del PRI, pero implicaba una transformación tal que, de cualquier modo, el PRI opositor sería diferente de lo que fue el PRI gobernante; c) lo que enfrentaría ese partido es lo que cualquier partido normal tendría que enfrentar: el disenso, el conflicto de intereses, la lucha ideológica y la lucha por el poder.

5.3.3 Percepciones de los medios de opinión.

Los medios tienen la tarea de generar y reproducir ideas, información y la difusión de las noticias, además de entretener. En el caso de periódicos, como el *New York Times* y el *Washington Post*, su propósito es informar al lector de una situación particular tan pronto como ésta suceda, pero también influye en la opinión pública a través de sus editoriales y del tratamiento de los asuntos internacionales que realiza un equipo especializado de reporteros y corresponsales.

En este trabajo se le dio un peso relevante a la lectura realizada por los diarios sobre las elecciones presidenciales, pues cabe apuntar que fueron los únicos actores que hicieron un seguimiento en la temática y cuando la fecha de las elecciones se acercó la cobertura sobre las elecciones presidenciales se incrementó considerablemente. Para comprobar esta afirmación conviene señalar que durante 1998 se publicaron 7 artículos (5 del *New York Times* y 2 del *Washington*), en el año de 1999, 80 (65 fueron del *Times* y 15 del *Post*), y para el 2000, la cifra ascendió a 187 notas (de las cuales 108 aparecieron en el *Times* y 79 en el *Post*).

Para las percepciones incluidas en este apartado se consideraron únicamente las vertidas por los corresponsales y las editoriales de los dos diarios editadas en el periodo que comprendió del 3 al 10 de julio de 2000, por cuestiones meramente prácticas. Consideramos que en este lapso se plasmaron los puntos de vista más representativos de estos actores.

Cuadro 13

PERCEPCIONES DE LOS MEDIOS DE OPINIÓN	
Medios de opinión	Percepción
<i>New York Times</i> (Editorial)	“Nunca antes en la memoria de los mexicanos el poder presidencial había pasado pacíficamente a un partido de oposición. Sólo hasta ahora la transición ha aparecido, ante la decisiva victoria de Vicente Fox Quesada y su partido de centro derecha Acción Nacional. Es un gran avance para la democracia en el segundo país más grande de América Latina y el segundo más importante socio comercial de Estados Unidos. México comenzó a preparar la derrota del autoritario PRI hace más de una década, cuando sus ciudadanos comenzaron a tener contacto con las corrientes democráticas de América Latina y con la liberalización económica. La transición de México hacia una moderna democracia también tiene un gran significado para los Estados Unidos. No existieron grandes diferencias políticas entre el PAN y el PRI. Algunos funcionarios en Washington echarían de menos lo previsible de los gobiernos priistas. Pero otros líderes más atinados observan el potencial positivo de este cambio, a través de una mayor intervención -sobre todo en asuntos que aquejan a las dos naciones como la migración y narcotráfico- e integración económica...” ¹⁵⁵
<i>New York Times</i> (Editorial)	“En la euforia desencadenada tras la contundente victoria del domingo, los mexicanos saben que Fox tratará de eliminar la corrupción, las desigualdades económicas y la represión política que fueron características de los gobiernos priistas. Las primeras declaraciones de Vicente Fox son prometedoras. Aunque él necesitará persistencia y cooperación de los otros partidos políticos” ¹⁵⁶ .
<i>Washington Post</i> (Editorial)	“La victoria del candidato de oposición Vicente Fox en la elección presidencial de México se considera como uno de los desarrollos políticos más esperanzadores en América Latina. El crédito de los albores democráticos de México pertenece, primero, a Vicente Fox, quien desarrolló una campaña sustantiva que muchos creyeron que no podría ganar. Sin embargo, también pertenece a los líderes de ambos países México Y Estados Unidos, quienes apoyaron el NAFTA y otras medidas para abrir la cerrada economía mexicana. En este sentido, el PRI reformó su propio derecho al poder. Sensato y hombre de Estado,... Ernesto Zedillo, garantizó que la reforma económica facilitara la reforma política ... Finalmente, a pesar de las dificultades que han aparecido tras la recuperación económica, el pueblo mexicano ha mostrado una importante vocación democrática y madurez política, optando por el fortalecimiento de la reforma de mercado ofrecida por Fox más que la

¹⁵⁵ Editorial, “Mexico’s democratic breakthrough”, en *The New York Times*, 4 de julio de 2000, p. 12 a.

¹⁵⁶ Editorial, “Preparing to remake Mexico”, en *The New York Times*, 7 de Julio de 2000, p. 16 a.

	propuesta populista presentada por el candidato de izquierda Cuauhtémoc Cárdenas ¹⁵⁷ .
Julia Preston, corresponsal del <i>New York Times</i>	"Fox convirtió a México de un Estado de partido único a una democracia confiable cuyos votantes fueron capaces de derrotar a un gobierno sin importar cuanto haya dominado. El partido de Vicente Fox, PAN, con profundas bases orientadas a los empresarios y a la conservadora Iglesia Católica fueron moderadas para convertirlas en un movimiento de resistencia contra el PRI ... Él obligó al PAN a modernizar su plataforma y lo dotó de una nueva organización para la obtención de votos. Así logró movilizar a millones de personas que no eran militantes del PAN, principalmente a jóvenes, la elite adinerada y también a militares" ¹⁵⁸ .
Sam Dillon, corresponsal del <i>New York Times</i>	"Elegido para el poder por ciudadanos jóvenes y con mayores niveles de educación, cansados de la corrupción y del partido único, Vicente Fox Quesada comenzará ... la transición de una república dirigida por décadas por presidentes autocráticos a una en la que el poder político parece estar por fin libre ... El PRI se está hundiendo después de 71 años, cuando una alianza de generales revolucionarios iniciaron un modelo de partido nacionalista imitado a lo largo de América Latina que después degeneró en un grupo de corruptos, pero ahora fueron destituidos. Por primera vez, ninguno de los principales partidos tendrá el control de ninguna de las cámaras del Congreso... Como presidente, Fox enfrentará la difícil tarea de cumplir con las esperanzas de cambio de la gran diversidad de votantes que lo apoyaron. Simultáneamente, ha prometido modernizar la economía. Y lograr un 7% de crecimiento, acompañado de reformas políticas e iniciar una 'revolución educativa' ¹⁵⁹ .
Paul Krugman, columnista del <i>New York Times</i> y analista económico	"La victoria de Fox fue la mejor cosa que pudo haber pasado, aunque no hubo ningún mérito claro para creer que él era el mejor hombre. Como ex ejecutivo de Coca Cola, Fox tendrá que ser especialmente cuidadoso de no abrirse a la Coca-colonización, de vender a su país a inversionistas extranjeros... Cuando una nación se abre al mundo, sus negocios comienzan a ser menos dependientes del gobierno, sus ciudadanos comienzan a ser más conscientes de cómo la política es conducida en los países avanzados. El resultado, repetidamente, ha sido una transición pacífica a la democracia. Claro, tales transiciones no son automáticas, necesitamos héroes. Y el héroe de la transición en México fue Ernesto Zedillo... Él insistió en una elección limpia. Él y su partido triunfaron en su derrota: el mejor momento en la historia del PRI fue seguramente el momento en el que finalmente perdió el poder" ¹⁶⁰ .
Michel Cooper, corresponsal del <i>New York Times</i>	"Quizás ahora nadie duda que el vecino del sur de los Estados Unidos sea verdaderamente democrático. La victoria de Vicente Fox en la elección presidencial del domingo marca el último respiro de un partido que nació cuando Herbert Hoover era presidente de los Estados Unidos y que gobernó hasta después de la caída del Muro de Berlín. Gradualmente, México se ha hecho más democrático en el último cuarto de siglo. Los partidos de oposición ganaron gubernaturas y terminaron con la mayoría del PRI en el Congreso. Pero en un país donde los

¹⁵⁷ Editorial, "Mexico's triumph", en *The Washington Post*, 4 de julio de 2000, p. 18 a.

¹⁵⁸ Julia Preston, "Mexicans get a chance to define democracy", en *The New York Times*, 2 de Julio de 2000, p. 1 wk. Y Julia Preston, "Challenger in Mexico wins; governing party concedes", en *The New York Times*, 3 de Julio de 2000, p. 1 a.

¹⁵⁹ Sam Dillon, "Mexico: voting in new leader, begins political sea change", en *The New York Times*, julio de 2000, p. 1 a.

¹⁶⁰ Paul Krugman, "Mexico's New Deal", en *The New York Times*, 5 de Julio de 2000, p. 21 a.

	presidentes ejercían una casi incuestionable autoridad, era difícil para muchos pensar en México como una verdadera democracia mientras el PRI se perpetuaba en el poder. Y muchos creían que así seguiría ¹⁶¹ .
Tim Weiner, corresponsal de <i>New York Times</i>	"El voto contra el PRI fue en parte un rechazo a sus más viejos líderes, conocidos en los círculos de la política mexicana como los dinosaurios" ¹⁶² .
Graham Gori, corresponsal del <i>New York Times</i>	"Los retos y las propuestas de Fox para que sean cumplidas tomarán más de 60 años, pues México es una nación en desarrollo, en donde la energía y el agua potable son muchas veces difíciles de encontrar (por ello la importancia de que si privaticen). En la capital una de las más pobladas y contaminadas del mundo, la elite vive detrás de las barricadas que los protegen de los más pobres. La clase media mexicana ha perdido su poder adquisitivo en los últimos veinte años. Los pequeños empresarios son amenazados por las importaciones, los créditos son difíciles de obtener y millones de personas viven con menos de dos dólares al día. Por si esto fuera poco, el presidente saliente, Ernesto Zedillo, "nunca atendió los problemas estructurales de la industria energética, las cuales son ineficientes y no se someten a la competencia: así como el sistema de justicia, el cual no puede controlar el crimen, lo cual representa una seria preocupación para las compañías extranjeras" ¹⁶³ .
Ginger Thomson, corresponsal del <i>New York Times</i>	"Un día después de la elección más importante en la historia moderna de México, esta nación está anonadada y emocionada por el triunfo decisivo de Vicente Fox sobre una de las más grandes maquinarias políticas en el mundo... La cual sin la presidencia y sus ganancias, que incluían millones de dólares en fondos públicos, hará que el partido sea una máquina sin motor, carburador, gasolina ni aceite... Zedillo consolidó los cambios electorales y políticos necesarios para la apertura del sistema. Estas reformas fueron las que permitieron que se llevara a cabo la elección más limpia en la historia de México, la victoria del PAN y la derrota del partido gobernante" ¹⁶⁴ .
Jonh Ward Anderson, corresponsal del <i>Washington Post</i>	"Fox, un rancharo y ex director de Coca Cola Company de México, es el último intruso, con un desprecio parecido al de Ronald Reagan contra las grandes burocracias, la intervención gubernamental y los subsidios costosos. Su principal batalla inicial será contra los cerca de 3.5 millones de burócratas federales, que deben su existencia al PRI y son parte integral de la maquinaria política del partido. El presidente electo debe mostrar que puede gobernar a través del consenso y el compromiso. Nada de ello será fácil. Pero en el intento de llevar al gobierno a niveles más sensibles con el pueblo mexicano Fox sólo puede ser ayudado por el hecho de que el principio de responsabilidad democrática ha sido puesto en lo alto" ¹⁶⁵ .
Molly Moore, corresponsal del	"La victoria de Fox establece el escenario para una dramática transformación de un sistema autoritario que había controlado

¹⁶¹ Michel Cooper, "Fox victory milestone in Mexico", en *The New York Times*, 3 de Julio de 2000, p. 3 a.

¹⁶² Tim Weiner, "Sudden bereavement for 'the dinosaurs' and their offspring", en *The New York Times*, 4 de Julio, p. 7 a.

¹⁶³ Tim Weiner y Graham Gon, "Can Mexico's new leader really work wonders?", en *The Washington Post*, 29 de octubre, p. 1 a.

¹⁶⁴ Ginger Thompson, "Strong feelings of pride over orderly balloting", en *The New York Times*, 4 de Julio de 2000, p. 7 a.

¹⁶⁵ John Ward Anderson, "Mexico about to take a leap into the unknown", en *The Washington Post*, 4 de juio de 2000, p. 1 a.

<i>Washington Post</i>	virtualmente cada aspecto de la vida política mexicana, desde la presidencia hasta los municipios, y por 71 años los mexicanos sólo habían conocido al PRI en el gobierno. Aunque la campaña de Fox se basó en una plataforma del cambio, el nunca presentó cómo planea desmantelar y reformar un sistema profundamente atrincherado en el cual el gobierno y el partido eran casi indistinguibles” ¹⁶⁶ .
Kevin Sullivan y Mary Jordan, corresponsales del <i>Washington Post</i>	“El PRI unificó a todo un pueblo a principios del siglo XX y transformó a esa nación agraria en un importante y creciente actor en la economía global. Sin embargo, el partido por décadas se transformó en lo que el escritor peruano llamó “la dictadura perfecta”, monopolizando el poder detrás de los intereses democráticos. Por ello, hora muchos mexicanos están felices de que la época del PRI haya terminado y las preguntas que se hacen son sobre el futuro... El Presidente Ernesto Zedillo abrió las puertas para la derrota del PRI a través de la reforma del sistema electoral” ¹⁶⁷ .
Alan Riding Corresponsal del <i>New York Times</i>	“Algo revolucionario sí ocurrió el 2 de julio: por primera vez en su historia, los mexicanos asumieron el control de su destino. Puede que tenga que transcurrir cierto tiempo antes de que reconozcan el hecho, pero ahora están ante una verdad ineludible: solamente ellos podrán cambiar a México” ¹⁶⁸ .

Fuente: Elaboración propia

Sin lugar a dudas el tema de las elecciones presidenciales en México y el triunfo de Fox fue una noticia que los medios difundieron durante varios días, baste señalar que en el mes de junio se publicaron 50 y para el de julio la cobertura se amplió a 59 artículos (la cifra incluye las notas aparecidas en el *New York Times* y el *Washington Post*). Estos fueron los meses en que se publicaron más noticias sobre las elecciones.

La alternancia, los retos y el impacto de la reforma económica en el ámbito político fueron los temas que más abordaron los corresponsales y las editoriales del *New York Times* y del *Washington Post* en los primeros días después de haberse celebrado las elecciones. Observemos el siguiente cuadro que nos ayuda a visualizar en forma precisa los temas abordados por estos actores.

¹⁶⁶ Molly Moore, “Opposition candidate wins Mexican ballot”, en *The Washington Post*, 3 de julio de 2000, p. 1 a.

¹⁶⁷ Kevin Sullivan y May Jordan, “Defeat leaves long-ruling party shaken”, en *The Washington Post*, 4 de Julio de 2000, p. 14 a.

¹⁶⁸ Alan Riding, *Cambiará México ahora*, México: Joaquín Mortiz, septiembre de 2000, p. 84.

Cuadro 14

**PRINCIPALES TEMÁTICAS ABORDADAS POR
MEDIOS DE OPINIÓN**

<i>Medios de opinión</i>	<i>Temas</i>					
	Fortalecimiento de relaciones México-EU	Continuidad de reformas políticas, legislativas y electorales	Alternancia	Retos	Apertura democrática producto de la apertura económica	Voto útil
The New York Times						
The Washington Post						
Julia Preston						
Sam Dillon						
Paul Krugman						
Michel Cooper						
Tim Weiner						
Graham Gori						
Ginger Thompson						
John Ward Anderson						
Molly Moore						
Kevin Sullivan y Mary Jordan						
Alan Riding						

Fuente: Elaboración propia con base a la información obtenida en el cuadro anterior.

El tamaño, la proximidad y la importancia de México como socio comercial, hicieron que corresponsales de dos medios de prestigio (*New York Times* y *Washington Post*) dieran continuidad al ambiente preelectoral, electoral y postelectoral en México. Por ello, señaló Sam Dillon: "Washington debe hacer todo lo que pueda para apoyar los esfuerzos de Vicente Fox para transformar su país de una autocracia basada en el clientelismo y los privilegios a una democracia plural" ¹⁶⁹. Washington debe ofrecer un amplio respaldo. Un México con oportunidades económicas ampliamente distribuidas entre los 100 millones de mexicanos no sólo proporcionaría un mejor mercado de bienes de consumo sino también un socio más tranquilo económica y políticamente ¹⁷⁰.

¹⁶⁹ Sam Dillon, "Whoever wins, vote... *op. cit.*, p. 1 a.

¹⁷⁰ Julia Preston, "Challenger in Mexico wins... *op. cit.*, p. 1 a.

La alternancia para estos actores resultó saludable para la democracia mexicana, la cual se dio gracias a factores internos y externos. Entre los primeros tenemos a las reformas electorales impulsadas por los partidos de oposición y por el entonces presidente de México, Ernesto Zedillo; una mayor independencia de los medios. En cuanto a los factores externos, la editorial del *Washington Post* y Paul Krugman señalan que cuando una nación se abre al mundo, sus negocios comienzan a ser menos dependientes del gobierno y sus ciudadanos comienzan a ser más conscientes de cómo la política es conducida en los países avanzados. El resultado, repetidamente, ha sido una transición pacífica a la democracia¹⁷¹. Con ello intentan decir que, la liberalización económica tiene impacto en la liberalización política.

Al respecto autores como Jennie Lincoln nos ayudan a entender mejor esta relación, ella plantea que con la apertura económica se lleva a efecto el proceso de internacionalización de la economía, entonces lo interno y lo externo se vuelve cada vez más borroso porque el medio internacional está presente incluso en la definición de objetivos, límites y posibilidades en lo interno. En virtud de las relaciones transnacionales, las empresas multinacionales, organismos internacionales gubernamentales y no gubernamentales -entre los más importantes-. La escena internacional se caracteriza por la interdependencia, lo cual ha disminuido la autonomía de los estados, debido a que se crean oportunidades para la influencia y la intervención recíprocas. Para países menos desarrollados como México, la interdependencia suele ser más desigual; la posibilidad de aprovecharla en beneficio propio es limitada¹⁷².

El hecho de que países como México hayan tomado como modelo económico el neoliberal agudiza la dependencia del exterior. Las empresas transnacionales influyen cada vez más en los asuntos internos de estos países, a consecuencia de

¹⁷¹ Paul Krugman, "Mexico's New... *op. cit.*, p. 21 a.

¹⁷² Jennie K Lincoln, "Introduction to Latin America Foreign Policies; Global and Regional Dimensions", en E. Ferris y L. K. Lincoln, *Latin American Foreign Policies: Global and Regional Dimensions*, Boulder, Col., Westview Press, 1991, pp. 3-4.

políticas exteriores que intentaron impulsar el desarrollo económico por medio de la inversión extranjera. Por otra parte, conforme el proyecto de desarrollo se vuelve más complejo, la conducción de los asuntos externos tiende a burocratizarse y a incluir un mayor número de participantes nacionales y extranjeros¹⁷³.

Volviendo nuevamente a las percepciones, para los corresponsales del *New York Times*, Vicente Fox logró el más fuerte avance de la oposición, atrayendo el apoyo de millones de ciudadanos. Anunciando su campaña desde tres años antes, con ello se rescribió el calendario político de México, pues anteriormente ninguna campaña iniciaba hasta que el presidente designaba a su sucesor.

En cuanto al tema de los retos, para los corresponsales uno de los problemas más graves que enfrentaría Fox durante su administración, además de las negociaciones en el Congreso, sería el de la corrupción. Para abatirlo, Fox prometió cambiar las funciones policiales de la altamente politizada Secretaría de Gobernación y de la PGR a una nueva y más profesional Secretaría de Seguridad y Justicia. Sin embargo, los corresponsales coincidieron en que la creación de una nueva secretaría no resultaría suficiente. El entrenamiento y el manejo de la policía y los fiscales deberían ser revisados para asegurar que las investigaciones sean conducidas eficazmente.

Los resultados de la elección provocaron un debate acerca de la fortuna que tendría del PRI en su paso de ser un partido oficial a los niveles de la oposición. Algunos afirmaron que el partido había probado su adaptabilidad y resistencia en los Estados donde al partido de Fox había logrado el control de los gobiernos. Pero otros compararon la posición del PRI a los partidos comunistas del Este Europeo, argumentando que sin el respaldo presidencial ni el control del clientelismo, el partido recibiría fuertes descalabros.

¹⁷³ Jennie K Lincoln, "Introduction to...*op. cit.*", p. 5

5.3.4 Percepciones de otros actores

En este apartado presentamos una serie de visiones como la de los empresarios, las ONGs y la Iglesia, en forma por demás puntual las dos últimas. Aunque conviene señalar que nos detendremos en los empresarios, por ser ellos actores fundamentales en el delineamiento de las política económicas, de ahí la trascendencia de conocer lo que opinaron con respecto al triunfo de Fox.

a. Percepciones de los empresarios

Apenas unos minutos después de que el presidente Ernesto Zedillo felicitara a Vicente Fox, y de que el priísta Francisco Labastida reconociera su derrota, la cúpula del sector empresarial se sumó al panista y llamó a dejar atrás diferencias partidistas para unirse en la búsqueda del desarrollo de México.

Los empresarios, inmediatamente convocaron a una reunión a la que acudieron: el presidente de la Cámara Nacional de Comercio (Concanaco) en la Ciudad de México, Roberto Zapata Gil; el representante del Consejo Mexicano de Hombres de Negocio (CMHN), Valentín Diez Morodo; el presidente de la Confederación de Cámaras Industriales (Concamin), Alejandro Martínez Gallardo; de la Asociación de Banqueros de México (ABM), Hector Rangel Domene; de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra), Raúl Picard del Prado; del Consejo Nacional Agropecuario (CNA), Ramón Iriarte; el presidente del Consejo Coordinador Empresarial, Claudio González Laporte (CCE) y el presidente de Teléfonos de México, Carlos Slim Helú, considerado como el empresario más rico de América Latina¹⁷⁴.

El sector empresarial se manifestó satisfecho por el proceso electoral, al que calificó como parteaguas en la historia política del país. “Hoy los mexicanos

¹⁷⁴ Véase, The Associated Press, “Party of Mexico’s President-elect has lead in House, Senate”. en *The New York Times*, 3 de julio de 2000, p. 6 a y The Associated Press. “Fox victory milestone in Mexico”, en *The New York Times*, 3 de julio de 2000, p. 3 a.

tenemos la oportunidad como nunca antes, de transitar en la democracia de un gobierno a otro sin trastornos de diversos tipos, como los que hemos sufrido en el pasado”¹⁷⁵, dijo Claudio González (CCE), durante la reunión del 2 de julio. En su mensaje, invitó a que todos los candidatos, los partidos políticos y sus simpatizantes respetaran los resultados del IFE, al que reconoció su extraordinario esfuerzo. Por su parte, Héctor Rangel Domene (ABM), afirmó que no existían riesgos de inestabilidad en el tránsito hacia el próximo gobierno; “autoridades y banqueros tendrán más tiempo para construir que para ‘apagar fuegos’ en el sistema financiero”¹⁷⁶.

El presidente de la Concamín, Alejandro Martínez Gallardo, comentó que resultaba “paradójico” que justo cuando los elementos fundamentales de la economía se encontraban en su mejor momento y con los esfuerzos del presidente Ernesto Zedillo para llevar adelante al país, el partido que gobernó México perdiese el poder, reconociendo que ello pudo haberse debido, a la apertura comercial, la cual tuvo un impacto en la reforma electoral¹⁷⁷. Y advirtió que sería imprescindible el trabajo de consulta entre los tres poderes de la unión para estar en equilibrio.

Raúl Picard, de Canacintra, dijo que los empresarios tendrían la tarea de vigilar y recordarle a Vicente Fox cuál fue el compromiso de su campaña. Y Alberto Fernández Garza, presidente de Coparmex, comentó “la alternancia en el poder no generaría incertidumbre en la economía, sino al contrario, los resultados de las elecciones darían seguridad a los inversiones extranjeros, ya que el país había demostrado que era capaz de realizar un verdadero ejercicio democrático, de manera transparente y pacífica”¹⁷⁸. En este mismo sentido, Lorenzo Zambrano Sada, Presidente de Cementos Mexicanos, reconoció que en gran medida la

¹⁷⁵ John Ward Anderson y Molly Moore, “Mexico about to take a leap into the unknown”, en *The Washington Post*, 4 de julio de 2000, 1 a.

¹⁷⁶ *Ibid*, p. 1 a.

¹⁷⁷ Sam Dillon, “Mexico’s defeated leadership squabbles over the next sep”, en *The New York Times*, 5 de julio de 2000, p. 8 a.

¹⁷⁸ Jim Hoagland, “A new day on both sides of Rio Grande”, en *The Washington Post*, 6 de Julio de 2000, 21 a

estabilidad de los mercados se debía a la tranquilidad y transparencia de las elecciones del 2 de julio¹⁷⁹.

Cabe mencionar que los dirigentes empresariales reconocieron que sin importar cuál hubiera sido el resultado de las elecciones, tenían ganada la partida, pues tanto Fox como Labastida garantizaban la continuidad del proyecto económico.

Días después, en su primera reunión con dirigentes de la iniciativa privada, Vicente Fox ratificó los compromisos hechos con los empresarios durante su campaña. "Mantenemos el compromiso amplio de trabajo para generar y atraer inversiones, generar empleos e incentivar a las nuevas empresas"¹⁸⁰ afirmó. Estaban dadas las condiciones macroeconómicas para lograr resultados en la dirección que apuntaba Fox Quesada, sólo era indispensable no sobreestimar las posibilidades de resultados e impulsar el modelo de desarrollo permanentemente, aunque fuese de manera modesta.

Por su parte, Carlos Slim Helú, señaló:

"El triunfo de Fox no provocará fuga de capitales ni nerviosismo en los mercados bursátiles o que se difieran inversiones extranjeras en el país... La economía nacional tiene cimientos muy bien puestos y tendrá crecimiento de muchos años más, porque el nuevo gobierno trae aires frescos". En su opinión el triunfo de Fox demostró la madurez política de la población, de los candidatos y de las instituciones electorales, que demostraron su independencia al conducir un proceso sumamente competido¹⁸¹.

Los mercados financieros, un barómetro crítico de la economía mexicana, respondió frente al proceso electoral con un fuerte impulso en las transacciones mexicanas, en la revaloración del peso, pero sobre todo con el aumento de parte del Fondo Monetario Internacional (FMI) del blindaje financiero el cual aumentó a 26 mil 440 millones de dólares para el periodo 2000-2001 y adicionalmente se

¹⁷⁹ Jim Hoagland, "A new day on... *op. cit.*, p. 21 a.

¹⁸⁰ Sam Dillon, "Mexico's defeated leadership... *op. cit.*, p. 8 a.

¹⁸¹ John Ward Anderson y Molly Moore, "Fox brings new style to Mexican politics", en *The Washington Post*, 9 de julio de 2000, 18 a.

extendió la vigencia del Acuerdo Marco de América del Norte por 6 mil 670 millones de dólares hasta diciembre de 2001¹⁸², afirmó Carlos Janada, vicepresidente de la Empresa de Inversiones *Morgan Stanley* de Nueva York. "Fox ganó por un margen aplastante, lo cual le da un claro mandato. Esto lo pone en una muy buena posición y los mercados lo saben. Veremos un incremento en la equidad del mercado, la moneda se apreciará y las tasas de interés descenderán"¹⁸³.

Por su parte, analistas consultados por la agencia de información EFE, coincidieron en lo arriba expuesto pues señalaron que los mercados financieros recibieron con euforia el triunfo de Vicente Fox, gracias a la ventaja contundente de los resultados y el aval sobre la limpieza de las elecciones por organismos internacionales constituyeron una pieza importante para tranquilizar a los mercados y acabar con la incertidumbre de las elecciones que hizo tambalearse el peso¹⁸⁴.

Rogelio Ramírez de la O, presidente de Ecanal, una empresa consultora de la Ciudad de México, comentó con respecto al triunfo de Fox: "Si México está entrando a un nuevo terreno político con la derrota del PRI, ni los inversionistas

¹⁸² Aunque cabría hacernos la siguiente interrogante, ¿Cuáles fueron los compromisos que adquirió para acceder a los recursos del programa de fortalecimiento financiero? No se publicaron y no se mencionaron en el anuncio oficial de la SHCP. Pero una semblanza de lo que pueden ser esos compromisos puede obtenerse de la carta dirigida a Michael Camdessus, director gerente del FMI y firmado por Gurría y Ortiz en junio de 1999. El memorándum anexo a dicha carta contiene los compromisos sobre el crecimiento del PIB y tasa de inflación en el 2000 (5 y 10 por ciento, respectivamente), déficit en cuenta corriente (3.2 por ciento del PIB), déficit del sector público no financiero (1 por ciento del PIB). Probablemente existieron metas similares en el acuerdo, en donde se definen los criterios de política económica. Véase "Mexico and FMI", *Baker Institute*, Julio de 2000, pp. 4-5.

¹⁸³ Molly Moore y John Ward Anderson, "Mexican Power... *op. cit.*, p. 1 a.

¹⁸⁴ En un ambiente de euforia por la tranquilidad de las elecciones en las que se definió la salida del PRI del poder presidencial, el peso recuperó 30 centavos en el mercado interbancario para operaciones al mayoreo y cerró en 9.54 unidades por dólar informó el Banco de México (B de M). Al menudeo la moneda se apreció 40 centavos y concluyó las operaciones de 9.35 y p.70 pesos por dólar a la compra y a la venta, respectivamente reportó el B de M, mientras la Bolsa Mexicana de Valores alcanzaba su segunda alza más importante en el año, al ganar 425.04 puntos, equivalentes a 6.12% y terminar la jornada cerrando en 7 mil 372.37 unidades.

nacionales ni extranjeros parecieron preocupados”¹⁸⁵. “Los inversionistas están muy entusiastas. El mercado está viendo a Fox como un hombre que puede traer importantes cambios, en el sentido de la modernización económica y del sistema”¹⁸⁶.

En esta misma tesitura, empresas como *American Axle*, *General Motors*, miembros de empresas de generación de comunicación de punta, expresaron el éxito de Vicente Fox como presidente electo, “esos ejemplos nos ofrecen un indicio del próspero futuro que se vislumbra en México”¹⁸⁷. “El hecho de que el siguiente presidente de México trabajó en Coca Cola significa que ‘él realmente entiende de negocios’”¹⁸⁸, afirmó Francisco de Dios, jefe ejecutivo de *Best México*, una compañía de Internet. En opinión de otros empresarios del mismo ramo, Fox era exactamente lo que la nueva economía necesitaba. Pero no sólo la victoria de Fox los inspiró. También se vio al mercado mexicano como un campo de grandes oportunidades. “México tiene un enorme potencial de crecimiento, aún más si la democracia ha llegado”¹⁸⁹.

Peter E. Weber, Vicepresidente de las operaciones en Latinoamérica de *FMC Corporation* –una compañía química e industrial de Chicago que ha extendido sus negocios a México-, opinó: “Fox tendrá que atender primero la situación del crimen, la cual tiene un impacto en la atracción de inversión extranjera. También hay una gran carga de trabajo que hacer en la microeconomía, la habilidad de la industria y la agricultura para competir a escala global, lo cual se puede hacer mejorando la calidad de la educación”¹⁹⁰.

¹⁸⁵ Mark Falcoff, “A New era in México”, *Latin America Outlook*, American Enterprise Institute for Public Policy Research, febrero de 2001, p. 2.

¹⁸⁶ Sam Dillon, “Mexico: voting in new leader, begins political sea change”, en *The New York Times*, 4 de julio de 2000, p. 1 a.

¹⁸⁷ Dan Fineren, “An election victory is good for business”, en *The New York Times*, 16 de Julio de 2000, p. 1 a.

¹⁸⁸ Molly Moore, “Fox sets priorities for a new Mexico”, en *The Washington Post*, 5 de julio de 2000, p. 1 a

¹⁸⁹ Dan Fineren, “An election... *op. cit.*”, p.1 a.

¹⁹⁰ Roberto Salinas-Leon, “Vicente Fox is getting bad economic advice”, *CATO Today's Commentary*, 19 de octubre de 2000, p. 3.

Estas declaraciones nos indican que para el sector empresarial mexicano y extranjero, la estabilidad puede traducirse en estabilidad política y consecuentemente social, pues a los inversionistas no les interesa arriesgar su capital en un país donde no existen condiciones de paz y seguridad.

Hubo actores que sugirieron la manera en que la economía mexicana podría crecer, uno de ellos fue Daniel Yergin, jefe de *Cambridge Energy Research Associates*, una firma consultora de petróleo de Cambridge quien señaló:

“Si Fox quiere alcanzar sus metas económicas, tendrá que cambiar la forma en que la energía es producida y vendida en México. Todo inicia como la necesidad de crecimiento económico y para alcanzarlo se requiere que el sector eléctrico sea más productivo, y eso se logrará con la apertura a la inversión extranjera. Deben obtener el petróleo y la electricidad de donde sea, La cuestión más importante es terminar con el monopolio, abrir la industria a la inversión privada nacional y extranjera, y permitir que las fuerzas de mercado actúen libremente”¹⁹¹.

Por su parte, Elizondo, jefe ejecutivo de Hylsamex, señaló que Fox prometió durante su campaña que para el año 2002 presentaría una iniciativa al Congreso para abrir los mercados de electricidad y gas natural. “Proveer gas natural a México será una gran pregunta en los siguientes años y abrirla a los actores privados sería una buena solución”¹⁹².

Como pudimos apreciar otra de las inquietudes manifestadas por los empresarios fue que la política económica tuviera continuidad y siguiera abriéndose cada vez más, sobre todo, en aquellos sectores considerados como estratégicos, tales como la energía y el petróleo, pues desde su perspectiva resultaba ser la manera más viable en que México se hicieran esos sectores más eficientes, además de que el flujo de inversión extranjera en dichas áreas traería como consecuencia inmediata crecimiento económico, haciéndose de esta manera la economía más competitiva.

¹⁹¹ Carlos Ball, “Good news from... *op. cit.*”, p. 2.

¹⁹² *Ibid*, p. 3.

Desde nuestra perspectiva, la privatización de dichos sectores produciría una seria crisis presupuestal del Estado y aumentaría todavía más la dependencia de las empresas y del gobierno respecto de las políticas del FMI, del BM y la Oficina de Tesoro de Estados Unidos. Es decir sometería a México en una crisis permanente de pagos.

b. Organismos No Gubernamentales

El organismo estadounidense *Global Exchange*, el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín pro Juárez y Alianza Cívica coincidieron en que las elecciones celebradas el 2 de julio fueron de primer mundo en las áreas urbanas, pero en las áreas rurales continuaron siendo premodernas llenas de irregularidades. Aunque el fraude electoral no afectó los resultados de las elecciones presidenciales en México, diversos incidentes de compra, coacción e intimidación se dieron de forma extensa en la región del Sur de México. Aunque, los hechos irregulares reportados no interfirieron en la libertad de los mexicanos para elegir a su presidente¹⁹³.

También manifestaron que “la alternancia política debe traducirse en instrumentos para enfrentar retos como la lucha contra la impunidad, el combate a la pobreza, el reconocimiento de los pueblos indios y el acceso a la educación pública a todos los niveles”¹⁹⁴. Pues la decisión de las dos terceras partes de la población de votar por una nueva opción, implicó el deseo de que el partido oficial no continuara en el gobierno. Algunas ONG, como Alianza Cívica, invitaron a la ciudadanía a participar en el ejercicio de los derechos políticos y sociales. Y a prepararse para todo aquello que garantizara la vigilancia ciudadana sobre la gestión pública.

¹⁹³ Global Exchange, “The México election 2000”, julio de 2000, <http://www.gobalexchange.org/countries/mexico/dem/election2000.html>

¹⁹⁴ Jane Perlez, “Change in leadership is welcomed as an opportunity for greater U.S.-Mexican cooperation”, en *The New York Times*, 4 de julio de 2000, p. 7 a.

5.4 Los medios de información en las elecciones presidenciales

En el año de 1996 la reforma electoral propuesta por el presidente Zedillo incluyó una promesa: que los medios serían más abiertos, neutrales, plurales y veraces en sus relaciones con los partidos y su lucha por el poder. Zedillo declaró:

“Yo estoy determinado a encabezar un gobierno responsable, comprometido siempre con información veraz y oportuna para los ciudadanos. La democracia es inconcebible sin la libertad de expresión y de prensa... Yo estoy convencido que, para establecer un gobierno fuertemente participativo, responsable y orientado al servicio, una circulación más intensa de ideas y de información resulta esencial... Yo creo que en la sociedad moderna.... la información es un elemento substancial para la vida moderna”¹⁹⁵.

Los presidentes mexicanos en sexenios anteriores habían hecho promesas similares, pero la estructura de los medios continuaba hasta el año 2000, estando cerrada, tendenciosa y partidaria. Sin lugar a dudas, las condiciones políticas requieren una reforma auténtica de los medios, pero veamos cuál fue la función de éstos en el proceso electoral.

La carrera por la elección presidencial en julio del 2000 fue la primera campaña nacional en la cual los principales partidos se comunicaron con sus votantes a través de los anuncios televisivos. Aún cuando las campañas presidenciales televisadas habían sido comunes en los Estados Unidos desde los sesentas; en México, el partido gobernante introdujo la campaña televisiva hasta 1994 y la oposición mexicana había sido incapaz de comprar tiempo aire hasta hace muy pocos años. Sin embargo, el gobierno aparentemente renunció a algo de su control sobre las ondas, como parte de un movimiento amplio hacia una política competitiva. Los efectos aparecieron en todo el sistema político. “Los periódicos y

¹⁹⁵ José Antonio Crespo, “Mexican democracy...*op. cit.*”, p. 22.

programas de noticias influidos por el Gobierno perdieron su monopolio sobre la información política¹⁹⁶.

Con un sistema político nutrido de pocos consultores, los contendientes contrataron asesoría mediática de prominentes asesores y encuestadores estadounidenses. El estratega James Carville junto con el encuestador Greenberg – el equipo que orquestó la campaña presidencial de Clinton en 1992- asesoró a Labastida. Y Fox contrató al ex estratega de la campaña de Clinton, Dick Morris¹⁹⁷. Debido a ello, políticos e intelectuales denunciaron que la televisión desvirtuó el discurso político en una cacofonía al estilo estadounidense. “Al combinar dinero, televisión y un gran número de votantes mexicanos casi analfabetas, podrías elegir a una vaca como presidente”¹⁹⁸, afirmó Andrés Manuel López Obrador, en ese entonces líder del PRD.

Fox construyó una ventaja sobre los demás rivales de oposición entre la opinión pública. Cuando él inició su campaña únicamente era conocido por los guanajuatenses, para mediados del año 2000, “8 de cada diez mexicanos reconocían el nombre de Fox”¹⁹⁹, quienes lo consideraban un líder que desafiaba al régimen autoritario. Resultó claro que la mayor virtud de la campaña foxista fue su penetración en una porción considerable de la sociedad civil, en su aceptación más amplia. Una penetración que tuvo como *slogan* o motivo único, en todo caso primordial, el de echar al PRI de Los Pinos. Es verdad que para hacer llegar el mensaje utilizó muchos de los instrumentos más obvios del *marketing*, por ejemplo la concentración y simpleza del lenguaje aunque lejos estuvo la campaña de Fox de tener un mínimo esquema programático. En un tiempo en que los medios

¹⁹⁶ Sam Dillon, “TV proves most potent camping tool in Mexico”, en *The New York Times*, 9 de septiembre de 1999, p. 3 a.

¹⁹⁷ Molly Moore, “In selling candidates, Mexico tries U.S. way”, en *The Washington Post*, 5 de noviembre de 1999, p. 29 a.

¹⁹⁸ Sam Dillon, “TV proves... *op. cit.*”, p. 3 a.

¹⁹⁹ Marcela Szymanski, “Observing the 2000 Mexico...*op. cit.*”, p. 17.

masivos de información tienen importancia creciente en la construcción de las conciencias, Fox fue quien los aprovechó con mayor destreza y decisión²⁰⁰.

Vicente Fox Quesada, el más fuerte candidato de oposición, obtuvo importantes ventajas, gracias a la utilización de los medios de información, señaló el artículo publicado por el *New York Times*, el 26 de junio. También los millonarios que financian los comerciales ganaron influencia. Quizás los más grandes ganadores fueron las empresas consultoras de medios y los publicistas quienes generaron las campañas electrónicas. Sin embargo, el impresionante costo de las campañas televisivas fue otra preocupación debido a que el tiempo aire fue más costoso que en Estados Unidos, aseguró John Womack, especialista en medios de la Universidad de Harvard²⁰¹.

a. Cobertura de los medios.

La cobertura negativa de los medios de información a la campaña del principal candidato de oposición, Vicente Fox, incrementó significativamente en el mes de junio de acuerdo a declaraciones de funcionarios electorales. En este sentido, un alto funcionario de la Secretaría de Gobernación, encargado de vigilar las regulaciones de los medios de comunicación, admitió que hizo un llamado al líder de un partido de oposición para cancelar su campaña televisiva que criticaba al partido gobernante, por su parte, el partido de oposición Acción Nacional acusó al gobierno de tratar de censurar sus anuncios²⁰².

²⁰⁰ The Associated Press, "Concern mounts over Mexico media", en *The New York Times*, 26 de junio de 2000, p. 9 a.

²⁰¹ *Ibid.*, p. 9 a.

²⁰² The Associated Press, "Mexico conflict over ads", en *The New York Times*, 6 de noviembre de 1999, p. 8 a.

Cuadro 15

Cobertura en radio y televisión de los candidatos a la presidencia por Regiones* de enero 19 a mayo 6 (% del total de minutos de la cobertura)

Candidatos	Cobertura Positiva					Cobertura Negativa				
	Circunscripciones					Circunscripciones				
	I	II	III	IV	V	I	II	III	IV	V
Fox (AC)	20.81	19.85	21.69	36.20	16.68	40.52	41.65	31.34	34.18	39.35
Labastida (PRI)	37.62	48.95	52.11	32.20	36.88	33.50	38.38	36.27	34.70	35.00
Cárdenas (AM)	26.60	14.21	17.61	13.63	29.07	14.90	10.66	27.43	20.45	12.84
Camacho (PCD)	0.74	0.24	0.30	0.75	0.04	3.82	4.66	2.22	5.90	6.68
Muñoz Ledo (PARM)	3.01	6.75	3.04	4.89	7.99	4.98	3.62	2.10	3.36	4.51
Rincón (PDS)	11.22	9.87	5.21	12.30	9.27	2.25	1.00	0.58	1.00	1.60

Fuente: IFE y Geografía de la Inequidad Informativa II, *Milenio*, 28 de mayo de 2000, p.p. 16-17.

*Los estados que componen las cinco regiones políticas son:

I. Baja California Norte y Sur, Colima, Guanajuato, Jalisco, Nayarit, Sinaloa y Sonora.

II. Aguascalientes, Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León, Querétaro, San Luis, Tamaulipas y Zacatecas.

III. Campeche, Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

IV. D.F., Hidalgo, Tlaxcala, Puebla y Morelos; y

V. Guerrero, Estado de México y Michoacán.

Como podemos apreciar en el cuadro 15, Fox y su coalición Alianza para el Cambio recibieron la mayor parte de la cobertura negativa, saltando hasta un 70% a mediados de junio comparado con sólo el 37% que había recibido hasta mayo. En comparación, el PRI sólo recibió el 25% de la cobertura negativa en estos días, mientras en mayo recibió 35%²⁰³. El IFE realizó un monitoreo a 84 canales

²⁰³ The Associated Press, "Concern mounts over Mexico media", en *The New York Times*, 26 de junio de 2000, p. 9 a.

de televisión y a 126 estaciones de radio, la distribución de espacios en televisión de los partidos políticos fue la siguiente: PRI el 26%, Alianza por el Cambio 22% y Alianza por México y PARM 21%, el Partido Centro Democrático y Democracia Social 11% respectivamente. En la radio, la distribución de tiempo fue la siguiente: el PRI el 20%, la Alianza para el Cambio 19%, Alianza por México 18% y los partidos Centro Democrático, Auténtico de la Revolución Mexicana y Democracia Social dispusieron cada uno del 14%²⁰⁴.

Para El *Carter Center*, la censura de los medios en México, persistió por el miedo de que éstos perdiesen sus licencias de transmisión, pues estas eran distribuidas y controladas por la Secretaría de Gobernación. Sin embargo, las elecciones presidenciales del 2000 llegaron a ser más independientes para algunos medios mexicanos, nos referimos a los medios impresos. En una atmósfera del incremento en la pluralidad política, ellos expusieron los conflictos entre las elites. Y permitieron a los líderes y candidatos aparecer ante el público, propiciándose con ello que los votantes fueran capaces de hacer más selectiva su información. Históricamente, los medios de información mexicanos habían apoyado al gobierno a cambio de recursos económicos.

Las condiciones que prevalecieron en el 2000, de libertad y pluralidad, todavía fueron insuficientes. Aunque se dibujó un nivel de acceso casi aceptable, pero la escala estuvo inclinada a favor del partido del gobierno, especialmente en los medios electrónicos (y en particular, la televisión comercial). Esta situación llevó a la oposición a creer que la propaganda oficial era invencible. Redefinir la función política de los medios no resultaba fácil; debido a que estaban y continúan estando involucrados intereses poderosos que han servido a los propósitos hegemónicos del régimen del PRI. Puesto que los medios de información han sido y continúan siendo considerados como una parte central "del sistema de soporte ideológico del estado, pues a través de ellos éste genera o construye el consenso social que le permiten expandirse ideológicamente y sobrevivir al paso del

²⁰⁴ Marcela Szymanski, "Observing the 2000 Mexico... *op. cit.*, p. 17.

tiempo”²⁰⁵. Por esta razón Esteinou denomina a los medios de información como aparatos de hegemonía²⁰⁶.

De acuerdo a los monitoreos por parte del IFE y de acuerdo al *El Carter Center*, a pesar de las irregularidades señaladas con anterioridad, hubo un mejoramiento en la proporción de espacios de tiempo para los candidatos de los diferentes partidos, aunque el PRI continuó disfrutando de algunas ventajas, especialmente en los medios electrónicos. Como reportó el IFE, en el periodo entre el 19 de enero al 29 de junio, la proporción de tiempo aire para estos partidos fue: PRI, 39.85%; PAN, 27.43%; y PRD, 20.18%. Una gran proporción de la cobertura de Fox fue negativa, comparada con la de Labastida o Cárdenas. Del 12 de marzo al 8 de abril, Fox recibió una cobertura negativa de 10.8%, comparada con el 4.2% para Labastida y 5.4% para Cárdenas en el mismo periodo de tiempo²⁰⁷.

En un reporte de principios de junio, el IFE reportó que Televisa fue más objetivo en la cobertura de la campaña. De hecho, Televisa otorgó casi exactamente el mismo tiempo de cobertura a los tres principales contendientes de la carrera: Francisco Labastida Ochoa del PRI, Vicente Fox Quesada del PAN y Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano del PRD. Mientras que por otra parte, la agencia electoral, encontró que las televisoras locales se inclinaron hacia el PRI y los gobernadores priistas controlaron las dos terceras partes de los estados.

El grupo de periódicos tuvieron lo que la mayoría de los analistas consideraron la operación de opinión pública más confiable en México. Sus encuestas sobre estilos de vida, raitings, economía y elecciones colocaron a México en una era política más moderna y obligaron a los candidatos y a los partidos a realizar sus

²⁰⁵ Francisco Esteinou, *Los medios de comunicación y construcción de la hegemonía*, México: Trillas, 1992, pp. 5-6.

²⁰⁶ De acuerdo a este planteamiento podría afirmarse que una de las funciones que han cumplido los medios ha sido la de legitimar la tarea y los fines del Estado, contribuyendo a construir los consensos sociales que permiten el control y la cohesión social.

²⁰⁷ Marcela Szymanski, *Observing the 2000 Mexico...op. cit.*, p. 20.

propias encuestas sobre la actitud de los votantes y las preferencias²⁰⁸. En un país como México, lo que sucedió fue un avance. Las encuestas de opinión fueron los primeros signos de que los políticos trataron de responder a las personas, aseguró Robert A. Pastor, director para Latinoamérica de El *Carter Center*²⁰⁹.

En cuanto a los medios de opinión impresos, el estilo independiente de *Reforma* y su reputación han sido tan exitosos que otras numerosas publicaciones siguieron su ejemplo, revolucionando la prensa mexicana y dando a los lectores una inusual cobertura de la campaña presidencial. Todos los días, los periódicos de la capital compitieron por revelar las violaciones electorales –fotos de policías dando regalos a los votantes, notas respecto a que el ejército intimidaba a los seguidores de la oposición, acusaciones de que los empleados del gobierno realizaban campaña a favor del partido gobernante en horas de trabajo-. En administraciones pasadas, estos reportes no hubiesen salido a la luz. Los reporteros frecuentemente aceptaban sobornos para suprimir las noticias. Los editores eran pagados por el gobierno. Los dueños de los periódicos eran favorecidos por el gobierno, el cual controlaba el suministro del material necesario para la edición. Ello no quiere decir que para el 2000 esto hubiese desaparecido, por el contrario, algunas de las viejas prácticas continúan subsistiendo. Por ejemplo, algunos reporteros e influyentes columnistas continúan aceptando favores de funcionarios públicos, como fue el caso del periódico *Excélsior*, a cambio de que se diera una apertura positiva del candidato oficial.

Los medios en las elecciones presidenciales, a pesar de la apertura que tuvieron, defendieron y promovieron los intereses del partido en el poder, sobre todo la televisión, mientras que en las democracias, la meta es exactamente la opuesta, proteger los intereses de los ciudadanos ante la autoridades gubernamentales, para efectivamente contribuir a un propósito esencial de la democracia, a saber, el monitoreo y la supervisión del poder. Para informar a la ciudadanía si el gobierno

²⁰⁸ John Ward Anderson, "Mexican papers use impartiality to influence change", en *The Washington Post*, 23 de junio de 2000, p. 20 a.

²⁰⁹ Molly Moore, "In selling candidates...*op. cit.*", p. 29 a.

realmente está actuando por los intereses colectivos y de no ser así hacerlo del conocimiento de los ciudadanos.

Los medios de información mexicanos se encuentran a medio camino entre un pasado caracterizado por una absoluta subordinación del gobierno y un ejercicio ejemplar que aun no alcanzan. Si bien es cierto que la prensa es más independiente, imaginativa, crítica y hasta agresiva, pero aún no se deshace de lastres heredados por un sistema que durante 70 años le dictó la forma de hacer periodismo: corrupción, sensacionalismo, autocensura, falta de claridad informativa y desinformación de los propios reporteros persisten en el periodismo nacional, corresponsales extranjeros como: Ginger Thompson del *New York Times*; Eloy Aguilar de la agencia *Associated Press* (AP); James Smith de los *Angeles Times* y Henry Tricks del *Financial Times*²¹⁰, perciben de esa forma a los medios informativos mexicanos.

b. Las encuestas.

Las principales encuestadoras que participaron en sondeos para las elecciones presidenciales del año 2000 en México fueron: *Mori* de México, *Imop*, *Indemerc*, *Louis Harris*, Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Guadalajara, *Mitofsky* Internacional (esta es una firma de Nueva York la cual trabajó con firmas encuestadoras mexicanas), *Grupo Reforma* y *Alducin Asociados*.

Las encuestas de opinión pública mostraron, como se puede apreciar, en el siguiente cuadro, que la lucha por la presidencia estuvo dada por dos candidatos, desde los inicios de la contienda electoral, al paso del tiempo la ventaja que disfrutaba Labastida sobre Fox se fue reduciendo. Por lo que se intensificó la incertidumbre y la tensión sobre los resultados de la elección que se había convertido en un plebiscito sobre si el PRI debía continuar gobernando después de 71 años en el poder. Al respecto Denise Dresser señaló "Fox, exitosamente, ha

²¹⁰ Strobel Warren, "Mexico in the information age", en *Foreign Policy*, agosto de 2000, pp. 15-19.

convertido esta elección en un referéndum por el cambio... Lo que estamos viendo no tiene precedentes. Nunca hemos visto una elección en México en la cual el principal contendiente estuvo al mismo nivel, y en algunas ocasiones a la cabeza, del PRI”²¹¹.

También para Pechard-Sverdrup Director del Proyecto de México del CSIS, por primera vez en 71 años el candidato de la oposición a la presidencia nunca había estado tan cerca en las encuestas en relación al candidato del partido oficial, aunque creía que la diferencia en el margen era mucho más cerrado que lo que indican las encuestas²¹².

Otra de las cuestiones que podemos observar en el cuadro, es que Francisco Labastida Ochoa, el candidato presidencial del partido gobernante, fue ganando ventaja, de acuerdo con una encuesta del periódico Reforma, realizada en los primeros días de enero. El periódico mostró a Labastida con un 49% de las preferencias, Vicente Fox del partido de centro derecha Acción Nacional con 37%, y Cuauhtémoc Cárdenas, de la coalición de izquierda, con 12%²¹³. En contraste, otra encuesta del periódico Reforma de diciembre de 1999 mostró a Labastida con 43% de apoyo, a Fox con el 42% y a Cárdenas con el 10%²¹⁴.

²¹¹ Molly Moore y John Ward Anderson, “A Fox in the ruling party hen house”, en *The Washington Post*, 17 de mayo de 2000, p. 18 a.

²¹² CSIS. “Mexican presidential election, Analysts...*op. cit.*”, p. 1 a.

²¹³ Sam Dillon, “Mexico: front runner’s lead narrows”, en *The New York Times*, 22 de febrero de 2000, p. 6 a.

²¹⁴ *Ibid.*, p. 6 a.

Cuadro 16
Encuestas sobre las elecciones presidenciales
(Enero-Junio de 2000)

Encuestadora	Fechas	Num. de Entrevistados	Preferencias (%)			
			Cárdenas	Fox	Labastida	Otros
Gpo. Reforma	Enero 7-11	1,544	12	37	49	2
Milenio	Enero 29-Feb. 2	1,200	14	41	42	3
Gpo. Reforma	Febrero 11-14	1,510	13	39	47	1
El Uni./Alducin	Febrero 2-10	1,438	10	39	42	4
GEA	Febrero 3-6	1,200	18	44	36	2
Zogby/Reuters	Abril 29-Mayo 7	1,062	9	46	42	3
El Uni./Alducin	Principios de Mayo	No disponible	15	43	35	7
Milenio	Principios de mayo	No disponible	16	40	42	2
Gpo. Reforma	Principios de mayo	Más de 1,500	17	36	43	4
El Uni./Alducin	Mediados de Mayo	1,700	12	32	28	4
El Uni./Alducin	Finales de mayo	No disponible	-----	42	36	-----
Gpo. Reforma	Junio 6-12	Más de 1,500	17	38	42	3
El Uni./Alducin		No disponible	20	40	35	5

Fuente: George Grayson, *A Guide to the 2000...*, p. 68, quien utiliza la información de periódicos y revistas las más importantes de México y Estados Unidos, desafortunadamente las encuestas no reportan a los indecisos, aunque a principios de junio el porcentaje de éstos era alrededor de 18 al 27%, el porcentaje de error oscila entre +/- 3.0 4 por ciento²¹⁵.

Cuatro semanas antes de la elección presidencial del 2 de julio, Francisco Labastida Ochoa del PRI había desplazado nuevamente a Vicente Fox del liderazgo de acuerdo a una encuesta publicada en el periódico Reforma. La entrevista de 1,543 votantes encontró a Labastida favorecido por el 42% de los votantes y a Fox por el 38%. Cuauhtémoc Cárdenas, el candidato de izquierda, fue apoyado por el 17%²¹⁶.

Los encuestadores iniciaron un debate sobre cómo interpretar el alto número de votantes indecisos. Algunos expertos dijeron que los votantes indecisos o que no

²¹⁵ El cuadro fue retomado de George Grayson, *A Guide to the 2000 Mexican...op. cit.*, p. 68.

²¹⁶ Sam Dillon, "México: Fox slips", en *The New York Times*, 6 de junio de 2000, p. 8 a.

respondieron, cuyo porcentaje oscilaba ente 18 hasta 27%²¹⁷, representarían el porcentaje de votantes que no asistirían a votar a las casillas. Otros expertos aseguraron que el alto porcentaje reflejaba el alto nivel de temor en el electorado después de una campaña tan fuerte. Las denuncias que se escucharon en México fue que los funcionarios del gobierno y el PRI amenazaron a los votantes de que podrían perder acceso a los programas sociales si Fox ganaba las elecciones.

No hay que olvidar que el México tradicional de campesinos y semiletrados en las zonas rurales apoyaban a Labastida. El México nuevo, donde millones de jóvenes con mayor educación apoyaban a Fox. “Esta es una verdadera división política”, afirmó Alejandro Moreno, el jefe de encuestas del periódico Reforma. “En ninguna elección previa habíamos visto tales diferencias entres los votantes que apoyan al PRI y los votantes más jóvenes que buscaban el cambio²¹⁸”. Asimismo, una encuesta nacional para *Reuters* realizada por *Zogby International* a principios de mayo, descubrió la misma división que Moreno midió en muchas de las encuestas realizadas por el periódico Reforma²¹⁹.

El electorado dividido en el país creció en 10 millones de votantes desde 1994, cuando el Presidente Ernesto Zedillo ganó la elección como el decimotercer presidente priísta consecutivo. Sin embargo, las tendencias mostraron que el partido podría perder la presidencia, considerando que el voto rural que por décadas había sido el apoyo del PRI estaba desapareciendo ante el avance industrial en una nación de 100 millones de personas.

En su encuesta final de la campaña del periódico Reforma, publicada el 24 de junio, último día en que de acuerdo a la ley mexicana podían ser publicadas las encuestas de opinión antes de las elecciones, el candidato del PRI Francisco

²¹⁷ Julia Preston, “Leading candidates in Mexico a close on issues as in polls”, en *The New York Times*, 1 de Julio de 2000, p. 1 a.

²¹⁸ Sam Dillon, “Mexico’s dot-com generation is voting for change”, en *The New York Times*, 2 de junio de 2000, p.3 a.

²¹⁹ Sam Dillon, “Mexico’s...*op. cit.*”, p. 3 a.

Labastida Ochoa fue favorecido por el 42% de los encuestados, comparado con 39% para Vicente Fox del partido de centro derecha Acción Nacional, y 16% para Cuauhtémoc Cárdenas del partido de izquierda de la Revolución Democrática²²⁰.

La encuesta con los resultados más certeros fue la conducida por María de las Heras, quien dio a Fox un sorpresivo 44% de las preferencias comparado con el 34% a Labastida y el 16% a Cárdenas. La encuesta comprendió a 2,054 personas entrevistadas entre el 10 y 15 de Junio²²¹. Los resultados de la misma no fueron publicados en ninguno de los periódicos mexicanos debido a que Gobernación prohibió publicar resultados de encuestas que no favorecieran el triunfo de Labastida, por ello estos fueron publicados en el periódico *Miami Herald*.

5.5 Consideraciones finales.

Este capítulo tuvo como objetivo prioritario describir el proceso electoral en México a través del rescate de las percepciones de actores políticos, académicos y medios de opinión, demostrando cuáles fueron sus convergencias o divergencias en las percepciones sobre las elecciones presidenciales del año 2000 en México.

Los tres aspectos que llamaron la atención de los actores políticos estadounidenses fueron: la limpieza electoral (32.14%), el fortalecimiento de las relaciones México-Estados Unidos (21.42%) y la estabilidad y continuidad (14.28% respectivamente). Por su parte los políticos mexicanos resaltaron la importancia sobre la alternancia (45%), la limpieza electoral (40%) y el fortalecimiento de México con Estados Unidos.

Para los *think tanks* y académicos estadounidenses, la influencia de actores externos (TLCAN) en el ámbito político significó el tema prioritario con un 25%, la alternancia ocupó el segundo lugar con un 22.22%, seguida por los retos con un

²²⁰ Molly Moore y John Ward Anderson, "Mexican party puts campaign into overdrive", en *The Washington Post*, 24 de junio de 2000, p. 17 a.

²²¹ *Ibid.*, p. 11 a

19.44%. Mientras que para los académicos mexicanos la alternancia representó el tema más relevante con un 41.37%, seguida por los retos con 24.13% y la fractura del PRI con 13.79%.

Por último, el 52.63% de las percepciones de los medios de opinión abordaron la alternancia, el 19% la influencia de actores externos en el cambio político, y con 9.50% respectivamente el fortalecimiento de las relaciones de México con Estados Unidos y la continuidad.

Se puede concluir que la convergencia sí se dio entre los diferentes actores políticos, académicos y medios, quienes coincidieron en primera instancia en no cuestionar los resultados electorales, pues ninguno de los actores puso en tela de juicio el triunfo de Fox en la contienda electoral, de ahí se explica porque el evento fue considerado como el más limpio y transparente, en la historia de México, otorgándose así legitimidad al candidato electo, lo cual influiría de manera determinante en la estabilidad. Además, cabe recordar que tanto el proceso electoral como los resultados fueron avalados por el IFE, observadores nacionales y observadores extranjeros, dentro de estos últimos podemos citar a los representantes de *El Carter Center*, partido demócrata y republicano de Estados Unidos, *Global Exchange*, Embajada de Estados Unidos y *ONU*, entre los más importantes.

A los actores extranjeros, quizá de manera no muy abierta y esto lo manifestaron los empresarios, les interesó la continuidad, principalmente de la política macroeconómica, de apertura de los mercados, con la que veían la posibilidad de por fin invertir en sectores estratégicos tales como el petróleo y la electricidad.

La euforia de la derrota del PRI no debe hacernos olvidar que no hay democracia sólida sin demócratas, tanto en las alturas como en la base, tampoco sin instituciones democráticas. Sería ilusorio querer renovar democráticamente al Estado a partir de instituciones inexistentes. La democracia no es sólo un mercado

político competitivo; supone en cambio que cada individuo pueda establecer lo más directamente posible una relación entre la defensa de sus intereses o de sus ideas o las leyes o decisiones que definen el marco de la vida colectiva. No hay democracia sin una autonomía de la sociedad política y de la ciudadanía. La participación de la ciudadanía, la existencia de medios cada vez más autónomos contribuirán en la construcción de instituciones democráticas.

La derrota electoral del viejo sistema de partido de estado, sin duda alguna, fue un cambio histórico. En teoría, significó la liquidación de un aparato de dominación autoritario y corrupto sustentado en una basta red de complicidades que entrelazaba los intereses de la burocracia priísta con los de los grupos financieros y económicos, garantizándoles impunidad y la multiplicación de sus ganancias. Pero la derrota del viejo edificio corporativo no se ha traducido en una verdadera democracia. Parafraseando a Mario Vargas Llosa, México pasó de una dictadura perfecta a una democracia imperfecta.

Aunque en este trabajo no proporcionamos la información requerida para comprobar este planteamiento, en una futura investigación podríamos encontrar algunos hilos que nos conduzcan a encontrar los elementos que sustenten la siguiente hipótesis: debido a que el PRI no respondía a los intereses de las elites financieras nacionales e internacionales se intentó buscar otro mecanismo de control, el TLCAN. Al abrirse la economía, actores externos empezaron a participar en cuestiones internas y una de ellas fue la liberalización de la economía, la cual es maquillada con tintes democráticos. Además no hay que olvidar que tanto el libre mercado como la promoción a la democracia respaldan propósitos geoeconómicos estadounidenses.

Se desea concluir este capítulo con una reflexión. En México, las clases dominantes y las corporaciones de la potencia mundial vienen impulsando la reestructuración neoliberal del capitalismo. Esos grupos están reduciendo la política a la administración más o menos eficiente del orden existente.

Desafortunadamente, la administración del *status quo* no deja lugar para metas sociales alternativas; en tales circunstancias la política se limita a ofrecer las condiciones más redituables al capital a costa del bienestar social. La política pasa hoy por los partidos y el congreso pero también por los ministerios de finanzas y las bancas centrales.



CONCLUSIONES

A lo largo de la historia mexicana, los estadounidenses vieron toda una tradición caracterizada por la corrupción y el fraude electoral por parte del partido oficial, lo cual había sido tolerado debido a que el partido en el poder garantizaba la estabilidad social, pero desde la óptica estadounidense, una vez que las continuas crisis económicas agotaron el modelo económico inoperante y se puso en riesgo la gobernabilidad del país, se comenzaron a ejercer una serie de presiones internas y externas para que se llevase a efecto una apertura económica y política.

Como resultado de dicha apertura, actores como los medios de información (*New York Times* y *Washington Post*), el ejecutivo, el congreso, los académicos y *think tanks*, convergieron en considerar los resultados electorales del año 2000, como producto de las reformas económicas y electorales. Además de ser vistos como los detonadores del paso de un sistema de partido hegemónico en elecciones no competitivas a un sistema bipartidista en elecciones competitivas, es decir, elecciones limpias, equitativas y confiables. Los antecedentes que propiciaron que después de 71 años se llevara a efecto la alternancia del poder y el cambio en las percepciones de un país con un sistema autoritario a uno democrático tuvieron sus bases en una serie de factores que posteriormente se profundizarán. Antes de ello, resulta trascendente presentar algunas reflexiones en relación a la importancia que para el estudio tuvieron los medios impresos.

Si bien fue cierto que actores como el ejecutivo y el congreso manifestaron sus puntos de vista en relación a las elecciones del año 2000, se considera que ello fue influenciado por la cobertura y la continuidad en el tratamiento del mismo por parte de medios como el *New York Times* y el *Washington Post*, formadores de opinión pública, que influyeron en el interés sobre el tema en actores como los tomadores de decisiones arriba apuntados. Por ello, a lo largo del trabajo se hizo un seguimiento de los medios impresos estadounidense con el propósito de tener algunas referencias de cómo impactan en la sociedad, en la política interna y en la

exterior, pues en la medida en que se conozca como funcionan estos en países desarrollados ello puede servir de modelo a países como México, no para imitarlos pero sí para ampliar el abanico de actividades que los medios pueden llevar a cabo, redefiniendo su función en el ámbito social y político. Lo cual no resulta fácil ya que ellos están involucrados con intereses que han servido a los propósitos hegemónicos del régimen. Pero se tiene la esperanza de que en un futuro inmediato los medios en México sirvan para proteger principalmente los intereses de los ciudadanos ante las autoridades gubernamentales, para efectivamente contribuir a un propósito esencial de la democracia, a saber, el monitoreo y la supervisión del poder.

Retomando la idea del desarrollo de los antecedentes internos y externos que hicieron posible la apertura política, que hizo posible la alternancia, éstos tuvieron sus orígenes a principios de 1980, época en la que apareciendo voces de alarma, comentarios críticos y recomendaciones por parte de Washington a los gobernantes mexicanos, como consecuencia de la crisis económica por la cual atravesaba el país. En ese momento, los estadounidenses pretendían echar por tierra el modelo económico de desarrollo, esta percepción tuvo sus bases en el avance de la crisis económica, acompañada del debilitamiento del régimen, una disminución en el crecimiento que podía ser un reflejo de las insuficiencias de la estructura. La economía mexicana necesitaba reformas así como también cambios pacíficos y graduales del sistema político.

La resistencia frente al exterior abarcó desde el ámbito económico, donde los modelos de desarrollo basados en sustitución de importaciones fueron la norma durante décadas, hasta el político donde la democracia se vio como una influencia externa ajena a los valores nacionales. No obstante, en ocasiones, presiones internas llevaron a modificar esta actitud cerrada hacia el exterior, trayendo consigo la modernización de la economía, la cual no pudo eludir el desajuste institucional en el ámbito político para dar curso a expectativas crecientemente diversificadas. Una de ellas se centró en los cambios políticos que favorecieran la democratización en México.

Para la especialista Catheryn Thorup, los actores estadounidenses pasaron de cierta aceptación del sistema político a su rechazo: la preocupación en Washington respecto a la capacidad del gobierno mexicano para proporcionar estabilidad política y un ambiente económico estable fueron seriamente cuestionados. Así los temas de estabilidad política y la democratización en México quedaron vinculados con los intereses nacionales de su vecino del norte. Por su parte, Keohane y Nye lo explicaron de la manera siguiente: como la complejidad de actores y los múltiples canales de contacto entre las sociedades se hacen cada vez más extensos, la línea que separa la política interna y externa comienza a desdibujarse. Es así como, la participación de tantos individuos y grupos ha ayudado a borrar la distinción entre la política nacional y la política exterior.

El enfoque teórico interdependentista proporcionó herramientas que ayudaron a entender cómo en las relaciones asimétricas existe un costo mayor para el país más débil al limitar la autonomía y afectar la soberanía como lo sucedido en países como México, porque al abrirse la economía, las estructuras políticas tendieron a modificarse también y actores externos comenzaron a tener injerencia en el ámbito interno. Al respecto Keohane y Nye señalan que cuanto más cerca se encuentra una situación de interdependencia será probable que los resultados de la negociación política se vean afectados por las relaciones transnacionales, en donde actores extranjeros intervienen en asuntos de competencia doméstica.

La relación entre cambio económico y cambio político, hipótesis de este trabajo, a través de la cual los actores estadounidenses explicaron la apertura democrática en México, se sustenta teóricamente a través de los elementos desarrollados por Haggard y Kaufman quienes afirmaron que la condición que guarda la economía con respecto a la sociedad constituye el elemento para la comprensión del cambio político.

Los factores externos no fueron los únicos que influyeron para que en México se dieran ciertos cambios, a continuación se señalan cuestiones internas entrelazadas con las externas:

1. Las elites gobernantes mexicanas realizaron un cambio en la estrategia económica del país, debido a que su visión del mundo se había modificado, como producto de haber estudiado en universidades estadounidenses, estas nuevas formas de pensamiento empezaron a repercutir en las relaciones México-Estados Unidos durante la presidencia de Miguel de la Madrid. La repercusión política de estos jóvenes se extendió de manera notoria durante la presidencia de Salinas.
2. Con la llegada de Salinas y de los tecnócratas se profundizaron las modificaciones del sistema económico, es decir, que se pasó de un sistema económico cerrado a uno abierto, conocido como neoliberalismo, el cual se caracterizó por una menor participación del Estado en la vida económica, en donde comenzaron a prevalecer las reglas de juego que impuso el mercado, como: la desregularización; la apertura al comercio y al capital financiero internacional.
3. La legendaria disciplina del PRI fue rota como producto de diferencias ideológicas y disputas por el poder profundizadas por las reformas económicas instrumentadas, las cuales agudizaron las escisiones en el interior del grupo gobernante, pues al reducirse el poder económico del grupo gobernante el mantenimiento de su tradicional sistema de alianzas, se vio obstaculizado.
4. Las reformas electorales que se empezaron a dar en la década de los ochenta, pero muy en especial la de 1996 significaron un trascendental paso hacia la confiabilidad de los procesos comiciales federales al ciudadanizar y profesionalizar el organismo responsable de su organización. El poder judicial federal volvió a tener injerencia sobre la resolución de disputas electorales ahora sí como última instancia.

Pero ¿por qué en México la reforma económica no se dio al mismo tiempo que la política? Salinas justificó el retraso de estas últimas argumentando que cuando se están realizando reformas económicas tan profundas tiene que asegurarse que se construya un consenso políticos tras ellas. Si al mismo tiempo se realiza una reforma política radical, puede uno quedarse sin ninguna de ellas.

Cuando el poder se centra en un solo actor, no hay mecanismos para restringir su uso arbitrario. Por ello Salinas no deseaba poner en marcha la reforma política, pues en un régimen autoritario, como el mexicano, ello significaba dispersar el poder. Para autores como McCubbins y Drake, cuando se da esta dispersión, surgen nuevos actores con la capacidad de vetar o sancionar, cuyo consentimiento se vuelve necesario para iniciar y sostener cambios en las políticas de gobierno. Lo que se conoce como frenos y contrapesos.

Percepciones como la de Catheryn Thourop, Delal Baer, Susan Kaufman, Sydney Weintraub, Gerald Driscoll, Stephen Johnson, Mary Anastacia O'Grady, Luis Rubio, *Carter Center, International Republican Institue*, Jeffrey Davidow, Poul Krugman, Editoriales del *New York Times* y del *Washington Post*, señalaron que el TLCAN fue la conclusión de un proceso de reforma económica que influyó en una reforma política, con la mera intención de consolidar a ambos, corroborándose así la hipótesis de este trabajo. Con base a los elementos presentados por los diferentes actores se puede percibir distintas etapas en la transición democrática, explicadas de la siguiente manera:

- a) Primera etapa: con la apertura comercial, actores externos comienzan a influir en procesos internos como el de las elecciones presidenciales, utilizando como justificación la necesidad de que el gobierno garantizara estabilidad para que la inversión y su capital estuviesen seguro.
- b) Segunda etapa: el año de 1996 es señalado por haberse llevado a cabo la reforma electoral la cual permitía una mayor imparcialidad y equidad. En consecuencia, el umbral fue cruzado durante las elecciones de 1997. Si se

consideran esos resultados electorales, parece que, en efecto el proceso político nacional escapaba de las manos del grupo priista en el poder.

- c) Tercera etapa: con la pérdida de control de parte del Congreso a manos del presidente y su partido, se hizo evidente que el sistema autoritario más viejo y sólido había entrado en una nueva etapa de su historia. Sin embargo, fue igualmente claro que el arreglo que había de reemplazarlo a penas se estaba construyendo, que sus rezagos centrales e institucionalización habría de depender del resultado de una lucha, aún no resuelta, entre una oposición en descenso pero dividida y el viejo aparato burocrático a disposición del binomio Presidencia-PRI. Lo cual dio paso, al triunfo electoral de Vicente Fox.

Cabe subrayar, en relación a la primera etapa, para autores como Keohane y H. Miller además de los arriba citados, el proceso de apertura político logró abrirse camino gracias a la reforma económica, la cual a su vez fue producto de presiones de acreedores sobre deudores tendientes a la estabilización y a la introducción de medidas de ajuste estructural. En el momento en que estas fuerzas y organizaciones externas se realinearon, fueron ellas las que influyeron (y hasta decidieron) en la política nacional. Lo cual también fue resultado del incremento en los intercambios de mercancía y de capital que aumentaron la exposición de la economía a las presiones de mercado mundial. La experiencia confirmó, de acuerdo a Keohane, que los actores externos pueden conducir o acelerar procesos de crisis política, hasta el grado de obligar, en casos extremos a una profunda reorganización de la vida institucional interna.

En cuanto a los aspectos que más les interesaron resaltar a los distintos actores al darse a conocer los resultados de las elecciones fueron, de acuerdo a la información vertida en los cuadros sobre temas los siguientes:

- a) La alternancia la cual ocupó el primer lugar con un 33.67%. Pero cuál sería la explicación que podríamos dar respecto a esta preferencia en las

percepciones. La respuesta que se nos ocurre es que pudo haberse debido a que por primera vez en la historia de México, para las elecciones del año 2000, se contaba con una legislación federal detallada acompañada de una institución (IFE) que por primera vez garantizarían la limpieza de los resultados electorales. En este contexto, se vio la posibilidad de que un partido diferente al partido oficial pudiese ganar las elecciones. La alternancia si bien no ha de ser, siempre un hecho, si debe ser una posibilidad. Y esa posibilidad existió porque hubo certeza respecto al modo en que se aplicó el método electoral y la aplicación de una justicia electoral.

b) La limpieza electoral 17.76% ocupó el segundo lugar de las preferencias, ello tuvo que ver con el principio democrático que exigía que el voto fuese justamente computado, pero también libremente emitido. Pues cabe recordar que desde el nacimiento del PRI se presentaron irregularidades de distinta naturaleza en las elecciones, como por ejemplo: alteraciones en las actas de escrutinio; quemados o robo de urnas; apertura de casillas cuyas urnas ya tenían votos aún antes del arranque de la votación. Estas irregularidades, y otras de diversa índole, representaban una posibilidad en la práctica electoral. Pero gracias a que el IFE aprobó el establecimiento de comisiones a nivel local y distrital (durante el proceso electoral, los cuales fueron dirigidos por ciudadanos no afiliados a partidos) para recibir las quejas y peticiones relevantes. Ello, aunado a la presencia de observadores nacionales e internacionales, contuvo el fraude electoral, tanto como fue posible, en relación a la compra y la coerción del voto. Dando como resultado un proceso electoral con elecciones limpias.

c) El fortalecimiento de las relaciones México-Estados Unidos significó el 11.59%, los actores estadounidenses que más se pronunciaron por estrechar lazos, principalmente comerciales, con México fueron los políticos, entre los que destacaron Clinton, Bush, el portavoz del Departamento de Estado, el Subsecretario de Estado, el 106 Congreso,

Jeffrey Davidow, entre los más importantes. Con los resultados electorales en México, la Doctrina Clinton, formulada por el asesor de Seguridad Nacional, Anthony Lake, sobre la cual se basa la doctrina de la ampliación democrática en donde una de las prioridades consistió en favorecer la prosperidad de la economía estadounidense mediante el libre mercado y la promoción a la democracia fue cumplida. Coincidentemente el tema de democracia fue incluido en la agenda bilateral.

d) La apertura política como resultado de la apertura en el ámbito económico representó el 10.94%, aquí conviene hacer la observación que los actores que abordaron ese tópico fueron los *think tanks*, los medios de opinión y los políticos estadounidenses. El modelo económico de Haggard y Kaufman proporcionaron elementos invaluableles que ayudaron a comprender la relación que se dio entre el ámbito económico y el político, lo cual se ha tratado ampliamente en párrafos anteriores.

e) Los retos de la administración Fox 10.90%; la continuidad 5.86; la estabilidad 5.09%; la fractura del PRI 2.75%; voto útil 1.74%. Fueron las temáticas que menos interés recibieron. Cabe hacer énfasis que estos resultados corresponden a las percepciones manifestadas una vez conocidos los resultados electorales. Porque antes de celebrarse las elecciones, los temas que preocuparon a los actores políticos fueron otros, como por ejemplo: la estabilidad, continuidad, la limpieza y transparencia electoral, entre los más importantes.

En relación en la convergencia entre los diversos actores que se dio a la tarea de estudiar, conviene señalar que sí la hubo, esta afirmación tiene sustento en los comentarios siguientes:

- a. Ninguno de los actores puso en tela de juicio los resultados electorales y avalaron la limpieza y transparencia de las mismas.

-
-
- b. Los mercados financieros respondieron frente al proceso electoral con el aumento de parte de FMI del blindaje financiero el cual se incrementó a 26 mil 400 millones de dólares para el periodo 2000-2001.
 - c. El 5 de septiembre del año 2001, el presidente mexicano Vicente Fox recibió el premio democracia 2001 que otorga la Fundación Nacional por la Democracia (NED)¹, en una ceremonia que tuvo lugar en el edificio del Congreso en Estados Unidos, y recibió felicitaciones de Condoleezza Rice, asesora de Seguridad Nacional, Richard Arme y líder de la mayoría republicana en la Cámara de Representantes y su homólogo demócrata Richard Gephardt. Quienes además felicitaron a México por el progreso que logró y por demostrarle al mundo que la libertad y la democracia dan resultados.

La importancia de utilizar la teoría de interdependencia en estudios relacionados con la democracia resultó de utilidad debido a que ayudó a:

- a) Entender la inclusión de la democracia en la agenda. Lo cual fue resultado de la existencia de una relación muy cercana entre los principios democráticos y el grado de institucionalización de una sociedad y por ende, el grado de predictibilidad dentro de los estados en la arena internacional.
- b) El nexo primario de interdependencia se basó en un intercambio de vulnerabilidades: México proveía estabilidad y, con ello resolvía un problema de seguridad nacional para Estados Unidos, y a cambio recibía préstamos e inversiones de su vecino, lo cuales contribuían al desarrollo económico mexicano.

¹ La fundación NED es una organización sin fines de lucro, que recibe financiamiento de fuentes públicas y privadas y concede subsidios en apoyo de iniciativas populares en pro de la democracia en más de 90 países. La Junta de Directores de la NED presenta anualmente el Premio Democracia para reconocer la labor valerosa y creativa de personas y organizaciones que han adelantado la causa de los derechos humanos y la democracia en todo el mundo. Véase, "Presidente mexicano Vicente Fox recibe Premio Democracia 2001, Departamento de Estado de Estados Unidos, 5 de septiembre de 2001, <http://usinfo.state.gov/espanol/mexico/ned09o6.htm>

-
-
- c) Los nexos primarios de interdependencia desarrollados con Estados Unidos en torno a la estabilidad mexicana, permitieron sentar las bases para una integración comercial de México con su vecino del norte.
- d) Varios de los temas de la nueva agenda, entre los que destaca la democracia, fueron canales de transmisión de sensibilidades y vulnerabilidades. Pues la interdependencia, como señala Chabat, es una avenida de dos vías por las que circulan las sensibilidades y las vulnerabilidades en ambos sentidos.
- e) El gobierno estadounidense decidió colaborar con recursos económicos a ONG, como Alianza Cívica; a fundaciones para la promoción de la democracia como John T. y Catherine D. MacArthur; organismos como la ONU y *The Carter Center, Global Exchange, National Democratic Institute, International Republic Institute*, para que su vecino del sur fortaleciera los mecanismos en cuanto a la limpieza y transparencia electoral, evitando en gran medida que hubiese brotes de violencia que pusieran en peligro la estabilidad de México y, en consecuencia, la seguridad de Estados Unidos.

Con respecto a este último punto conviene destacar que para actores como los medios, la alianza entre el PAN y el PRD hubiera dado certeza en los resultados acompañada de legitimidad y gobernabilidad. Al no darse ésta, se le dio una atención especial a los discursos de Fox, quien en reiteradas ocasiones declaró que si el margen entre el triunfador y el segundo lugar fuese mínimo entonces impugnaría los resultados. Ello causaría de acuerdo a actores como: Clinton; Lino Gutiérrez, asistente para Asuntos Hemisféricos del Occidente; Benjamin Gilman, presidente de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes; Samuel Berger, asesor de Seguridad Nacional de Estados Unidos, por mencionar algunos; incertidumbre en la estabilidad y en la continuidad económica en México. Lo cual se traduce como sensibilidad. En este mismo tenor una editorial de *New York Times* de 1994, en relación a las elecciones presidenciales señaló: "Si la

democracia mexicana falla, debemos prepararnos para un flujo de refugiados en nuestra frontera sur”².

Académicos como Susan Kaufman, Robert Pastor y Joseph Klesner y políticos como Jeffrey Davidow coincidieron que la política en México era clave para la seguridad de Estados Unidos y que lo último que deseaban era un México inestable en su frontera. La respuesta de Zedillo a las voces pronunciadas por dichos actores fue externada durante la reunión que tuvo el presidente con la *American Society*, en donde asistieron empresarios y políticos estadounidenses, el entonces presidente de México aseguró que las reformas electorales llevadas a cabo durante su administración garantizaban elecciones presidenciales limpias y libres de la influencia de su gobierno. Señaló que se habían instrumentado una serie de reformas que garantizaban la limpieza y transparencia de las elecciones. Y agregó que estarían monitoreadas por observadores nacionales y extranjeros, quienes avalarían los resultados de la contienda electoral. Lo cual tranquilizó a los inversionistas extranjeros y mitigó las voces de alarma pronunciados al exterior e interior del país, pues el entonces presidente se comprometió a reconocer y respetar la voluntad de los ciudadanos mexicanos en las elecciones.

Algunas reflexiones del gobierno de Fox, desde una perspectiva de actores académicos mexicanos y estadounidense.

En junio de 2000, el electorado mexicano votó por el cambio. El *slogan* de campaña capturó la demanda social y el discurso político supo vender la esperanza de que una derrota del PRI haría que las cosas fuesen distintas. La campaña presidencial que culminó con los comicios de 2000 se dio en un contexto en que la economía crecía 6.5% anual y generaba 553 nuevos empleos formales. La inflación había disminuido y mostraba una clara tendencia a la baja. ¿Cuál fue el significado del concepto de cambio que la sociedad y los candidatos no priístas

² Editorial, “How clean in Mexico?”, en *The New York Times*, 5 de julio de 1994, p. 22 a.

manejaron? Lograr que un partido distinto al PRI ocupara la presidencia y, así erradicar la corrupción.

Se suponía que con Vicente Fox en los Pinos se abría un nuevo capítulo donde las partes centrales serían una reforma del Estado; un gabinete seleccionado ya no en función de lealtades y componendas, sino con base a la alta calidad moral, profesional y el patriotismo de quienes conformarían la nueva cúpula dirigente; un crecimiento económico de alrededor de 7% anual, que por fuerza redundaría en una creación significativa de empleo; transparencia en la toma de decisiones; honradez en el manejo del gasto público; combate a la corrupción, al narcotráfico y al crimen organizado; apertura de los expedientes negros del pasado priísta; fin de la impunidad; lucha sistemática contra la pobreza y a favor de un reparto menos inequitativo de la riqueza; educación de calidad en la cantidad que la sociedad lo demandara; apoyo en el campo y a los trabajadores mexicanos en el extranjero; solución política al problema de la rebelión indígena en Chiapas; independencia de los poderes federales y estatales; transformación del sistema de impartición de justicia hasta lograr que apareciera en México el Estado de Derecho; respeto a la crítica, a la libertad de expresión y a la libertad sindical³; el florecimiento de las Relaciones de México con Estados Unidos. En fin, el compromiso del foxismo era sostener el mismo modelo económico de mercado, pero a cometer una transformación positiva y sustantiva de las añejas prácticas jurídicas y políticas del pasado. Para Delal Baer, "la política mexicana es más democrática pero menos gobernable y está sufriendo de un atolladero entre los poderes ejecutivo y legislativo"⁴.

En casi cuatro años de haber tomado las riendas, los avances foxistas no corresponden a la expectativas generadas. Las razones por las cuales Fox y su equipo no han podido cumplir las promesas de campaña son muchas y variadas,

³ Lorenzo Meyer, "Las críticas al gobierno de Fox. Urge acabar con el síndrome de Madero", *Diario de Yucatán*, noviembre de 2003.

⁴ Delal Baer, "México at an impasse", en *Foreign Affairs*, vol. 84, núm. 1, enero-febrero de 2004, pp. 101.

pero intentaremos encontrar algunas de las causas. Por lo pronto cabe señalar que, actualmente los mexicanos siguen anhelando el cambio. Sólo el 4% de la población considera que no debe haberlo, mientras que el 71% piensan que esos cambios deben de ser rápidos (encuesta realizada por GEA en marzo de 2004)⁵.

Una preocupación de la elite política de México, que se ha hecho cada vez más latente, ha sido cómo construir mayorías gobernantes y asegurar consensos. Después de cuatro años de estancamiento en el Congreso hay un debate sobre si la parálisis de la política mexicana es el resultado de una estructura constitucional que la hace inherentemente ingobernable o de un liderazgo débil por parte del presidente Fox. Si la respuesta es el liderazgo débil, las elecciones presidenciales del 2006 deberán resolver este problema. Sin embargo si el problema es estructural por naturaleza será muy difícil de superar.

Fox ganó el 42.5% de los votos en las elecciones del año 2000 y su partido, controla sólo el 30% de las curules en la cámara de diputados del Congreso y el 38% en el Senado. "En la mayoría de casos de los cambios de régimen, el viejo sistema es desmantelado y derrotado, pero en México, el PRI fue derrotado lejos de ser desmantelado"⁶, además se mantiene en el Congreso como un partido de oposición legítimo.

Quizá una de las causas que explican el estancamiento actual, para Delal Baer, proviene de errores estructurales que hacen a México particularmente susceptible a las frustraciones de un gobierno dividido y una presidencia limitada. Tradicionalmente, la gobernabilidad fue asegurada por la habilidad del PRI para mantener mayorías abrumadoras en ambas Cámaras del Congreso. No hay mecanismos constitucionales para garantizar que un presidente pueda gobernar exitosamente frente a una fuerte oposición del congreso. Por lo tanto, sin una

⁵ Jesús Silva Marquez, "No hay blindaje que dure seis años", El Universal, 28 de marzo de 2004, p. 35.

⁶ Jesús Reyes-Heróles, "Hacia una democracia de Calidad: ¿qué sigue?", El Universal, 6 de junio de 2003, p. 18 a.

mayoría en algunas de las cámaras la presidencia de Fox fue derribada por la mayoría del PRI más que por la buena voluntad para ejercer las prerrogativas constitucionales de acuerdo a su nuevo papel como oposición. El líder del PRI en el Senado declaró que su partido podía gobernar desde el Congreso.

Resulta difícil que el Congreso mexicano sea capaz de reconstruir las mayorías electorales que anteriormente disfrutó el PRI. Las históricas elecciones del año 2000 no produjeron mayorías a favor del PAN ni las elecciones del 2003, que si dieron una mayoría al PRI en el Congreso. Los tres principales partidos de semejante fuerza compiten por el dominio: el PRI, el PAN y el partido de izquierda, el Partido de la Revolución Democrática (PRD). Cada partido está fracturado por fallas personales e ideológicas que socava la capacidad de negociación de los líderes de partido en el Congreso. Además, el sistema está dividido en tres pequeños partidos que sobrevivieron gracias al uso de la representación proporcional (basado en el porcentaje que el partido obtuvo en la votación nacional) para elegir a una porción del Congreso.

Bajo las condiciones actuales, hay dos formas para crear mayorías en México: construir alianzas o una modesta reforma política que ayude a consolidar el sistema de partidos. Sin partidos fuertes que puedan asegurar mayorías electorales, la habilidad de negociación de los futuros presidentes será crucial.

“Si hay esperanzas de terminar con el estancamiento en los restantes 2 años de la administración de Fox, se debe partir del hecho de que los tres principales partidos tienen la oportunidad de ganar la presidencia en el 2006. Nadie desea heredar una nación ingobernable, ni tampoco desea ser acusado de obstruccionista. El hambre por el poder puede fomentar un nerviosismo en la actividad legislativa hacia el final del mandato de Fox”⁷.

Como información adicional que tiene como mero propósito conocer una visión alternativa a la arriba desarrollada, cabe mencionar que existen otra hipótesis que explican la alternancia en el poder en México. La de los corresponsales Julia

⁷ Delal Baer, *op. cit.*, p. 7.

Preston y Sam Dillon corresponsales del *New York Times*, durante el sexenio de Zedillo, en su libro *Opening Mexico, the making of a Democracy*, afirman que la causa de dicho estancamiento se debe a que hubo un pacto entre Vicente Fox candidato y un grupo de empresarios que apoyaron al abanderado panista para que se diera un cambio moderado "sin ajustes de cuentas con el pasado", lo cual explica porque no camina nada en este país. La hipótesis es la de una "transición transada", entre Fox, algunos empresarios, el PRI y además emisarios del viejo régimen. En esta hipótesis, que cae más dentro de las teorías de la conspiración, la mano blanda de Fox con el PRI no sería producto de una estrategia equivocada sino resultado de un acuerdo cupular para no afectar los intereses del partido tricolor y abrirle el camino de un regreso a la presidencia.

En relación a la hipótesis de Preston y Dillon no se descarta que ambos partidos se conciban como una réplica de los partidos republicano y demócrata de Estados Unidos los cuales se alternan regularmente la presidencia de ese país. La exclusión del Partido de la Revolución Democrática del Consejo del Instituto Federal Electoral daría fuerza a esta interpretación. Ahora la interrogante de fondo es por qué Fox, siendo ya presidente, se ve obligado a respetar este supuesto pacto con el tricolor. Y aquí no hay ninguna respuesta clara. Puede ser la falta de equipo para gobernar y su dependencia de los cuadros priistas. Puede ser la capacidad del PRI para desestabilizar el país. En fin, es difícil saber por qué un presidente se niega a ejercer el poder.



GLOSARIO DE CONCEPTOS

Autoritarismo tardío. Periodo de terminación del régimen que se disuelve, en el cual se observan los tiempos y los términos de su retiro, y el grado de control de su dirigentes sobre el proceso.

Bandas de trasmisión. Es la dimensión de flujos entre países, los cuales se han visto acelerados por el incremento de las relaciones comerciales, culturales, políticas y sociales en el ámbito internacional.

Cientelismo. Es un término utilizado para describir relaciones informales de poder entre individuos o grupos.

Compartimentalización. Dividir los temas conflictivos y las diferencias de una relación entre Estados en áreas abordadas por especialistas. Con esto, se evita contaminar los ámbitos de la relación bilateral en las cuales podría haber cooperación.

Democracia temprana. Se establece la coherencia y la efectividad del manejo económico frente a posibles divergencias políticas.

Gobernabilidad. La situación en que concurren un conjunto de condiciones favorables para la acción del gobierno, a la que se le deben considerar las siguientes dimensiones: capacidad de adoptar oportunamente decisiones ante eventos que son desafíos que exigen una respuesta gubernamental; efectividad y eficiencia de las decisiones adoptadas; aceptación social de esas decisiones; y coherencia de las decisiones a través del tiempo de manera que no produzcan efectos contradictorios¹.

¹ Citado por Manuel Alcántara Sáez, *Gobernabilidad, crisis y cambio*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995, p.p. 39-40.

Ideas. Son representaciones mentales que los humanos hacemos de objetos concretos percibidos a través de los sentidos, o de abstracciones con base en otras ideas y expresadas en palabras que son los instrumentos del pensamiento.

Ingobernabilidad. Se refiere a una situación disfuncional que dificulta la actividad y la capacidad gubernamental.

Interdependencia. Significa dependencia mutua, es decir una situación en que los participantes se ven afectados de manera cada vez más costoso, por las acciones de otros. Por lo tanto las relaciones interdependientes siempre tendrán un costo ya que limitan la autonomía.

Intermestic. Palabra compuesta por dos palabras inglesas *international* y *domestic* para describir la política que afecta tanto cuestiones internacionales como nacionales.

Libelo. Publicación de declaraciones falsas y difamatorias sobre una persona.

Medio. Proviene del latín *médium* e informar de *informatario*, acción de informar, por lo que medios de información puede definirse como: "... el proceso o acto de llevar a cabo o realizar la información..."² Por lo tanto el objetivo principal de los medios es la difusión de noticias.

Neoliberalismo. Para la teoría de la interdependencia suele asociarse con una doctrina que ignora la prevalencia de las relaciones de poder, exagera la estabilidad del mercado y hace caso omiso de las asimetrías de poder y la riqueza. El liberalismo también se relaciona con procesos políticos que cambian y no con estructuras sociales inmutables: subraya la forma en que los individuos y las instituciones que éstos crean pueden afectar las condiciones de su propia

² Thomas Berry, *Journalism in America. An introduction to the news media*, New York: Hasting House Publishers, 1988, p. 1.

existencia. En el fondo, el liberalismo es una creencia en la posibilidad de cambio positivo, es decir, del progreso definido en términos modestos³.

Penny Press (Prensa de a centavo). Prensa de poco costo para las masas.

Regímenes autoritarios. Una de sus características es su elasticidad ante tropiezos económicos por sus recursos para el manejo del conflicto, debido a la introducción de medidas impopulares.

Regímenes democráticos. Garantizan el derecho de grupos opositores a cuestionar la autoridad, sus políticas y a buscar su sustitución en los comicios. Estos regímenes deben enfrentar las presiones para hacer concesiones a los grupos a quienes deben su ascenso.

Sensibilidad. Es cuando los cambios en otra unidad produce efectos en la unidad interdependiente.

Signo. Es aquello que le hace ver y oír al receptor en la prensa, es aquello que influye en su percepción para la formación de imágenes. El signo utilizado con mayor frecuencia es la palabra, aunque otro de los signos también utilizados son las imágenes.

Think tanks. Centros de estudios integrados por especialistas que generan documentos de análisis, también son considerados como instancias modernas de trabajo intelectual en equipo, que participan en la formulación de la agenda política internacional de Estados Unidos.

³ Para una definición más amplia véase Roberto Keohane, "El concepto de la interdependencia y el análisis de las relaciones asimétricas", pp. 63-85, en Blanca Torres coord. Interdependencia ¿Un enfoque útil para el análisis de las relaciones México, Estados Unidos, México, El Colegio de México, 1990, p. 309.

Vulnerabilidad. Supone la capacidad de la unidad afectada de modificar el marco en que los cambios externos la afectan.

BIBLIOGRAFÍA

Aguayo Quezada, Sergio. *El panteón de los mitos, Estados Unidos y el nacionalismo mexicano*, México: Grijalbo y El Colegio de México, 1998, 443 pp.

Albritton, Robert y Jerof Manheim. "Public Relations Efforts for the Third World: Images in the News", en Doris A. Graber (comp.), *Media Power in Politics*, Washington D.C.: Congressional Quaterly Press, 1990, 505 pp.

Bailey, John. "México, en los medios de comunicación estadounidense, 1979-1986, implicaciones para la relación bilateral", en John Coatsworth y Carlos Rico, (coord.), *Imágenes de México en Estados Unidos*, México: FCE, 1989, pp.78-95.

Branderburg, Frank. *The Making of Modern Mexico*, Englewood Cliffs, N.J., Prentice -Hall, 1964, pp.141-165.

Bertrand, Claude-Jean. *Los medios de comunicación social en Estados Unidos*, Pamplona: Ediciones Navarra, 1993, 201 pp.

Berruga, Enrique. "Política Exterior de los Estados Unidos", en Rafael Fernández de Castro y Claudia Franco Hijuelos (coords.), *¿Qué son los Estados Unidos?*, México: McGraw-Hill, 1998, pp. 164-190.

Berry, Thomas. *Journalism in America. An introduction to the news media*, New York: Hasting House Publishers, 1988, 101 pp.

Borja, Arturo y Brian J.R. Stevenson, "Introducción: la teoría realista y los estudios internacionales", en Arturo Borja *et.al*, (coord.), *Regionalismo y poder en América: los límites del neorrealismo*, México: CIDE, 1996.

Branderburg, Frank. *The Making of Modern México*, Englewood Cliffs, N.J.: Prentice -Hall, 1964, pp.141-165.

Bray, Howard, *The Pillars of the Post. The Making of a News Empire in Washington*, Nueva York: W.W. Norton, 1980, pp.109,

Chabat, Jorge. "La integración de México en el mundo de la posguerra fría: del nacionalismo a la interdependencia imperfecta", en Arturo Borja, *et.al.*, (comp.), *Regionalismo y poder en América: los límites del neorrealismo*, México: CIDE, 1996, pp. 224-242.

Centeno, Miguel Ángel. *Democracy within Reason. Technocratic Revolution in Mexico*, Pennsylvania: University Park, Pennsylvania State University Press, 1994, 111 pp.

Cohen, Bernard. *The Press and Foreign Policy*, Princeton: Princeton University Press, 1983, 132 pp.

Crespo, José Antonio. *Las urnas de Pandora, partidos políticos y elecciones en el gobierno de Salinas*, México: Espasa Calpe, 1995, 205 pp.

Davidow, Jeffrey. *El Oso y el Puercoespín*, México: Grijalbo, 2003.

Domínguez, Jorge I. "Ampliando Horizontes: aproximación teórica para el estudio de las relaciones México-Estados Unidos", en Mónica Vereza Campos (coord.), *Nueva Agenda Bilateral en la Relación México-Estados Unidos*, México: FCE, 1988.

Doyle, Michel W. "An International Liberal Community" en Graham Allison y Gregory Treventon (eds.), *Rethinking America's Security*, Nueva York: W. W. Norton, 1992, pp.307-333.

Duradin, Guy. *La mentira en la propaganda política y en la publicidad*, México: Paidós Comunicación, 1993, 138 pp.

Estévez, Dolia. "Los medios en la relación bilateral México-Estados Unidos", en Rafael Fernández de Castro (coord.), *México en el mundo. Los desafíos para México en 2001*, México: ITAM, 2001, pp.135-142.

Elizondo Mayer-Serra, Carlos y Benito Nacif Hernández (comp.), *Lecturas sobre el cambio político en México*, México: Centro de Investigación y Docencia Económica-Fondo de Cultura Económica, 2002, 205 pp.

Elliot Berry, Thomas. *Journalism in America. An Introduction to the News Media*, New York: Hasting House Publisher, 1988.

Fernández de Castro, Rafael. "La relación de México-Estados Unidos al final de los años noventa; ¿vuelta al pasado?", en Olga Pellicer y Rafael Fernández de Castro (coords.), *México y Estados Unidos; la ruta de la cooperación*, México: Secretaría de Relaciones Exteriores e Instituto Tecnológico Autónomo de México, 1998.

-----". "Perspectivas teóricas en los estudios de la Relación México-Estados Unidos: el caso de la cooperación intergubernamental", en Rafael Fernández de Castro et.al., *La política exterior de México, enfoque para su análisis*, México: El Colegio de México e Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, 1997.

Fernández de Castro, Rafael y Jorge I. Domínguez, *¿Socios o Adversarios?, México-Estados Unidos hoy*, México: Océano, 2001, 320 pp.

González Llaca, Edmundo. *La opinión pública (bases preliminares para el estudio de la propaganda política)*, México: UNAM-Facultad de Ciencias Políticas, 1987, 126 pp.

Godmann, Lucien. *The Human Science and Philosophy*, Londres: Jonathan Cape, 1969, 120 pp.

Haggar y R. Kaufman, *The political economic of democratic transition*, Princeton: Princeton University Press, 1995, pp.4-10.

Jervis, Robert. *Perceptions and Misperceptions in International Politics*, Estados Unidos: Princeton University Press, 1986, 105 pp.

Kaufman Pourcell, Susan. *Mexico under Zedillo*, Colorado: Boulder y Lynne Rienner, 1999, 176 pp.

Keohane, Robert. *Poder e interdependencia*, Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano, 1978.

Keohane y Nye, *Power and Interdependence. World Politics in Transition*, Boston: Brown and Company, 1977, 137 pp.

Kurian, George Thomas. "United States", en *The World Press Encyclopedia*, Nueva York: Facts on File Inc, 1992, pp. 410-433.

Lerner, Daniel. *The Passing of Traditional Society. Modernizing in the Middle East*, Illinois: The Free Press, 1967, 98 pp.

Lincoln, Jennie K. "Introduction to Latin America Foreign Policies; Global and Regional Dimensions", en E. Ferris y L. K. Lincoln, *Latin American Foreign Policies: Global and Regional Dimensions*, Boulder, Col., Westview Press, 1991, pp. 1-28

Lipset, Seymour. *Political Man. The Social Bases of Politics*, Nueva York: Anchor Books, 1963, 78 pp.

Lozano, Pedro. *El Ecosistema Informativo, (introducción al estudio de las noticias internacionales)*, Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 1994, 140 pp.

Mc. Quail, Denis. "Teoría social en los medios de comunicación", en *La prensa del autoritarismo a la libertad*, México: Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, 1996, p. 116.

Merril, John. *The Elite Press, Great News Paper of the world*, New York: Atman Publish Corporation, 1988, 215 pp.

Morgenthau, Hans, *La lucha por el poder y la paz*, Buenos Aires: Sudamericana, 1973, 156 pp.

Meyer, Lorenzo. "La crisis de la elite mexicana y su relación con Estados Unidos: Raíces históricas del TLC", en Gustavo Vega (coord.), *México-EU, 1990*, México: El Colegio de México, 1992.

Milner, H. y Robert Keohane, *Internationalization and domestic politics*, Cambridge: Cambridge University, 1995.

Mott, Frank. "News Controls", en *The News in America*, Cambridge: Harvard University Press, 1972.

Murray, Henry. *The possible nature of a 'mythology to come'*, Boston: Beacon Press, 1960.

Nye, Joseph Jr. *The Paradox of American Power, Why the World's Only Superpower Can't Go it Alone*, New York: Oxford University, 2002, 355 pp.

O'Donnel y Schmitter. *The 2000 Transition from Authoritarian Ruler Tentative Conclusion about Uncertain Democracies*, Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1986, 97 pp.

Ocaranza Fernández, Antonio. "Medios de comunicación y política en los Estados Unidos", en Rafael Fernández de Castro (comp.), *¿Qué son los Estados Unidos?*, México: McGraw Hill, 1996, 206 pp.

Ortiz Pinchetti, Francisco y Francisco Ortiz Pardo. *El fenómeno Fox, la historia que Procesó censuró*, México: Planeta, 2001, 167 pp.

Parraguez Kobek, Maria Luisa. "Los intelectuales corporativos y los Think Tank del nuevo milenio", en José Luis Orozco y Consuelo Dávila (comp.), *Globalismo e inteligencia política*, México: Gedisa y UNAM, 2001, 164 pp.

Rivadereina Prada. Raúl, *La opinión pública. Análisis, estructura y métodos para su estudio*, México: Trillas, 1996, 209 pp.

Rodríguez Sumano, Abelardo. *En las entrañas de Goliat, la política estadounidense y su relación con México*, México: Nuevo Siglo Aguilar, 2001, 245 pp.

Rubio, Luis. "Change Politic", en Susan Kaufman y Luis Rubio, *Mexico under Zedillo...* pp. 15-32.

Scott, Robert, *Mexican government and transition*, Illinois: University of Illinois, Press Urbana, 1965, 118 pp.

Stone, Philip. *The General Inquirer. A Computer Approach to Content Analysis*, Cambridge: Mass, 1966, 153 pp.

Sunkel, Osvaldo. "The Development of Development Thinking", París: Development Center for the Organization of Economic Cooperation and Development", 1997.

Torres, Blanca. "La visión estadounidense de las elecciones de 1985: ¿presión de coyuntura o preocupación de largo plazo?", en Gerardo M. Bueno, comp. *México-Estados Unidos, 1986*. México: El Colegio de México, 1987, pp. 45-62.

Vernon, Raymond. *Los Dilemas del Desarrollo en México. El Papel de los Sectores Público y Privado*, Cambridge, Massachussets: Harvard University Press, 1963, 164 pp.

Walter, M. *Globalization*, Tasmania: Routledge, 1966, pp. 101-102.

Weber, Max. *From Max Weber. Essays in Sociology*, Londres y Nueva York: Oxford University Press, 1946.

Weldon, Jeffrey. "Political source presidentialism in México", en Scott Mainwairing y Matthew Shugarte (eds.), *Presidentialism and Democracy in Latin America*, Cambridge: Cambridge University Press, 1997, 209 pp.

Whitehead, Laurence, "Una transición difícil de alcanzar: la lenta desaparición del gobierno de partido dominante en México", en Carlos Elizondo y Benito Nacif, comp., *Lecturas sobre el cambio...*

Woldenberg, José. *La Construcción de la democracia*, México: Plaza Janés, 2002, 342 pp.

HEMEROGRAFÍA

Arriaga, Víctor. "El manejo de la relación México con Estados Unidos, 1990-1994", en *Foro Internacional*, vol. 34, núm. 4, octubre-diciembre de 1994, pp. 566-577.

Aziz Nassif, Alberto. "Elections in Mexico", en *Enfoque*, Center for U.S.-Mexican Studies, Universidad de California, invierno de 2000.

Baer, Delal. "Between Evolution and Devolution: Mexican Democracy", en *The Washington Quaterly*, verano de 1988.

----- . "Mexico: Ambivalent Ally", en *The Washington Quaterly*, verano de 1987.

----- . "México's Coming Backlas", en *Foreing Affairs*, vol. 78, núm. 4, julio-agosto de 1999, 23 pp.

Bardacke, Ted. "Rural poor head blame and support on Mexico's Ruling Party", en *The Washington Post*, 17 de agosto de 1994.

Béjar, Luisa. "Globalización y cambio político en México. Un esfuerzo de aproximación teórica", en *Convergencia*, núm. 21, enero-abril del 2000, pp.91-115.

Bistrop, Meghan E. "An infant democracy in Mexico", en *Center for Latin American Studies Reflections*, Georgetown University, otoño de 2000, pp. 1-17.

Casar, María Amparo. "Mexico's elections and executive-legislative relation", en *Enfoque*, San Diego: Universidad de California, Center for U.S.-Mexican Studies, invierno de 2000, pp. 3-5.

Cason, Jim y David Brooks. "Entrevista a Noam Chomsky", *La Jornada*, 9 de septiembre de 2000, p. 1 a

----- . "Probable que el triunfo de la derecha sea efímero", en *La Jornada*, 8 de julio de 2000, p. 6.

Castañeda, Jorge. "Política Exterior y Cambio Democrático", en *Reforma*, 12 de julio, 2002.

Chabat, Jorge. "Los instrumentos de política exterior de Miguel de la Madrid", en *Foro Internacional*, vol. XXX, núm. 3, enero-marzo de 1990, pp. 398-418.

----- . "Mexico's 2000 elections", en *Enfoque*, Center for U.S.-Mexican Studies, Universidad de California, invierno de 2000.

Cooper, Michel. "Fox victory milestone in Mexico", en *The New York Times*, 3 de Julio de 2000, p. 3 a.

Crespo, Jose Antonio. "Mexican democracy", en *Enfoque*, Center for U.S.-Mexican Studies, Universidad de California, invierno de 2000.

Dillon, Sam. "A Mexican debate shatters traditions", en *The New York Times*, 10 de septiembre de 1999, p. 10 a.

----- . "Clean vote vowed in Mexico, but fraud dies hard", en *The New York Times*, 28 de junio de 2000, p. 3 a.

----- . "Despite Mexico's vote for fox, old power still run Congress", en *The New York Times*, 11 de julio de 2000, p. 8 a.

----- . "Dinosaur's stirs México's old guard", en *The New York Times*, 19 de febrero de 1998. p. 6 a.

----- . "Doubts about Mexico's reforms", en *The New York Times*, 23 de mayo de 1999, p. 14 a.

----- . "Early bird begins Mexico's 2000 presidential race", en *The New York Times*, 11 de mayo de 1998, p. 1 a.

----- . "Electoral reforms proposed", en *The New York Times*, 24 de abril de 1999, p. 4 a.

----- . "From moving Mexico's Coca to shaking its politics", en *The New York Times*, 9 de mayo de 1999, p. 1 c.

-----, "In mexican campaigning money still buys votes", en *The New York Times*, 19 de junio de 2000, p. 1 a.

-----, "In Mexico, votes can be bought, study shows", en *The New York Times*, 31 de julio de 1999, p. 4 a.

-----, "In Mexico, will Zedillo keep hands off election?", en *The New York Times*, 31 de enero de 1999, p. 4 a.

-----, "Mexican interior Minister resigns to run in november primary", en *The New York Times*, 19 de mayo de 1999, p. 4 a.

-----, "Mexico opposition parties weigh joint strategy for election in 2000", en *The New York Times*, 20 de marzo de 1999, p. 5 a.

-----, "Mexican pollster challenge size of turnout in the primary", en *The New York Times*, 17 de noviembre de 1999, p. 19 a.

-----, "Mexican President defends equity of party's 1st. primary", en *The New York Times*, 25 de octubre de 1999, p. 4 a.

-----, "Mexicans, radical new politics: Top party may adopt primaries", en *The New York Times*, 22 de Julio de 1998, p. 1 a.

-----, "Mexico says no dirty triks in Sunday's election", en *The New York Times*, 30 de junio de 2000, p. 25 a.

-----, "Mexico voting in new leader, begins political sea change", en *The New York Times*, 4 de julio de 2000, p. 14 a.

-----, "Mexico 6 news Political Parties", en *The New York Times*, 2 de junio de 1999.

-----, "Mexico's defeated leadership squabbles over the next sep", en *The New York Times*, 5 de julio de 2000, p. 8 a.

-----, "Mexico's dot-com generation is voting for change", en *The New York Times*, 2 de Julio de 2000, 3 a.

-----, "Mexico's opposition party looks for glue", en *The New York Times*, 8 de marzo de 1999, p. 8 a.

-----, "Mexico's presidential hopefuls all are new breed", en *The New York Times*, 24 de junio de 1999, p. 3 a.

-----, "Mexico's PRI party approves a primary to choose nominee", en *The New York Times*, 18 de mayo de 1999, p. 1 a.

-----, "Mexico: a hat in ring", en *The New York Times*, 20 de julio de 1999, p. 4 a.

-----". "Mexico: another party primary", en *The New York Times*, 1 de junio de 1999, p. 10 a.

-----". "Mexico: anticorruption speech", en *The New York Times*, 5 de enero de 2000, p. 6 a

-----". "México: charter sought", en *The New York Times*, 25 de enero de 2000, p. 10 a.

-----". "Mexico: election talks collapse", en *The New York Times*, 25 de junio de 1999, p. 6 a.

-----". "Mexico: final polls favor Labastida", en *The New York Times*, 4 de noviembre de 1999, p. 6 a.

-----". "Mexico: Fox slips", en *The New York Times*, 6 de junio de 2000, p. 8 a.

-----". "Mexico: 'Fox spurned'", en *The New York Times*, 30 de mayo de 2000, p. 6 a

-----". "Mexico: front runner's lead narrows", en *The New York Times*, 22 de febrero del 2000, p. 6 a.

-----". "Mexico: mayor seeks presidency", en *The New York Times*, 7 de septiembre de 1999, p. 11 a.

-----". "Mexico: mayor stepping down", en *The New York Times*, 26 de agosto de 1999, p. 6 a.

-----". "Mexico: new effort by opposition", en *The New York Times*, 22 de septiembre de 1999, p. 17 a.

-----". "Mexico: opposition asks for help", en *The New York Times*, 1 de septiembre de 1999, p. 4 a.

-----". "Mexico: opposition candidate", en *The New York Times*, 22 de julio de 1999, p. 4 a.

-----". "Mexico: opposition seeks allies", en *The New York Times*, 21 de mayo de 1999, p. 10 a.

-----". "Mexico: opposition talks falter", en *The New York Times*, 25 de agosto de 1999, p. 6 a.

-----". "Mexico: political spending limits", en *The New York Times*, 8 de julio de 1999, p. 10 a.

-----". "Mexico: proposal for 2 round election", en *The New York Times*, 14 de octubre de 1998, p. 6 a.

-----". "Mexico: reconciliation", en *The New York Times*, 27 de noviembre de 1999, p. 8 a.

-----". "Mexico: talks on electoral reforms", en *The New York Times*, 19 de junio de 1999, p. 3 a.

-----". "Mexico: TV debates", en *The New York Times*, 22 de enero de 2000, p. 6 a.

-----". "Mexico: TV debate in doubt", en *The New York Times*, 23 de mayo de 2000, 8 a.

-----". "Mexico: seeking presidential nod", en *The New York Times*, 20 de abril de 1999. p. 6 a.

-----". "Mexico: voting in new leader begins political sea change", en *The New York Times*, 4 de Julio de 2000, p. 1 a.

-----". "Political spending limits", en *The New York Times*, 10 de Julio de 1999, 8 a.

-----". "Presidential challenger in Mexico pitches tent in two camps", en *The New York Times*, 11 de junio de 2000, p. 6 a.

-----". "Primaries scheduled", en *The New York Times*, 24 de agosto de 1999, p. 9 a.

-----". "Ruling party, at 70, tries hard to cling to power in Mexico", en *The New York Times*, 4 de marzo de 1999, p. 1 a.

-----". "Ruling party in Mexico could face 8 party front", en *The New York Times*, 5 de agosto de 1999, p. 9a.

-----". "Runner-up in Mexican primary says he won't protest results", en *The New York Times*, 9 de noviembre de 1999, p. 5 a.

-----". "Stability is focus of leading presidential candidate in Mexico", en *The New York Times*, 1 de noviembre de 1999, p. 10 a.

-----". "The 'sell me' politician the Mexicans bought", en *The New York Times*, 4 de julio de 2000, p. 6 a.

-----". "Third place in the polls, Mexican campaigner manages to project optimism", en *The New York Times*, 25 de septiembre de 1999, p. 4 a.

-----". "TV proves most potent campaigning tool in México", en *The New York Times*, 9 de septiembre de 1999, p. 3 a.

----- "Two Mexico aides rule out race for nomination", en *The New York Times*, 20 de mayo de 1999, 7 a.

----- "Whoever wins, vote will be fateful", en *The New York Times*, 2 de julio de 2000, p. 1 a.

----- "Zedillo suggest U.S.-style system to pick Mexico's presidential nominees", en *The New York Times*, 5 de marzo de 1999, p. 1 a.

Dillon, Sam y Julia Preston. "Angry recriminations as Mexican primary vote nears", en *The New York Times*, 7 de noviembre de 1999, p. 3 a.

----- "In "new" Mexican politics, some old tricks", en *The New York Times*, 3 de noviembre de 1999, p. 6 a.

----- "Open vote policy puts Mexico leader in quandary", en *The New York Times*, 2 de agosto de 1999, p. 1 a.

Dorbush, Rudi. "Mexican Election", en *The New York Times*, 5 de julio de 2000, p. 15 a.

Editorial. "A presidential primary for Mexico", en *The New York Times*, 19 de mayo de 1999, p. 22 a.

----- "Choosing candidates in Mexico", en *The New York Times*, 3 de febrero de 1999, p. 18 a.

----- "How clean in Mexico?", en *The New York Times*, 19 de agosto de 1994, p. 22.

----- "How Mexico voted", en *The Washington Post*, 23 de agosto de 1994.

----- "Mexico City via Augusta", en *The New York Times*, 2 de febrero de 1958, p. 11

----- "Mexico Political Crisis", en *The New York Times*, 11 de noviembre de 1995.

----- "Mexico Radical Insider", en *The New York Times*, 3 de julio de 1988.

----- "Mexico's democratic breakthrough", en *The New York Times*, 4 de julio de 2000, p. 12 a.

----- "Mexico's choice", en *The New York Times*, 23 de agosto de 1994, p. 20 a.

----- "Mexico's triumph", en *The Washington Post*, 4 de julio de 2000, p. 18 a.

-----, "New nod to Mexican democracy", en *The New York Times*, 20 de mayo de 1999, p. 18a.

-----, "Preparing to remake Mexico", en *The New York Times*, 7 de Julio de 2000, p. 16 a.

-----, "Reading Mexico", en *The Washington Post*, 18 de Julio de 1988.

-----, "Safeguarding Mexico's election", en *The New York Times*, 2 de Julio de 1994, p. 18 a.

-----, "Still One-Party México", en *The New York Times*, 13 de julio de 1985.

-----, "Watching Mexico's election", en *The New York Times*, 30 de junio de 2000, p. 24 a.

Fineren, Dan. "An election victory is good for business", en *The New York Times*, 16 de Julio de 2000, p. 1 a.

Floyd, Abrams. "The Pentagon Papers a Decade Later", en *The New York Times Magazine*, 14 de junio de 1981, pp.16.

Fromson, Brett D. "Investors in Mexico like what they see", en *The Washington Post*, 23 de agosto de 1994, p. 1 d.

Fukuyama, Francis. "The End of History?", en *The National Interest*, núm. 16, verano de 1989.

Garza Elizondo, Humberto. "Desequilibrio y contradicciones en la política exterior de México", en *Foro Internacional*, vol. XXIV, núm 4, abril-junio de 1984, pp. 445-457.

Geddes, Barbara. "What do we know about Democratization after Twenty Years?", en *Annual Review of Political Science*, núm. 2, 1999.

Giles, Bob. "El periodismo en la era del Web", en *La ética en los medios de información, Periódico electrónico del Departamento de Estado. Estados Unidos*, abril 2001, vol. 6, núm.1. pp. 26-31.

Golden, Tim. "Big Bussines puts money on Mexican status quo", en *The New York Times*, 17 de agosto de 1994.

-----, "Mexico leaders vs. fraud: can the imagen overcome?", en *The New York Times*, 19 de agosto de 1994, p. 1 a.

-----, "To change or not to change? That is the question for Mexican voters today", en *The New York Times*, 21 de agosto de 1994, p. 16 a.

-----, "Winner in Mexico calls for "Dialogue" with other parties", en *The New York Times*, 24 de agosto de 1994, p. 1 a.

González, Guadalupe. "The 2000 elections and Mexico's political transition", en *Enfoque*, Center for U.S.-Mexican Studies, Universidad de California, invierno 2000.

Goodale, James. "La primera enmienda y la libertad de prensa" en *Una prensa Libre, Publicación Electrónica del servicio Informativo y Cultura de Estados Unidos*, vol 2, núm 1, febrero de 1997.

Grinspun, Ricardo y Maxwell Cameron, "NAFTA and the Political Economic of Mexico's External Relations", en *Latin American Research Review*, otoño de 1996.

Grieco, Joseph. "The Masstricht Treaty, Economic and Monetary Union, and Neorealist Research Programme", en *Review International Studies*, vol. 21, núm. 1, enero de 1995, pp. 24-40.

Hoagland, Jim. "A new day on both sides of Rio Grande", en *The Washington Post*, 6 de Julio de 2000, 21 a.

Iran, James. "Mexico leader vows fair elections", en *The Washington Post*, 8 de junio de 2000, p. 5 a.

Jhonson, Nicholas. "La ética de los medios de información", en *Periódico Electrónico del Departamento de Estados Unidos*, vol. 6, núm. 1, abril 2001, p.6.

Jones, Adam. "Hacia un modelo comparativo del funcionamiento de la prensa", en *Política y Gobierno*, México: CIDE, vol. 8, núm. 2, 11 de septiembre de 2001, pp. 440-470.

Jordan, Mary. "Mexican presidents touts open borders", en *The Washington Post*, 25 de agosto de 2000, p. 1 a.

Jordan, Mary y Kevin Sullivan. "Church reemerges in México", en *The Washington Post*, 6 de agosto de 2000, p. 1 a.

Kirtley, Jane. "Fundamentos jurídicos de la libertad de prensa en Estados Unidos", en *Medios de difusión libres y responsables, Periódico Electrónico del Departamento de Estado en Estados Unidos*, vol. 8, no. 1, febrero de 2003, 14 pp.

Kristol, Irving, "The underdeveloped Profession", en *The Public Interest*, Estados Unidos, invierno, 1967, pp. 60-71.

Krugman, Paul. "Mexico's New Deal", en *The New York Times*, 5 de Julio de 2000, p. 21 a.

Lindau, Juan David. "Los regímenes bilaterales y la relación México-Estados Unidos", en *Foro Internacional*, enero-marzo de 1991, pp. 470-483.

Loaeza, Soledad. "An unhealthy distance between Fox and the National Action Party", en *Enfoque*, Center for U.S.-Mexican Studies, Universidad de California, invierno de 2000.

Marquis, Christofer. "As Zedillo meets Clinton, U.S. praises vote process", en *The New York Times*, 10 de junio de 2000, p.4 a.

Moore, Molly. "As Mexicans vote, taboos are broken", en *The Washington Post*, 18 de junio de 2000, p. 21 a

----- "Fox sets priorities for a new Mexico", en *The Washington Post*, 5 de julio de 2000, p. 1 a

----- "In selling candidates, Mexico tries U.S. way", en *The Washington Post*, 5 de noviembre de 1999, 25 a.

----- "Mexico's middle class fortifies opposition", en *The Washington Post*, 20 de junio de 2000, p. 1 a.

----- "Opposition candidate wins Mexican ballot", en *The Washington Post*, 3 de Julio de 2000, p. 1 a.

Moore, Molly y John Ward Anderson. "A Fox in the ruling party hen house", en *The Washington Post*, 17 de mayo de 2000, p. 18 a.

----- "Candidates play for high stakes in Mexico's first open primary", en *The Washington Post*, 6 de noviembre de 1999, p. 29 a.

----- "In Mexico, desire for status quo boots Labastida; PRI loyalist swaps party rebel Madrazo", en *The Washington Post*, 9 de noviembre de 1999, p. 17 a.

----- "Labastida wins Mexico primary: ruling party opens presidential political first election candidate", en *The Washington Post*, 8 de noviembre de 1999, p. 1 a.

----- "Mexican party puts campaign into overdrive", en *The Washington Post*, 24 de junio de 2000, p. 17 a.

----- "Mexican Power shift stirs wide celebration", en *The Washington Post*, 4 de julio de 2000, p. 1 a.

"North America Free Trade: Mexico's route to upward mobility (interview with Carlos Salinas de Gortari)", en *New Perspectives Quarterly*, vol. 8, núm. 1, 1991, p. 8

O' Donnel, Guillermo, "Apuntes para una teoría del Estado", en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 4, octubre-diciembre de 1978, pp. 1158-1173

Ottinger, John. "Una prensa libre", en *Temas de la democracia, Publicación electrónica del Servicio Informativo y Cultural de Estados Unidos*, vol. 2, núm 1, febrero de 1997. p. 46.

Palm, Belluck. "Mexican presidential candidates camping in U.S.:", en *The New York Times*, 1 de julio de 2000, p. 3 a.

Pastor, Robert. "Salinas takes a gamble", en *The New Republic*, 10 de septiembre de 1990, pp.30-39.

Perlez, Jane. "Change in leadership is welcomed as an opportunity for greater U.S.-Mexican cooperation", en *The New York Times*, 4 de julio de 2000, p. 7 a.

Peschard, Jacqueline. "Hasta dónde ha llegado la reforma electoral", en *Etcétera*, núm. 340, 1999, p. 5.

"Plantea Colosio independizar al PRI", en *La Jornada*, 7 de marzo de 1994, p. 1.

Preston, Julia, "A crowning defeat: Mexico as the victor", en *The New York Times*, 4 de julio de 2000, p. 1 a.

-----". "At a hopeful moment, feud tears at Mexico's left", en *The New York Times*, 15 de julio de 1999, p 3 a.

-----". "Challenger in México wins; governing party concedes", en *The New York Times*, 3 de julio de 2000, p. 1 a.

-----". "Choice of Mexico's elite wins huge victory in ruling party's primary", en *The New York Times*, 8 de noviembre de 1999, p. 1 a.

-----". "Leading candidates in Mexico as close on issues as in polls", en *The New York Times*, 1 de Julio de 2000, p. 1 a,

-----". "Mexican candidate plays the bad boy", en *The New York Times*, 5 de noviembre de 199, p. 14 a.

-----". "Mexican candidates debate proves as harsh as its build", en *The New York Times*, 27 de mayo de 2000, p. 8.

-----". "Mexican get chance to define democracy", en *The New York Times*, 2 de julio de 2000, p. 2 wk.

-----". "Mexican hotly pursues presidency, hobbled by a cool party", en *The New York Times*, 10 de octubre de 1999, p. 11 a.

-----". "Mexican TV, unshackled by reform, fights for views", en *The New York Times*, 7 de junio de 2000, p. 3 a.

-----". "Mexicans get a chance to define democracy", en *The New York Times*, 2 de Julio de 2000, p. 1

-----". "Mexico leftist spurns offer of an opposition alliance", en *The New York Times*, 26 de junio de 2000, p. 6 a.

-----". "Mexico's influential long shot", en *The New York Times*, 17 de junio de 2000, p. 4 a.

-----". "Mexico's right nominates pragmatic candidate for president", en *The New York Times*, 13 de septiembre de 1999, p. 3 a.

-----". "Mexico's Senate blocks overhaul of election rules", en *The New York Times*, 3 de julio de 1999, p. 3 a.

-----". "Mexico: angering catholics", en *The New York Times*, 18 de enero de 2000, p. 6 a.

-----". "Mexico: mayor presidential bid", en *The New York Times*, 28 de mayo de 1999.

-----". "Mexico: opposition might unite", en *The New York Times*, 28 de mayo de 1999, p. 8 a.

-----". "Mexico opposition plan", en *The New York Times*, 23 de septiembre de 1999, p. 14 a.

-----". "Mexico: opposition plan reaction", en *The New York Times*, 24 de septiembre de 1999, p. 8 a.

-----". "Mexico: PRI keeps its colors", en *The New York Times*, 9 de febrero de 2000, p. 6 a.

-----". "PRI in Mexico shows it can win", en *The New York Times*, 6 de julio de 1999, p. 8 a.

-----". "Ruling party gets a lift in México as foes disagree", en *The New York Times*, 29 de septiembre de 1999, p. 1 a.

-----". "The defiant ones: 4 mexicans exult in party's fall", en *The New York Times*, 12 de Julio de 2000, p. 3 a.

-----". "The six-year curse threatens, but time Mexico is bullish", en *The New York Times*, 25 de junio de 2000, p. 8 a.

-----". "Zedillo promises a cleaner presidential election nest year", en *The New York Times*, 2 de septiembre de 1999, p. 3 a.

Putman, Robert. "Diplomacy and domestic politics: the logic of two-level game", en *International Organization*, vol. 42, núm. 3, World Peace Foundation and the Massachusetts Institute Technology (MIT), Verano, 1998, pp. 28-42

Radu, Michael. "México: slouching toward normality", en *Washington Quarterly*, verano de 2000, pp. 41-56.

Reding, Andrew. "Mexico in the edge", en *The New York Times*, 5 de Julio de 1994, p. 17 a.

Reuters. "Fox says time to bring down México's 'Wall'", en *The New York Times*, 25 de junio de 2000, p. 7 a.

----- "Mexican elections to see scrutiny of 800 observers", en *The New York Times*, 20 de junio de 2000, p. 14 a.

----- "Mexican leftist plans third presidential bid", en *The Washington Post*, 14 de abril de 1999, p. 29 a.

----- "Mexico campaign winding up; coercion charges mount", en *The New York Times*, 27 de junio de 2000, p. 13 a.

----- "Mexico lets US election observer return", en *The New York Times*, 20 de junio de 2000, p. 14 a.

----- "Mexico says no dirty tricks in Sunday's election", en *The New York Times*, 30 de junio de 2000, p. 25 a.

----- "Presidential debate canceled in México", en *The Washington Post*, 22 de mayo de 2000, p. 15 a.

----- "Uncertainty surrounds Mexican election result", en *The New York Times*, 29 de junio de 2000, p. 16 a.

Rice, John. "Mexican Candidates in Bank scandal", en *The Washington Post*, 9 de junio de 2000, p. 6 a.

Riding, Alan. "Democracy in México", en *The New York Times*, 8 de julio de 1988.

Robberson, Todd. "Election observers face obstacles in seeking to monitor crucial Mexican vote", en *The Washington Post*, 12 de agosto de 1994, p. 29 a.

----- "Mexican vote reforms may also trim power of incoming president", en *The Washington Post*, 24 de agosto de 1994.

----- "Vote's integrity tops outcome as Election issue in Mexico", en *The Washington Post*, 21 de agosto de 1994, 27 a.

-----". "Zedillo claims victory in Mexican vote", en *The Washington Post*, 23 de agosto de 1994, p. 1 a.

-----". "Zedillo leading in Mexican vote", en *The Washington Post*, 22 de agosto de 1994, p. 1 a.

Robinson, James J. "A good marriage in Mexico", en *The Washington Post*, 30 de agosto de 1994, p. 21 a.

Rother, Larry. "Where in Mexico", en *The New York Times*, 20 de octubre de 1988, p. 23

Salinas de Gortari, Carlos. "Segundo Informe de Gobierno", en *Excélsior*, 2 de noviembre de 1990, p. 2.

Steel, Robert y Jack Black. "Códigos de Ética en los Medios de Información", en *La ética en los medios de información, La revista electrónica del Departamento de Estado*, abril 2001, p. 6

Stevensen, Mark. "Mexican party revives old tactics", en *The Washington Post*, 13 de junio de 2000, p. 7a.

-----". "US becomes issue in Mexico election", en *The Washington Post*, 13 de junio de 2000, p. 8 a.

Sotero, Paulo. "Los think tanks y su visión washingtoniana del mundo", en *Foreign Affairs*, vol. 2, núm. 3, 2002, pp. 127-140.

Strobel, Warren. "The Media: Influencing Foreign Policy in the Information Age", en *U.S. Foreign Policy Agenda*, marzo de 2000, pp. 1-16.

Sullivan, Kevin y May Jordan. "Defeat leaves long-ruling party shaken", en *The Washington Post*, 4 de Julio de 2000, p. 14 a.

-----". "Irreverent Fox shakes up transition process in Mexico", en *The Washington Post*, 22 de noviembre de 2000, p. 20 a.

The Associated Press. "Camping coming to close in Mexico", en *The New York Times*, 29 de junio de 2000, 21 a.

-----". "Concern mounts over Mexico media", en *The New York Times*, 26 de junio de 2000, p. 9 a.

-----". "Cost more to two voters in México", en *The New York Times*, 21 de junio de 2000, 15 a.

-----". "Fox launches Mexican presidential bid", en *The New York Times*, 11 de julio de 1999, p. 22 a.

----- . "Fox victory milestone in Mexico", en *The New York Times*, 3 de julio de 2000, p. 3 a.

----- . "Hope for Mexican transition seen", en *The New York Times*, 18 de Julio de 2000, p. 21 a.

----- . "Mexican candidate says He'll win", en *The New York Times*, 18 de junio de 2000, p. 6 a.

----- . "Mexican leftist are divided", en *The New York Times*, 15 de junio de 2000, p. 21 a.

----- . "Mexican party to hold a presidential primary", en *The Washington Post*, 18 de mayo de 1999, p. 15 a.

----- . "Mexican worry about election", en *The New York Times*, 26 de junio de 2000, p. 7 a.

----- . "Mexico conflict overs ads", en *The New York Times*, 6 de noviembre de 1999, p. 8 a

----- . "Mexico Congress in another key race", en *The New York Times*, 29 de junio de 2000, p. 9 a.

----- . "Mexico's Cardenas declines to step a aside", en *The Washington Post*, 23 de marzo de 200, p. 20 a.

----- . "Mexico's Fox expects resistanse", en *The New York Times*, 26 de septiembre de 2000, p. 16 a.

----- . "Mexico's president faces Congress", en *The New York Times*, 21 de agosto de 2001, p. 11 a.

----- . "Mexico's Zedillo to be remembered", en *The New York Times*, 31 de agosto de 2000, p. 6 a.

----- . "Mexico: camping in U.S.", en *The New York Times*, 6 de junio de 2000, p. 5a.

----- . "No majority in new México Congress", en *The New York Times*, 29 de agosto de 2000, p. 9 a.

----- . "Party of Mexico's President-elect has lead in House, Senate", en *The New York Times*, 3 de Julio de 2000, p. 4 a.

----- . "U.S. is cautious on Mexico election", en *The New York Times*, 27 de junio de 2000, p. 15 a.

----- . "Zedillo to break with tradition on sucesor" en *The Washington Post*, 13 de octubre de 1998, p. 11 a.

Thompson, Ginger. "An anxious vigil in Mexico's political trenches", en *The New York Times*, 3 de julio del 2000, p. 6 a.

-----". "Fox urges openings of U.S.-Mexican border to build new partnership", en *The New York Times*, 14 de agosto del 2000, p. 8 a..

-----". "Mexico's vote spoke. Now the victor must act", en *The New York Times*, 9 de julio de 2000, p. 14 a

-----". "Strong feelings of pride over orderly balloting", en *The New York Times*, 4 de Julio de 2000, p. 7 a.

-----". "Women become the darling of the candidates in Mexico", en *The New York Times*, 30 de junio de 2000, p. 1 a.

Thorup, Cathryn. "Implicaciones políticas de la interdependencia México-Estados Unidos en los noventa", en *Estados Unidos Informe Trimestral*, México: CIDE, vol. 1, núm. 4, octubre-diciembre de 1991.

-----". "México-Estados Unidos: la democratización y la agenda bilateral", en *Nexos*, vol. XIV, núm. 162, junio de 1991, pp. 54-58.

Traster, Joseph B., "Mexico: presidential hopeful takes leave", en *The New York Times*, 7 de agosto de 1999, p. 4 a.

Vargas Llosa, Mario. "Watching Mexico's election", en *The New York Times*, 30 de junio de 2000, p. 24 a.

Ward Anderson, John. "Dinosaurs clash with technocrats for Mexico's soul" en *The Washington Post*, 4 de abril de 1998, p. 1 a.

-----". "Doubting Mexico's will to change", en *The Washington Post*, 22 de Julio de 1999, p. 4 a.

-----". "Dueling egos cripple mexican opposition", en *The Washington Post*, 30 de septiembre de 1999, p. 17 a.

-----". "Its power ebbing, Mexico's ruling party marks 70th year", en *The Washington Post*, 5 de marzo de 1999, p. 29 a.

-----". "From first to last in Mexican race", en *The Washington Post*, 4 de agosto de 1999, p. 15 a.

-----". "Mexican papers use impartiality to influence change", en *The Washington Post*, 23 de junio de 2000, p. 20 a.

-----". "Mexican party wins key race", en *The Washington Post*, 6 de julio de 1999, p. 9 a.

-----". "Mexican politics draws wild card", en *The Washington Post*, 6 de junio de 2000, p. 20 a.

-----". "Mexican predict crisis as outcome of election", en *The Washington Post*, 7 de junio de 2000, p. 25 a.

-----". "Mexican rivals neck and neck as vote nears", en *The Washington Post*, 29 de junio de 2000, p. 20 a.

-----". "Mexico's moneyed secrets", en *The Washington Post*, 2 de noviembre de 1999, p. 1 a.

-----". "Two Mexicos go to the polls", en *The Washington Post*, 2 de julio de 2002, p. 1 a.

Ward Anderson, John y Garance Bruke, "Mexican Church shed cloak of political silence", en *The Washington Post*, 12 de mayo de 2000, p. 22 a.

Ward Anderson, John y Molly Moore. "'Fantastic four' take the air", en *The Washington Post*, 9 de septiembre de 1999, p. 15 a.

-----". "Fox brings new style to Mexican politics", en *The Washington Post*, 9 de julio de 2000, 18 a.

-----". "Mexico about to take a leap into the unknown", en *The Washington Post*, 4 de julio de 2000, p. 1 a.

-----". "Opposition candidate wins mexican ballot", en *The Washington Post*, 3 de Julio de 2000, p. 1 a.

-----". "Political shouting match reflects, interrupts Mexican State of Union", en *The Washington Post*, 2 de septiembre de 1999, p. 28 a.

-----". "Slogan shakes up Mexican politics", en *The Washington Post*, 8 de agosto de 1999, p. 23 a.

Wayne, Stephen. "Múltiples influencias en la elaboración de la política exterior de Estados Unidos", en *El Periódico Electrónico del Departamento de Estado: La Elaboración de la Política Exterior de Estados Unidos*, vol. 5, núm. 1, marzo de 2000

Weiner, Tim. "Political machine dependent on power loses its power", en *The New York Times*, 4 de julio de 2000, p. 7 a.

-----". "Sudden bereavement for 'the dinosaurs' and their offspring", en *The New York Times*, 4 de Julio, p. 7 a.

Weiner, Tim y Graham Gon. "Can Mexico's new lader really work wonders?", en *The Washington Post*, 29 de octubre, p. 1 a.

Weymouth, Lally. "Two rivals and race that isn't PRI-odaneid", en *The Washington Post*, 18 de junio de 2000, p. 1 b.

Woo, William. "El periodismo y el servicio a la confianza pública", en *Medios de difusión libres y responsables, Periódico Electrónico del Departamento de Estado de Estados Unidos*, vol. 8, núm. 1, febrero de 2003.

DOCUMENTOS (PAPERS)

Baer, Delal. *Democracy in Mexico*, testimonio presentado ante el Comité de Relaciones Internacionales y ante el Subcomité del Hemisferio Occidental de la Cámara de Representantes, el 17 de septiembre de 1997.

----- . *Lessons of Nafta for U.S. relation with Mexico*, CSIS, 27 de abril de 2000.

Baker Institute. *Recomendation for action*, Baker Institute Study, núm 12, mayo de 2000.

Ball, Carlos. *Good news from Mexico*, CATO , Today's Commentary, 29 de julio de 2000.

Brademas, John. *Retos de la democracia*, Embajada de Estados Unidos, abril de 2000.

Casa Blanca. *Mexican democracy*, 3 de Julio de 2000.

Center for Strategic and International Studies (CSIS). *Fox's future, An assesment of breaking global strategic developments*, *Watch CSIS*, núm. 230, 17 de julio del 2000,

----- . *Hot mexican election making PRI sweat. An assesment of breaking global strategic developments*, *Watch CSIS*, núm. 229, 30 de junio de 2000.

----- . *Mexican presidential election. Analysts hail matured electoral process*, CSIS Press Release, 30 de junio de 2000.

Chávez Márquez, Manuel. *El impacto político y social de los medios*, conferencia dictada en el Diplomado de Relaciones México-Estados Unidos de la UNAM, 1 de septiembre de 2003.

Clinton, Bill. *Mexican Loan Agreement*, en *Weekly compilation of presidential documents*, febrero de 1995.

Coastworth, John. *Student Academic and Cultural Exchange Between Mexico and the United States: A Report with Recommendations*, ponencia presentada

en el Workshop on Cultural Relations, Bilateral Commission on the Future of United States-Mexican Relations, Chicago, Illinois, 26 de octubre de 1987.

Crespo, José Antonio. *Raising the Bar, the Next Generation of Electoral Reforms in Mexico*, The Center for Strategic and International Studies (CSIS), vol. IX, estudio 1, 7 de marzo de 2000.

----- . *Las urnas de Pandora, partidos políticos y elecciones en el gobierno de Salinas*, México: Espasa Calpe, 1995.

Department of State. *Latin America and US Policy*, Washington D.C., 11 de diciembre de 1952.

Dorn, James A. *En México hay demasiado dinero persiguiendo pocos bienes*, CATO Today's Commentary, marzo de 2000.

Driscoll, Gerald. "First, open markets", en *2001 Index of economic freedom*, Heritage Foundation, 2001.

Falcoff, Mark. *A New era in México, Latin America Outlook*, American Enterprise Institute for Public Policy Research, febrero de 2001,

----- . *A new mexican revolution?*, American Enterprise Institute for Public Policy Research (AEI). *Latin American Outlook*, Julio-agosto de 2000, pp.1-5.

Fithin, Caspar. *Mexico-Post challenges*, en *The Oxford Analytical Column*, CIAO, 6 de Julio de 2000, p. 1-2.

Grayson, George. *A Guide to the november 7, 1999, PRI Presidential Primary*, Western Hemisphere Election Study Series del CSIS, Washington D.C., octubre de 1999.

----- . *A guide to the 18th National Assembly of Mexico's Institutional Revolutionary Party*, del *Proyecto de México del CSIS*, noviembre de 2001

----- . *A Guide to the 1994 Mexican Presidential Election*, Center for Strategic and International Studies, Washington D.C., 1994.

----- . *A Guide to the 2000 Mexican Presidential election, Reporte de Estudios sobre México del CSIS*, Center for Strategic and International Studies, junio de 2000.

Human Right Watch. *Mexico: winning the electoral battle, losing the human rights war*, Human Right Watch, 29 de junio de 2000.

Jonhson, Stephen. *U.S.-Mexico Relations: no more business as Usual*, en Heritage Foundation, Memorandum Ejecutivo, núm 689, 20 de junio de 2000.

Johnson, Stephen y Shelby Cullon. *Elections in Mexico: the impact on U.S.-Mexican relation*, Heritage Lectures, núm. 670, 20 de junio de 2000.

Klesner, Joseph. *The 2000 Mexican Presidential and Congressional Elections, Pre-Election Report*, CSIS, Western Hemisphere Election Study Series, 15 del junio de 2000, pp.32.

Leiken, Robert. *Americas democracy*, Brookings Institution, junio de 1996.

Meyer, Lorenzo. *The end of Mexico's Transition?*, Center for Latin American Studies, University of California, Berkeley, 12 de Julio de 2000

O' Grady, Mary Anastasia. "First, open markets", en Gerald Driscoll, (coord.), *2001 Index of economic...*

Salinas-Leon, Roberto. *Vicente Fox is getting bad economic advice*, CATO Today's Commnetary, 19 de octubre de 2000.

Salomón, Joel. *Mexico presidential candidates can't ignore calls for Human Rights reforms*, Human Right Watch, 26 de junio de 2000,

Schulz, Donald E. *Between a rock and a hard place, The United States, Mexico, and the agony of national security*, reporte especial del Instituto de Estudios Estratégicos, 24 de junio de 1998.

Stiglitz, Joseph. *The Right to Tell the Role of Mass Media in Economic Development*, Banco Mundial , 15 de enero de 2000.

Storrs, Larry. *México-U.S. Relations: Issues for the 106th Congress*, Congressional Research Service (CRS), National Council for Science and the Environment, núm. 1B10047, 5 de septiembre de 2000.

Szymanski, Marcela. *Observing the 2000 Mexico Election*, Special Report Series The Carter Center, Atlanta, marzo de 2001

The Carter Center. *Latin America takes steps to strengthen democracy*, News, Atlanta, Georgia: The Carter Center, enero-junio de 2000.

------. *The July 2, 2000 elections in Mexico: a pre-electoral assessment*, Election Report Carter Center, Junio de 2000,

Tusntall, Rebeca. *Escaping mexican sexenio curse*, CSIS, Washington D.C., primavera de 2001.

Vázquez, Ian. *¿Está la economía mexicana preparada para despegar?*, CATO Today's Commentary, julio de 2000

Weintraub, Sydney. *The ever-changing U.S.-Mexico relationship*, Issues in International Political Economy, CSIS, núm 21, septiembre 2001

----- . *The Remarkable Development of U.S.-Mexico Trade*, CSIS, 31 de Mayo de 2000.

CIBEROGRAFÍA

Cámara de Representates. *Mexican Elections*, 8 de julio de 2000, p. 4, <http://www.usembassy-mexico.gov/sp000335Resoluc>

Cámara de Representantes. *106 th Congress, S.RES*, 22 de septiembre de 2000, pp.1-2, <http://thomas.loc.gov/cgi-bin/query/D?c106:23:./>

Chomsky, Noam. *How the media work*, 15 de enero de 1998, <http://monkeyfist.com/Chomskyarchive/talks/how.htm>

----- . "El control de los medios de comunicación", en http://tft.inf.upv.es/pausalvi/Noam_Chomsky/CONTROL_MEDIOS.htm

Departamento de Estado. "La dinámica cambiante de la elaboración de la política exterior de Estados Unidos", en *Agenda de la Política exterior de los Estados Unidos de América del Periódico Electrónico*, vol. 1, núm. 5, marzo de 2000, <http://usinfo.state.gov/eua/politicaexterior.htm>

Departamento de Estado. *Los medios de información en los Estados Unidos de América*, 30 de enero de 2003, <http://usinfo.state.gov/eua/medios.htm>

Departamento de Estado. "Temas de la Democracia", en Publicación electrónica del Servicio Informativo y Cultural de Estados Unidos, vol.2, núm 1, febrero de 1997, <http://usinfo.state.gov/eua/democracia.htm>

Giles, Bob. "El periodismo en la era del Web", en *La ética en los medios de información*, Periódico electrónico del Departamento de Estado. Estados Unidos, vol. 6, núm.1, abril 2001, <http://usinfo.state.gov/eua/eticamedios.htm>

Global Exchange. "The pre-electoral conditions in Mexico 2000", junio de 2000, <http://www.gobalexchange.org/countries/mexico/dem/election2000.html>.

----- . "The México election" 2000, julio de 2000, <http://www.gobalexchange.org/countries/mexico/dem/election2000.html>

International Republic Institute. *IRI to Observe Mexico Election, IRI*, 15 de julio de 2000, <http://www.iri.org/pub.asp?id=76767>

National Democratic Institute for International Affairs. *Latin America and the Caribbean: México, NDI*, marzo de 2001, <http://www.ndi.org/worldwide/lac/mexico/mexico.asp>

Presidential Document. "Statement on the election of Vicente fox as President of Mexico", *The 2000 presidential documents online via GPO Access*, 3 de julio de 2000, <http://frwais.access.gpo.gov>

Steel, Robert y Jack Black. "Códigos de Ética en los Medios de Información", en *La revista electrónica del Departamento de Estado "La ética en los medios de información"*, abril 2001, <http://usinfo.state.gov/eua/eticamedios.htm>

The New York Times. *A Brief History*, enero de 2001, <http://www.nytimes.history.com>

The New York Times Company. *Arthur O. Sulzberger, Jr.*, 18 de noviembre de 2003, <http://nytco.com/company-directors>

The New York Times Company. *Circulation*, 19 de noviembre de 2003, <http://www.nytc.com/investors-nyt-circulation>,

The Washington Post. *Circulation Data*, 23 de enero de 2003. http://washpost.com/gen_info/quickfacts/info_circl.shtml

The Washington Post. *Full Time Employees*, 23 de enero de 2003, http://washpost.com/gen_info/quickfacts/info_emp.shtml,

The Washington Post. *General Information, Post Principles*, 22 de enero de 2003, http://woashpost.com/gen_info/principles,

The Washington Post. *History of the Post, Pulitzer Prizes and other Awards*, 23 de enero de 2003, http://waspost.com/gen_info/history/prizes.shtml

U.S. Department of State. *Background note: Mexico, Recent Elections*, agosto de 2004, <http://www.satate.gov/r/pa/ei/bgn>,